



Infancia, crianza, ambiente familiar, conexiones sociales, traumas...

Buscamos y exploramos incesantemente los motivos de los criminales, perseguimos cada rastro de emoción entre ellos, no para simpatizar y tampoco para perdonar, no para encontrar una razón para exonerarlos de sus crímenes, no para inclinarnos ante las llamadas complejidades de la naturaleza humana, no para reflexionar sobre los conflictos sociales, y, ciertamente, no para convertirnos en monstruos...

Simplemente estamos buscando una respuesta para nosotros mismos... Y para aquellos que aún tengan esperanza en este mundo.

•Traducción no oficial de 默读 – Mo Du de Priest. No tengo ningún derecho sobre la obra, sólo es una traducción de una fan para fans, sin fines de lucro. Sólo está disponible en esta carpeta drive, si esta traducción aparece en una plataforma o es comercializada, no tiene nada que ver conmigo.

•Traducción al español por Sizhuisbunnies con el permiso de E. Danglars para utilizar la suya al inglés.

•**Content Warnings:** Asesinato, violencia explícita, pedofilia, abuso/maltrato físico y psicológico de niños, suicidio, uso de drogas, violación (no explícito), autoflagelación, gore, maltrato físico y psicológico a largo plazo, maltrato animal, secuestro.

Dada la trama policial, hay muchos. Mencioné varios, pero cada capítulo va a contar con sus propios warnings.

»**Esta novela no romantiza ninguno de los temas mencionados«**

Fan-Trad. De Sizhuisbunnies – Año 2021.

Capítulo 1 – Prólogo

Números en negrita: Aclaraciones de E. Danglars.

Oraciones en negrita y subrayadas: Aclaraciones de Sizhuisbunnies.



“La verdad, la cruda verdad” —El Rojo y el Negro (1).

La zona alrededor de la Carretera Nanping Norte de Ciudad Yan, en el Distrito del **Mercado Floral (1)**, era como un dominio con la mitad del rostro maquillado.

La carretera de dos vías ancha y recta, dividía al Distrito del Mercado Floral en dos. El Distrito Este era uno de los centros más concurridos de la ciudad, mientras que el Oeste era un viejo barrio marginal olvidado, lugar de reunión de los pobres de la ciudad.

A causa de varios años seguidos de propiedades del Distrito Este siendo subastadas sucesivamente por magnates inmobiliarios a

precios altísimos; el viejo barrio, en urgente necesidad de transformación, atrapó un poco de gloria. El costo de pagar y reubicar a los residentes había aumentado con la marea, asustando a un grupo de desarrolladores y erigiendo una barrera de capital entre los callejones estrechos y empobrecidos.

Los vecinos viviendo en casas arruinadas soñaban todo el día en usar sus arruinados cuartos de 12mts² para hacerse ricos de un segundo a otro. Ya tenían un sentimiento de superioridad frente a la idea de “mi casa vale millones derribada”.

Claro que estos marginados millonarios todavía tenían que ponerse las pantuflas y hacer fila para vaciar sus orinales todos los días.

Aún había un toque gélido en el aire durante esta temprana noche de verano. El calor veraniego que se había acumulado durante el día fue rápidamente derrotado. Los puestos de barbacoa —ocupantes ilegales de las calles—, empacaron y se fueron uno después del otro; los habitantes también volvieron a casa temprano, disfrutando el frío viento. Ocasionalmente alguna vieja farola parpadeaba inestable, probablemente porque los alquileres cercanos ilegalmente abarrotados estaban desviando electricidad de la línea eléctrica.

Mientras tanto, una calle más allá del centro comercial, la vida nocturna recién estaba comenzando...

Con la aproximación del anochecer, en una cafetería frente a una calle del Distrito Este; una barista, quien acababa de terminar de

lidiar con una masa de clientes, finalmente encontró la oportunidad de respirar profundo. Pero antes de poder suavizar su sonrisa endurecida y volver sus facciones a la normalidad, la pequeña campana de la puerta sonó otra vez.

Otra vez, la barista tuvo que ofrecer su reglamentaria sonrisa.

—Bienvenido.

—Un latte de vainilla descafeinado, por favor.

El cliente era un hombre joven, alto y esbelto, su cabello casi llegaba a sus hombros. Estaba vestido con un sosegado y solemne traje de negocios, junto a unos lentes de marco metálico. Los finos marcos descansaban sobre el alto y recto puente de su nariz. Miró hacia abajo para sacar su billetera, logrando que su cabello le cayera hasta la barbilla y cubriera casi la mitad de su rostro. En la luz, el puente de su nariz y sus labios parecían haber sido embadurnados por una capa de esmalte pálido. Se veía como una persona fría e inaccesible.

Todo el mundo aprecia la belleza. La barista no pudo evitar echarle un vistazo varias veces. Entabló una conversación, queriendo adivinar las preferencias de su cliente.

—¿Le gustaría la vainilla sin azúcar?

—No. Con jarabe extra, por favor —El cliente le tendió algo de cambio y elevó la vista. Los ojos de la barista encontraron los suyos.

Debe haber sido pura cortesía que el cliente le sonriera. Detrás de los lentes, sus ojos se curvaron levemente, una expresión cálida y, de alguna forma, indecente; rompiendo inmediatamente su anterior compostura solemne.

La barista cayó en cuenta de que su cliente era atractivo, pero no de la clase típica y solemne de atractivo. Había un toque de coqueteo de **flor de durazno en sus ojos (2)**. El rostro femenino se enrojeció inexplicablemente y rápidamente evitó la mirada del cliente, llevando la propia hacia abajo para escribir la orden.

Para su suerte, el chico de los repartos llegó. La barista encontró súbitamente algo para hacer. Llamó al chico en voz alta y le pidió que vaya detrás del mostrador para verificar el manifiesto de envíos.

El repartidor era joven, alrededor de veinte años, brotaba juventud por todos lados. Entró a la cafetería con la luz dorada de la tarde. Su piel era oscura. Sonrió, mostrando una sonrisa llena de pequeños dientes blancos, y le otorgó a la mujer un alegre saludo:—¡Hola, hermosa! Te ves feliz hoy. El negocio debe ir bien.

La barista sólo tomaba su salario mensual sin prestarle atención a cómo iba el negocio. Luego de escuchar la adulación fuera de lugar, sacudió su mano por los aires, sin saber si reír o llorar.

—Va bien. Ponte a trabajar ahora. Cuando vuelvas te serviré un vaso de agua helada.

El joven repartidor soltó una exclamación de alegría y se limpió el sudor de la frente. En la esquina de su frente, había una cicatriz en forma de luna creciente, como un Bao Justiciero con su hélice encorvada (2).

En el tiempo que le tomó a la barista hacer la orden de su cliente, el repartidor había limpiado su manifiesto y fue a reportarle. Se apoyó sobre el mostrador esperando por su agua y preguntó:—Hermosa jiejie, ¿sabes en qué edificio se encuentra la Mansión Chengguang?

—¿Mansión Chengguang? —La barista pensó que le sonaba familiar, pero no pudo recordar, entonces sacudió negativamente la cabeza—. No estoy segura. ¿Por qué?

—Oh... —El joven repartidor bajó la vista y rascó la parte trasera de su cabeza—. Por nada. Escuché que estaban buscando repartidores.

La barista no estaba prestando mucha atención y no se dio cuenta de los gestos inseguros. Puso una tapa sobre el vaso de papel, diciendo casualmente:—Puedo preguntar por ti. Su bebida, señor. Con cuidado, está caliente.

Tal vez el comprador de café no tenía nada que hacer. Miró al repartidor e intervino en la conversación vagamente:—La Mansión Chengguang no está en un edificio comercial, es un club privado en la parte de atrás. ¿Qué, todavía siguen buscando repartidores? ¿Por qué no te llevo hasta ahí de pasada?

La barista finalmente se dio cuenta de que algo andaba mal y miró dudosa al repartidor.

—¿Un club privado?

El joven repartidor vio que su mentira había sido sacada a la luz, hizo una mueca y, tomando su vaso de agua helada y dejando su manifiesto de envíos, escapó en un parpadeo.

Atrás del brillante corazón céntrico comercial del Distrito Este, había una gran franja de vegetación artificial y paisaje hecha por el hombre. Un kilómetro dentro de la misma, encontrarías las lujosas residencias de la élite esparcidas indistintamente a lo largo del corazón del paisaje. Tuvieron que construir las residencias ahí porque “la soledad” por sí sola no vale ni un centavo, era el “encontrar paz en lugares ruidosos” lo que valía dinero.

Toda clase de terrenos lujosos, con diferentes grados de estilo, se abrían como abanicos por el perímetro del paisaje. El “estilo” era el eje: los terrenos más caros estaban dentro, y los más baratos eran forzados a quedarse cerca de la calle.

Entre ellos, el mejor terreno, más caro y con más “estilo”, era la Mansión Chengguang.

El dueño de este lugar no sólo era rico; en cuanto a pretensiones culturales se trataba, sus adquisiciones eran extensas. El pequeño

patio había sido renovado al estilo antiguo. Con una mirada, parecía un sitio de protección histórico y cultural. Había sido terminado no hace mucho; y con la intención de alardear, el dueño había invitado a un grupo de ricos y estimados amigos para que le echaran un vistazo. Algunos venían a socializar, otros a discutir negocios, otros simplemente a acompañar a su grupo. Había muy pocos que habían olfateado el evento y fueron a unirse a la diversión, planeando usar sus caras y cuerpos como pase. El estacionamiento estaba lleno de autos lujosos de todas marcas, y se había establecido una festiva escena sacada de *Vanity Fair*.

Cuando Fei Du llegó, ya había vaciado su pegajosa taza de café. Escuchó de lejos el sonido de la música y las voces en el patio. Se deshizo de la taza de papel en un cesto de basura junto a la calle, luego escuchó un silbido desafinado.

—¡Presidente Fei, por aquí!

Fei Du volteó la cabeza. No lejos de él, vio a un grupo de gente parada, todos holgazanes niños ricos. A la cabeza, había un joven a la moda, vestido con harapos. Era Zhang Donglai, uno de los compañeros de copas de Fei Du.

Fei Du se acercó.

—¿Te estás burlando de mí?

—¿Quién se atrevería a burlarse de ti? —Zhang Donglai rodeó abiertamente los hombros de Fei Du con su brazo—. Vi que tu auto estaba ahí. Te estuve esperando una eternidad, ¿qué estabas

haciendo? ¿Y qué demonios estás vistiendo? ¿Acabas de firmar un acuerdo de comercio bilateral con el Presidente de los Estados Unidos?

Fei Du ni siquiera lo miró.

—Vete a la mierda.

Por consiguiente, Zhang Donglai cerró la boca por un minuto, pujando su resistencia hasta el punto más lejano.

—De ninguna manera, este look tuyo es de mal gusto. Es como traer con nosotros al papá de alguien. ¿Cómo se supone que voy a conseguir chicas?

Los pasos de Fei Du se detuvieron brevemente. Levantó un dedo, se sacó los lentes, y casualmente los colgó del cuello de la prenda usada por Zhang Donglai. Luego se deshizo del saco de vestir, arremangó su camisa y comenzó a desabotonarla.

Deshizo cuatro botones seguidos, revelando una gran parte del indistinto tatuaje en su pecho. Después se desordenó el cabello. Tomó la mano de Zhang Donglai, le sacó tres grandes anillos, tan crudos como los dedales, y los puso en la suya propia.

—¿Esto servirá, hijo?

Zhang Donglai se consideraba a sí mismo como alguien mundano, pero igual se sintió deslumbrado por la impresionante transformación.

Fei Du era la cabeza de su grupo de niños ricos, porque el resto todavía tenía a sus padres revoloteando a su alrededor y todavía eran “Príncipes Herederos”. Mientras tanto, el Joven Maestro Fei había perdido a su madre a una corta edad, y tan pronto como cumplió la mayoría de edad, su padre se vio envuelto en un accidente de auto y terminó con muerte cerebral. Ahora él “había ascendido al trono” antes de lo pactado, poniéndolo en un rango superior a los otros.

Él tenía dinero y nadie a quien le importara lo que hacía, así que naturalmente se había convertido en un avión de combate entre la multitud de hijos de los ricos. Afortunadamente no tenía el pasatiempo de jugar a ser “un genio comercial”. Ordinariamente hacía las cosas de acuerdo a las reglas, no saliéndose del camino para hacer inversiones salvajes. Simplemente se encasillaba en la palabra “derrochar” y gastaba su fortuna, aunque ésta era una fortuna que no podía ser gastada por completo en un corto período de tiempo.

Sin embargo, recientemente parecía haberse comido algo gracioso. Por un tiempo no había salido a divertirse por ahí. Parecía que quería “lavar sus manos en un lavado de oro” (3).

Fei Du guardó las manos en los bolsillos y caminó unos pasos por adelante.

—En realidad, el día de hoy sólo estoy aquí como espectador. Me iré a la medianoche.

—Maestro Fei —Dijo Zhang Donglai—, eso es débil.

Cuando un grupo de niños ricos se junta, el irse antes de la segunda mitad de la noche, ¿es diferente a no haber ido en absoluto?

Fei Du no podía negarlo.

Zhang Donglai preguntó:—¿Por qué?

—Estoy seria y solemnemente persiguiendo a una esposa —Contestó Fei Du, despreocupado—. ¿Es adecuado tener sexo casual mientras lo hago? No muestra ninguna cualidad.

Zhang Donglai miró su camisa y su largo cabello volando a causa del viento nocturno. Aparte del derroche, no podía pensar en qué otra cualidad podría tener Fei Du. Rápidamente fue detrás de él y dijo:—Estás loco. Ignorar el exuberante bosque para ir detrás de un viejo y pobre...

De repente, Fei Du giró su cabeza y miró fríamente a Zhang Donglai.

Había algo peculiar y contradictorio en su actitud. Sonriendo, él era pura coquetería, pero tan pronto como su cara se tornaba seria, este sentimiento agudo y solemne arrasaría sin problemas. Su mirada era casi amenazante.

La voz de Zhang Donglai se detuvo. Se quedó estático y no terminó la oración. Levantó una mano y se abofeteó a sí mismo en el rostro.

—Bah, me equivoqué. Otro día me disculparé con mi cuñada cara a cara.

El término “cuñada” pareció de alguna forma aplacar a Fei Du. Las comisuras de sus labios, las cuales habían estado apretadas, se suavizaron. Sacudió su mano, como si “magnánimamente” arrancara la página de lo que acababa de ocurrir.

Zhang Donglai rodó sus ojos a los cielos. Sintió que Su Majestad había sido encantado por alguna hermosa concubina y el futuro de la nación estaba en peligro.

Fei Du cumplió su palabra. Tan pronto como dio la medianoche, inmediatamente abandonó la escena, como Cenicienta escuchando el aviso del reloj.

Pasó junto a un grupo de fantasmas y demonios, evadió a un imbécil que elevó su copa de champagne para brindar por él y se adentró al bosque para buscar a Zhang Donglai.

Zhang Donglai estaba ocupado discutiendo preocupaciones armoniosas de la vida con una hermosa mujer joven. Su discusión estaba en pleno apogeo, como si no hubiera nadie más alrededor.

El idiota alcoholizado dijo:—Lo tiene todo ahora que su papá está muerto. Maestro Fei, ¡realmente es un ganador en la vida!

—Gracias, mi papá no está muerto todavía —Fei Du asintió cortésmente y examinó a Zhang Donglai—. ¿Ocupado?

Zhang Donglai era un patán corrompido y sinvergüenza. Le silbó a Fei Du.

—Maestro Fei, ¿juntos?

—No —Los pasos de Fei Du no se detuvieron—. Si vieras mi sexy físico, no serías capaz de controlarte y acabarías rápido. Sería muy humillante si se filtrara, ¿verdad, belleza? Me voy.

Luego, sin prestarle atención a los gritos de Zhang Donglai, se fue rápidamente por el camino de grava. Sus pasos eran firmes, no se parecían a los de alguien que había estado bebiendo la mitad de la noche.

Para el momento en el que llegó al estacionamiento, ya se había abrochado la camisa otra vez. Muy apropiadamente llamó a un chófer sustituto y se recostó contra un gran árbol Sófora para esperar.

El inicio del verano en la Ciudad Yan siempre estaba enlazado a la fragancia de las flores del Sófora. Frecuentemente florecían en las esquinas, casi indistinguibles. El humo de un auto podría

enmascararla, pero si se las deja acumularse, volverá a resurgir por sí sola.

La distante música viniendo desde la Mansión Chengguang se mezcló con estridentes risas y ruidos. Fei Du entrecerró los ojos y volteó la cabeza para mirar. Vio un grupo de jóvenes mujeres tonteando con algunos barrigones y calvos, el tipo de “carne fresca veterana”.

Aunque este era el Distrito Este de Nanping, a esta hora la mayoría de las tiendas habían bajado sus persianas. Los verdaderos caballeros y los hipócritas se habían retirado en gran medida antes de la medianoche, después de intercambiar tarjetas de negocios para ampliar sus conexiones sociales. Todos aquellos que se quedaron tenían un entendimiento tácito de que estaban por ingerir la porción “ríos de vino y bosques de carne”(4) de la noche.

Fei Du arrancó una pequeña y blanca flor del árbol, sopló la suciedad y luego se la metió en la boca, masticando lentamente. Carcomido por el aburrimiento, abrió su lista de contactos. Su dedo quedó colgando sobre el nombre “Oficial Tao” por un rato. Entonces se dio cuenta de que era muy tarde, y se dio por vencido.

Se quedó en silencio. Con el dulce sabor de la flor de Sófora en la boca, comenzó a silbar, convirtiéndolo gradualmente en una melodía.

Diez minutos más tarde, el chófer llegó y condujo cautelosamente el pequeño auto deportivo de Fei Du por la Carretera Nanping.

Fei Du se recostó sobre el asiento trasero del auto, descansando los ojos. Una aplicación en su celular comenzó a reproducir un audiolibro. La voz limpida de un hombre leía en un tiempo uniforme: “[...]–Tengo enemigos secretos– Contestó Julián[...]"(5)

El chófer substituto era un estudiante de universidad trabajando a tiempo parcial. Odiaba el mundo y sus formas. Pensó que si Fei Du no era un perverso niño rico, entonces era una celebridad menor de décimo octava categoría con cirugía plástica. De repente, al escuchar estas palabras, no pudo evitar mirar a Fei Du con asombro.

Justo en ese momento, un auto apareció adelante con las luces encendidas, casi cegando al conductor. Silenciosamente maldijo: “¡loco!”, y automáticamente giró el volante, viendo reflejar sus luces sobre ellos al pasar tan rápido como un rayo.

Los ojos del conductor todavía estaban un poco deslumbrados. No pudo ver qué tipo de auto era, entonces no podía elegir la crítica adecuada entre “crees que eres genial porque eres rico” y “si no tienes el dinero suficiente para comprar un auto mejor, no deberías conducir”. Se sintió algo decepcionado. En ese momento, escuchó el sonido de algo caerse y se dio vuelta para mirar. Resulta que el celular, vagamente agarrado por la mano de su empleador, había resbalado y posteriormente caído.

La grabación aún continuaba: “[...] *Un camino no deja de ser hermoso porque haya espinas en los setos que lo flanquean. El viajero sigue tranquilo su marcha, sin mirar ni tocar las espinas...*”

Fei Du estaba dormido, inconsciente del resto del mundo. Con que estaba usando la grabación como una cura para el insomnio.

El chófer volvió a mirar adelante sin expresión.

Tsk, entonces *era* un bueno para nada. Oro por fuera, inútil por dentro.

Mientras el joven chófer disfrutaba de su lujoso viaje, manejó con seguridad por la recta carretera Nanping, mientras que el auto que recientemente había encandilado sus ojos, apagó las luces luego de pasar por su lado, silenciosamente dio la vuelta y condujo con familiar facilidad hacia el Distrito Oeste.

Cerca de la 1 de la madrugada, una farola que había estado parpadeando durante la mitad de la noche, finalmente murió de forma natural. Un gato callejero patrullando su territorio saltó sobre el muro.

De repente, maulló, todo su pelaje se erizó.

La débil luz de luna caía sobre el suelo, alumbrando la cara de un hombre. Estaba despatarrado en el suelo. Su rostro estaba tan

hinchado por la sangre congestionada que era casi imposible decir cómo lucía originalmente. Se podía ver una cicatriz de luna creciente en la esquina de su frente. Pegada a ésta había un trozo de papel blanco irregular, como un talismán para evitar que un cadáver camine.

Estaba más muerto que una piedra.

El erizado gato callejero estaba tan asustado que pisó mal y cayó del bajo muro. Rodó y huyó sin mirar atrás.



Nota del Trad. Inglés:

1. Aparte de esta, que es obra mía, otras citas de “Le Rouge et le Noir” de Stendhal provienen de la traducción de Horace B. Samuel, disponible en el Proyecto Gutenberg.
2. Bao Zheng, político de la Dinastía Song visto como símbolo de justicia, generalmente retratado en la ficción con una luna creciente en su frente, como el personaje.

3. Modismo que significa “alejarse de una vida de crimen”.
4. Es decir, libertinaje desenfrenado. Referencia a una historia sobre un emperador malvado que tenía un lago de vino y un árbol del que colgaba carne e hizo que hombres y mujeres desnudos se persiguieran frente a él.
5. En la novela original (El Rojo y El Negro), está en latín:
“Incedo per ignes.”

Nota de la Traductora:

Yo también me tomé algunas libertades con las citas textuales, no cambiándolas en sí, pero usando las del libro en cuestión traducido al español.

1. Decidí utilizar ese término para no utilizar tanto “De”. Creo que el nombre real en China es “Mercado de las Flores”.
2. “桃花眼”. Una forma de ojos que se dice que tiene una capacidad excepcional para atraer al sexo opuesto.

»Información aportada por *Grayhands* (fan-traductora de MDZS) en uno de los comentarios (cuando esta traducción todavía estaba publicada en Wattpad):

“Refieren a un tipo de forma de ojos (así como los phoenix eyes), y son aquellos que tienen la parte superior redondeada/en semicírculo. Además se le marca el ‘doble párpado’ (vs el ‘monolids’ más común atribuido a los asiáticos), y la parte trasera del ojo es levemente levantada. Como se marca el doble párpado, da una sensación de que la mirada está ‘medio abierta’, pareciendo, por lo tanto, lo que llamaríamos una mirada seductora y atrayente. Pero, al mismo tiempo, le da un tinte como de ‘ensueño’”.

Aparentemente sería algo así. Gracias Grayhands ❤



Capítulo 2 – Julián I



Oficina Central de Seguridad Pública de Ciudad Yan, precisamente a las 8:00 AM.

Los trabajadores de cada departamento iban llegando de a poco. El trabajador de suministros de la oficina administrativa Xiao Sun (**6**), bostezó y cargó al hombro un nuevo bidón de agua para llevarlo a la oficina del viejo Director General. Tan pronto como abrió la puerta, descubrió que el Director Zhang ya tenía su primera taza de té en mano y estaba realizando una llamada telefónica, su expresión facial era severa.

El viejo Director General ya había pasado su quinta década. Era muy flaco, una vieja fiera de temperamento feroz. Dondequiera que fuera, él cargaba su propia agua para hacerse el té. También siempre llevaba consigo un tonto teléfono antiguo que podría cargarse una vez en medio mes. Jamás usaba ropa de civil para trabajar, pero alternaba entre algunos uniformes durante las cuatro estaciones. En el centro de su frente había una profunda arruga, como el tercer ojo del Dios Earlang (**1**): era producto de la acumulación gradual de su actitud “todas las personas que veo son desagradables”; si sonreía alguna vez, era como un Palo de Agua (**2**) floreciendo.

El sonido del viejo teléfono fijo de la oficina se filtró un poco. Medio arrodillado en el piso abriendo el envoltorio del bidón, Xiao Sun pudo escuchar a la persona al otro lado del teléfono vociferando:—Señor, sé que este hecho ocurrido en mi jurisdicción realmente demuestra un abandono del deber por mi parte, pero...

Xiao Sun le echó un vistazo a las raramente separadas cejas del Director Zhang y pensó: “¿qué pasó ahora?”

La Ciudad Yan actualmente estaba siendo anfitriona de una muy importante conferencia internacional. Los líderes y reporteros de cada nación del mundo estaban presentes; varias escuelas de negocios habían despegado; todos los vehículos privados en la ciudad estaban restringidos a días alternos; todas las ramas de seguridad y protección estaban en alerta máxima.

Xiao Sun observó que el viejo Director General comenzaba a formar una tormenta desde el cuello para arriba. Luego, bajó la voz a propósito y dijo lo más apaciblemente posible:—La Carretera Nanping Norte está a menos de tres kilómetros del salón de conferencias. En la reunión dije que este mes, sin importar qué, nada podía salir mal. Que lo mejor sería que corrieras a los vendedores ambulantes del borde de la carretera. Y ahora me has preparado un caso de homicidio. Lao Wang, ¡has “excedido la cuota” al completar esta misión!

—Pero, señor, ocurrió a mitad de la noche...

—El aviso para reforzar los patrullajes nocturnos se envió a cada unidad con un mes de anticipación. Así que, ¿también quieres pedirles a los delincuentes que cumplan una jornada laboral de ocho horas y luego se retiren?

—Claro, claro, no es como si quisiera quitarme la responsabilidad de encima, pero ya sabe, el Mercado Floral Oeste siempre es un desastre, hay demasiada gente que viene de afuera...

El Director Zhang había contenido su temperamento contra la persona a cargo del Distrito del Mercado Floral por cinco minutos. Se dio cuenta de que el otro no sólo no tenía intenciones de revisar su propia conducta, sino que también tenía una excusa lista para todo. El Director Zhang explotó en un ataque de rabia; sin previo aviso hizo erupción, ladrando con la facilidad de una larga experiencia:—¡Pura mierda! ¿No es el Distrito Oeste tu jurisdicción? ¿No es ese tu territorio? ¿Ahora me dices que es un desastre? ¡¿Qué mierda has estado haciendo?!

Ambos, Xiao Sun y el Director de la Sub-Oficina en el teléfono, estaban atónitos, silenciosos como cigarras en invierno.

El Director Zhang levantó su taza de té y se llenó la boca de té intentando aplacar su enojo. Accidentalmente dejó caer algunas hojas de té, y las arrojó de vuelta dentro.

Luego extendió el “dedo de la muerte” y escribió la palabra “estrangular” en el teclado cubierto de polvo. La pantalla se inundó con capturas de pantalla de noticias de la red interna.

En las primeras horas de la mañana, un cadáver masculino, que aparentemente había tenido una muerte violenta, fue descubierto en un pequeño callejón en el Distrito Oeste del Mercado Floral. Inmediatamente fue tomado como novedad y publicado en internet; sin embargo, había muchas otras cosas increíbles en internet, por lo que al principio no causó furor. Pero la cabeza de la Sub-Oficina del Distrito del Mercado Floral temía que algo saliera mal en un momento tan sensible, entonces había hecho algo estúpido: queriendo reprimir el problema silenciosamente, primero hizo borrar las publicaciones, luego, tratando de cubrir el hecho, empeoró todo diciendo que habían encontrado el cuerpo de un vagabundo cuya causa de muerte era desconocida.

Él no esperaba que los pequeños rufianes que habían encontrado el cuerpo se pusieran a trabajar. Habiendo tomado fotos claras de la escena del crimen, usaron métodos calculados para jugar con la población con el fin de transmitirlas, reaccionando en proporción directa al intento de censura de la Sub-Oficina. Los residentes de la ciudad que tomaban autobuses y subterráneos durante la hora pico matutina fueron capaces de desarrollar abundantes asociaciones basándose en esas fotografías, fomentando esta insignificante lluvia en una tormenta eléctrica a lo largo de toda la ciudad. Incluso el Gobierno de la Ciudad había llamado para hacer preguntas.

El Director Zhang se puso sus anteojos de lectura e hizo clic sobre una de las publicaciones, específicamente la que más visitas había

tenido antes de ser eliminada. Estaba titulada como “Presunta Pandilla de Saqueos y Estrangulamientos en la Ciudad”, claramente una descripción con mucho nivel de atracción para el público. Había algunas fotos y algunos hechos. Tan pronto como la abrió, una imagen sin pixelear del cuerpo cubrió la pantalla.

Director Zhang:—...

Sintió que había armado el escándalo demasiado pronto, pero ya estaba en una edad avanzada y no podía lograr un volumen más alto, por lo que se resignó a hablar en una voz ordinaria.

—Creo que tus talentos están siendo desperdiciados en nuestro sistema. Debería enviarte a trabajar para una agencia de anuncios. Tus habilidades de publicidad son increíbles.

—Son un grupo de cachorros revoltosos. ¡Tomar fotografías en grupo a una persona muerta! ¿No lo llamaría usted a eso maldad? Señor, tranquilícese, ya los he atrapado a todos, las fotos y las publicaciones están siendo borradas, ¡definitivamente seré capaz de controlar esto!

El Director Zhang se recostó en el respaldo de su silla, frotando su frente sin cesar.

—Lo más importante ahora es apurarse a resolver el caso. Si hay un asesino, atrápenlo. Si hay un criminal, atrápenlo. Y en cuanto a la eliminación de las publicaciones... ¿Eres un administrador de páginas web? Esto tiene que ser atendido lo más pronto posible. Asegúrate de que tus subordinados mantengan la boca cerrada.

Enviaré a algunas personas de la Oficina de la Ciudad para entrenarte durante el caso. Wang Hongliang, si no tienes resuelto el caso en una semana, ¡puedes tomar tus cosas y largarte!

Luego de haber regañado al director de la Sub-Oficina, el Director Zhang cortó la llamada. Xiao Sun rápidamente dejó el bidón vacío a un lado y sacó una pequeña libreta. Tuvo la premonición de que el viejo Director General tendría algo que decir.

Efectivamente, el Director Zhang le hizo un gesto.

—Ve a llamar a la gente del Equipo Principal de Investigación Criminal.

Xiao Sun levantó la vista.

—Director Zhang, ¿debo llamarlos a todos?

El Director Zhang murmuró algo para sí mismo, su vista cayó sobre la pantalla LCD frente a él. La imagen, la cara del cadáver estaba hinchada, sus rasgos deformados, pero todavía se notaba que era un hombre joven. Su boca estaba abierta, y se veía algo sorprendido, mirando inexpresivamente el lente de la cámara.

—Busca a Luo Wenzhou. Dile que él mismo lleve a algunas personas hacia allá —Dijo el Director Zhang—. El caso podría ser no muy complicado. Dile que para fin de mes ya habré lidiado con ese Wang Hongliang. Él sabrá qué hacer.

Xiao Sun:—...

La mirada del Director Zhang atravesó sus lentes de lectura y lo miró con duda.

—D-Director Zhang —Xiao Sun forzó una sonrisa con dificultad —El Capitán Luo... Él, uhm. Él no ha llegado todavía.

Luo Wenzhou era un holgazán que llegaba al trabajo tan sistemático como un reloj. Mientras no estaba en servicio, llegaría precisamente a las 8:30. A las 8:29, no lo encontrarías en su escritorio.

Hoy era un día donde su auto estaba bajo restricción. Luo Wenzhou no quería amontonarse en un autobús, así que simplemente bajó al sótano y sacó su gran y anticuada bicicleta digna de ser exhibida en un museo, la reparó él mismo y salió tambaleándose por la carretera.

Sus facciones eran muy hermosas, tan hermosas que casi daban la impresión de juventud extrema, pero por su porte y educación se podía ver que era un hombre maduro. Estaba usando auriculares, y las mangas de su camisa arremangadas. Su camisa casual bien entallada revelaba los contornos de sus músculos intermitentemente. Sus piernas eran lo suficientemente largas como para alcanzar el piso incluso montado arriba de la alta bicicleta antigua. Una bolsa de **jianbing** (3) colgaba del lado izquierdo del manubrio; y del lado derecho, unas seis o siete cajas de leche de soja. Con sus manos sosteniendo vagamente el severamente cargado manubrio, Luo

Wenzhou atravesó puntualmente la puerta principal de la Oficina de la Ciudad.

Al otro lado, Luo Wenzhou vio al guardia bloqueándole la entrada a una joven repartiendo flores.

—No puedes pasar... ¿Qué por qué no puedes pasar? Señorita, esta es una Oficina de Seguridad Pública, no el Monte Huaguo (7), ¿de acuerdo? Todos los recados van a la sala de correo para ser sometidos a una verificación de seguridad y ser registrados.

—¿Cómo puedes poner flores frescas en una sala de correo? Se van a marchitar, ¿o no? —La repartidora se giró, miró a Luo Wenzhou y señaló:—No me dejarás pasar, entonces, ¿por qué el repartidor sí puede?

El guardia:—...

Luo Wenzhou elevó la vista y le ofreció una coqueta sonrisa de dientes blancos a la repartidora de flores.

—Porque el repartidor es increíblemente guapo e incomparablemente elegante.

El guardia estaba profundamente deprimido por la imagen de la Oficina de la Ciudad.

—... Buenos días, Capitán Luo.

—Buenos días. ¿Has comido? Si no lo has hecho, sírvete —
Empujando la bicicleta al piso con un pie, Luo Wenzhou dijo:—¿Para quién son las flores, preciosa? Las entregaré por ti.

La joven dama se sintió muy nerviosa y rápidamente miró la tarjeta.

—Oh... Son para el Equipo Principal de Investigación Criminal, para un caballero llamado... Llamado Tao Ran.

Precisamente a las 8:30, Luo Wenzhou entró puntualmente a la oficina y arrojó las flores sobre el escritorio de Tao Ran.

—Tú, maldito...

No llegó a completar la frase cuando un irritado y frustrado Director Zhang mandó a alguien a llamarlo. Luo Wenzhou tuvo que retener el resto de su discurso. Apoyó una mano pesadamente sobre el escritorio de Tao Ran.

—Espera y ya verás cuando vuelva.

Todo el Equipo Principal de Investigación Criminal estaba sorprendido, volviéndose simultáneamente **tan tontos como pollos de madera (4)** y mirando fijamente el ramo de flores frescas frente al Oficial Tao, como si hubiera una bomba de tiempo frente a ellos.

La mujer policía Lang Qiao tomó una lupa y un par de guantes descartables del cajón, luego estiró la mano cautelosamente hacia el

escritorio junto al suyo. Investigó el ramo de flores, y después la perfumada tarjeta de papel madera.

Con la atención de todos sobre ella, su rostro solemne, la atrevida joven abrió la tarjeta. Vio que estaba escrita con una prolífica escritura regular: “*El viento es fuerte, mis manos y pies están congelados, sin embargo, mi corazón está caliente. Pero no sé por qué, siempre hay una suavidad en mi corazón. Quiero estar junto a ti, antes de la tristeza (8)*”.

—Firma: Fei —Dijo Lang Qiao—. ¿Quién es Fei?

Tao Ran se la arrebató.

—Deja de jugar. Dame eso.

—Todo ese escándalo y sólo es de tu novia. Yo pensé que el Jefe Luo estaba confesando sus sentimientos por ti públicamente.

El grupo de colegas a su alrededor se relajó, diciendo “me asusté mucho” uno después del otro. Luego, a la velocidad de la luz, el grupo de rufianes volvió a prepararse para el combate y dividió el desayuno que Luo Wenzhou había traído, al mismo tiempo que llevaban con dedicación la pancarta de denuncias a la “herejía” de Tao Ran.

—Adjunto Tao, ¿cuando renunció usted? ¿Escribió el reporte? ¿La asociación estuvo de acuerdo?

—TaoTao, realmente eres un insensible y desagradecido.

—Capitán Adjunto Tao, solamente me quedan 37,6 del salario de este mes, no hay dinero suficiente para comprar comida para perro, pero usted deberá hacer lo que le parezca.

—Sigan, sigan —Dijo Tao Ran, guardando la tarjeta. Luego encontró un lugar discreto para guardar las flores—. ¿Qué novia? No hagan un drama sobre lo que no existe.

Al escuchar que después de semejante prueba pública del crimen como era ese revelador ramo, esta persona quería salir impune, todos inmediatamente armaron un alboroto, planeando rodear e interceptar al Capitán Adjunto Tao.

Justo en ese momento, Luo Wenzhou, luego de haber salido, volvió a entrar por la puerta y golpeó el marco de la misma.

—Hubo un homicidio en el Distrito del Mercado Floral. Dos de ustedes vengan conmigo a echar un vistazo, rápido.



Nota del Traductor Inglés:

6. Xiao (小) y Lao (老), respectivamente “Joven” y “Viejo”, son usados como apodos familiares.
7. Montaña Flor y Fruta, una ubicación en el Oeste.
8. De una colección de cartas de Shen Congwen (沈从文); no existe ninguna traducción publicada, por lo que yo sé, así que estás atrapado en mi mejor intento.

Nota de la Traductora:

1. Erlang Shen (二郎神, “Segundo hijo”) es un dios chino taoísta con un tercer ojo, que ve la verdad, en medio de la frente. Controla a los sabuesos celestiales para que ataquen a los espíritus malvados.
2. También conocido como “Palo de Brasil”. Según el Feng Shui, atrae a la buena suerte para aquellos que se mudan, comienzan un nuevo negocio o emprenden un nuevo camino en sus vidas. Además, esta planta se asocia con la serenidad y el buen humor. También se cree que es un golpe de mayor suerte y fortuna si llega a florecer.

3. Son como crepes pero chinas. Es una de sus comidas típicas callejeras, generalmente la comen como desayuno.



4. No significa más que lo obvio, pero quería contarles como funfact que es una frase china que tiene como moral que: que algo luzca tonto, no significa que debamos dudar de su potencial.

Capítulo 3 – Julián II



Por las mañanas, la Carretera Nanping era un desastre durante la hora pico; la congestión duraba de las 6:30 hasta las 10 am.

A lo largo de toda la carretera, trabajadores de cuello blanco de alto nivel, yendo hacia el centro comercial del Distrito Este, se encontraron y chocaron contra un escandaloso grupo de conductores de scooters. Si un lento autobús público hubiera estado cerca e insertado en el disturbio, probablemente hubiera manufacturado la trampa mortal del siglo.

Las carreteras en el Distrito Oeste se distribuían de forma especialmente intrincada, algunas anchas, otras estrechas, todas ensambladas. Era una práctica común entre los habitantes locales armar un lío de la construcción privada; había callejones sin salida hechos por el hombre por todas partes. Los vehículos de motor que entraban por error eran como pequeños insectos atrapados en una telaraña: tenían que luchar por sus vidas, cargando a la izquierda y esquivando a la derecha, si querían ver la luz del día nuevamente.

Luo Wenzhou sacó su cabeza por la ventana del auto y pegó un bocinazo. Gritó:—¡Guapo, estamos llevando a cabo negocios oficiales y no podemos pasar! ¡¿Puedes mover ese BMW a tu puerta?!

Ante esto, un anciano salió del patio de la casa de un piso al lado del automóvil, apretó los labios y miró a Luo Wenzhou, luego empujó tambaleante un scooter de movilidad dentro del patio.

En el lado izquierdo del scooter había una calcomanía que decía: “especialmente para recoger a mi nieto”, en el lado derecho había otra que decía: “mientras más enojado estés, más lento iré”. Mientras se movía, un ladrido se escuchó. Luo Wenzhou se levantó los lentes de sol del puente de la nariz, sorprendido, y miró abajo. Un gran perro amarillo había saltado desde la parte trasera del scooter.

El gran perro amarillo se acercó tranquilamente al lado del coche policial, intercambió una mirada con él, luego levantó descaradamente su pata trasera junto a la rueda del coche.

Luo Wenzhou silbó ante eso.

—Mea, amorcito —Dijo amablemente —. Cuando termines, te cortaré tu pequeño amigo, lo cocinaré en un pancake y me lo comeré.

Este método de comer era verdaderamente novedoso; el gran perro amarillo nunca había oído hablar de tal cosa. Se sintió asombrado en

el acto por la actitud de gamberro veterano del Oficial Luo, dejó escapar un aullido y se escapó con el rabo entre las piernas.

Lang Qiao se bloqueó el rostro con su tablet.

—Jefe Luo, ¿ha notado que hay una joven dama soltera en el asiento trasero...? Han enviado lo que tienen actualmente desde la sub-oficina.

—**Lady Camarada (1)**, por favor elija lo más importante y resúmalo para mí —Luo Wenzhou llevó lentamente el auto fuera del despejado callejón estrecho—. Ignore las partes subjetivas e infundadas. Ese bastardo de Wang Hongliang es un lameculos. La Sub-Oficina del Distrito del Mercado Floral está podrida de arriba abajo. Todos son bienes cuestionables.

—Ok. El nombre de la víctima es He Zhongyi, hombre, dieciocho años de edad, un trabajador de las afueras de la ciudad. Era el repartidor de una cadena de cafeterías. El cuerpo tiene indentaciones en el cuello, la causa de muerte es asfixia... Fue estrangulado. La conjetura preliminar es que el arma homicida fue algo parecido a un pedazo de tela. La hora de muerte se sitúa entre las 8 pm y la medianoche del día de ayer. Tenemos que esperar que el médico forense haga más pruebas antes de tener resoluciones concretas sobre las circunstancias. Oh, cierto, el cuerpo fue encontrado no muy lejos del alquiler ilegal compartido donde la víctima vivía, entonces su identidad fue confirmada rápidamente.

Luo Wenzhou era un conductor muy hábil; abriéndose camino a través del callejón lleno de peligros con apenas un milímetro de

espacio libre, igual tenía atención restante para interrumpir y preguntar:—¿De dónde salieron los rumores sobre la pandilla de saqueadores y estranguladores?

—La víctima fue recogida limpia. Su celular desapareció, y su billetera fue vaciada y arrojada a un lado, aunque no se sabe si fue el asesino quien lo hizo —Lang Qiao le echó una rápida ojeada al e-mail—. Bien, la persona que reportó el caso dijo que había un trozo de papel cubriendo el rostro del cadáver, con una tira de pegamento. Estaba atascado en el cabello de la víctima. El carácter “dinero” estaba escrito en él.

Tao Ran apagó el GPS.

—Más adelante gira a la derecha y habremos llegado.

—Ok —Luo Wenzhou golpeteó el volante—. Este caso se queda en la sub-oficina. No será transferido a la Oficina de la Ciudad. ¿Saben qué vinimos a hacer aquí?

—¿Guiar y supervisar? —Preguntó Lang Qiao tentativamente.

—¿Sabes qué tipo de personas “guiaban y supervisaban” en el pasado? —Dijo Luo Wenzhou.

Viendo la luz súbitamente, Lang Qiao dijo:—;Los eunucos de la Corte!

Tao Ran se dio vuelta desde el asiento del acompañante para mirarla fijamente.

—¿Eso es todo lo que pueden hacer las jóvenes damas de tu ciudad?

—Luo Wenzhou hizo una mueca, como si los dientes le dolieran—.

Vamos, estoy hablando en serio. El Director Zhang va a retirarse dentro de algunos años. Muchos de los Directores Adjuntos también. El resto tiene un historial de servicio inadecuado o son como el Director Ceng, mantienen sus cabezas hundidas en detalles técnicos y no le prestan atención a nadie. Entonces, cuando llegue el momento, es probable que las personas de todas las sub-oficinas sean subidas.

Luo Wenzhou evadió una pila de basura junto a la carretera. Bajó la voz:—El viejo Director General quiere deshacerse de ese montón de bienes Wang Hongliang bajo su vigilancia, así en el futuro la Oficina de la Ciudad no quedará en las garras de una simple bolsa de vino y comida. ¿Entienden nuestra tarea principal?

El auto policial ya había girado en la intersección.

Se trataba de un terreno vacío encajado entre un antiguo edificio de apartamentos sin cocinas ni baños privados, y una multitud de casas irregulares de un solo piso. Estaba justo detrás de un pequeño depósito construido por los lugareños. Estaba lleno de maleza y desierto, con agua estancada en las esquinas, la cual desprendía un hedor persistente e inusual.

La policía había rodeado el área. Los médicos forenses iban y venían, investigando.

Wang Hongliang, la cabeza de la Sub-Oficina del Distrito del Mercado Floral, había venido a supervisar la escena él mismo, con el fin de esperar por Luo Wenzhou y los demás.

Era un hombre de mediana edad con una calvicie que se había extendido al resto de su rostro; sus ansiosas cejas eran tan escasas que su forma era casi indistinguible. Sudor caliente caía por su frente. Le dio la bienvenida personalmente a Luo Wenzhou, agarrando su mano y sacudiéndola de arriba abajo tres veces.

—He molestado a los líderes de la Oficina de la Ciudad, e incluso hice que algunos de ustedes vengan hasta aquí. Realmente lo siento mucho.

Luo Wenzhou sonrió con simpatía.

—Lao-ge (9), ¿por qué tan formal?

Aunque Wang Hongliang era descuidado haciendo su trabajo, era un maestro de la convivencia con la gente. Al escuchar esas palabras, automáticamente tomó ventaja, cambiando a una forma más cercana de dirigirse a él. Es más, derramó un incesante torrente de quejas a su hermano recién reconocido.

Luo Wenzhou sacó un paquete de cigarrillos, encendió uno y se lo pasó a Wang Hongliang. Al mismo tiempo, con una mirada les

ordenó a Tao Ran y Lang Qiao que fueran a echarle un vistazo a la escena.

—Fue alguien que él conocía, definitivamente fue alguien que él conocía —Wang Hongliang le habló de puras tonterías a Luo Wenzhou durante el tiempo que le llevó fumarse el cigarrillo, y sólo después de eso pudieron comenzar con los negocios. Sus pequeños iris rodaron salvajemente—. Mira este lugar. Es muy complicado que un forastero sea capaz de orientarse. Si te tiras un pedo en tu propia casa, tus vecinos van a oler lo que almorcaste. ¿Cómo podría un extraño atreverse a cometer un asesinato casualmente? Luo-lao-di, eres un experto, ¿crees que tiene sentido?

En un momento delicado como este, lo que menos quería Wang Hongliang era un criminal errante que asaltaba y mataba a personas en su jurisdicción, por lo que se apoyaba desesperadamente a “era alguien que conocía, una disputa privada”.

Luo Wenzhou no siguió el hilo de la conversación. Se sacó los lentes de sol y los colgó del cuello de su ropa, entrecerró los ojos y observó a los activos médicos forenses, luego casualmente lo esquivó:—Sólo soy el hijo de un funcionario, dedicándome a esto para ganarme la vida. ¿Cómo podría hacerme pasar por un experto frente a ti?

—¿Y quién no se dedica a esto para ganarse la vida? —Wang Hongliang extendió sus manos desesperadamente—. Vamos, echemos un vistazo nosotros también.

El recién establecido Club Ganarse La Vida se acercó a la escena lado a lado. Había un joven con un corte de pelo estilo militar y gafas, lanzando saliva mientras explicaba la situación a Tao Ran y Lang Qiao. Este joven era muy alto. Su rostro estaba cubierto de acné. Su postura era recta y rígida, como la tabla de un ataúd cortada en forma humana. Su discurso era terriblemente rápido.

—Este es nuestro recién llegado, XiaoXiao, Xiao Haiyang —Lo presentó Wang Hongliang, apuntándolo—. Él fue un estudiante brillante, obtuvo el primer puesto en su examen escrito. XiaoXiao, este es el Capitán Luo, de la Oficina de la Ciudad.

Xiao Haiyang inconscientemente infló el pecho y levantó la cabeza, como si estuviera formando filas. Apretó la mandíbula inferior con fuerza, asintió rígidamente a Luo Wenzhou y lo saludó con retención:—Capitán Luo.

—No hace falta que seas tan educado —Dijo Luo Wenzhou, sonriéndole—. Sigue hablando.

Parecía que sus palabras habían presionando un botón en el previamente reprimido Xiao Haiyang. En un instante, las palabras salían de su boca como un aguacero, empapando a las personas frente a él.

—No había heridas defensivas en el cuerpo de la víctima, pero había una lesión en la parte de atrás de su cabeza hecha con un instrumento obtuso. Nuestro juicio preliminar es que fue golpeado por detrás, luego asfixiado con un trozo de tela. Una vez muerto, sus posesiones fueron tomadas; y el papel, pegado a su frente. Como la

víctima estaba inconsciente mientras era estrangulado, no hay signos de lucha en la escena. No se han encontrado el cordón de tela utilizado para estrangular a la víctima, el objeto que causó la lesión en la cabeza, entre otras cosas. Actualmente no tenemos evidencia concreta para decir que esta es la escena inicial del crimen. ¡Reporte completo!

Primero todo iba bien, pero cuando las últimas oraciones salieron de su boca, el rostro de Wang Hongliang se tornó verde.

—Si no hay evidencia, entonces, ¿por qué hablas tantas tonterías? Si esta no es la escena del crimen, ¿cuál es, entonces? ¿El cuerpo fue arrojado aquí? ¿Por qué alguien querría hacer eso? ¿Qué bien haría eso? ¡No confundas el asunto con tus conjeturas al azar!

Xiao Haiyang lo miró confundido.

—Yo sólo estaba diciendo que hay una posibilidad...

Wang Hongliang quería seguir chillando, pero fue bloqueado por Luo Wenzhou.

—Los niños que recién comienzan a trabajar tienen muchas ideas. Escucharlos podría ser muy interesante.

Miró alrededor. Todo el Distrito Oeste del Mercado Floral tenía una sensación de estar nublado. Las líneas eléctricas confusas y desordenadas colgaban por encima de su cabeza, reduciendo uno de los raros días soleados de la Ciudad Yan a nada. Era muy deprimente.

—Pregunten a los alrededores, alguien debe haber escuchado algo — Dijo Luo Wenzhou—. Aparte de eso, creo que el instinto del Director Wang es generalmente acertado. No consideremos circunstancias extremas por ahora, dirijamos el curso de la investigación hacia un crimen cometido por un conocido. Lao-ge, ¿eso te parece bien?

Aunque la llegada de Luo-lao-di había sido un mal augurio, su estilo de hablar y hacer negocios se adaptaba a las ideas de Wang Hongliang. Los dos lados encajaban entre sí, consiguiendo un máximo ahorro en costos de comunicaciones.

Lo que venía después era una interminable investigación y entrevistas, las cuales eran el trabajo de los lacayos de la policía criminal. No tenía nada que ver con los “entrenadores”. La tarea principal era volver a la sub-oficina a sentarse y beber té mientras se observaba el progreso del trabajo, esperando el momento exacto para atrapar a Wang Hongliang.

Pero Tao Ran le habló por lo bajo a Luo Wenzhou:—Jefe, usted adelántese. Quiero quedarme e investigar los alrededores con ellos.

El nombre de Tao Ran era suave y refinado (**10**). Sus facciones eran delicadas. Nunca se enojaba con nadie, nunca usaba lenguaje grosero. Tanto con sus colegas como con sus enemigos, era todo brisa y lluvia primaverales vivificantes. Parecía muy bondadoso, pero Luo Wenzhou había trabajado junto a él desde poco después de la graduación, por lo que lo entendía demasiado bien.

Tao Ran tenía una especie de seriedad y terquedad incompatibles con la era actual. No le importaban mucho otras cosas —de todos modos, si el cielo se caía, estaba Luo Wenzhou para sostenerlo—, pero mientras investigaba un caso, si había algo sospechoso, lo perseguiría hasta el final, fuera su responsabilidad o no.

—La víctima fue golpeada desde atrás —Dijo Luo Wenzhou—. Si era un robo, no hubiera valido la pena estrangularlo. Una disputa privada es mucho más probable. El criterio básico de Wang Hongliang no está errado. ¿Cuál es el problema?

El cuerpo ya había sido puesto en una bolsa para cadáveres y trasladado por los forenses. Tao Ran dijo suavemente:—Son los zapatos. Nadie limpia este lugar. Si no eres cuidadoso, pisarás lodo. Acabo de abrir la bolsa de cadáveres para echar un vistazo. Los zapatos del niño estaban limpios.

Luo Wenzhou elevó las cejas levemente.

—Por supuesto que es posible que, como la víctima vivía cerca, estuviera familiarizado con el área —Dijo Tao Ran—. Pero creo que Anteojitos de la sub-oficina estaba en lo correcto. No podemos eliminar la posibilidad de que esta no sea la escena inicial del crimen. Por otro lado, ese trozo de papel en la cabeza de la víctima es extraño. Wenzhou, ¿qué pasa si esto no es tan simple? Me preocupa que el Director Wang esté apurado por tapar todo y no quiera investigar apropiadamente.

—¿Hay alguna necesidad de preocuparse? —Luo Wenzhou suspiró—. Obviamente quiere taparlo todo.

Tan pronto como tuviera un posible sospechoso, Wang Hongliang podría usar rápidamente su sello oficial para emitir una declaración diciendo que este caso había surgido de una disputa privada, no de un “asesino estrangulador” como decían los alarmistas en internet. Si no habían más payasadas, después de unos días la gente se aburriría y se olvidaría de eso. Entonces una vez transcurridos los eventos, podrían decir: “el Director del Distrito del Mercado Floral hizo una contribución sobresaliente al éxito de la distinguida reunión en esta ciudad”.

En cuanto al caso, buscaría algunos policías criminales novatos, usados para recados, para investigar lentamente. Si encontraban algo, atrapaban al criminal; si no encontraban nada, lo cubrían todo. Si luego de cubrir lo suficiente, seguían en la nada, podrían dejar el caso sin resolver.

Ese era el estilo de Wang Hongliang. De lo contrario, el Director Zhang no hubiera enviado específicamente a Luo Wenzhou.

—Un niño vino de lejos a nuestra ciudad y murió en un lugar extraño rodeado de extraños —Dijo Tao Ran—. No importa el porqué. Le debemos una respuesta.

Luo Wenzhou inclinó su cabeza y lo miró a los ojos por unos segundos.

Tao Ran agregó otra oración con rapidez:—Es que me siento intranquilo y quiero continuar. Prometo que no surgirá ningún problema inesperado.

Luo Wenzhou sonrió.

—De todas maneras, durante todos estos años, siempre asumí la responsabilidad por los problemas inesperados que surgieron gracias a ti, y nunca te he visto comprometerte conmigo en agradecimiento.

Tao Ran estaba indiferente. Lo regañó en broma:—Ya vete.

Se dio media vuelta para irse, pero Luo Wenzhou lo detuvo.

—Espera. Fue Fei Du el que te envió las flores esta mañana, ¿verdad?

—¿Quién más podría ser? —Dijo Tao Ran a la ligera.

Luo Wenzhou se metió las manos en los bolsillos y miró sus pies, parecía estar buscando el tema de conversación.

—Si yo te dijera “mantente lejos de ese mocoso”, ¿pensarías que me estoy entrometiendo?

—No, no estarás creyendo que él va en serio, ¿verdad? —Tao Ran sonrió—. Él es siempre así. Solamente se está divirtiendo. Sacando que yo no soy gay, incluso si yo estuviera **doblado como un aro** **(3)**...

Luo Wenzhou lo interrumpió levemente:—Incluso si fueras gay, ¿tiene que ser ese cachorro el que ande detrás de ti?

Tao Ran lo quedó mirando fijo, pero antes de poder entender el sentimiento detrás de esas palabras, Luo Wenzhou continuó:—No me refiero a sus hábitos, como beber y salir de fiesta, ni tampoco digo que él sea raro... No hablo de eso. Simplemente Fei Du siempre me ha dado mala espina, ¿entiendes lo que digo?

—Entiendo —Tao Ran asintió. Era delgado y delicado, lucía fácil de intimidar. Por esa razón, siempre vestía su uniforme en el trabajo. El sol de la mañana asomaba por los muros bajos y el musgo lo rodeaba suavemente de luz—. He estado cuidándolo durante los últimos siete años. Fei Du es un buen chico. No tienes que ponerte en guardia con él, aunque ahora está sobrecompensando, se pasó un poco de la raya...

Luo Wenzhou no respondió.

Tao Ran cambió de tema.

—Además, en ese tiempo, ¿quién era el que quería entregarle algo pero se sentía demasiado incómodo como para ponerle su nombre al

regalo? ¿Qué pasó por muchos dolores para poder conseguir una consola de juegos portátil del extranjero y me hizo...?

—Desaparece —Luo Wenzhou lo interrumpió sin expresión alguna—. Cállate y ponte a trabajar.



Nota del Traductor:

9. Los términos que se refieren a las relaciones entre hermanos se utilizan comúnmente como formas amistosas de dirección; ge (哥) es el hermano mayor, di (弟) es el hermano menor, jie (姐) es la hermana mayor y mei (妹) es la hermana menor.
10. Su nombre significa “feliz y despreocupado”.

Nota de la Traductora:

1. “Lady Comrade”. En China, los que fomentaron el uso respetuoso de “Camarada” fueron los representantes del

Partido Comunista cuando luchaban por el poder, PERO, según entendí, a día de hoy, los jóvenes chinos llaman de esa forma a personas LGBT, entonces los adultos chinos la están dejando de usar por esa razón.

2. Acá se usa a “doblado” como definición de homosexualidad, ya que recordemos que “straight” en inglés es “derecho, recto” pero también un modo de decir “heterosexual”.

Capítulo 4 – Julián III



–Yo también lo vi en las noticias. Dicen que fue cerca de nosotros, ¿no?

–Pasando la Carretera Nanping, un poco más lejos. Cuando voy a ver a mis padres y no quiero cruzar el puente, voy por ese lugar. Yo creía que era un desastre, pero nunca pensé que... ¡Hey!

Las dos oficinistas estaban demasiado absortas en holgazanear y charlar en el salón de té como para notar que había alguien detrás de ellas escuchando. La mano de una de las oficinistas tembló, casi derramando toda la taza de agua caliente, como una libación (1) en el piso.

–Cuidado –Fei Du puso su mano debajo de la taza que ella estaba sosteniendo, se la quitó y la dejó a un lado–. La próxima vez no le pongas tanta agua caliente. Tienes unas manos tan bonitas, ¿qué pasa si te quemas?

Fei Du generalmente no hablaba fuerte en absoluto, y todo lo que decía parecía ser lenguaje humano común. Pero al pasar por su boca, el habla humana podía convertirse inmediatamente en algo con un sentimiento encubierto de intimidad. Usualmente llevaba a las personas a formar afectos unilaterales. Aunque, afortunadamente, por lo general hablaba y luego se marchaba, dejando a los demás tiempo suficiente para destruir sus propias ilusiones.

—¡Presidente Fei, me asustó! —Al principio, las trabajadoras estaban asustadas, pero al ver que era él, rápidamente se relajaron, porque a comparación del antiguo Presidente Fei, quien era un hombre que siempre tenía la última palabra, el Joven Maestro Fei, el heredero legítimo de todo lo que poseía, era básicamente una mascota encantadora.

Él jamás traería sus desagradables hábitos privados de playboy a la oficina. Aquí, su exhibición de “estabilidad” era hecha por satisfacción. Normalmente no hacía uso de su poder de decisión, y tampoco asumía muchas tareas. Incluso cuando bromeaba con las jóvenes damas usando algunas palabras vagas, mantenía su fuerte sentido de la propiedad. Adhiriéndose rigurosamente al principio de que “el conejo no come cerca de su madriguera”, no sobrepasaba ningún límite.

Fei Du usó una toalla de papel para secar el agua caliente derramada, luego devolvió la taza. Casualmente preguntó:—¿De qué estaban hablando?

—Estábamos hablando sobre el Distrito Oeste. Ayer hubo un asalto y posterior asesinato, y parece que todavía no atraparon al criminal. ¿Qué tal si el departamento de RRHH envía un e-mail a todo el mundo para recordarles que sean cuidadosos de camino a casa y camino al trabajo?

—De acuerdo —Dijo Fei Du seriamente—. Y si eso no funciona, nos tomaremos unas vacaciones hasta que el chico malo sea encarcelado, ¿cómo podría ser el trabajo más importante que su seguridad?

Las dos mujeres sabían claramente que él estaba hablando tonterías, pero igualmente se sintieron complacidas y volvieron felizmente a trabajar.

Después de un rato, Fei Du en serio recibió un e-mail de RRHH.

Se sirvió media taza de jarabe de chocolate con avellanas, y luego la vertió en su taza de café, planeando usar el azúcar para unir cada molécula de cafeína. No tenía nada que hacer por el momento, entonces mientras mezclaba, abrió el vídeo anclado al e-mail.

“Anoche, detrás de un edificio residencial en el Distrito Oeste del Mercado Floral, ocurrió un violento crimen. Por ahora, la policía no hizo una declaración oficial. Los reportes dicen que la víctima, el Sr. He, vivía en un apartamento ilegal compartido cerca de la escena del crimen...”

El video vino de un sitio de noticias en línea, conocido por su sensacionalismo. La mojigata voz en off parloteó durante un par de minutos, y luego, desde fuera del marco, de repente se produjo una fuerte conmoción.

La cámara, temiendo perderse la acción, rápidamente cambió su enfoque a un pequeño puesto de comida.

Una mujer de mediana edad vistiendo un delantal, probablemente la dueña, estaba regañando y empujando a un adolescente.

—Cachorro, ¿no puedes contar o tu conciencia fue comida por un perro? ¿Incluso robarás estos pocos yuane? Y una vez que lo hayas hecho, ¿qué harás? ¿Los llevarás a casa y le comprarás un féretro a tu mamá?

Detrás de esta escena, un puñado de personas de mediana edad y ancianos que no tenían nada más que hacer, estaban comiendo **wontons** (2) en las mesas colocadas ilegalmente en el puesto. Las bocas de esta multitud eran bastante hábiles; comer y beber no les impidió hacer sus pomposas declaraciones. Comenzaron a explicar voluntariamente en dirección a la cámara.

—Ese mocoso estaba comprando bollos de sésamo, la mujer le dijo que dejé el dinero en la caja registradora y saque el cambio que le correspondía. ¿No debería tener más sentido de la responsabilidad? Le dio 10 e intentó sacar 15 de la caja. Yo lo vi todo.

—Cómete el valor de cinco yuanees y regatea cinco yuanees; eso es genial, no está muy lejos de fundar una fortuna familiar.

—Debería ser golpeado. Cuando una persona roba dinero de joven, ¿no crecerá para vender drogas y matar personas? ¿Qué ocurre con la ley y el orden aquí? Tan pronto como oscurece, ni siquiera los hombres jóvenes y robustos se atreven a quedarse afuera. A mi modo de ver, todo es culpa de estos desechos de la sociedad que vienen de fuera de la ciudad.

—¿Cuántas veces ha ocurrido esto? ¡Y nadie se habrá dado cuenta! ¿Qué es lo siguiente? ¿Un asesinato?

Cuando a un equipo de animadores compuesto por personas de mediana y anciana edad se les mete en la cabeza causar problemas, los resultados no serán insignificantes. El conflicto se intensificó rápidamente.

La furia de la dueña del puesto llegó a su punto más alto. Atacó. El ladrón adolescente se cubrió la cabeza con ambas manos, haciéndose un ovillo. Su cuello y orejas, lo suficientemente rojos como para gotear sangre, sobresalieron. No emitió ningún sonido; sólo la esquivó.

En ese momento, algunos espectadores que no pudieron soportar más ver eso, intentaron separar a la mujer del adolescente. Inesperadamente, también fueron arrastrados a la batalla.

En un instante, la pelea se agravó, convirtiéndose en una batalla ideológica entre los habitantes originales del Distrito Oeste y los inquilinos de afuera de la ciudad, los dos lados atacando el carácter del otro indiscriminadamente.

Era un completo desastre. La cámara fue golpeada 3 o 4 veces. Fei Du terminó de mezclar su café. Pensó que esta batalla de “tres ratas con cuatro ojos” era extremadamente estúpida; no tenía ningún sentido mirarla. Estaba a punto de cerrar el vídeo.

De repente, alguien gritó:—¡Viene la policía!

Hubo una confusión, y algunas personas uniformadas se abrieron paso a la fuerza para separar a la multitud rápidamente. Inmediatamente fueron ahogados en un océano de ciudadanos. Uno de los jóvenes policías incluso terminó con sus anteojos rotos.

Fei Du vio una figura conocida entre ellos. Su mano, posicionada para cerrar la pestaña, pausó.

Después del mediodía, en la Sub-Oficina del Distrito del Mercado Floral, Wang Hongliang desapareció con la excusa de que “tenía una reunión”.

Con las manos detrás de la espalda, Luo Wenzhou se inclinó para ver más de cerca a Tao Ran.

—La última vez que fuimos a ayudar a la brigada antidrogas a atrapar a esos narcotraficantes, tuvimos un tiroteo de veinte minutos y no creo que nadie haya sufrido una “lesión tan grave”. Lo sabía. En el momento en el que ustedes desaparecen de mi vista, algo sale mal. Cuando nos vayamos, no olvides pasar por el hospital para que te den una vacuna contra la rabia.

Las garras mágicas de algún héroe desconocido habían dejado un rasguño en la barbilla del Oficial Tao.

La sub-oficina estaba en un completo caos. La multitud que había formado parte de la pelea había levantado su espíritu de batalla; incluso después de llegar a la Oficina de Seguridad Pública, se negaron a bajar las armas. Mezclados entre las maldiciones y las luchas cacofónicas, un puñado de policías civiles, cuyos vocabularios eran clara y lamentablemente deficientes, seguían diciendo “bájese” y “compórtese” una y otra vez. Algunos pares de manos extra, traídos de las comisarías de policía locales, estaban perdidos, alineados a un lado, sin saber qué hacer.

Cuando Luo Wenzhou entró, estampó su mano contra la puerta con fuerza, reprimiendo a los dos ejércitos opuestos con su forma de ser mucho más autoritaria. Todos se sorprendieron por el estruendo y giraron la cabeza para mirarlo.

Luo Wenzhou se apoyó contra el marco de la puerta.

—¿Quién de ustedes atacó a un oficial de policía?

Nadie dijo nada.

—¿Creen que si no lo admiten, la ley no será aplicada con ustedes? —Luo Wenzhou asintió—. De acuerdo, entonces los detendremos a todos. No se olviden de avisarle a sus parientes que vengan y paguen la fianza. Aquellos que no tengan parientes pueden llamar a sus supervisores del trabajo. Escuché que algunos de ustedes también estuvieron involucrados en la ocupación ilegal de la carretera y participaron en prácticas comerciales sin licencia. Genial, entonces afrontarán sanciones severas. Haré que mis colegas de las comisarías de los alrededores presten especial atención a aquellos que tengan antecedentes penales.

Antes de que las palabras terminaran de salir de su boca, un hombre de alrededor de 50 años dejó escapar:—¿Quién dice que tiene antecedentes penales? ¿Qué quiere decir con que atacamos a un policía? ¿Tiene evidencia? Nos detuvieron sin evidencia alguna. Déjeme decirle, ¡tengo una enfermedad cardíaca!

Luo Wenzhou no alzó la voz ni los párpados.

—¿Alguna vez ha oído hablar de las cámaras de seguridad?
Ignorante.

Lang Qiao entró en el momento justo y le dio a Luo Wenzhou un documento impreso. Él lo tomó y lo escaneó, luego le dio al hombre una mirada significativa.

—Qué coincidencia.

Sacó su celular y marcó un número.

—Hola, Directora Han, soy Wenzhou... No, no, sólo dando vueltas.
¿Hay algún guardia de seguridad llamado Yu Lei en su escuela?

El hombre creador del disturbio lo miró fijamente, luego la sangre desapareció de su rostro. Realmente parecía un ataque al corazón.

Con el celular en su oreja, Luo Wenzhou le sonrió.

—Por favor búskuelo. Es “Yu” con dos barras y un gancho, luego “Lei” con tres piedras (11), hombre, 53 años... No es nada, este tío es viejo en años pero joven de espíritu. Se metió en una pelea con algunas personas. Fue arrestado por mis colegas en la estación de policía local. Y ahora que fue arrestado dice que tiene una enfermedad cardíaca. Si tiene un ataque al corazón aquí y se corre la voz, ¿no aterrizará sobre nosotros? No podemos afrontar esta responsabilidad. Tía Han, te lo ruego, envía a alguien aquí a recoger a este estafador de seguros de alto riesgo.

—Y-Yo... Yo-Yo-Yo ¡Yo lo hice para proteger la seguridad del vecindario y de mis vecinos! —Mientras Luo Wenzhou todavía estaba al teléfono, el hombre estaba entrando en pánico—. Fue en legítima defensa propia.

Luo Wenzhou se estaba divirtiendo.

—¿Sabe lo que es la “legítima defensa propia”?

Yu Lei apuntó a unos hombres jóvenes que sobresalían como pulgares doloridos entre la multitud.

—*Fue defensa propia. ¡Uno de ellos es el asesino que mató a alguien anoche! ¡Lo escuché!*

Luo Wenzhou:—...

Nadie había esperado que una farsa de la ley y el orden evolucionara inexplicablemente en una serie de interrogatorios separados.

Todos los policías criminales que estaban afuera investigando y entrevistando, se apuraron a volver para tomar los testimonios de los testigos.

—De acuerdo con lo que dice ese viejo rufián de Yu Lei, anoche luego de apagar las luces e irse a la cama, escuchó una pelea. Eran dos hombres, hablando con acentos de las afueras de la ciudad. El dialecto era muy difícil como para que él entienda sobre qué discutían, pero le pareció que ambas personas se conocían —Lang Qiao se echó para atrás su largo cabello—. Lo hemos confirmado. Este Yu Lei vive muy cerca del lugar donde la víctima fue hallada. La distancia directa es menos de 50 metros. Vive en un apartamento. Con la ventana de atrás abierta debería haber sido capaz de escuchar algo.

—¿A qué hora? —Dijo Luo Wenzhou.

—No está seguro, pero dice que se va a la cama alrededor de las nueve, y usualmente no tiene problemas de insomnio. Si estaba medio dormido... No debería ser después de las 9:30. Eso concuerda con la hora estimada de la muerte. Aparte de eso, hay algunas personas que viven cerca y dicen que también escucharon algo, pero que generalmente son borrachos peleándose entre ellos, entonces están acostumbrados. No prestaron mucha atención ni tampoco intentaron investigar.

—Jefe Luo —Tao Ran apareció con una **curita (3)** en su herida, metiendo su cabeza en el cuarto—. Hay alguien aquí a quien debería echarle un vistazo.

En la sala de entrevistas, Xiao Haiyang, usando sus anteojos pegados con cinta adhesiva, estaba sentado frente a un adolescente flacucho.

—El nombre de este niño es Ma Xiaowei —Dijo Tao Ran—. Dice tener más de 18, pero creo que aún es menor. El disturbio comenzó porque robó 5 yuans. Es el compañero de cuarto de nuestra víctima He Zhongyi, y probablemente la última persona que lo vio con vida.

Luo Wenzhou asintió, abrió la puerta y entró.

Ma Xiaowei rápidamente levantó la vista a él. Quizás el aura del Capitán Luo era muy feroz; la cara del niño lucía un poco asustada.

–Todo está bien –Dijo Xiao Haiyang–. Sigue hablando.

Ma Xiaowei retorció las manos y habló con una voz tan fina como el zumbido de un mosquito.

–He... He Zhongyi viene de la Provincia H, la misma que nuestros compañeros de cuarto, aunque no son de la misma ciudad. La Provincia H parece que es bastante grande. Creo que la ciudad de Zhongyi-ge está más cerca de las afueras. Vino aquí el año pasado. Es bastante agradable, extrovertido y un buen compañero de cuarto, limpia con regularidad... Él... Él nunca tuvo problemas con nadie.

Xiao Haiyang preguntó:–¿Sabes si tiene otros amigos o familiares aquí?

La barbilla de Ma Xiaowei se hundió, luego pensó en algo y rápidamente negó con la cabeza.

–No... No lo sé, nunca lo he visto con nadie.

Luo Wenzhou intervino:–¿Dónde estabas anoche entre las 8 y las 10?

La garganta de Ma Xiaowei se movió. Otra vez no se atrevió a mirar a Luo Wenzhou. Dijo por lo bajo:–En... En casa.

–¿Y qué estabas haciendo en casa?

—N-Nada, sólo... Miraba televisión.

—¿Solo? —Preguntó Luo Wenzhou.

Sólo entonces Ma Xiaowei pareció darse cuenta de a qué se refería. Su expresión cambió.

—Todo está bien, cariño —Luo Wenzhou acercó un sillón, tomó asiento frente a Ma Xiaowei y sonrió amablemente—. Somos de una muy seria división criminal. Solamente somos responsables de crímenes mayores. No serás castigado por intentar robar 5 yuanes. No estés nervioso.

Ma Xiaowei casi no se podía sentar quieto.

El tono de Luo Wenzhou cambió.

—Sin embargo, creo que si robas varias veces y no tienes cuidado, puedes ser penalizado sin necesidad de robar una cantidad significativa. Esta no es tu primera vez, ¿verdad?

Ma Xiaowei se puso rígido de inmediato, su pálido rostro quedándose en blanco.

Luo Wenzhou golpeteó levemente la mesa.

—¿Estabas mirando la televisión solo? ¿Dónde estaban las personas con las que vives?

—He Zhongyi vino a casa después del trabajo, se cambió de ropa y se fue. Zhao-ge... El que es de la misma provincia que él, volvió a su casa por un par de días para asistir a un funeral familiar. El resto salió a buscar personas para jugar **Mahjong (4)** entonces... Entonces estaba solo, pero yo no... No fui...

—No dije que hayas sido tú —Dijo Luo Wenzhou, interrumpiendo su enredada defensa—. Algunos residentes dijeron que escucharon una discusión cerca de la escena del crimen alrededor de esa hora. Dada la cercanía de tu casa a la escena, deberías haber escuchado algo. Entonces, ¿escuchaste algo?

Ma Xiaowei se mordió el labio con fuerza.

—Si escuchaste algo, di que lo hiciste. Si no escuchaste nada, di que no lo hiciste. ¿En serio necesitas pensar tanto la pregunta?

—T-Tal vez escuché un poco, pero la televisión estaba algo fuerte...

—¿Alrededor de qué hora escuchaste eso? —Preguntó Luo Wenzhou.

—Nueve y cuarto —Balbuceó Ma Xiaowei.

Tan pronto como las palabras salieron de su boca, Xiao Haiyang, tomando notas con su cabeza gacha, y Tao Ran, escuchando desde la puerta, lo miraron.

Luo Wenzhou entrecerró los ojos.

—¿No dijiste recién que “tal vez escuchaste un poco”? ¿Cómo puede ser que recuerdes la hora de forma tan precisa ahora?

Ma Xiaowei no dijo nada.

—Xiao Ma, di la verdad —Dijo Tao Ran suavemente—. ¿Cómo sabes que eran las nueve y cuarto? ¿En serio escuchaste algo o estabas cerca de la escena del crimen a esa hora? ¿Qué es lo que sabes?

Sin darle tiempo a Ma Xiaowei para reaccionar, Luo Wenzhou inmediatamente agregó:—Si no hablas claro ahora, ¡podrías convertirte en el principal sospechoso del crimen!

—Yo creo que no fuiste tú —Dijo Tao Ran, jugando a ser el policía bueno de su policía malo—. Si no lo hiciste, no tienes por qué estar asustado. Si sabes algo, entonces dilo. Este es un caso de homicidio. Creo que entiendes la gravedad del asunto.

Ma Xiaowei le dirigió instintivamente una mirada suplicante.

Luo Wenzhou golpeó la mesa.

—¿A quién estás mirando? ¡Te estoy diciendo que aclares tu situación!

—No fui yo... Yo... Yo escuché —Ma Xiaowei parecía estar al borde del llanto—. A las nueve y cuarto, escuché personas discutiendo abajo. Las voces me resultaban familiares, así que quise ir a ver...

—¿Qué viste?

—Nada —Los ojos de Ma Xiaowei se abrieron de par en par—. No vi a nadie, ni siquiera una sombra, como si hubiera sido una ilusión. Y... Y la luz de la calle estaba apagada, yo... Yo...

Luo Wenzhou resopló.

—Niño, ¿nos estás contando una historia de fantasmas?

Los bordes de los ojos de Ma Xiaowei estaban rojos. Mientras miraba con miedo a Luo Wenzhou, los vasos sanguíneos se arrastraron poco a poco sobre sus globos oculares.

Lo interrogaron repetidamente, hasta que llegó la hora de salir del trabajo, y Ma Xiaowei estuvo al borde del colapso, pero el chico no soltó nada útil. Simplemente contó una y otra vez la misma historia de fantasmas nocturnos.

—No creo que haya sido él —Dijo Lang Qiao, saliendo de la suboficina—. La calidad psicológica de este niño no es sólida. Dirá cualquier cosa cuando está asustado. Si realmente hubiera algo, no podría haber resistido mucho con todos nosotros interrogándolo... Aunque la parte embrujada es bastante extraña.

Luo Wenzhou hizo un sonido inentendible.

—¿Qué pasa? —Dijo Tao Ran.

—Eso no es seguro —Dijo Luo Wenzhou—. Puede ser que sólo esté diciendo parte de la verdad. Creo que todavía se está guardando algo para sí mismo. Hablemos de esto mañana. ¿A dónde van, de vuelta a la Oficina de la Ciudad o...?

Su discurso fue interrumpido por un silbido.

El equipo de tres personas de Supervisión de la Corte (12) levantó la vista y vio un gran SUV, de al menos dos metros de alto, aparcado a un lado de la carretera. Había alguien apoyado contra el auto.

–Ha tenido un día difícil, Oficial Tao. ¿Podría llevarlo a casa?



Nota del Traductor:

11. 于 – yu (preposición); 磊 – lei (montón de piedras), formado por tres caracteres 石 (piedra).
12. Esta es una llamada de regreso al chiste del eunuco en el Capítulo 3; Supervisor de la corte era un puesto ocupado por eunucos.

Nota de la Traductora:

1. Rito pagano que consiste en derramar líquido (agua, licor, etc.) sobre el fuego, suelo o víctima como ofrenda a los dioses.

- 2.** Es una masa muy fina y rellena típica de la cocina China.
Puede comerse en sopas o fritas (como entrada o parte de los platos).



- 3.** Yo le puse “curita” porque así le decimos en mi país, pero en realidad no estoy segura de cómo decirle. Sería una band-aid en inglés, “bandita”, “tirita”, “tira adhesiva sanitaria” según Wikipedia.
- 4.** Es un juego de mesa chino mundialmente conocido.

Capítulo 5 – Julián IV



Esta persona tenía una figura alargada, vestía una camisa negra con botones y un par de pantalones bien planchados. Tenía las manos metidas en los bolsillos y las piernas estiradas y cruzadas vagamente frente a él. Su cabello le caía hasta los hombros. Si alguien se encontraba con su mirada, dos sonrisas ahuecadas se formarían en sus ojos nómades, como una transmisión gratuita indiscriminada.

Lang Qiao había llegado a su edad actual sin haber visto ni una sola vez a un hombre venir a la puerta de una Oficina de Seguridad Pública con el propósito de pavonearse.

—Adjunto Tao, ¿ese es amigo suyo?

Tao Ran parecía tener dolor de dientes.

Lang Qiao era muy sensible. Inmediatamente notó que había algo malo en la atmósfera, y preguntó, curiosa: —¿Qué ocurre?

Tao Ran estaba a punto de ir y decir algo cuando Luo Wenzhou, quien hasta el momento había permanecido en silencio, estiró la mano de repente y lo agarró del codo. Levantó el mentón en dirección al recién llegado.

—Fei Du, ¿qué estás haciendo aquí?

Fei Du enderezó sus largas piernas y elevó los párpados para mirar a Luo Wenzhou.

—Oh, lo siento. No me di cuenta que este lugar tenía tu nombre escrito.

Luo Wenzhou entrecerró los ojos sin expresión. Fei Du le dio una sonrisa que no era del todo una sonrisa. Lang Qiao, que no tenía idea de lo que estaba pasando, captó un rastro de energía asesina.

Luego de un momento, Fei Du sonrió como si estuviera pidiendo una golpiza. Fue el primero en apartar la mirada. Dirigiéndola hacia Tao Ran, dijo:—Tao Ran, entra al auto. Si me quedo aquí por más tiempo, el Capitán Luo me hará una multa.

Tao Ran ni siquiera tuvo chance de responder antes de que Luo Wenzhou interrumpiera fríamente:—¿Acaso yo dije que habíamos terminado de trabajar? Ustedes dos se vuelven conmigo a la Oficina de la Ciudad ahora mismo. Tenemos que reportar nuestro progreso al Director Zhang tan pronto como sea posible, y llevar a cabo una conferencia sobre los hechos del caso.

Lang Qiao:—...

—¿No acabas de decir “hablemos de esto mañana”?

Fei Du suspiró lánguidamente.

—Los superiores atravesando la menopausia realmente son una de las calamidades de este mundo. Qué tal esto: Tao-ge y esta bonita mujer policía pueden venir en mi auto. Los llevaré de vuelta a la Oficina de la Ciudad. Han tenido un día difícil, seguro que querrán viajar en un auto donde puedan estirar las piernas.

—¿Te molestan los autos que no son espaciosos? Presidente Fei, le aconsejo que no experimente viajar en un transporte policial. Le garantizo que ni siquiera podría estirar los brazos.

—Gracias por el aviso, señor. Tao Ran, hice una reservación en un restaurante Occidental cerca de tu oficina. Incluso si tienes que trabajar horas extras, igual tienes que comer, ¿verdad?

—Los servidores públicos no comen. El asesino todavía no ha sido atrapado. ¿Cómo podríamos tener cara para sentarnos a comer?

Lang Qiao aún no entendía a quién había ofendido.

Tao Ran, quien había sido incapaz de intervenir en el asunto, finalmente no pudo resistirlo más.

—¡Suficiente! ¿Ya terminaron?

Luo Wenzhou rió de forma sombría y se dio media vuelta para irse.

—Vámonos. Lang Ojona, ¿qué estás mirando? Si quieres mirar chicos lindos, puedes ir a casa y hacerlo en tu tiempo libre. ¡No desperdigies el tiempo laboral!

—Tsk. Belleza, ¿por qué no consideras venir a trabajar para mi empresa? —Fei Du inclinó la cabeza hacia Lang Qiao, a la manera de un director general dominante—. Es un desperdicio de la generosidad de la naturaleza que seas policía. Te daré cinco veces tu salario actual.

Tao Ran se dio vuelta y lo fulminó con la mirada.

—¡Tú también detente!

Fei Du lo miró directamente a él y asintió de forma excesivamente “obediente”, pero claro que luego atacó de nuevo:—Está bien. Por ti.

—Tao Ran —dijo Luo Wenzhou—, ¡¿por qué sigues perdiendo el tiempo?!

No podía ofender a ninguno de estos majestuosos presumidos, por lo que el Oficial Tao puso los ojos en blanco en dirección al inocente cielo nocturno y rápidamente fue tras Luo Wenzhou.

Luego de dar unos pasos, inconscientemente miró atrás. Como era de esperarse, vio que Fei Du no se había movido. Seguía parado en el mismo lugar, viéndolo irse. Al notar que Tao Ran miró atrás, Fei Du, quien parecía haber estado esperando eso, sonrió rápidamente, presionó dos dedos contra sus labios y los envió en dirección a Tao Ran.

Tao Ran:—…

Si la sociedad internacional otorgara premios por coquetear, el Joven Maestro Fei ya habría recibido un Nobel.

En el camino de regreso, Luo Wenzhou convirtió el coche de la policía en la nave espacial Chang'e-3, conduciendo a toda velocidad hasta llegar a la Oficina de la Ciudad. El gran SUV, que parecía torpemente pesado, se mantuvo pegado a su cola todo el tiempo, sin prisa y despreocupado.

Lang Qiao resistió por mucho tiempo, pero ya no podía más.

—¿Quién es ese pedazo de carne fresca? Su forma de conducir es bastante hábil.

Tao Ran se giró para darle una mirada velada, advirtiéndole que dejara el tema, pero ya era demasiado tarde.

Luo Wenzhou miró por el espejo retrovisor y vio a Fei Du parar su auto en la puerta de la Oficina de la Ciudad. Inmediatamente llamó a sus vecinos, el Equipo Principal Policial de Tránsito.

—Hay un auto aparcado en nuestra puerta, violando las regulaciones de tránsito. Vayan y háganle una multa. Ese mocoso tiene dinero, denle varias.

Después de un rato, un joven policía de tránsito le devolvió la llamada con temor.

—Capitán Luo, fui a hacerle la multa. Le dije: “está aparcado en violación a la regulaciones del tránsito. La multa es de 200 yuanes”.

—¿Y qué pasó? —Preguntó Luo Wenzhou.

El joven policía contestó:—Bueno, me dio 1000 y dijo que se iba a quedar ahí por el valor de otros 800 yuanes.

Luo Wenzhou:—…

Lang Qiao lo miró cautelosamente:

—Jefe, ¿aún tendremos esa reunión?

—¡Obviamente! —Dijo Luo Wenzhou.

Pero Luo Wenzhou no pudo retener a Tao Ran para siempre. El resultado de su jornada de trabajo había sido perfectamente claro. Realmente no valía la pena trabajar horas extra.

Fei Du dobló la multa hasta convertirla en un barquito de papel, prendió el aire acondicionado, y se recostó cómodamente en su asiento. Calma ante la presión, puso una canción en inglés en repetición en el estéreo del auto. Cuando ya había sonado 8 veces, Tao Ran salió.

Tao Ran no era especialmente una persona fastidiosa. Un viejo maletín colgaba de su hombro, su cabello estaba hecho un desastre y sus zapatos de cuero no habían sido lustrados en días. Tenía una curita en la barbilla y su rostro mostraba rastros de frustrado cansancio. Realmente no se parecía en nada a una belleza que traería calamidades. Se acercó y golpeteó la ventanilla de la camioneta de Fei Du.

—¿Aún estás aquí?

Cuando Fei Du bajó la ventanilla, el sonido en bucle de **“You Raise Me Up”** luchó con impaciencia por salir por la grieta, se alejó en la noche y se dispersó melodiosamente.

La expresión de Tao Ran cambió cuando escuchó la canción, pero antes de poder decir algo, Fei Du apagó el estéreo como si no pasara nada.

—Un vídeo de ustedes intentando parar una pelea está en internet. Lo vi por casualidad —Fei Du bajó del auto y apuntó a la herida en la barbilla de Tao Ran—. Estaba preocupado por ti. ¿Estás bien?

Tao Ran rió amargamente. Lidiar con diez peleas masivas no sería tan fatigoso como quedar atrapado entre Luo Wenzhou y Fei Du.

—Bien. La próxima vez me mantendré alejado de ese menopáusico, ¿está bien? —Fei Du tomó el bolso de Tao Ran—. ¿Quieres manejar o ir de acompañante?

—Disculpa, pero ese “menopáusico” se graduó el mismo año que yo —Tao Ran abrió la puerta del auto y se sentó en el asiento del piloto— . ¿Por qué cambiaste de auto otra vez?

—¿No dijiste que los últimos eran muy ostentosos? —Fei Du caminó casualmente hasta el lado del acompañante—. Entonces compré otro. Este es barato y firme. De ahora en adelante lo usaré solamente para venir a recogerte.

La mano de Tao Ran pausó en el proceso de abrocharse el cinturón. Miró a Fei Du y dijo severamente:—Si tan sólo ganara un poco más de dinero, trabajara menos y hubiera encontrado una esposa a temprana edad, mis hijos ya estarían caminando.

—Lo sé —Fei Du apoyó el codo en el alfíizar de la ventana, inclinó la cabeza y le sonrió—. Tan sólo mira a esos niños corriendo detrás de

celebridades. No tienen nada mejor que hacer más que gastar tiempo y dinero todo el día. Ni siquiera tienen una meta. Solamente están tratando de hacerse felices a sí mismos. Mimarte es mi fuente más grande de disfrute. Has sido bueno conmigo todos estos años, así que supongo que debes ser capaz de aguantarme.

Tao Ran:—...

—Tao Ran, ven a cenar conmigo.

—Ya me siento satisfecho con sólo mirarte —Tao Ran alargó una mano y la apoyó en la coronilla de Fei Du—. ¿A quién estás llamando “Tao Ran”? Muestra un poco de respeto por tus mayores.

—Yo... —Palabras afectuosas vinieron a los labios de Fei Du, pero luego cambió su tono súbitamente—. ¿Qué demonios es eso?!

El maletín sin adornos del Oficial Tao Ran probablemente se había fabricado durante la Dinastía Qing. Estaba verdaderamente decrepito. Cuando se cerraba con cremallera, la cremallera a menudo se separaba por sí sola según su estado de ánimo. Fei Du no se había dado cuenta; tampoco podía distinguir la parte superior e inferior del bolso andrajoso. Accidentalmente lo puso boca abajo, haciendo que una carpeta se derramara. Varias fotografías estaban esparcidas por su regazo. En la penumbra, el rostro del cadáver se veía inusualmente feroz.

Fei Du tomó aire. Si no estuviera apresado por el cinturón de seguridad, probablemente se habría puesto de pie de un salto.

—¿Eso es una persona muerta? ¿Cómo puede ser que luzca tan mal?

—Eso es material importante. Deja de jugar, apúrate a levantarlas.

Fei Du mantuvo su tenso cuello derecho, negándose firmemente a mirar abajo y encontrarse con los ojos del muerto.

—N-No, la sangre me enferma.

—No hay sangre —Tao Ran suspiró con cansancio—. Ni siquiera te asusta ese **asustador de fantasmas (1)** de Luo Wenzhou, pero, ¿te asusta la gente muerta?

Fei Du estaba buscando a tientas, tratando de recuperar las fotografías y los materiales dispersos en el archivo, tapándose los ojos con una mano. Con cautela, echó un vistazo, vio que realmente no había sangre, entonces se relajó un poco. Pellizcando los bordes de los materiales esparcidos uno por uno, como si estuviera limpiando un campo minado, los devolvió a su posición original.

Esta ardua tarea hizo que Fei Du se comportara por 5 minutos. Después de un rato, preguntó:—¿Asesinato?

—Sí —Dijo Tao Ran—. Pero todavía estamos investigando, así que no puedo revelar los detalles del caso.

—Ya veo —Dijo Fei Du. No volvió a preguntar. Habiendo restaurado los contenidos de la carpeta, la guardó y examinó la cremallera rota bajo la luz débil—. Pobre chico —Dijo casualmente.

—¿Hm?

—Fue a ver a alguien, lleno de anhelo, sin esperarse que esa persona prefería verlo muerto —Habiendo evaluado la cremallera, Fei Du comenzó a repararla.

Tao Ran lo quedó mirando.

—¿Cómo es eso?

—Bueno —Dijo Fei Du—, ustedes mismos tomaron las fotografías de la chaqueta de la víctima, ¿verdad? La etiqueta no se ha cortado.

—Ya investigamos eso. Fue comprada en una pequeña tienda ahí cerca. El dueño de la tienda y las cámaras de vigilancia confirmaron que la víctima la compró por sí misma.

—No digo que el asesino se la haya puesto. ¿Quién mataría a alguien y luego le pondría una chaqueta? —Fei Du sonrió—. Si se puso la chaqueta sin cortarle la etiqueta, probablemente haya pagado un precio muy alto. Sobrepassaba su nivel de consumo. Pero tenía que usarla para alguna ocasión, entonces, lo haría esta vez y luego la

devolvería. Los estudiantes que no están muy bien económicamente lo hacen cuando recién comienzan a ir a entrevistas. ¿Era zurdo?

Tao Ran pausó. Había ido a echar un vistazo al departamento de He Zhongyi. Rápidamente repasó dónde estaban puestas las cosas.

—No.

Fei Du se encogió de hombros.

—Los signos de desgaste en el zapato izquierdo son claros; por supuesto que la mano y el pie dominantes de algunas personas no están del mismo lado, pero creo que lo más probable es que los haya pedido prestados.

Pero según la evidencia del guardia de seguridad de la escuela, la persona con la que He Zhongyi se había encontrado antes de su muerte había sido un hombre que conocía, alguien de la misma provincia que él —posiblemente incluso un pariente—; de lo contrario, no habrían estado hablando el mismo dialecto.

Llegaron a su destino, Tao Ran paró el auto.

—Quieres decir que... La víctima hizo todo lo posible para vestirse bien antes de morir. Entonces, ¿la persona con la que se encontró probablemente era una mujer?

—No necesariamente. Aunque si se tomó la molestia de pedir prestados ropa y zapatos, este outfit tiende a ser más formal y reservado. A mí me parece que iba a una entrevista de trabajo o iba a

ver a alguien a quien realmente veneraba. Si *iba* a ver a una chica, alguien debería haber estado haciendo una presentación formal –Fei Du abrió y cerró la cremallera del viejo maletín y tiró de él gentilmente. No se separó. Le alcanzó el maletín a Tao Ran–. La cremallera se había aflojado. La apreté por ti. Por ejemplo, si yo fuera a verte a ti, no usaría un traje de tres piezas. Solamente me rociaría un poco más de colonia.

Los ojos de Fei Du no eran enteramente negros. Su color era un poco más claro, y parecían especialmente multifacéticos en la penumbra. Cuando miraba fijamente a alguien, sus ojos siempre parecían hablar, haciendo que la otra persona se hundiera en ellos sin querer.

Desafortunadamente, el Capitán Adjunto Tao era ciego.

Solamente consideró la palabras de Fei Du muy seriamente por un momento, luego, de forma pensativa, dijo:–Entonces, si alguien mata a una persona y después le pega un pedazo de papel en la cabeza, ¿qué crees que significa?

Fei Du redirigió su mirada sin entusiasmo.

–Tal vez fue para evitar que el cadáver se levantara.

Tao Ran:–...

—O tal vez el asesino se arrepintió después de matarlo e inconscientemente imitó el comportamiento de otros que muestran respeto y tristeza hacia los muertos.

Tao Ran lo pensó, después continuó:—¿Y qué si no cubría su rostro completo? ¿Y qué si, por ejemplo, fuera sólo un pequeño pedazo atascado en el cabello de la víctima, cubriendo una pequeña parte de su rostro, desde la frente hasta los ojos?

—¿La frente? Cuando los ancianos están regañando a un niño, las personas en el poder están intimidando a los débiles, o alguien está castigando a una mascota... Todos golpean en la frente. O podría estar destinado a representar una etiqueta, del tipo que pegas en algo que estás vendiendo en el mercado. ¿Qué estaba escrito en el papel?

—“Dinero”.

Fei Du arqueó las cejas. Sus largas cejas se inclinaron hasta casi encontrarse con sus sienes, luciendo severamente guapo.

—¿Qué ocurre?

—No lo sé. Una palabra es muy poco. Es fácil de sobreanalizar y perderse —Fei Du sonrió—. Tao Ran, estamos en tu casa.

Tao Ran volvió en sí, dándose cuenta que se dejó llevar por la conversación. Abrió la puerta del auto y justo cuando estaba por salir, se acordó de algo y se volteó.

—¿Has comido? Sube y espera un poco, te haré un tazón de wontons.

Fei Du se congeló visiblemente. Luego su mirada se aguó.

—¿Me estás invitando a entrar? ¿No te preocupa ir tan rápido?

Aunque las palabras fueron muy insinuantes, seguía sentado en el auto sin moverse.

—Si no quieres, dilo. De todos modos, no te perderás la comida — Sosteniendo la puerta del coche, Tao Ran se inclinó ligeramente—. Extiende tu mano.

Desconcertado, Fei Du le tendió la mano. Tao Ran sacó algo y lo puso en la palma de su mano.

—Cuando quieras tirarte al mar, lo mejor que puedes hacer es vestirte acorde y nadar algunas vueltas tú mismo, no te quedes al margen agarrando una boyo salvavidas y remando con los pies. Tú no quieres convertirme en gay en absoluto. Deja de crear problemas. Me voy a casa. Conduce con cuidado.

En silencio, Fei Du lo observó caminar hacia el edificio de apartamentos bastante anticuado, después miró hacia abajo, hacia lo que Tao Ran le había dado. Era la tarjeta de las flores que había

enviado esa mañana, el olor a colonia aún permanecía en ella, junto con un puñado de dulces de leche.

Esos dulces eran de una vieja marca. Después de algunos años sin verlos en el mercado, Fei Du concluyó que la fábrica había cerrado. No tenía ni idea de dónde los podría haber sacado Tao Ran...

Possiblemente le sobraron de antes y expiraron. No se podía ver la fecha de fabricación en los productos sueltos.

Fei Du desenvolvió uno y se lo comió. Era un producto viejo y barato. La textura era pegajosa y se te pegaba en los dientes. Afortunadamente, era lo suficientemente dulce.

Giró hacia el estéreo, dejando que la canción que le hizo fruncir el ceño a Tao Ran cuando la escuchó se reprodujera en un bucle interminable otra vez. Se quedó sentado tranquilamente por un rato.

Cuando se terminó todos los dulces, se levantó y se cambió al asiento del conductor. Tan pronto como lo hizo, se dio cuenta de que todavía quedaba una fotografía en el auto.

Era una fotografía de identificación muy pequeña, la cual se había caído en el espacio entre los asientos. No la había visto cuando limpió anteriormente.

Fei Du prendió la luz interna del auto y tomó la imagen de la víctima. A diferencia del feroz cadáver, ésta mostraba los rasgos de la víctima claramente.

Con su atención fijada en la cicatriz con forma de luna creciente en la frente del joven, Fei Du frunció el ceño lentamente.



Nota de la Traductora:

EXCELENTE CANCIÓN. Tiene muchas versiones y Priest no aclara un artista en específico, pero mi favorita es la de uno de mis artistas favoritos: Josh Groban. Así que me tomé el atrevimiento de poner esa. Por si no se dieron cuenta que el nombre de la canción era un link, para escucharla, click [aquí](#).

1. Me resultó extremadamente confuso y tuve que ir al libro en chino para poder entender qué escribió Priest (por suerte, este capítulo no está bloqueado). Lo utilizado es 鬼见愁 y es para describir a alguien que “hace llorar a los demonios” (en chino tradicional), y “asusta a los

fantasmas” (traducción literal). Se puede hablar de alguien que es muy raro, o, como seguramente es el caso con Luo Wenzhou, alguien que provoca miedo en la gente con su personalidad.

Capítulo 6 – Julián V

Content Warning: mención de suicidio.



Lo primero que hizo Luo Wenzhou la mañana siguiente fue volver a la Oficina de la Ciudad para tener una charla con el Director Zhang, luego fue hacia la Sub-Oficina del Distrito del Mercado Floral con Tao Ran. Recién habían aparcado el auto cuando Lang Qiao, quien había llegado antes, salió a recibirlos.

Lang Qiao les pasó dos tazas de café y, bajando la voz, dijo:—
—Dónde han estado? Han arrestado a Ma Xiaowei. Lo identificaron como el principal sospechoso y lo subieron a una patrulla y lo trajeron aquí a primera hora de la mañana, con los medios de internet siguiéndolos todo el camino. Acaban de ser dispersados.

Al escuchar esto, Tao Ran se alarmó instantáneamente.

—¡¿Qué?!

Luo Wenzhou puso una mano sobre su hombro.

—¿Fue de acuerdo al procedimiento?

Lang Qiao suspiró y dijo de forma casi inaudible:—Capitán Luo, con ese Wang Hongliang vigilando, ese tipo de desliz es imposible.

—¿Cuál es la evidencia? —Preguntó Luo Wenzhou severamente.

—El celular —Respondió Lang Qiao rápidamente—. Es particularmente sospechoso. El celular del difunto He Zhongyi fue encontrado en posesión de Ma Xiaowei, su compañero de cuarto. La declaración oficial dice que la persona a cargo del caso en la sub-oficina recibió una denuncia anoche, la cual decía que Ma Xiaowei había sido visto con un nuevo celular que se veía igual al que la víctima He Zhongyi perdió. La sub-oficina inmediatamente envió gente a citar a Ma Xiaowei para interrogarlo. Encontraron el celular, y resulta que tiene las huellas digitales de ambos, Ma Xiaowei y la víctima.

Luo Wenzhou frunció el ceño.

Tao Ran fue directo al corazón del problema:—¿Quién lo denunció? ¿Cómo pudo saber el informante que el celular que Ma Xiaowei tenía era de He Zhongyi?

—Aparentemente el celular era un recién estrenado modelo de una marca muy costosa. Muy pocas personas lo tienen aquí. Parece que un pariente se lo dio a He Zhongyi. Todos vieron cuando lo obtuvo. Causó una fuerte impresión.

—Quién lo denunció y por qué no es importante. Incluso si Wang Hongliang y su gente fueron a la carga y registraron el lugar a la fuerza, siempre pueden inventar un informante luego del hecho —Luo Wenzhou sacudió una mano—. La clave es el celular. Tener el celular no significa que Ma Xiaowei sea el asesino. No es muy convincente según la evidencia. ¿Ma Xiaowei dijo algo que no debería? ¿Alguien usó la fuerza para extraer una confesión?

—Ha adivinado —Lang Qiao miró alrededor como un ladrón, y sólo continuó cuando vio que no había nadie—. No creo que hayan ido tan lejos como usar la fuerza. El cachorro quería comenzar a trabajar temprano, así que mintió sobre su edad. Hice que alguien lo investigara anoche. Su identificación fue falsificada. Acaba de cumplir 16. Descubrí que dirá cualquier cosa si está asustado. Le preguntaron de dónde salió el celular, él lo evadió un rato, pero luego dijo que lo recogió.

—Lo recogió en la escena del crimen —Luo Wenzhou negó con la cabeza—. ¿Preguntaron cuándo lo recogió? ¿Dijo también que lo recogió a las nueve y cuarto, cuando escuchó una discusión y bajó a investigar?

Lang Qiao extendió sus manos.

En el momento señalado por la evidencia circunstancial de los otros testigos, dijo que había ido a la escena del crimen y “recogió” el celular.

“*¿Quién era el asesino?*”

“*No lo vi*”

Las palabras le fallaron a Luo Wenzhou. Se frotó la barbilla fuertemente.

—No había visto un “asesino” tan sincero en años.

Antes de que Lang Qiao pudiera responder, Wang Hongliang se acercó bulliciosamente a ellos.

—Fui a la asamblea de seguridad y defensa ayer, por lo que estuve ausente un rato. Acabo de volver y escuché de mis subordinados que el sospechoso ya fue atrapado. Los jóvenes líderes de la Oficina de la Ciudad son tan dedicados en su trabajo. ¡Cuánta eficacia!

La expresión algo sombría de Luo Wenzhou se calentó con fuerza. Le dio a Wang Hongliang una sonrisa inexpugnable.

—Wang-dage (13), estás fingiendo ser educado. En tu corazón, estoy seguro de que estás pensando que te estamos arrebatando el crédito.

Wang Hongliang sonrió enormemente, sus dos grandes dientes delanteros sobresalían de manera imponente entre sus labios.

—Todo es al servicio de la comunidad. ¿Dónde entra el crédito?

Esas pomposas palabras recién habían dejado su boca cuando Lang Qiao intervino:—Director Wang, creo que la cadena de evidencia no está completa. El arma homicida no ha sido encontrada y Ma Xiaowei no ha confesado. Todavía hay muchos aspectos sospechosos aquí. ¿Supone que hay algún trabajo de seguimiento con el cual necesiten nuestra ayuda?

Lang Qiao era un genuino artículo “lámpara de ojos grandes” (1). Se había sometido a la evaluación personal del experto forense de la Oficina de la Ciudad, Ceng Guangling; según él, sus ojos eran incluso más grandes que los de “Xiao Yanzi” (14) en el drama televisivo. Para protegerse contra el desarrollo de arrugas a su alrededor, Lang Qiao no sonreía precipitadamente. Cuando las ocasiones especiales requerían una sonrisa, generalmente endurecía los ojos y sólo movía la boca. Con el tiempo, había desarrollado una hábil sonrisa falsa. Si bien ella era esencialmente una tonta, esta sonrisa la hacía lucir noble y elegante.

Por lo general, al interrogar a los criminales, podía realizar múltiples tareas, interpretando a la madre estricta y a otros personajes muy malvados sin ningún tipo de afectación.

Lang Qiao había usado la palabra “ayuda”, pero su tono de voz era tan poderoso que parecía estar regañando a alguien. Al mismo tiempo, sus enormes ojos rastreadores de carne estaban fijos en Wang Hongliang, guiando los dos grandes dientes “al servicio de la comunidad” del Director Wang de vuelta a su boca, como una tortuga retrayéndose en su caparazón.

Con una expresión alterada, Wang Hongliang dijo:—Xiao Lang, ¿qué quieres decir?

—Hey, Xiao Qiao'r, ¿cómo puedes ser tan vergonzosa? —Luo Wenzhou colocó a Lang Qiao detrás de él, reprendiéndola, después miró con altivez a Wang Hongliang. Ofreció una falsa sonrisa amistosa—. Director Wang, no ayudamos en absoluto antes. Si somos útiles durante lo que sigue, adelante, infórmenos.

Wang Hongliang estaba lleno de dudas, pero no podía darse el lujo de pelear abiertamente con él, así que fingió no entender nada de esto. Gimió, luego se giró y se alejó.

Lang Qiao se puso las manos en la cintura y miró la figura en retirada de Wang Hongliang.

—He oído que los informes sobre él llenarían una caja de zapatos. ¿Cómo puede seguir siendo tan arrogante?

Luo Wenzhou se puso un cigarrillo en la boca y le lanzó una mirada.

—¿No te da miedo que no seamos capaces de lograr que lo despidan esta vez y él haga las cosas incómodas para ti en el futuro?

—¡Ja! —Lang Qiao rodó los ojos—. Gran problema. Renunciaría y saldría adelante gracias a mi apariencia.

—Una mujer joven no debería ser tan desvergonzada —La sonrisa de Luo Wenzhou desapareció. Continuó:—Este Ma Xiaowei podría ser

un asesino, o quizás sólo es estúpido. Personalmente me inclino por la segunda, porque si yo matara a alguien, definitivamente pensaría en una historia creíble. Incluso si dijera que “estaba en casa mirando televisión y no escuché nada”, sería mejor que contar historias sobre fantasmas a la policía. Hasta ahora, la escena del crimen no ha dado ni una sola señal del asesino. Esta persona es audaz pero cautelosa, fría y despiadada. Claramente ha tomado precauciones para no ser descubierta. Yo no creo que sea así de mentalmente deficiente.

—Yo también creo que no es él —En pocas palabras, Tao Ran repitió lo que dijo Fei Du en el auto la noche anterior—. Así que parece que todavía buscamos en el círculo íntimo de He Zhongyi. Por ejemplo, ¿quién le dio ese celular? Quizás podamos preguntarle a la persona quién le prestó los zapatos.

Luo Wenzhou escuchó y soltó un “wow”. Luego dubitativamente dijo:—Estás diciendo que sus zapatos son prestados? Esa noción es tan...

—No es mía.

Primero Luo Wenzhou se congeló. Después, como si su corazón y el de Tao Ran latieran al unísono, instantáneamente entendió la implicación detrás de las palabras. Su entrecejo se arrugó rápidamente.

—¿Fei Du? Te dije que es mejor no involucrarlo en estas cosas.

—Lo sé. Lo de ayer fue un accidente —Tao Ran cortó el tema y preguntó:—¿Qué opinas de esa línea de pensamiento?

—Es muy buena. Intentaremos buscar en los zapatos —Pronunció Luo Wenzhou—. Tao Ran, continúa con el seguimiento del caso. Lang Qiao, mantén un ojo sobre el equipo que interroga a Ma Xiaowei. Todavía hay muchos puntos sospechosos sobre él. Creo que sabe algo más. Aparte de eso, tomen precauciones contra las pequeñas maniobras de Wang Hongliang y compañía. Yo supervisaré al Gordo Wang por ustedes. Si necesitan algo, llámenme a cualquier hora. Vamos, gente bella. Hoy trabajaremos horas extras sin recibir salario extra.

Lang Qiao había acumulado una montaña de curiosidad en su corazón. Cuando Luo Wenzhou se fue, trotó detrás de Tao Ran.

—Adjunto Tao, ¿quién era ese chico de ayer? ¿Por qué el Jefe Luo dijo que no lo dejaras tocar el caso?

—Por supuesto que no tiene derecho a tocar el caso —Dijo Tao Ran—. No es policía.

Lang Qiao no lo dejó en paz.

—Entonces, ¿por qué el jefe accedió tan rápido luego de escuchar que era su idea? ¿Él es el **Detective Conan (2)**?

Tao Ran suspiró y se dio vuelta para mirarla. Lang Qiao forzó sus ya abiertos y potentes ojos a abrirse más, lanzándole una mirada.

—Parpadear causa arrugas —Dijo Tao Ran.

Lang Qiao usó rápidamente sus dedos para estirar las esquinas de sus ojos y su frente.

Tao Ran pausó, después simplemente dijo:—En un caso del que Wenzhou y yo nos encargamos, Fei Du fue... Quien lo denunció. Esto pasó hace siete años.

Para ese entonces, Luo Wenzhou y Tao Ran recién se habían graduado. Eran jóvenes inexpertos, inestables en su trabajo. Especialmente Luo Wenzhou. Era el hijo de un funcionario del gobierno y había sido muy arrogante cuando era joven, insubordinado y disgustado con todo. Pensaba que rebosaba de talento, Número Uno en el mundo —Número Dos era ese hombre inglés llamado Sherlock Holmes—.

Él no pensaba que iba al trabajo todos los días, él creía que estaba yendo todos los días a salvar la galaxia. Su manejo de los asuntos era muy poco confiable. Cuando recién estaba comenzando con asignaciones de campo de bajo nivel, si lo enviaban para reconciliar una disputa comunitaria, podría reconciliarla fácilmente en una guerra.

Esa tarde, había una banda de asaltantes deambulando, la cual necesitaba ser atrapada. La policía reaccionó. La Oficina de la Ciudad, cada Sub-Oficina, incluso las comisarías locales enviaron

gente. Sólo los jóvenes Luo Wenzhou y Tao Ran, quienes habían sido juzgados por sus mayores como propensos a hacer más mal que bien, quedaron en servicio.

—110 (15) entró en contacto y dijo que un niño había denunciado un caso en su jurisdicción. Había vuelto a casa de la escuela por el fin de semana y encontró el cadáver de su madre. Ese niño era Fei Du. Estaba en la escuela secundaria inicial en ese entonces (16).

Lang Qiao se quedó petrificada.

—Más tarde, la investigación demostró que su madre se había suicidado. Wenzhou fue a decírselo en persona, pero él no le creyó... Desde entonces, no se llevan bien —Mientras hablaba, Tao Ran ya había alcanzado la puerta de la sub-oficina—. Uno se daba cuenta de que su familia era bastante acomodada. Su padre era un hombre de negocios estándar, trabajando todo el tiempo. Cuando su esposa murió, volvió a casa varios días después. Fei Du no era muy sociable cuando era pequeño. Pasó por muchas amas de llaves, pero ninguna se quedaba. Usualmente estaba solo en esa enorme casa donde su madre murió. Este fue el primer caso que pasó por nuestras manos. Tuvo un significado especial. No pudimos dejarlo ir. Me sentí mal al pensar que ese niño no tenía a nadie a quien le importara, entonces durante los Año Nuevo y otras festividades, me lo llevaría conmigo un par de días. Él tuvo una gran cantidad de contacto con nosotros durante ese tiempo. Mientras el tiempo pasaba, nos dimos cuenta que ese niño tenía un talento especial.

—¿Para qué? —Dijo Lang Qiao.

Tao Ran pausó, luego dijo por lo bajo:—Para el crimen.

Lang Qiao inmediatamente se dio cuenta de que la palabra usada era “crimen”, y no “deducción” o “investigación” o algo. Pero antes de que pudiera preguntar más, Tao Ran ya había concluido la conversación. La saludó con la mano y se alejó rápidamente.



Nota del Traductor:

13. Dage (大哥) literalmente significa hermano mayor y es usado como un término amigable para dirigirse a los hombres mayores.
14. Personaje del drama de los 90's “My Fair Princess”, interpretado por la actriz Vicki Zhao, quien, de hecho, tiene ojos dramáticamente grandes.

15. Número telefónico de la policía en China.
16. Para referencia, en China, escuela secundaria inicial se refiere a los grados de 7 a 12, divididos en junior (7-9) y senior (10-12).

Nota de la Traductora:

⚠ En cuanto a lo de la escuela secundaria, sinceramente les diría que no lo tomen tan literal porque hay una parte más adelante donde se menciona la edad de Fei Du (22 años), siguiendo esa línea de edades y que pasaron 7 años del caso, no me dan las matemáticas. CREO que es un error de traducción, así que pretendan que tenía 14-15 años.

1. “Big-Eyed Lamp”, aparentemente se refiere a las lámparas de escritorio. Las famosas lámparas que te ponen en la cara para hacerte un interrogatorio en las películas, o si les es más conocido, la de Pixar.
2. Personaje del Manga “Case Closed” (también llamado “Detective Conan”). Trata sobre un adolescente de 17 años que, luego de ser inyectado con una droga, físicamente se convierte en un niño de 7 años. Oculta su verdadera identidad bajo el seudónimo de “Conan Edogawa” (elegido gracias a los autores Sir Arthur Conan Doyle y Edogawa Rampo) para

proteger a sus seres queridos, a él mismo y comenzar a resolver crímenes.

Capítulo 7 – Julián VI



–¡Capitán...! ¡Capitán Adjunto Tao!

Tao Ran se dio vuelta y vio a la tromba marina de la sub-oficina, Anteojitos Xiao Haiyang, lanzándose hacia él.

Los anteojos de Xiao Haiyang se habían roto el día anterior, y aún no se había tomado el tiempo para remplazarlos por otros; colgaban torcidos sobre sus pómulos. Se paró sin aire frente a Tao Ran, su expresión extrañamente grave mientras intentaba recuperar el aliento. El pecho de Tao Ran dolía con sólo mirarlo.

El rostro de Xiao Haiyang estaba tan tenso como si se hubiera hecho un estiramiento facial. Se limpió las palmas sudorosas en los pantalones y acomodó sus lentes, los cuales ya pendían de un hilo. Luego pudo aclararse la garganta y sacar un bloc de notas del bolsillo.

—Capitán Adjunto Tao, hay algo que quiero informarle.

Tao Ran esperó humildemente a que él recuperara el aliento.

—No te apresures. Lo que sea que tengas para decir, tómate tu tiempo.

—Esto es así: ayer mientras estábamos llevando a cabo interrogatorios en el Distrito Oeste, descubrí que la situación de vida es muy compleja, altamente fluida y temporal. Es normal que los inquilinos se muden cuando cambian de trabajo. Y en cuanto a esos sobre poblados alquileres ilegales, en realidad son más como albergues transitorios de larga duración más deteriorados. Por eso, las relaciones entre las personas no son muy cercanas, excepto por las personas que están en el mismo lugar cuidándose mutuamente. Ayer mis colegas trabajaron todo el día sin obtener información muy útil.

Tao Ran dio un leve asentimiento alentador.

—Bien.

—Pero entre la gente viviendo con He Zhongyi, había uno de la misma provincia que él, llamado...—Xiao Haiyang hojeó su libreta—... Llamado Zhao Yulong. Se llevaba bien con la víctima. Aparentemente He Zhongyi obtuvo el trabajo de repartidor gracias a él. Ma Xiaowei dijo que tuvo que volver a casa para lidiar con algo estos días que pasaron.

Tao Ran elevó las cejas con sorpresa. Justo estaba pensando en contactar a esa persona.

—Ayer en la tarde encontré a la persona a cargo de los suplementos para la cadena de cafeterías y me dio la información de contacto de Zhao Yulong —Dijo Xiao Haiyang—. Cuando se enteró de las noticias, aceptó tomarse un autobús de larga distancia de vuelta a Ciudad Yan anoche. Acordé verlo hoy.

Tao Ran lo miró pensativo.

—Pensé que la investigación de la sub-oficina estaba centrada en Ma Xiaowei.

El rostro de Xiao Haiyang se tensó mucho más. Inconscientemente tiró del dobladillo de su camisa.

—Yo... Estuve pensando que hay algo extraño con el misterioso individuo que le dio el celular a la víctima. Ahora han identificado a Ma Xiaowei como el asesino, pero aún hay muchos puntos cuestionables... Discutí esto con nuestro capitán... Me dijo que no intente ser tan sabelotodo y deje de buscar problemas.

Para este punto, la cara de Tao Ran se puso seria, su cálida sonrisa desvaneciéndose.

—¿A qué hora acordaste encontrarte con él?

—Um —Dijo Xiao Haiyang mirando su reloj—. Si el autobús de larga distancia no se retrasa, dentro de una hora.

Tao Ran tomó una rápida decisión.

—Voy contigo. ¡Vámonos!

Mientras los humildes policías criminales azotaban el pavimento con el sol cayendo sobre ellos, el Maestro Fei estaba reclinado en la suave silla giratoria en su oficina.

Su frente era sostenida por un dedo. En el escritorio junto a él había una computadora portátil, cuya pantalla mostraba el relato breve y sin nada destacable de la vida de He Zhongyi. Fei Du buscó un número de teléfono en su agenda e hizo una llamada.

—Hola, Chang-xiong (17), soy yo —Fei Du escuchó a la otra persona decir algo, luego bajó la vista y rió—. Correcto, es un poco embarazoso. Realmente si hay algo con lo cual me gustaría pedirte ayuda.

Menos de media hora después, Fei Du obtuvo exitosamente lo que quería: las imágenes de todas las cámaras de vigilancia alrededor de la Mansión Chengguang la noche en que abrió sus puertas.

Durante el descanso del mediodía, Fei Du calentó un tarro de leche dulce en el microondas del salón de té, halagó despreocupadamente la figura de una secretaria y le aconsejó que comiera bien y no hiciera más dieta, luego se encerró en su oficina. Se puso los auriculares, con la canción del coche repitiéndose y sacó una hoja de papel A4.

Usando una serie de marcas abstractas que sólo él podía entender, dibujó un mapa topográfico simple. Jugueteó con su bolígrafo,

reflexionó un momento y después trazó con suavidad algunos círculos en él. Escribió “20:00 – 21:30”; luego, la punta de la pluma se detuvo y cambió “20:00” por “20:30”.

Fei Du seleccionó algunos archivos de vigilancia de entre un gran montón de ellos, los abrió todos juntos, eligió el segmento de las 20:30 hasta las 21:30 y los miró en avance rápido.

En la pantalla, varias imágenes se reproducían al mismo tiempo. Se recostó perezosamente en la silla a la vez que miraba la pantalla sin moverse y sin expresión alguna, todo el vigor de su cuerpo pareció acumularse en sus ojos.

Mientras tanto, con un maletín bajo el brazo y usando sus ostentosos lentes de sol, Luo Wenzhou paseaba por un centro de tráfico en el Distrito del Mercado Floral. De vez en cuando, estiraría su brazo hacia alguno de los taxis que pasaban por la carretera; desafortunadamente, ninguno estaba libre. Al ver esto, el producto especial del Distrito del Mercado Floral —una serie de taxis negros sin licencia—, lo invitó a subirse.

–¿Necesitas un aventón, guapo?

–¿Hacia dónde vas?

–¡Es más barato y rápido que un taxi!

Luo Wenzhou inspeccionó críticamente la fila de taxis negros y finalmente paró frente a uno de un chico joven con un corte de cabello estilo militar.

El joven estaba muy alerta. Inmediatamente abrió la puerta para él.

—Por favor, sube. ¿Hacía dónde vas?

Luo Wenzhou no respondió. Subió.

El chico prendió el aire acondicionado para él y condujo estable fuera de la fila de autos.

—Todavía no has dicho a dónde quieres ir, guapo.

—Sólo sigue manejando, ¿de acuerdo? —Luo Wenzhou se quitó los lentes de sol. Su afilada mirada se encontró con la del chófer a través del espejo retrovisor, el joven se congeló, sintiéndose inexplicablemente inquieto.

»Aquí tengo una denuncia anónima —Cuando ya habían viajado una buena distancia, Luo Wenzhou abrió su maletín sin prisa alguna, sacó unos documentos fotocopiados y los hojeó casualmente. La expresión del conductor se alteró; estuvo a punto de chocar contra el coche a su lado, encontrándose con una larga explosión de bocinas. Luo Wenzhou no se inmutó—. No trabajo para tu sub-oficina. No te asistes, sólo sigue conduciendo. Tengo algunas cosas para preguntarte.

Tao Ran y Xiao Haiyang tuvieron un encuentro exitoso con el amigo provincial de He Zhongyi, Zhao Yulong. Los tres fueron a una pequeña tienda de fideos juntos.

Zhao Yulong estaba en la mediana edad. Había estado ganándose la vida en Ciudad Yan durante muchos años. Si bien su posición aún era insegura, era mucho más respetable que los jóvenes holgazanes que tonteaban por todas partes. El rostro del hombre tenía el aspecto cansado de alguien que viajó durante más de diez horas en un autobús de larga distancia. Parpadeó con fuerza varias veces, las generosas bolsas bajo sus ojos temblaban.

—Nunca esperé que algo le pasara a él. Oficiales, ¿está bien si fumo?

Nadie en la pequeña tienda de fideos promovía las reglas anti-tabaco; el lugar estaba lleno de hombres fumando. Zhao Yulong dio dos grandes caladas y se frotó el rostro.

—Zhongyi era un buen niño. Muchas personas sin nada mejor que hacer irían a las salas de billar o a las de juegos, pero él nunca lo hizo. Estaba estable, trabajaba y ahorraba dinero; dijo que quería enviarlo a casa para pagarle el tratamiento médico a su madre. No apostaba ni robaba. Definitivamente no causaba problemas. ¿Cómo pudo pasarle a él de entre tantas personas? Pregúntenme lo que quieran. Siempre y cuando sepa la respuesta, se los diré.

Tao Ran había estado analizando a Zhao Yulong. Se dio cuenta de que sostenía sus palillos con su mano derecha cuando comía, sostenía su cigarrillo con la izquierda y tenía su taza de té del mismo lado. Este era un hecho común; en el pasado, a los padres les

preocupaba que su hijo “tuviera problemas” cuando comía en la mesa, **entonces “corregían” a la fuerza a los zurdos (1).**

Tao Ran sacó una fotografía de su bolso, era de los zapatos de la víctima.

—Me gustaría preguntarle, si puedo, si fue usted el que le prestó estos zapatos a He Zhongyi.

Zhao Yulong le echó un vistazo. Los bordes de sus ojos se enrojecieron. Asintió levemente.

—Son míos. ¿Él... Él falleció usando esos zapatos?

—Sí. Estos zapatos son cruciales —Dijo Tao Ran—. ¿Sabe por qué él se los pidió prestados?

Zhao Yulong se mostró un poco perdido. Lo pensó, luego dijo:—Él dijo que iba a un lugar de alto nivel a encontrarse con alguien, un lugar llamado... Llamado Guang-algo... Casa Chengguang, ¿o era Residencia?

Xiao Haiyang se sentó recto abruptamente.

—¡Mansión Chengguang!

—Sí, esa —Dijo Zhao Yulong—. Ese es el nombre.

—A encontrarse, ¿con quién? ¿Cuándo?

Zhao Yulong negó con la cabeza.

—No dijo. Pregunté, pero ese niño tenía ideas muy estrictas y podía mantener la boca cerrada.

Xiao Haiyang continuó rápidamente:—Señor Zhao, He Zhongyi tenía un celular nuevo, ¿verdad?

—Así es —Dijo Zhao Yulong—. El blanco, ¿no? Nunca pudo permitirse usarlo. Siempre llevaba su viejo celular consigo. A veces sacaba el celular nuevo para mirarlo, aunque primero le colocaba un film protector.

—¿Sabe quién le dio ese celular? —Preguntó Xiao Haiyang.

Zhao Yulong arrugó el entrecejo lentamente.

—¿Pasa algo malo? —Preguntó Tao Ran.

—Al principio dijeron que alguien de su ciudad natal se lo había dado. En ese momento pensé que era muy extraño, porque él nunca había mencionado a nadie de su ciudad antes. Temí que haya hecho algo estúpido, que haya conocido personas malas. Comprarle a alguien algo tan caro de la nada, ¿no llama la atención? —Zhao Yulong golpeteó su cigarrillo con la intención de que caigan las cenizas—

. No lo dejé en paz y continué preguntándole, y finalmente me contó que cuando estaba haciendo los repartos, tuvo un problema con alguien. La otra persona lo golpeó un par de veces, pero él no se los devolvió. Después de eso supongo que el chico se arrepintió o algo y le dio el celular como disculpa formal.

Tao Ran y Xiao Haiyang intercambiaron miradas. No habían escuchado nada de esto cuando fueron a hacer interrogatorios.

¿Cuál era el beneficio de ocultar un conflicto que tuviste con alguien que luego se disculpó formalmente contigo?

Si esto era verdad, ¿por qué He Zhongyi había sido reservado acerca de los detalles e incluso fingió que un conocido se lo había dado?

He Zhongyi vivía con muchas personas, si nadie había notado que fue golpeado, quiere decir que no había sido una pelea seria; entonces, ¿por qué la otra parte envió un objeto de valor como “disculpa formal”?

De repente, este caso de homicidio, que parecía poder resolverse rápidamente investigando las relaciones personales de la víctima, se había convertido inexplicablemente en algo desconcertante.

Zhao Yulong no sabía los orígenes precisos del misterioso celular, pero proporcionó la hora aproximada en que tuvo lugar el conflicto. Tao Ran y Xiao Haiyang tuvieron que seguir esta pista para buscar

rastros en la empresa de repartos en la que había trabajado He Zhongyi.

Después del mediodía, sin aviso alguno, el cielo infinitamente despejado cambió de humor. La exuberante luz del sol fue rodeada por todos lados y fue tragada por nubes negras que salieron de la nada. Había humedad en el viento opresivo. Estaba claro que estaba a punto de estallar una tormenta.

Luo Wenzhou se bajó del taxi cerca de una entrada al subterráneo, pero no entró. Puso su mano en la puerta del auto y miró alrededor. Un minibús estacionado en la intersección se movió repentinamente cuando su mirada lo recorrió; se escabulló como si tuviera la conciencia culpable.

Luo Wenzhou se inclinó ligeramente y le habló al oído al conductor a través de la ventanilla semi-abierta:—Alguien te está vigilando. Ten cuidado. Ven a mí si necesitas algo.

A pesar del aire acondicionado bombeando frío, la frente del conductor estaba cubierta de sudor. Asintió rápidamente.

Luo Wenzhou lo observó intensamente, luego se dio la vuelta y fue a la estación del subterráneo. Recién había pasado por la verificación de seguridad cuando su celular sonó.

—Tao Ran, ¿qué sucede? —Dijo, deslizando su tarjeta y avanzando. Luego se detuvo abruptamente—. ¿Qué? Di ese nombre otra vez.

La ventana de la oficina de Fei Du —la cual no se había cerrado correctamente—, fue cerrada de un azote por el viento. Algunos papeles cayeron flotando al suelo, crujiendo. En ese momento, su mano, sujetando el mouse sin fuerza, se movió de repente.

Fei Du congeló una de las imágenes de vigilancia, la agrandó y presionó “reproducir” otra vez. Notó que eran alrededor de las 20:50.

Esta era una cámara muy periférica, apenas dentro de los límites de la Mansión Chengguang. Estaba enfocada en un camino de grava. Aunque era principios de verano, debido a la fuente de agua cercana, los mosquitos ya eran abundantes. Después del anochecer, había pocos transeúntes y cualquiera que pasaba tenía prisa, pero había una figura vacilante que se paseó bajo la farola durante un largo tiempo.

La cámara mostró que esta persona vestía un atuendo formal descoordinado y toscamente hecho. Era bastante delgado y no era alto. Se quedó donde estaba, fumando varios cigarrillos seguidos. Sostenía con fuerza un sobre de papel madera. De vez en cuando miraba en cierta dirección por un segundo. Después de un tiempo, pareció recibir una llamada telefónica. Le dijo algunas palabras a la persona con la que hablaba, luego salió apresuradamente del marco.

Fei Du reprodujo este segmento del vídeo varias veces. No podía estar seguro de si realmente era la víctima, a quien sólo había visto una vez. Tomó las llaves de su auto, cerró su computadora y se fue.

Cuarenta minutos después, Fei Du llegó al centro comercial del Distrito del Mercado Floral.

Miró hacia el cada vez más sombrío cielo, sacó un paraguas del maletero de su automóvil y caminó hacia los jardines alrededor de la Mansión Chengguang.

Fei Du tenía un excelente sentido de la dirección; apenas se esforzó para encontrar la posición de esa cámara de seguridad.

El vapor de agua en el aire era tan denso que estaba a punto de empezar a diluviar. Examinó cuidadosamente la posición de la cámara, recordando la dirección en la que había mirado la persona en el video. Se giró; en el otro extremo del camino, se podía ver vagamente la Mansión Chengguang.

La vista de Fei Du cayó sobre un bote de basura junto a él. O mejor dicho, sobre las colillas de cigarrillo abandonadas en el cenicero.

Este lugar estaba fuera de lo común. El bote de basura estaba limpio. Casi nadie le arrojó nada. Un trabajador de saneamiento podía ir tranquilamente una vez cada dos semanas para limpiarlo. Fei Du

sacó un pañuelo de seda de su bolsillo y recogió con cuidado las colillas.

De repente su celular sonó.

Fei Du sin apuro alguno, guardó bien las colillas de cigarrillo y después sacó su celular. Viendo el nombre en la pantalla, sonrió antes de contestar.

—¿Qué, de repente sientes que no verme por un día es como pasar tres años separados?

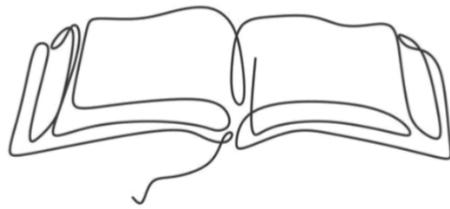
El tono de Tao Ran era serio.

—Fuiste a la Mansión Chengguang antenoche?

—Sí —Fei Du pausó—. ¿Qué ocurre?

—Estuviste con una persona llamada Zhang Donglai?

Fei Du se petrificó inmediatamente. Antes de que pudiera contestar, un trueno arrasador se escuchó, y la lluvia torrencial comenzó a caer.



Nota del Traductor:

17. Xiong (兄) es un honorífico usado entre amigos hombres.

Nota de la Traductora:

1. Durante mucho tiempo se creyó en China que ser zurdo era algo malo, anormal, especialmente en zonas rurales. Sin embargo, a día de hoy, si bien sigue habiendo personas que coaccionan a sus hijos a ser diestros, ya no causa tanto revuelo. Probablemente te miren raro, pero no va a pasar más que eso. Otra de las razones es que hay una creencia de que la escritura china no puede escribirse correctamente con la mano izquierda.

Capítulo 8 – Julián VII



Lang Qiao entró al edificio de la Oficina de la Ciudad cargando un paraguas plegable, dejando huellas húmedas a su paso.

Se resbaló mientras subía las escaleras y casi cae de cara contra los escalones; agarrándose con desesperación del pasamanos, levantó la vista justo a tiempo para ver a Luo Wenzhou bajar desde el piso donde se encontraba la oficina del Director Zhang.

Cuando Luo Wenzhou encontró sus ojos, su rostro estaba inusualmente serio.

Lang Qiao se retiró el flequillo mojado de la frente.

–Jefe, ¿qué ocurre? Cuando se ve así de serio me pone nerviosa.

–Hoy, siguiendo una pista que les dio el compañero de cuarto de He Zhongyi, Tao Ran y Anteojo de la sub-oficina, dedujeron que He Zhongyi probablemente se encontró con un individuo misterioso antes de morir –Luo Wenzhou habló en voz baja–. Por ciertas

razones, este individuo aparentemente tuvo un ligero conflicto con He Zhongyi mientras él estaba trabajando. Después de eso, en forma de disculpa formal, esta persona le dio ese celular.

Luo Wenzhou era alto y de piernas largas; caminaba muy rápido. Lang Qiao tuvo que trotar para poder seguirle el paso. Al escuchar sus palabras, sintió que su cerebro estaba a punto de evaporarse junto al agua en su cabello. Algo desorientada, repitió:—¿Un conflicto ligero? Y... ¿Un celular por eso? Yo tengo conflictos con la gente en el metro todos los días, ¿cómo puede ser que nunca nadie me haya dado *a mí* un celular?

Por primera vez, Luo Wenzhou no respondió a su broma.

—Tao Ran y Xiao Haiyang fueron otra vez al centro de repartos en el que la víctima trabajaba para investigar. Hicieron averiguaciones a lo largo de su ruta de entrega y finalmente encontraron un testigo ocular en el frente de una de las cafeterías de la cadena. El testigo dijo que algún tiempo atrás, cuando He Zhongyi había terminado de hacer sus repartos y se estaba preparando para irse, efectivamente se metió en una pelea no muy lejos de la puerta de la tienda. La cámara de seguridad captó el número de matrícula de la persona.

Mientras hablaban, ambos llegaron a la sala de interrogatorios. A través del vidrio unidireccional, pudieron ver a Tao Ran sentado frente a un hombre joven.

Tenía alrededor de 20, su cabello estaba teñido de color amarillo grisáceo, específicamente “lino”, vestido con ropa de marca lujosa.

Claramente estaba intentando reprimir su furia; la cual estaba al borde de salir por las siete aperturas de su rostro.

—Sí, probablemente haya golpeado a ese imbécil, ¿y qué? He golpeado a mucha gente. Pero esto realmente no tiene nada que ver conmigo. Si no me creen, pregúntenle a Fei Du. ¿No fuimos juntos esa noche? Oficial Tao, déjeme decirle algo, si no fuera por el bien del Maestro Fei, ¿ustedes arrestándome de esta forma? Mierda, yo ya habría...

Lang Qiao miró inexpresiva al joven agresivo dentro de la sala de interrogatorios.

—¿Este es el segundo sospechoso? ¿Por qué lo trajeron a la Oficina de la Ciudad?

—La noche que murió, la víctima dijo que iría a un lugar llamado Mansión Chengguang. Esta persona también estuvo en la Mansión Chengguang ese día —Luo Wenzhou suspiró—. Su nombre es Zhang Donglai. Es el hijo de un empresario local bastante prestigioso.

—Oh. Un niño rico —Lang Qiao parpadeó—. ¿Y qué?

—También es el sobrino del Director Zhang —Dijo Luo Wenzhou.

Lang Qiao lo quedó mirando fijamente.

Antes de que pudiera reiniciar su cerebro congelado, un policía civil entró atropelladamente y le habló a Luo Wenzhou por lo bajo:— Capitán Luo, hay un tal Sr. Fei aquí, dice que quiere ver al Adjunto Tao.

Fei Du agradeció educadamente al oficial en servicio que le sirvió un café. Lo agarró y se llenó la boca, luego lo dejó a un lado. El café que le sirvieron era instantáneo, y tenía un peculiar sabor a aceite de sésamo.

Le echó un vistazo a la decoración interior de la Oficina de la Ciudad; sintió que todo era de mal gusto y pésimamente hecho. Había manchas de pintura sobre la esquina de la mesa, probablemente el lugar había sido pintado recientemente. Todavía había un leve aroma en el aire.

Cuando Luo Wenzhou entró, vio a Fei Du escudriñando seriamente las marcas en la mesa. Estaba frunciendo el ceño, su expresión profundamente lúgubre. Si no fuera capaz de ver debajo de la mesa, Luo Wenzhou hubiera pensado que había un cuerpo escondido allí.

Fei Du levantó la vista a él. No se mostró sorprendido en absoluto. Simplemente asintió y dijo:—Toma asiento.

Luo Wenzhou:—...

¡El mocoso creía que estaba en su propia casa!

Fei Du revolvió el café sabor a sésamo con una cuchara plástica.

—¿Dónde está Tao Ran? —Preguntó.

—Está ocupado —Luo Wenzhou sacó un bolígrafo y abrió su libreta. Sin ninguna charla innecesaria, fue directo al punto—. La noche del 20, el día antes de ayer, ¿estuviste con Zhang Donglai? Piensa antes de responder.

Fei Du se recostó en la silla, levantó ligeramente la cabeza y cruzó desaliñadamente sus largas piernas. Si bien su postura no podía llamarse indecorosa, igual daba la impresión de que este lugar no podía contenerlo del todo.

Miró a Luo Wenzhou con una sonrisa que realmente no era una sonrisa y preguntó a su vez:—Capitán Luo, ¿soy un sospechoso?

Luo Wenzhou lo miró con frialdad.

Fei Du extendió sus manos con indiferencia.

—Entonces, lo mejor sería que fueras un poco más amable conmigo. Si no soy sospechoso, una citación para interrogatorio no es obligatoria. Me puedo ir en cualquier momento si me siento infeliz.

—Oh —Luo Wenzhou bajó su bolígrafo—. ¿Tengo que hacerte feliz primero? De acuerdo, ¿por qué no me dices cómo hacerlo? ¿Debo cantarte una canción o ir a comprarte una bolsa de dulces?

Fei Du, quien había sido rechazado por el Oficial Tao con dulces de leche la noche anterior, no tuvo nada para decir.

La tormenta de afuera golpeaba la ventana con tanta fuerza que vibraba. Las dos personas en la habitación, cada una encontrando a la otra desagradable a la vista, se quedaron sentadas frente a frente en silencio.

Después de un rato, quizás luego de pensar que estaba siendo infantil, Luo Wenzhou rió burlón, sacó un paquete de cigarrillos, lo golpeó suavemente contra la mesa y estaba a punto de encender uno.

—Sí, me molesta —Dijo Fei Du sin que le hayan preguntado—. Recientemente tuve una leve faringitis.

—Si perdieras tu voz —Dijo Luo Wenzhou con una sonrisa falsa—, no estaríamos muy lejos de la paz mundial.

Pero al mismo tiempo, bajó su encendedor y jugueteó con el cigarrillo entre sus dedos varias veces.

—Zhang Donglai dice que se encontró contigo en la puerta de la Mansión Chengguang alrededor de las 8 pm, la noche anterior a

ayer. Desde ese momento hasta la medianoche, cuando te fuiste, puedes dar fe de su paradero.

—Llegué un poco antes de las 20 y me fui a las 00:10 —Dijo Fei Du fríamente—. De hecho, sí hablé con él en ambas ocasiones. Los eventos organizados por el dueño eran bastante “abundantes”. Si te dijera que estuvo en mi campo de visión todo el tiempo, sería ilógico, y de todas formas, tú no me creerías.

Las manos de Luo Wenzhou estaban muy ocupadas rompiendo el papel del cigarrillo.

—¿Por qué? ¿No estuvieron creando problemas juntos todo el tiempo?

Fei Du apoyó los codos en la mesa y se inclinó ligeramente hacia adelante. El olor a colonia mezclado con lluvia flotaba como hilos de seda.

—Porque no me gusta compartir compañeros con otros hombres. Capitán Luo, si me hace otra pregunta aburrida y poco sincera, tendré que despedirme.

—No había notado que eras tan quisquilloso —Luo Wenzhou pronunció esta burla de forma estrictamente profesional sin levantar la vista, luego dijo:—En otras palabras, no puedes testificar que Zhang Donglai no asesinó a nadie en la Mansión Chengguang ese día.

—Yo no puedo, pero hay personas que sí. Puedo traer a todos los que tuvieron contacto con él esa noche en dos horas. Un bolso de mano por persona debería cubrir los gastos de viaje.

Luo Wenzhou golpeteó el bolígrafo contra la mesa.

—¿Estás insinuando que planeas usar tu riqueza para falsificar pruebas?

—¿Qué, como algunas modelos de moda se **perjurian** (1) a sí mismas, te preocupa que las estrellas de la fuerza policial no sean capaces de sacarles la verdad? —Fei Du sacudió la cabeza—. No, te estoy diciendo por qué Zhang Donglai no puede ser el asesino.

Fei Du se inclinó en la silla otra vez, alargando la distancia entre él y Luo Wenzhou. Hablando con su peculiar tono indolente, dijo:—Si fuera Zhang Donglai, hacerlo él mismo hubiera sido insensato. Está enteramente en su poder mandar a secuestrar a la víctima, luego detenerla ilegalmente o asesinarla en secreto. De cualquier forma, la población del Distrito Oeste es transitoria; docenas de personas se marchan sin decir adiós todos los días. Si alguna persona desapareciera, nadie lo notaría. Incluso si alguien lo reportara a la policía, no habría nadie que prestara atención.

Al escuchar este discurso que rebajaba por completo a la ley y el estado, las manos de Luo Wenzhou picaron incontrolablemente; quería darle una buena paliza a esta escoria Fei. Con un gran esfuerzo, resistió. La punta de su bolígrafo rasgó el papel, dejando un furioso agujero.

–Usualmente los asesinos no son “sensatos” cuando matan.

–Oh, estás hablando de crímenes pasionales –Fei Du pausó–. Además de la lesión que dejó a la víctima inconsciente, ¿hubo algún otro trauma por fuerza contundente?

–¿Tú me estás interrogando a mí o yo te estoy interrogando a ti? – Dijo Luo Wenzhou.

–Suena a que la respuesta es “no” –Dijo Fei Du con un tono de voz bastante calmado–. En un crimen pasional, las emociones del asesino estallan, su rabia alcanza instantáneamente su céñit; por lo general, también se desahogará como una erupción. Con una víctima inconsciente en el suelo, sin poder para resistirse, esperarías ver su cabeza aplastada como una sandía. ¿Fue estrangulado?

Descansó sus codos en los apoyabrazos de la silla, las puntas de sus dedos sosteniendo su barbilla. Sonrió.

–La estrangulación es un método de asesinato extenso y agradable; a veces incluso tiene “ese tipo” de sabor. ¿Una persona que se muere de sed estaría dispuesta a sentarse y “tomar un té”? Personalmente, creo que esa secuencia no parece muy natural.

La expresión de Luo Wenzhou era severa.

–¿Piensas que matar a alguien es como “tomar té”?

—Sólo es una metáfora —Fei Du se encogió de hombros, enfocándose en el pequeño problema y evadiendo el más grande—. Zhang Donglai no mataría a alguien. Incluso si lo hiciera, no botaría el cuerpo. Incluso si botara el cuerpo, no lo haría en un callejón del Distrito Oeste, donde no puede orientarse. Ese es mi análisis desde el punto de vista racional. Desde el ángulo intuitivo, Zhang Donglai es un cobarde irremediable. Cuando se enoja, lo máximo que hace es maldecir a la persona en público. No tiene las agallas para matar.

Desde el momento en el que Fei Du tomó asiento, estas últimas frases eran las únicas que había pronunciado que sonaban algo parecidas al lenguaje humano.

Zhang Donglai era el hijo del hermano mayor del Director Zhang. Era un niño tardío; y su familia, acomodada; era malcriado, delicado e inútil. Luo Wenzhou lo había visto varias veces; realmente no creía que tuviera el valor ni la calidad psicológica.

El resto tendría que depender de la investigación policial. No sacaría nada de Fei Du. Luo Wenzhou cerró su libreta y se levantó para irse.

—Hey —Detrás de él, Fei Du lo llamó inesperadamente para detenerlo.

Luo Wenzhou miró atrás; un objeto pequeño iba volando hacia él. Automáticamente lo atrapó, luego se dio cuenta que Fei Du le había arrojado una memoria USB.

Fei Du dijo:—En un caso criminal, hay varias circunstancias que pueden atraer fácilmente la atención del público. Primero, tiene un amplio alcance; por ejemplo, un ataque terrorista; eso es noticia. Segundo, el método es especialmente anormal y brutal; por ejemplo, algo así como un asesino en serie que se convierte en una colorida leyenda urbana; eso es novedad. Tercero, la víctima pertenece a un grupo de bajo riesgo; por ejemplo, estudiantes y asalariados que llevan vidas bien reguladas, la clase media respetuosa de la ley; que despierta el pánico colectivo por identificación con la víctima. Cuarto, algo que golpea en el corazón de un conflicto social arraigado y de larga data; por ejemplo, asuntos relacionados con los derechos públicos, los privilegios, las deficiencias morales de la élite social; ese es un tema de interés. Tu caso no entra en ninguna de esas categorías, pero desde el inicio ha recibido un grado inusual de atención.

Un trueno sordo crepitó indistintamente en algún lugar muy remoto, dando a sus palabras una larga reverberación.

—Una vez que la inusual atención temporal haya pasado, de acuerdo a la razón, la gente perderá el interés. Pero ahora Zhang Donglai ha sido implicado —Fei Du se levantó y caminó hacia Luo Wenzhou; rozándolo al pasar por su lado, habló suavemente:—¿Eso es una coincidencia o alguien está jugando contigo?

La expresión de Luo Wenzhou se endureció.

—No necesitas agradecerme. Hago esto por Tao Ran —Fei Du recogió su paraguas y salió sin dirigirle una última mirada.

—Fei Du —Dijo Luo Wenzhou de repente—, es la próxima semana, ¿verdad? Siete años completos. Ya es hora de que empieces de nuevo.

Fei Du lo ignoró. Manteniendo sus pasos firmes, se alejó sin mirar atrás.



Nota de la Traductora:

1. Perjurio es el delito de mentir bajo juramento. En este caso, asumo que Fei Du quiere decir que las modelos suelen mentirse a sí mismas constantemente, por eso molesta a Luo Wenzhou preguntando si cree que sus subordinados van a ser incapaces de sacarles la verdad.

Capítulo 9 – Julián VIII



Wang Hongliang estaba en la flor de la vida, pero media vida de derroches lo había dejado algo envejecido antes de tiempo. La carne de sus mejillas se caía por voluntad propia hasta el nivel de su barbilla. De un vistazo, parecía un perro Shar Pei que planeaba derrocar a toda la humanidad.

Se inclinó hacia adelante, examinando detenidamente a Ma Xiaowei mientras fumaba un cigarrillo, exhalando una Puerta Sureste del Cielo (**18**) local.

Ma Xiaowei era muy delgado, tan delgado que casi le daba a su rostro una mirada de patética torpeza infantil. Aunque tenía una celda para él solo, todo su cuerpo estaba tenso, sus globos oculares casi salían de sus órbitas mientras giraban en todas direcciones sin poder detenerse mucho tiempo en ningún punto.

Wang Hongliang inclinó su cabeza y fijó la mirada en él, diciéndole a la persona a su lado:—Entonces, ¿se escabulleron y lo llevaron a la Oficina de la Ciudad?

La persona parada junto a él era la cabeza del Equipo de Investigación Criminal de la Sub-Oficina. Esta persona raramente se dejaba ver mientras había algún caso en proceso. Para sus órdenes, se basaba en la tendencia general; y para sus juicios, se basaba en su líder, como un portavoz que transmite desde arriba. Levantó un cenicero y se acercó para recibir la colilla de Wang Hongliang.

—Eso es lo que reportó Xiao Haiyang.

—No esperaba esto. Realmente nunca me lo esperé, me resulta difícil creerlo. ¿Cómo puede haber tal coincidencia en el mundo? —Wang Hongliang se rió en voz alta, mostrando sus dientes pero no sus ojos, convirtiéndose en un Shar Pei recibiendo elogios y canciones de parte de los sirvientes emancipados—. No es de extrañar que mi fortuna dijera que, aunque encontraría obstáculos este año, una persona eminentemente a veces puede convertir una desgracia en una bendición. Ese Talismán Serenidad de tres mil yuanes hizo algo bien. Resulta que, aparte de nunca crear y siempre estropear, ese Xiao Haiyang puede tener alguna utilidad.

—Director Wang, ¿qué cree que deberíamos hacer ahora? —La persona junto a él preguntó respetuosamente.

—Luo Wenzhou ha extendido su mano demasiado rápido —Wang Hongliang peinó los escasos cabellos en lo alto de su cabeza—. Se corrieron del camino sólo porque el sospechoso es el pariente del jefe de la Oficina de la Ciudad.

Mientras hablaba, caminó en círculos, luego hizo un ademán.

—No importa. Déjaselo a ellos. Si incluso Luo Wenzhou no tiene miedo de que otros digan que están abusando del poder para beneficio personal, ¿de qué tengo que temer yo? Ahora que ha aparecido un segundo sospechoso demuestra que el caso es mucho más complicado de lo que imaginábamos. Es el caso de un cuerpo siendo botado después de su muerte. Todo es culpa de las masas circundantes que confunden el curso de la investigación con sus testimonios engañosos. Los ruidos que escucharon no tenían conexión con este caso. Que vayan a investigar dónde quieran, la Mansión Chengguang o cualquier otro lugar, siempre y cuando no sea en el *Distrito Oeste*. Haremos todo lo posible para apoyar el trabajo de la Oficina de la Ciudad.

—El Director Wang es audaz, pero cauteloso —Dijo la cabeza del Equipo de Investigación Criminal de la Sub-Oficina, sonriente. Luego dijo:—En otro momento deberá decirme dónde consiguió ese talismán. Realmente es muy efectivo.

—Bien dicho. Dales mi nombre cuando vayas, seguro te darán un buen descuento —Wang Hongliang palmeó el hombro de su subordinado—. Sabes, cuando llegues a esta edad, empezarás a darte cuenta que no creer en estas cosas no funciona. Para riqueza y ascensos, debes confiar en el destino. Bueno, escuché que un familiar de la víctima viene pronto, ¿no? Envíalo a la Oficina de la Ciudad también.

Se dirigió afuera, luego de repente pensó en algo, miró a Ma Xiaowei y dijo de manera significativa:—Mira a ese niño. A primera vista no parece gran cosa, pero cuando miras de cerca, sus rasgos

son realmente afortunados, algo de la apariencia de frente llena y prominente, la mandíbula redonda y el mentón puntiagudo (**19**).

La persona a su lado no tenía ni idea de lo que estaba hablando.

—Por lo tanto —Dijo Wang Hongliang con una risa—, ¡él está muy bendecido!

Mientras todo el Distrito del Mercado Floral deliberaba sobre la divinidad, una profunda depresión se cernía sobre la Oficina de la Ciudad en Ciudad Yan.

Tao Ran salió de la sala de interrogatorios y soltó un largo suspiro mientras se apoyaba con cansancio contra la pared. Aparentemente Zhang Donglai había tenido una fiebre cuando era niño, la cual le había cocinado el cerebro y lo había hecho crecer hasta convertirse en un idiota totalmente estúpido; tenía que ser perdonado ocho veces por minuto para poder mantener una conversación. Y quien lo hacía no era otro que el ecuánime Tao Ran; otra persona hubiera volado la mesa por los aires hace mucho tiempo.

Luo Wenzhou esperaba por él en la puerta, sosteniendo la memoria USB en su mano. Inconscientemente la giraba entre sus dedos. Xiao Haiyang, quien había estado escuchando la conversación, parecía estar un poco asustado de él. Estaba manteniendo una distancia segura entre ellos.

Luo Wenzhou levantó la vista.

—¿Cómo estuvo?

—Zhang Donglai dice que probablemente se emborrachó un poco ese día. Vio a un joven desempleado molestando a su hermana menor, pensó que era un delincuente, se emocionó y lo golpeó. Después del hecho, no recordaba a quién había golpeado. Le mostré una fotografía de la víctima, dijo que se le hacía familiar, pero que no estaba seguro. Y según él, no se disculpó formalmente ni regaló un teléfono celular a nadie. Creo que la última parte es real. Ese mocoso todavía no entiende por qué está mal golpear a alguien —Tao Ran se pellizcó el puente de la nariz—. Ciento, ¿vino Fei Du hace un rato?

—Ya se fue —Confirmó Luo Wenzhou, luego recordó algo y, fulminando con la mirada a Tao Ran, agregó:—Ese pequeño bastardo, se está volviendo más y más deplorable. Y es completamente culpa tuya por mimarlo tanto.

Tao Ran:—...

Pensó que esta queja sonaba muy extraña.

Luo Wenzhou le lanzó la memoria USB que tenía en mano.

—Ve a investigar esto, debe haber algo útil dentro.

Tao Ran la tomó con desconcierto.

—¿Qué es esto?

—No lo sé, pero imagino que las imágenes de seguridad de la Mansión Chengguang —Luo Wenzhou observó al irascible Zhang Donglai a través de las cámaras de seguridad—. Conozco a su hermana. Es una chica bastante normal. Llámenla para confirmar que lo que dijo Zhang Donglai es confiable. Yo voy a hablar con el Director Zhang.

Pero cuando Luo Wenzhou fue a la oficina del Director General por segunda vez en el día, no se encontró específicamente con él.

Un hombre bajo y fornido levantó la vista y asintió simpáticamente hacia Luo Wenzhou.

—Viniste.

Este hombre tenía casi la misma edad que el Director Zhang. Había una antigua cicatriz sobre su ceja derecha, desde su frente hasta arriba del párpado, pero no se veía feroz en absoluto. Todo en él parecía muy amable.

Luo Wenzhou estaba ligeramente descolocado.

—¿Director Lu?

El nombre del Director Lu era Lu Youliang (**20**). Era el segundo al mando después del Director Zhang. Había sido policía criminal por muchos años, resolvió muchos casos mayores y encerró a

incontables criminales diabólicos en las épocas donde la tecnología aún estaba poco desarrollada. Era una de las leyendas de la Oficina de la Ciudad de Ciudad Yan; por muy impropia que fuera una persona, tendría que contenerse un poco frente al Director Lu.

—Correcto. Por ahora, todo lo que tengas que decir, me lo dirás a mí. Lao Zhang se hizo a un lado para evitar sospechas. Ustedes no deberían haber traído a esta persona aquí. Cuando sospechas de alguien, tienes que arrestarlo e investigarlo en el acto. ¿Qué intentaban hacer al traerlo aquí? ¿Estás planeando utilizar tu autoridad para protegerlo? ¿O poner un cartel que diga “300 monedas de plata no fueron enterradas aquí (21)”?

—El Director Lu suspiró, luego apuntó a Luo Wenzhou—. Wenzhou, eres bueno, pero eres un poco osado. Tan joven, y ya eres demasiado astuto.

La expresión de Luo Wenzhou no cambió. Sacó la cabeza y escaneó el pasillo vacío, luego cerró cautelosamente la puerta.

—Tío Lu.

El Director Lu se congeló.

—Hay un policía criminal de la sub-oficina abajo. Su nombre es Xiao Haiyang —Luo Wenzhou mantuvo su voz muy baja—. Cuando nos dio un informe sobre las circunstancias del caso desde el principio, dijo: “no podemos eliminar la posibilidad de que esta no sea la escena inicial del crimen”. Pensé que sonaba un poco extraño, porque si es o no la escena inicial del crimen es algo que determinamos de acuerdo con la evidencia y los hallazgos del médico forense. Antes de que se hayan recopilado las pruebas, en

ausencia de una indicación clara, muy pocas personas discutirían si es la escena inicial del crimen o si el cuerpo fue trasladado. Wang Hongliang también reaccionó, reprendiéndolo justo en frente de mi cara. No pensé demasiado en eso; sólo pensé que la forma de pensar de Xiao Haiyang podría ser diferente a la de otras personas.

—No puedo entender qué quieres decir —Dijo el Director Lu con firmeza.

—El Director Zhang me envió a investigar a Wang Hongliang —Dijo Luo Wenzhou—. Acabo de recibir un reporte de un informante. Ahora sospecho que Wang Hongliang está confabulado con las bandas de narcotraficantes del Distrito del Mercado Floral.

El Director Lu frunció el ceño.

—El Distrito del Mercado Floral está muy avanzado en la lucha contra las drogas.

—Eso es correcto. ¿No le parece gracioso cómo pueden tener tantos informantes tan precisos, cada uno de ellos guiándolos a un arresto? —Luo Wenzhou habló rápidamente—. La persona que hizo el reporte dijo que tienen una red de traficantes de drogas con “licencias especiales”. Si alguien que no es de la organización pone un pie dentro de los límites de la jurisdicción del Distrito del Mercado Floral, será desterrado inmediatamente.

—¿Dónde está la evidencia? —Dijo el Director Lu.

—La estoy recolectando —Dijo Luo Wenzhou—. Volviendo al caso del homicidio, ayer recibí accidentalmente evidencia de las masas que viven alrededor de la escena del crimen, dicen que escucharon una discusión alrededor de las 9 PM. Luego Wang Hongliang arrestó rápidamente a un adolescente que sospechamos estuvo presente en la escena en ese momento. El niño es muy flaco, su mirada vaga, divaga, se aterroriza en un instante. Su testimonio está lleno de agujeros, pero sin importar cómo lo interrogáramos, sostuvo que no había visto a nadie cerca de la escena del crimen —ahora realmente hemos encontrado evidencia que nos lleva a sospechar que el cuerpo de la víctima pudo haber sido movido después de que fue asesinado—. Entonces las preguntas surgen, si la discusión que los ciudadanos locales oyeron no estaba conectada con el caso, ¿por qué el niño no se atrevió a decir la verdad desde el principio? ¿Por qué el policía criminal Xiao Haiyang me planteó desde un principio que esa no era la escena inicial del crimen? ¿Podría él haber sabido desde el comienzo que el asesinato no había ocurrido en ese lugar?

El Director Lu no pudo evitar levantarse y caminar en círculos.

—Tío Lu —Dijo Luo Wenzhou—, los hilos aquí son numerosos y complicados. Hay mucha ambigüedad. Sospecho que ambos casos están conectados. Fue pura coincidencia que Tao Ran y este Xiao Haiyang encontraran a Zhang Donglai. Si no lo hubiera traído aquí de inmediato, es muy probable que Wang Hongliang se hubiera aprovechado de esto y lo hubiera exagerado, obligando al Director Zhang y a nosotros a abandonar nuestra participación. Dirían que el niño que arrestaron había llegado muerto a la sub-oficina a causa de una “sobredosis” mañana por la mañana, todo su testimonioería

rebajado a los delirios de un drogadicto, y determinarían que el asesino es un arrogante mocoso rico.

—¿Qué planeas hacer? —Preguntó el Director Lu.

—Por el momento, tratar a Zhang Donglai como el principal sospechoso —Dijo Luo Wenzhou—. Tan pronto como parezca que dejamos de prestarle atención al Distrito del Mercado Floral, separando ambos casos conectados, Wang Hongliang probablemente empujará su bote con la corriente y nos dejará el homicidio a nosotros.

El Equipo Principal de Investigación Criminal trabajó horas extras investigando las imágenes de vigilancia que Fei Du les había proporcionado. Era tarde en la noche cuando Luo Wenzhou llegó a casa. Tan pronto como abrió la puerta, oyó un “miau” y un gato doméstico asomó la cabeza.

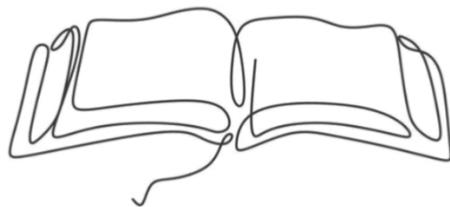
Luo Wenzhou lo empujó de vuelta adentro gentilmente con su pie.

—¿A quién le estás maullando? Yo tampoco he comido aún...

—Huh?

Encontró un nuevo paquete en el buzón de su puerta y lo recogió para echarle un vistazo. Tenía escrito “destinatario: Luo Wenzhou” con cierta caligrafía familiar.

Luo Wenzhou abrió el paquete. Dentro había una bolsa de evidencia cerrada, la cual contenía varias colillas de cigarrillo.



Nota del Traductor:

18. Una ubicación típicamente representada envuelta en nubes.
19. En la fisonomía china, se supone que es una combinación muy afortunada.
20. Su nombre de pila significa “buena persona”.
21. De una historia: En la antigüedad, había un hombre llamado Zhang San. Enterró su plata en el suelo y temía que alguien viniera a robarla, así que puso un cartel encima que decía: “Aquí no están enterradas trescientas monedas de plata”. Su vecino Wang Er robó la plata y dejó un letrero que decía: “El vecino Wang Er no robó”. En otras palabras: un intento de encubrimiento que termina llamando la atención.

Capítulo 10 – Julián IX



Luo Wenzhou volcó el paquete; no había nada más en él. Pero justo en ese instante, su celular vibró con la llegada de una fotografía. Era de un camino de grava apartado, decorado con vegetación prolíjamente distribuida y una fuente de agua, aislada y estrecha, con un cubo de basura solitario que sobresalía en el medio. Debajo había un mensaje sin principio ni fin: “*de paso*”.

Pensativo, Luo Wenzhou escudriñó a la fotografía por un rato, pero junto a él, el Señor Gato no estaba de acuerdo con la situación.

El nombre completo del Señor Gato era “Luo Yiguo”. Un gato de 7 años de edad, acicalado, de rostro redondo y ojos grandes. También tenía un poco de mal genio.

Luo Yiguo golpeó la pierna de Luo Wenzhou con su pata; girando su trasero, se acercó a la esquina y se agachó, lleno de acusación, mostrándole el tazón de comida vacío al encargado de su caja de arena.

Inesperadamente, el estúpido alto solamente le dio una mirada fugaz y se mantuvo completamente inmóvil.

Al sufrir este rechazo, Luo Yiguo se enfureció. Fue a la carga violentamente y se puso de pie sobre sus patas traseras abrazando la pantorrilla de Luo Wenzhou, aullando mientras le desgarraba el pantalón.

Luo Wenzhou se inclinó y levantó a Luo Yiguo por el pelaje de la nuca, sosteniéndolo en alto.

—¿Te has hartado de vivir?

Con las patas colgando, Luo Yiguo soltó un ronroneo y luego, complaciente, le sacó la lengua.

Luo Wenzhou rodó los ojos y alivianó su agarre. El gato se soltó a sí mismo, giró elegantemente en el aire y cayó en sus cuatro patas. Su deseo fue concedido rápidamente: recibió una buena porción de alimento balanceado, así como también una lata de suplementos para gato.

Luo Yiguo estaba profundamente satisfecho; descubrió que el principio “un palo hace a un hijo filial”(1) no mentía; en efecto, el encargado de la caja de arena no se comportaría a menos que lo mordiera.

Luo Wenzhou se agachó descuidadamente y acarició al gato por un rato. De repente, recordando algo, miró la levantada cola grande y peluda de Luo Yiguo. Tao Ran había encontrado a este antepasado mientras paseaba por el mercado matutino y lo compró para dárselo a Fei Du. Al principio, a Fei Du pareció gustarle, pero unos días después de llevárselo, de alguna manera se molestó y se negó rotundamente a quedárselo.

Tao Ran venía de fuera de la ciudad. Cuando recién había comenzado a trabajar, no podía comprar una casa, siempre rentaba una; no sabía cuándo tendría que mudarse, por lo que no era conveniente para él tener una mascota. Tuvo que dejar al gato al cuidado de Luo Wenzhou.

Luo Wenzhou odiaba a los gatos, odiaba a los perros y odiaba a los niños de 16 años para abajo. Había estado lo suficientemente enojado como para perder la cabeza. Le había dado un solemne ultimátum a Tao Ran, jurándole que si no encontraba otro hogar para el gato al cabo de un mes, él guisaría a la molestia de cuatro patas en una olla (**22**).

El resultado fue que habían pasado siete años en un instante, no se había encontrado otro hogar y Luo Wenzhou había pasado de ser un carnívoro malhablado a un encargado de caja de arena que trabajaba duro y sin rencor, mientras que Luo Yiguo había pasado de ser un inquilino temporal a ser el dueño de la casa.

Esto demuestra que los asuntos mundanos son realmente difíciles de predecir.

Luo Wenzhou reflexionó un rato mientras acariciaba al gato, luego repentinamente se puso de pie, agarró un poco de pan sobrante de la nevera y salió.

Las calles estaban relativamente desiertas mientras el Capitán Luo —a quien le gustaba más que a nadie llegar al trabajo e irse exactamente a horario—, regresaba a la Oficina de la Ciudad. Cuando caminó dentro de la oficina, aparte del oficial en servicio, encontró a otra persona, la cual estaba frotando sus ojos mientras volvía a repetir los videos de vigilancia.

Luo Wenzhou paró sus pasos. Suspiró.

—Sabía que no te habías ido aún.

Tao Ran se desperezó.

—No tengo nada mejor que hacer en casa, de todas formas. ¿Qué haces aquí otra vez?

—Sentí pena por ti siguiendo este camino solitario de trabajar horas extras en medio de la noche, entonces vine a ayudar a los más necesitados —Luo Wenzhou se escabulló por su lado y se sentó sobre el escritorio—. Trabajador ideal, ¿ha descubierto algo?

—Las cámaras de seguridad de la Mansión Chengguang están todas en el exterior. Nuestro equipo técnico ha investigado las grabaciones desde las 8 pm hasta las 10 pm de la noche del 20. Las cámaras

externas muestran el rostro de Zhang Donglai claramente un total de cuatro veces; mediante el reconocimiento facial, notamos que hubo 40 minutos donde estuvo fuera de cámara y también fuera del club. Pero esos “40 minutos” son producto de una suma. Cada período donde desaparece es un tiempo comparativamente corto. Sólo se sale del camino para evadir las cámaras dos veces: una fue alrededor de las 10, cuando se fue con una chica por 15 minutos; buscó deliberadamente la cámara para ver dónde estaba posicionada. La segunda vez fue un poco antes de las 12 AM. Después de la medianoche, las cámaras del patio del club son apagadas, así que no sé a qué hora volvió.

Luo Wenzhou se frotó la barbilla.

—¿15 minutos?

Tao Ran asintió muy seriamente.

—Correcto. Si encontramos a la chica, debería ser capaz de testificar.

Luo Wenzhou sacudió la cabeza.

—Eso es muy rápido.

Tao Ran:—…

Antes de que pudiera reaccionar, el tono de Luo Wenzhou cambió. Como un íntegro caballero, preguntó:—¿Sale He Zhongyi en las cámaras?

—No. Esta tarde recuperaron veinti-tantas cámaras que probablemente hayan captado a He Zhongyi, pero ninguna tiene su rostro en ellas. Hay algunas que están más lejos; he estado reproduciendo los vídeos para echar un vistazo. Creo que no hay nadie que se parezca a él. ¿Realmente crees que si el asesino mató a He Zhongyi en la Mansión Chengguang, habría sido captado inadvertidamente por la cámara?

—Si las cámaras en las entradas y salidas no lo captaron, es posible que He Zhongyi las haya estado evitando —Luo Wenzhou se puso de pie y caminó a espaldas de Tao Ran—. Pero si realmente no hubiera nada aquí, Fei Du no nos lo habría dado.

—Con más de cuatro horas y tantas cámaras, ¿cómo podría haber visto algo? Probablemente nos la dio como referencia.

Luo Wenzhou negó con la cabeza. Después de un rato, recordó algo súbitamente.

—¿Qué acabas de decir? ¿Qué apagan las cámaras del patio después de la medianoche?

—Eso es correcto. Sólo las del estacionamiento y de algunos caminos circundantes quedan encendidas.

—Las cámaras probablemente se apagan así no captan a la muchedumbre de borrachos dejándose a sí mismos en ridículo. Las restantes son para garantizar la seguridad —Luo Wenzhou se agarró del respaldo de la silla de Tao Ran—. Las cámaras de seguridad en el

patio deben estar posicionadas donde los invitados las puedan ver, así las pueden evitar con facilidad si quieren. Pero fuera del club, para asegurarse de que ningún individuo sin identificar entre, algunas cámaras estarán ocultas... Pon las grabaciones de las que se mantienen encendidas toda la noche.

Antes de que terminara de hablar, Tao Ran ya las había puesto.

Luo Wenzhou sacó su celular y observó la fotografía que recibió.
—¿Hay cámaras de seguridad instaladas en el camino de grava junto a la fuente de agua?

—De hecho, sí —Dijo Tao Ran un poco dubitativo.

El tiempo marcado en la grabación era exactamente 8 pm. La pantalla completa estaba inmóvil y oscura. Mientras la adelantaban, la sombra negra bloqueando el lente desapareció. Había sido un ave.

Las cuatro esquinas de la grabación estaban oscuras, con una imagen en el medio; estaba obstruida de tanto en tanto por las aves yendo y viniendo. Posiblemente la cámara estaba posicionada en un árbol. Un poco antes de las 8:50, una balanceante figura humana apareció cerca del cesto de basura bajo la cámara de seguridad. Tao Ran pausó la imagen rápidamente.

Esta persona debe haber ido a ese lugar para poder fumar junto al cesto; no notó la cámara de seguridad en el árbol.

—Espera, esta persona... ¡Creo que se ve bastante parecido! —Tao Ran escudriñó cuidadosamente la imagen por un momento, luego suspiró—. Si las colillas de cigarrillo siguen ahí, podríamos saberlo mediante una comparación de ADN. Pero hubo una tormenta esta tarde... Para este momento deben est... ¿Por qué sonrías?

Luo Wenzhou sacó la bolsa de evidencia que contenía algunas colillas del bolsillo.

—Adelante, llévalas a comparar.

Tao Ran estaba estupefacto.

—¿Cómo hiciste para...? ¿De dónde las...?

—Shh, cállate —Luo Wenzhou puso un dedo en sus labios y dijo casi inaudible:—Una persona joven y muy odiosa me las envió.

Tao Ran pareció muchísimo más sorprendido.

—¿Ustedes dos han dado un alto al fuego?

Luo Wenzhou puso una mano detrás de su cabeza y retomó el tema inicial.

—¿Hay otras entradas cerca?

—Um, espera un segundo —Mientras decía eso, Tao Ran desplegó un mapa marcado—. Este camino solamente lleva a dos lugares: la Mansión Chengguang de un lado, y a un área pública por el otro. Esta persona claramente no fue en dirección a la Mansión Chengguang cuando se fue, tomó el camino contrario... Tan pronto como sales a la carretera, hay una parada de autobuses.

—Me gustan los lugares públicos —Dijo Luo Wenzhou con una sonrisa—. Uno puede investigar los alrededores sin necesidad de ser amable con la gente rica.

Ambos abandonaron la Oficina de la Ciudad con rapidez, yendo directamente hacia el Equipo Policial de Tránsito cerca de la parada de autobús.

La noche era espesa, el rocío estaba a punto de descender. Luo Wenzhou apagó el aire acondicionado del auto y bajó la ventanilla para ventilar.

—Cualquier pista que encontremos esta noche —Dijo Luo Wenzhou—, no le digas a nadie todavía. Incluyendo a nuestros compañeros de equipo.

Tao Ran se congeló.

—¿Qué?

—Nada. Imagino que en unos días la sub-oficina pedirá formalmente que el caso sea transferido a nosotros —Dijo Luo Wenzhou—. Cuando llegue ese momento, te concentrarás en el caso de He Zhongyi; ignora lo demás. Antes de que localicemos al asesino real, deja que Zhang Donglai se quede por unos días como “sospechoso”. Tal vez desarrolle un poco de memoria.

Tao Ran escuchó un rastro inusual de solemnidad en sus palabras, no pudo evitar inclinar la cabeza y observarlo.

Las esquinas de los ojos de Luo Wenzhou se dejaron ver.

—Ambos somos hombres solteros. Si me miras de esa forma otra vez, me convertiré en una bestia.

—Coquetear conmigo es gratis, ¿no? —Tao Ran agitó su mano, magnánimo—. Es verdad, no te he visto salir con nadie en mucho tiempo. ¿Qué pasó con el chico que vino a jugar billar con nosotros la última vez?

Luo Wenzhou dijo:—Oh, se fue a estudiar al extranjero. Está estudiando chino en Italia.

Tao Ran casi se ahogó con su propia saliva.

—¿Así de inestable era? ¿Por qué?

Luo Wenzhou se encogió de hombros sin expresión. Tenía una mano en el volante y la otra en la ventana semi-abierta.

—¿Para qué quieres que sea estable? De todas formas, mi papá todavía no se ha jubilado. Aunque nunca me dijo nada, esto no da una muy buena impresión, después de todo. Cuando se jubile en un año o dos, pensaré en buscar al indicado. Estar solo también es bastante bueno... Ese viejo realmente es un adicto al trabajo. En serio no lo entiendo. Yo estoy queriendo jubilarme hace siglos.

Tao Ran suspiró.

—Deberías estar contento con tu suerte. Tu familia tiene una mente muy abierta.

Luo Wenzhou entendió el sentido detrás de esas palabras e inmediatamente preguntó:—¿Tu familia te está presionando para que te cases?

—Como no te imaginas —Dijo Tao Ran.

Luo Wenzhou lo miró.

—Tengo preferencias poco convencionales. ¿Cuál es tu problema?

Tao Ran lo pensó, luego emitió una respuesta corta, pero contundente:—Soy pobre.

Luo Wenzhou no lo pudo evitar; se rió a carcajadas.

—¿De qué te ríes? Mi lamentable salario solamente alcanza para pagar la deuda de la casa. “Pobre” es un hecho objetivo —Tao Ran tiró descuidadamente de su cabello revuelto—. Aunque me las arreglé para juntar un anticipo, así que, de todos modos, califico para ir a una cita a ciegas. Creo que es suficiente para esta vida. No creo que sea absolutamente necesario casarse con una diosa.

Luo Wenzhou iluminó un cartel con las luces del auto y descubrió que no estaban lejos de su destino. Su vista descansaba calma sobre la carretera.

—¿Hay alguna diosa?

—En los últimos años de secundaria, había una compañera en el curso de al lado, lucía como Angie Chiu (23) —Dijo Tao Ran—. No hemos estado en contacto en años. Tal vez ya esté casada, y si no lo está, eso no significa que yo tenga una oportunidad. Ya casi llegamos, espera aquí mientras hablo con los chicos de turno.

5 minutos después, Luo Wenzhou aparcó el auto. Tao Ran estaba por bajar cuando Luo Wenzhou, dándose vuelta súbitamente, dijo:— Quiero preguntarte algo bastante serio.

Tao Ran estaba perplejo.

—¿Qué?

—Supongamos... Sólo digo que *supongamos* que eres una mujer — Dijo Luo Wenzhou—, ¿querías casarte conmigo o con Fei Du?

Tao Ran:—...

—Supongamos.

Tao Ran lo consideró por un largo tiempo, luego concluyó:—Si yo fuera una mujer, dudo que tendría tiempo de sobra para gastarlo en ustedes dos. Lo gastaría todo preocupándome por cómo salir del clóset con mi mamá.

—Nada de salir del clóset. Todas las mujeres se han extinguido.

—Entonces, otro...

—Todos los otros hombres también se extinguieron —Al decir eso, Luo Wenzhou no pudo mantener una expresión seria. Riendo, dijo:— Sólo quedamos nosotros dos.

Con más de 6 billones de personas aniquiladas por las palabras concisas de Luo Wenzhou, las comisuras de los labios de Tao Ran temblaron. Por último, con indiferencia, dijo:—Entonces, supongo que tendrías que ser tú.

A pesar de todo lo que pudo hacer para contenerla, Luo Wenzhou no logró contener la sonrisa astuta de alguien que acababa de robar un pollo.

—¿Me elegirías a mí? ¿Estás seguro?

Tao Ran contó con sus dedos.

—Sólo puedo elegirte a ti. Creo que Fei Du no estará en edad legal para casarse (**24**) por otros dos meses... ¿Qué estás haciendo?

Luo Wenzhou estaba reclinado en su asiento y riendo como si acabara de anotar el punto de victoria.

Tao Ran falló completamente en entender por qué estaba tan complacido. Lo pensó por un momento, luego fue golpeado por una idea que le causó piel de gallina. Negando con la cabeza, bajó del auto.

...No notó que Luo Wenzhou era tan vil que grabó la conversación.

Siempre y cuando no fuera en propiedades privadas como la Mansión Chengguang, investigar cámaras de seguridad era bastante fácil para el personal de la Oficina de la Ciudad.

La cámara en la parada de autobuses no captó el horario en el que la persona sospechada de ser He Zhongyi había llegado al barrio de la Mansión Chengguang, pero sí les dio una enorme y satisfactoria sorpresa. Alrededor de las 9 PM, captó a esa persona saliendo del camino y luego caminar directamente hacia la parada de autobuses, esperar por unos minutos y luego subirse en el autobús número 34.

Durante este tiempo, levantó la vista para examinar la información sobre el recorrido, lo cual para Luo Wenzhou y Tao Ran fue suficiente para determinar si esta persona era realmente He Zhongyi.

Mientras tanto, una clínica de asesoramiento psicológico había llegado al final de su día laboral. El último cliente se puso de pie; grácil, dijo adiós a la asesora y sacó una linda caja de chocolates.

—Ha trabajado duro, Dra. Bai. Pensé que le gustaría este sabor, por lo que traje algunos para que probara.

La asesora ya estaba acostumbrada a esto. Este cliente llamado Fei Du era muy bueno atrayendo a la gente. Repartía palabras dulces gratuitamente, nunca llegaba tarde, nunca perdía el control sobre sus emociones y usualmente traía consigo un exquisito, pero no demasiado caro, regalo pequeño; incluso el servicio de limpieza de la clínica lo conocía. Ella no tuvo oportunidad de agradecerle cuando su celular vibró dos veces.

La asesora se tragó sus palabras y sonrió para indicarle que debería ver de qué se trataba.

Fei Du hizo un gesto de agradecimiento y descubrió que eran dos mensajes.

El primer mensaje era muy conciso: “*muchas gracias*”.

El segundo contenía una grabación de audio anclado a un mensaje que decía: **“cortesía demanda reciprocidad” (2)**

Fei Du colocó el celular contra su oreja luego de presionar el botón de “reproducir”.

“Supongamos que eres una mujer, ¿querías casarte conmigo o con Fei Du...? Todos los otros hombres también se extinguieron. Sólo quedamos nosotros dos”

“Entonces, supongo que tendrías que ser tú”

“¿Me elegirías a mí? ¿Estás seguro?”

“Creo que Fei Du no estará en edad legal para casarse por otros dos meses...”

Fei Du:—...



Nota del Traductor:

22. El nombre del gato, Yiguo (一锅), significa, de hecho, “una olla”.
23. Una actriz de Hong Kong, actualmente de 66 años y aún extremadamente hermosa.
24. 22 para los hombres en China (20 para las mujeres).

Nota de la Traductora:

- 1.** En caso de que no haya quedado claro, se refiere a que la violencia física, hace a los niños obedientes. Lo cual, por favor, no lo implementen con sus hijos. Deja daños a nivel emocional y psicológico.
- 2.** Proverbio chino.

Capítulo 11 – Julián X



La asesora escudriñó cuidadosamente a Fei Du. Por un momento vio una expresión complicada de inexplicable irritación cruzar por el rostro del joven, lo cual lo hizo parecer mucho más que ordinariamente joven y animado. Casi que estaba un poco sorprendida.

Fei Du había sido transferido a la Dra. Bai algunos años atrás. Su asesor previo había sido su shidi (**25**), un experto en los problemas de los jóvenes. Antes de eso, él pasó por un número desconocido de asesores; probablemente ni el mismo Fei Du recordaba cuántos. Sonaba como si él fuera meramente una persona difícil.

Cuando le transfirieron al paciente; naturalmente, su shidi la contactó con antelación. La Dra. Bai estaba interesada en saber qué problema había llevado a ese niño a recurrir a un asesor psicológico y por qué no podía continuar con el actual.

—En realidad, no sé cuál es su problema —Había dicho su shidi—. Él es bastante cooperativo. Si le pides que hable sobre algo, él lo hará. He tratado de discutir sobre sus carencias afectivas durante la infancia, la desafortunada muerte de su madre, entre otras cosas. Él no evade nada, su conducta es muy sincera. Cuando no tienes nada para decir, a veces él mismo te da el tema muy consideradamente. Bai-jie, entiendes, ¿verdad?

La Dra. Bai rápidamente entendió su implicación: el paciente no era cooperativo.

La Dra. Bai ha estado trabajando por muchos años. Ha visto todos y cada uno de los tipos de clientes poco colaborativos: los que inventan cosas durante la evaluación; los que son obligados a asistir por sus familiares, los cuales persisten en la creencia de que no tienen ningún problema; también lo que se creen muy inteligentes y tratan de analizar al asesor, convirtiendo el proceso en una batalla de ingenio.

Un asesor psicológico no era todopoderoso. Siempre habría personas que, por varias razones, no serían capaces de construir una relación basada en la confianza mutua con el asesor, y el asesoramiento fallaría al final. Estos pacientes serían transferidos a otro o lentamente se darían por vencidos en el asesoramiento psicológico y no volverían otra vez.

Fei Du era, sin lugar a duda, un caso especial entre los casos especiales.

Pertenecía al tipo que falsificaba la evaluación inicial, y es más, su fabricación era totalmente inexpugnable. También era un comprometido conversador durante las sesiones. Evadía muy poco. A primera vista, parecía que no tenía nada que esconder. Cuando era un poco más joven, ya era experto en el autocontrol; si la conversación tocaba un punto sensible, no mostraría agresión ni se pondría a la defensiva con el asesor; su reacción emocional era la misma de principio a fin.

El único problema era que era demasiado continua.

Al encontrarse con un dolor profundamente sentido, la persona más sana y poderosa no podría mantener una calma intelectual interna de principio a fin; después de todo, una poderosa Inteligencia Artificial sólo necesita tener las baterías cargadas; no asesoramiento psicológico.

La Dra. Bai usó incontables métodos sin poder ser capaz de establecer un efectivo canal de comunicación doctora-paciente. Sólo pudo bajar sus cartas y reconocerle: “mi nivel de habilidad termina aquí. Puede que no sea capaz de ayudarte. Si crees que aún necesitas ayuda, puedo intentar transferirte a un asesor mejor”.

No había esperado que Fei Du se negara. Además, luego de pasar todo un mes de tratamiento sin avances, como alguien con más dinero que cerebro, había doblado el precio de la sesión, comprando las dos últimas horas vespertinas de los miércoles. Y cada vez que asistía, dulcemente la halagaría diciendo: “me siento muy cómodo con usted. Realmente está ayudándome”. Si la Dra. Bai no pensara

que era lo suficientemente vieja como para ser su madre, posiblemente le hubiera dado una impresión equivocada y sospechado que el pequeño playboy estaba intentando llevársela a la cama.

No había muchas cosas de su vida diaria de las que valiera la pena hablar, por lo que Fei Du le pediría prestado un libro, luego vendría a devolvérselo la semana siguiente. Discutiría el libro prestado con la Dra. Bai, como si no viniera a una sesión psicológica, sino como si estuviera estudiando un posgrado con ella. Lentamente, se dio cuenta de que, aunque los efectos eran mínimos, este método a veces revelaba un poco de sus ideas verdaderas; sin embargo, si ella intentaba continuar con el tema, él volvería a evitarla astutamente.

Era como una persona que vivía encerrada en un castillo, rodeada completamente por una solidez de hierro con una única ventana transparente, desde la cual observaba silenciosamente a la gente afuera. Sólo manteniéndote muy sereno podrías lograr que él abriera cautelosamente la ventana un poquito.

La Dra. Bai examinó a Fei Du con cautela, luego preguntó:—¿Un amigo?

—Un bromista práctico que muerde la mano que le da de comer —Fei Du apretó los dientes ligeramente y volvió a guardar el celular en el bolsillo—. Me voy. Vendré a molestarla otra vez la próxima semana.

De acuerdo al hábito, la Dra. Bai lo acompañó hasta la puerta.

Con una mano en la puerta, Fei Du hizo una señal detrás de él, indicándole que no había necesidad de acompañarlo. Luego recordó algo súbitamente y dijo:—Cierto, Dra. Bai, supongo que la próxima semana será mi última sesión. Pensé que debería avisarle con tiempo así puede acomodarse y darle el tiempo a alguien más.

La Dra. Bai se congeló, y automáticamente cuestionó:—¿Sientes que tu problema ha sido resuelto? ¿No necesitarás volver luego?

Fei Du asintió.

—Ajá, últimamente he sentido que he estado avanzando lentamente del punto de partida, e incluso estoy probando nuevos modos de vida. Estoy muy agradecido por su ayuda todos estos años.

La Dra. Bai sonrió amargamente.

—Pero yo todavía no sé cuál fue tu punto de partida.

—Es suficiente con que yo lo sepa —Fei Du le sonrió—. Hablaremos de nuevo la próxima semana.

La mañana siguiente, continuó la gran y muy lamentable restricción de tránsito de Ciudad Yan.

En cuanto a una persona —una vez más montando una bicicleta averiada, con aspecto de estar repartiendo comida, algunos pelos de

gato pegados a su pantalón—, tuvo un encuentro inevitable con su rival en el amor, quien conducía un Sedán de lujo.

¿Quién sabe cómo otra persona hubiera reaccionado? El Capitán Luo, sin embargo, era habitualmente desvergonzado; su calidad psicológica era lo suficientemente firme. Su pedaleo le dio a la bicicleta el porte imponente de un portaaviones; usando su pie como freno, paró junto a la carretera y elevó la barbilla en dirección a Fei Du.

—¿Has venido a dar caridad a los camaradas del Equipo Policial de Tránsito otra vez, tirano local? Dentro de un rato haré que te den una masiva multa VIP.

Fei Du, sin prisa alguna, abrió la boca para devolver el ataque.

—¿Igual recibo una multa cuando acompaña a la hermana de un amigo a cooperar con una investigación policial? Capitán Luo, su oficina realmente no podrá lidiar con asuntos legítimos si no son capaces de sacarles provecho.

Luego miró a las puertas de la Oficina de la Ciudad de arriba abajo, las palabras “tsk, qué pobre” colgando claramente de las esquinas de sus ojos y puntas de sus cejas.

Luo Wenzhou miró detrás de él y vio a un hombre y una mujer jóvenes bajar del auto. Los ojos de la chica estaban rojos. Mirando detenidamente, tenía cierto parecido con Zhang Donglai.

Luo Wenzhou se bajó de su portaaviones con forma de bicicleta.

—¿Zhang Ting?

Zhang Donglai tenía una hermana menor llamada Zhang Ting. Luo Wenzhou no la conocía bien; después de todo, era una jovencita de buen comportamiento que no era arrojada a cuartos oscuros en las estaciones de policía por exceso de velocidad como su inútil hermano mayor.

Zhang Ting estaba a punto de responder cuando el hombre junto a ella la detuvo.

El hombre se adelantó, le extendió su tarjeta de presentación a Luo Wenzhou y se apresuró a abrir la boca antes de que Zhang Ting pudiera.

—Hola, oficial. Soy abogado. He aceptado el puesto como defensor de Zhang Donglai. Me gustaría entender de usted las circunstancias de esta investigación.

Luo Wenzhou frunció el ceño, su mirada raspando el rostro del abogado. Cuando no hablaba ni sonreía, su semblante tenía una especie de frialdad arrogante.

Luo Wenzhou no se movió para aceptar la tarjeta. Miró a Fei Du; Fei Du estaba apoyado sobre su auto tonteando con el celular, como si el asunto no fuera de su interés. Luo Wenzhou ignoró al abogado

y le habló nuevamente a Zhang Ting:—¿Hablaste con tu familia sobre contratar un abogado? ¿Tu tío lo sabe?

Zhang Ting se quedó mirándolo fijamente.

Sin esperar una respuesta, Luo Wenzhou tomó la tarjeta del abogado y le sonrió hipócritamente.

—Ha venido con mucha anticipación. Aún no se han cumplido las 24 horas.

—En circunstancias como estas, cuanto antes se involucre a un abogado, mejor, ¿no es así? —Para no ser superado, el abogado le devolvió una sonrisa falsa—. Hemos venido a resguardar los derechos fundamentales de la parte.

Justo en ese momento, un débil saludo se escuchó detrás de ellos.

—Buenos días, Capitán Luo.

Luo Wenzhou miró alrededor y vio a Xiao Haiyang parado en la puerta del edificio, abrazando un montón de carpetas. El día anterior, Tao Ran lo había traído a la Oficina de la Ciudad; hoy, mostrando una inesperada iniciativa, había venido por su cuenta.

—Perfecto —Luo Wenzhou lo miró y sonrió. Apuntando detrás de él, le dijo al abogado:—¿Por qué no va a hablar con la persona a cargo del caso? Tú, el de allá, continúa.

Xiao Haiyang todavía no se había recuperado de que, inexplicablemente, Luo Wenzhou le lanzara un abogado en la cara cuando el abogado comenzó a acosarlo con una serie de preguntas. Estaba completamente atónito.

—¿Dónde...? ¿Dónde está el Capitán Adjunto Tao?

Luo Wenzhou le sonrió benevolente.

—Tao Ran tiene algunos asuntos en casa que atender. Pidió el día libre. XiaoXiao, después de todo, este caso aún es responsabilidad de tu gente. Serás capaz de explicárselo mejor y más claramente.

Luego de deshacerse de Xiao Haiyang y el abogado, Luo Wenzhou se puso serio y se giró hacia Fei Du.

—¿De qué se trata todo esto?

Fei Du elevó sus cejas.

—No lo sé. Sólo soy un chófer que aún no ha alcanzado la edad legal para casarse, únicamente viniendo a dejarlos aquí de pasada.

Luo Wenzhou rodó los ojos, su vista moviéndose hacia la atontada Zhang Ting. Sacó su celular, clickeó un par de veces y abrió una fotografía de He Zhongyi.

—Haré esto simple. ¿Has visto a este hombre?

Enfrentándose sin previo aviso con un rostro humano, Zhang Ting se sorprendió y retrocedió. Instintivamente se escondió detrás de Fei Du.

Fei Du levantó la mano para bloquear la muñeca de Luo Wenzhou.

—¿No puedes ser un poco más educado con una dama?

—Zhang Ting —Fijando su vista en Zhang Ting, Luo Wenzhou habló bajo, pero severo—. Este hombre fue asesinado hace dos noches. Tu hermano está bajo seria sospecha. Esta es una investigación de homicidio. Cada palabra de tu testimonio es esencial. ¿Qué haces escondiéndote detrás de alguien que no tiene nada que ver con esto?

Zhang Ting se estremeció y se aferró a la manga de Fei Du.

—Todo está bien —Inclinándose ligeramente, Fei Du habló en su oído—. Tingting, di la verdad. El Capitán Luo cree lo mismo que yo. Ambos creemos que tu hermano no está involucrado en esto.

Quizás sintiéndose cómoda gracias a él, Zhang Ting dudó un momento, luego tomó el celular de la mano de Luo Wenzhou. Por un largo tiempo no pudo calmarse, y casi se mordió la uña del pulgar hasta el límite. Asintió confusa.

—La fotografía no se parece mucho a él... Pero creo que lo he visto. Tengo una pasantía en el Centro de Economía y Comercio. Un día bajé a comprar té de burbujas y me topé con una persona muy extraña.

Apuntó a la fotografía en el celular de Luo Wenzhou.

—Era esta persona. Me detuvo y me preguntó si conocía a alguien llamado “Fengniange”.



Nota del Traductor:

25. Típicamente usado para referirse a las personas de la misma escuela (en este caso, estudiantes más jóvenes), y voy a mantenerlo sin traducir para hacer mi vida más fácil después.

Capítulo 12 – Julián XI

Content Warning: Mención y ligera descripción de suicidio, insinuación de acoso callejero, insinuación de depresión.



Luo Wenzhou la miró fijamente a los ojos.

–¿Apellido “Feng”, nombre completo “Feng Nian” o “Feng Niange”?

–No lo sé... Así era como sonó, pero hablaba con acento, no sé cuáles eran los caracteres, tampoco si el último era una forma de dirigirse a la persona o parte del nombre –Dijo Zhang Ting aturdida-. Era tarde, y él apareció de repente, sonriendo adulador y diciendo cosas extrañas. Parecía estar un poco loco, y yo estaba sola; me asusté un poco, entonces nunca paré de decir “no lo conozco”. Quería alejarme de él...

–¿Cuándo ocurrió esto? –Preguntó Luo Wenzhou.

—Hace un tiempo —Dijo Zhang Ting—. Hace un tiempo hubo algo así como un extraño mentalmente inestable rondando nuestra compañía. Muchas personas lo vieron. Nuestro jefe ni siquiera se animó a dejarnos trabajar fuera de horario, pero ocurrió que yo tenía que terminar algo ese día, así que me quedé. Para cuando bajé, no había mucha gente alrededor, así que, para empezar, estaba un poco asustada... De otra manera, no hubiera llamado a mi hermano para que me recoja.

Fei Du recordó al repartidor que conoció en la cafetería y de repente no pudo entender algo. Así que no pudo resistirse a intervenir en la conversación:—¿Y luego? ¿Te importunó?

Zhang Ting asintió.

—Vi que mi hermano había llegado, entonces lo esquivé para cruzar la calle y encontrarme con ellos, pero, por alguna razón, comenzó a seguirme. Entré un poco en pánico, entonces corrí unos pasos y exclamé: “¿quién eres tú? No te conozco”, y ellos escucharon. Mi hermano habrá pensado que estaba acosándome, entonces se acercó y lo golpeó.

—He Zhongyi, el hombre en la foto, ¿se defendió? —Preguntó Luo Wenzhou.

—No —Dijo Zhang Ting, su vista cayendo, como si no pudiera soportar continuar—. Sólo se cubrió la cabeza y lo esquivó. Noté que se veía bastante joven. Pensé que yo había sido muy sensible, y rápidamente detuve a mi hermano.

Fei Du miró ligeramente hacia arriba.

—Fuiste a encontrarte con... ¿Ellos? ¿Quién más estaba ahí?

Zhang Ting dijo:—Mi novio conducía. Mi hermano estaba un poco borracho.

—Ya veo —Dijo Fei Du, luego hizo una actuación perfectamente correcta y realista de decepción—. ¿Cómo puede ser que todas las chicas buenas ya tengan novio? ¿Quién hizo su jugada tan rápido?

Luo Wenzhou le frunció el ceño por hacer una desviación tan extraña en un momento como ese, pero no le dijo que se callara.

Zhang Ting se sonrojó un poco ante las palabras tan sugerentes.

—Es Zhao Haochang de Rongshun, ¿no lo conoces también?

—¿El abogado Zhao de la firma de abogados Rongshun? —Fei Du, pareciendo inadvertido, miró detrás de ella, a Luo Wenzhou—. Con razón el abogado llegó con tanta antelación.

Luo Wenzhou preguntó:—¿Y luego de eso? ¿Viste a He Zhongyi otra vez?

Zhang Ting negó con la cabeza. Mirando a Luo Wenzhou, balbuceó:—Capitán Luo, mi hermano no puede haber matado a alguien.

La expresión de Luo Wenzhou se relajó. Le dijo a Zhang Ting:—Si tu hermano no ha hecho nada malo, no vamos a acusarlo injustamente. Incluso si fuéramos tan irracionales como para querer escoger a alguien para acusar injustamente, no elegiríamos al pariente de nuestro viejo Director General, ¿verdad? No te preocupes, si tu hermano no mató a nadie, nada va a pasarle aquí.

Zhang Ting lo escuchó, pero no sirvió de nada, el inútil de Zhang Donglai realmente no era fácil de manejar. Por lo tanto, aunque ella había dicho que él “no podría haberlo hecho”, por dentro no estaba tan segura.

—Entra y has una declaración —Dijo Luo Wenzhou—. Haré que venga Lang Qiao. Sólo dile la verdad. Todo estará bien.

Antes de que terminara de hablar, Fei Du ya se había movido un poco frente a Zhang Ting y le habló como si estuviera persuadiendo a un niño. Dijo en voz baja:—No tengas miedo. Yo iré contigo.

Esta conducta de apoyar fielmente a la hermana menor de alguien, realmente hizo que pareciera que *él* era el “cuñado”. Luo Wenzhou no podía soportar este degenerado estilo de vida burgués de charlar con chicas sin motivo. Quiso burlarse, pero tenía miedo de poner triste a Zhang Ting nuevamente, así que tuvo que dejarlo pasar.

Fei Du acompañó a Zhang Ting dentro de la Oficina de la Ciudad y se sentó fuera de la sala sosteniendo un vaso de papel mientras ella daba su declaración.

Luego de un momento, Luo Wenzhou se acercó sin prisa y tomó asiento junto a él.

—Gente como ustedes llamando a los abogados a la primera señal de problemas, realmente nos ponen en una situación incómoda.

—Yo no les dije que llamaran a un abogado —Dijo Fei Du. Justo cuando Luo Wenzhou estaba pensando con asombro que él en serio podía usar lenguaje humano para defenderse, rápidamente agregó otra oración que no sonó tan sensata:—Si Zhang Donglai hubiera matado a alguien y yo quisiera sacarlo de aquí, no necesitaría a este inútil abogado, te daría otro asesino.

Cuando hablaba con Tao Ran, Fei Du siempre mostraba un aspecto sólido y respetuoso de la ley; hablando con él, sin embargo, era siempre el aspecto miserable y sombrío, desafiando las leyes humanas y divinas. De todas formas, ninguna parecía ser la verdad; Luo Wenzhou nunca sabía cuándo estaba mintiendo y cuándo estaba diciendo la verdad.

—Tú crees que el dinero es todopoderoso —Dijo Luo Wenzhou, su expresión severa y seria, pero su voz indolente; su conducta estaba entre la broma y la verdad—. Camarada, tus puntos de vista son muy peligrosos.

—Si no es todopoderoso es porque no tienes suficiente dinero —La expresión de Fei Du no se alteró. Cambió de tema:—¿Dónde está Tao Ran?

—Muy agradecido con el Presidente Fei por mostrarnos el camino —Dijo Luo Wenzhou—, pero la manera de mostrarlo podría ser discutible. El dinero no puede servir como prueba en la corte. Tuve que enviarlo a buscar alguna evidencia que pudiéramos usar. De lo contrario, cuando ese abogado que ustedes trajeron nos obligue a liberar a Zhang Donglai, tendremos que hacerlo, ¿o no?

El discurso era muy indistinto; sonaba casi como si estuviera dando la contraseña de un espía. Si las paredes tuvieran orejas, probablemente tampoco habrían entendido. Fei Du, sin embargo, sabía que estaba hablando de las colillas de cigarrillo. Aunque había traído inmediatamente las colillas, al final seguían siendo objetos de origen desconocido. Incluso si Luo Wenzhou confiaba en él, los jueces no lo harían. La policía tenía que seguir su pista para encontrar otros rastros.

—Incluso si no las hubiera tomado, no hubieras podido llegar a tiempo. Ni siquiera serías capaz de determinar si esa persona era la víctima —Fei Du se encogió de hombros—. Alguien me dijo una vez que “todo lo que pasa en este mundo deja huellas”, pero que puedas encontrarlas depende de la suerte. ¿Tienes buena suerte esta vez?

Luo Wenzhou se congeló de repente. El intercambio minucioso de golpes verbales, bromas y reticencias, se desvaneció completamente

de su rostro. Por un instante, las comisuras de sus labios se tensaron un poco.

Luo Wenzhou inconscientemente sacó la caja de cigarrillos de su bolsillo, pensó en algo, y la volvió a guardar.

Instantáneamente se formó un silencio profundo entre ambos. Ninguno miraba al otro. Sólo se sentaron lado a lado con alrededor de un metro de distancia entre ellos, como completos extraños.

—Las puertas y ventanas estaban cerradas. Ninguno de los cuartos mostraba signos de entrada forzada. El sistema de seguridad más avanzado del momento, estaba completamente intacto —Luo Wenzhou abrió la boca abruptamente, su voz muy baja y su discurso muy rápido, como si hubiera recitado estas palabras muchas veces antes y pudiera decirlas sin olvidarse de ningún signo de puntuación.

»Se había maquillado y cambiado de ropa, incluso puso música. La escena daba una cierta sensación de ritual. Había una carta de suicidio sobre el escritorio junto a ella. Fue analizada, se confirmó que la escritura le pertenecía a la fallecida. La persona que escribió la carta mostraba tendencias depresivas claras, lo cual concordaba con su uso diario de medicación antidepresiva. La fallecida era una mujer adulta, sin enfermedades o lesiones que podrían haberla llevado a ser incapaz de moverse por sí misma. En su sistema, no se encontraron drogas suficientes para causar inconsciencia. Tampoco había heridas defensivas en su cuerpo. Esa es toda la evidencia que recolectamos en ese tiempo. Tú fuiste el que denunció el caso. Tú

llegaste a la escena antes que nosotros. A menos que quieras decirme que ocultaste evidencia, eso fue, sin duda, un suicidio.

Fei Du no contestó. Su postura parecía muy relajada: piernas cruzadas, la parte superior del cuerpo inclinada ligeramente hacia adelante, una mano descansando casualmente sobre su rodilla y la otra sosteniendo el vaso de papel, el cual ya no humeaba. Sus largos y delgados dedos golpeteaban el borde del vaso, como si hubiera una melodía en el aire que nadie más podía escuchar.

—En ese tiempo, te dije: “todo lo que pasa en este mundo deja huellas, siempre y cuando sea real. Sin huellas que apoyen tu opinión, no importa cuánto lo creas, sólo es un callejón sin salida de la imaginación”. Fei Du, puede que tú hayas tenido un cierto nivel de intuición, pero nosotros no podemos hacer nuestro trabajo basados en la intuición. Mi intuición me dice todos los días que puedo ganar cinco millones —La vista de Luo Wenzhou se detuvo en los dedos de Fei Du. Luego, en un tono casi cruelmente objetivo, dijo:—Y ya sabes, hay una teoría extranjera que dice que si una persona quiere suicidarse, usará algunos medios para confesárselo a la gente cercana a ella. Tú escuchaste su confesión en ese entonces.

Los dedos de Fei Du se pusieron rígidos de repente.

Luo Wenzhou estiró su brazo, le quitó el vaso de papel y lo dejó a un lado.

—Si realmente quieres discutir este caso conmigo, mantengo mi opinión hasta el día de hoy... Pero no importa de quién sea la opinión. Ya no es importante. Ella ha estado muerta por siete años.

Cuando el ataúd se cierra, puedes juzgar la vida de una persona. La evidencia relevante ha desaparecido. Esto no va a sonar bien, pero si ella reencarnó, actualmente debe estar en la escuela primaria. Los vivos pueden aferrarse y negarse a dejar ir, es una forma de sustento emocional. Pero no tiene sentido aferrarse ciegamente al camino equivocado.

Manteniendo su postura original, Fei Du se quedó sentado sin mover un músculo, como si se hubiera convertido en una estatua.

Justo en ese momento, Zhang Ting y el abogado salieron lado a lado, y la vista de Fei Du se movió ligeramente, dando una señal de energía viva.

—No acepto su conclusión, Oficial Luo —Dijo Fei Du.

Al escuchar eso, Luo Wenzhou no se sorprendió en absoluto. Sólo se encogió de hombros.

Fei Du ajustó su chaqueta y se levantó para encontrarse con Zhang Ting y el abogado. Miró abajo, hacia Luo Wenzhou. No había una sonrisa en su rostro, su expresión era más bien sombría.

—Pero quizás haya algo de mérito en su consejo sentido.

Luo Wenzhou ahora sí se sorprendió, pero luego de decir eso, Fei Du volvió a ponerse su grácil máscara y se fue con Zhang Ting. No tuvieron otra interacción.

Fei Du justo había abierto la puerta del auto para Zhang Ting cuando vio un auto con placas policiales estacionar en la puerta de la Oficina de la Ciudad. El conductor bajó primero, apuntó a la Oficina de la Ciudad y dijo algunas palabras. Luego, una delgada mujer de mediana edad bajó del auto. Su boca estaba abierta, su rostro asustado y aturdido.

Sus dedos se aferraron a la puerta del coche. El algodón estampado de sus pantalones temblaba levemente alrededor de sus piernas, las cuales eran tan delgadas como tallos de sésamo.

El conductor cerró la puerta del auto y, medio apoyando, medio empujando, llevó a la mujer hacia la Oficina de la Ciudad de Ciudad Yan.

Agarrando la mano de la persona a su lado como si fuera su última esperanza, la mujer caminó unos pasos temblorosos, luego se agachó lentamente y dejó escapar un sollozo que sonaba sin aliento. Se detuvo por un momento antes de comenzar a llorar histéricamente. Toda la gente que pasaba por la calle se detuvo; algunos incluso sacaron sus celulares.

La frente de Fei Du se arrugó ligeramente. Escuchó al abogado charlando con Zhang Ting:—Su supuesta “sospecha” no tiene evidencia alguna que la apoye. Señorita Zhang, tranquilícese. Me quedaré aquí para mantener un ojo puesto en las cosas. Cuando el momento llegue, tendrán que liberarlo.

—La madre de He Zhongyi sufre de **Uremia (1)**. Tiene que ir constantemente a hacerse diálisis. Él era la única fuente de dinero de la familia —Iba explicando rápidamente Lang Qiao junto a Luo Wenzhou. El sonido de la mujer llorando tuvo el poder para penetrar las paredes de la Oficina de la Ciudad y producir eco. Lang Qiao frunció el ceño como si no pudiera soportarlo—. ¿Estará bien que llore así? Ya está enferma, no quiero que nada más le pase.

Luo Wenzhou no tuvo tiempo de responder.

Otro oficial del Equipo de Investigación Criminal se acercó trotando.

—Jefe, la Sub-Oficina del Distrito del Mercado Floral ha enviado una solicitud. Ya que el asesino está sospechado de haber movido el cuerpo, la escena del crimen original no está clara y los poderes jurisdiccionales de la Sub-Oficina son limitados, quieren pasar el caso “520” a nosotros.

—Capitán Luo, el abogado que trajo Zhang Ting sigue cuestionando nuestro procedimiento por poner al sospechoso en custodia. No teníamos suficiente evidencia para arrestar a Zhang Donglai.
¿Deberíamos liberarlo?

—Jefe Luo...

Luo Wenzhou estampó la palma de su mano, callando el habla simultánea de todos.

En medio de los sonidos de la madre de He Zhongyi llorando, atendió su celular.

—Tao Ran, adelante.

—Wenzhou, tengo las imágenes de vigilancia del Número 34.



Nota de la Traductora:

1. La Uremia es una enfermedad renal que se produce cuando los riñones no pueden eliminar correctamente la urea del cuerpo, de modo que los desechos de la orina se acumulan en la sangre. Generalmente ocurre cuando una persona se encuentra en la última etapa de una enfermedad renal crónica. Algunos de los síntomas son: náuseas, vómitos, producción de orina

insuficiente, pérdida de peso involuntaria e intensa, somnolencia.

Capítulo 13 – Julián XII

Content Warning: mención de sobredosis de drogas y prostitución (no sé si hará falta, pero por las dudas lo aviso, soy muy mala para los warnings).



–Alrededor de las 21:10, He Zhongyi se subió al autobús Número 34 en la parada de la Carretera Nanping Este. Cuando el Número 34 llegó a la parada de la Intersección Wenchang veinti-algo minutos después, He Zhongyi se bajó. Una cámara de seguridad cerca de la Intersección captó su espalda. Varios minutos después, salió del rango de visión de las cámaras y no volvió a aparecer.

Luo Wenzhou había crecido en Ciudad Yan. Cuando escuchó los nombres, entendió las ubicaciones aproximadas.

La Calle Wenchang quedaba al sureste del centro comercial del Distrito del Mercado Floral. En otras palabras, luego de abandonar

la Mansión Chengguang, la víctima no sólo no había ido a casa, sino que se había ido mucho más lejos en dirección opuesta.

—Estoy en la Intersección Wenchang ahora —Dijo Tao Ran desde el otro lado de la llamada, en medio de los ruidos del tráfico—. Entonces, en todo caso, no hay forma de que He Zhongyi haya estado en el Distrito Oeste entre las 21 y las 21:30. La discusión que los vecinos escucharon no estaba relacionada al homicidio. Ma Xiaowei fue agraviado. ¿Qué quiso hacer Wang Hongliang al culparlo con tanta prisa? Si no tuviera idea, diría que la policía mató a He Zhongyi y sólo quería a alguien a quien culpar.

—Capitán Luo —Justo en ese momento, un policía criminal se acercó y le entregó a Luo Wenzhou una pila de materiales—. Los médicos forenses han enviado su informe. Deducen que la hora de muerte de la víctima He Zhongyi es entre las 9 PM y las 10 PM del 20 de mayo.

—Entre las 9 PM y las 10 PM —Luo Wenzhou tomó el reporte y lo hojeó. No respondió a las sospechas de Tao Ran—. De acuerdo a esta conclusión, hay una gran probabilidad de que He Zhongyi haya sido asesinado no mucho después de haber bajado del autobús.

Tao Ran debía haber encontrado un lugar silencioso. El ruido a través del celular disminuyó significativamente.

—Alrededor de las 21, la cena en la Mansión Chengguang estaba terminando. Zhang Donglai fue afuera; las cámaras de seguridad captaron su cara por primera vez. Se quedó en el patio por un rato, luego volvió a entrar. A las 21:45, las cámaras del patio lo captan

otra vez. Habló con una chica por un rato, luego entraron al bosque de la mano.

Luo Wenzhou suspiró.

—Veo que el itinerario del Joven Maestro Zhang estaba muy lleno. Debe haber estado tan ocupado que no tuvo tiempo para matar a nadie.

—Si no tiene un gemelo idéntico, Zhang Donglai está libre de sospechas. ¿Debemos liberarlo?

Luo Wenzhou rechazó la oferta de hacer algún comentario. Preguntó:—¿Qué más tienes?

—También está el historial del celular —Dijo Tao Ran—. Déjame decirte algo, este hecho es extraño. ¿La víctima no recibió una llamada telefónica mientras estaba esperando afuera de la Mansión Chengguang? Obtuve su número gracias a su compañero de cuarto y fui a investigar el historial. En la noche del 20, He Zhongyi llamó varias veces a un número no registrado.

—¿Oh? —Luo Wenzhou elevó sus cejas—. ¿Qué es lo extraño de eso? ¿No habíamos determinado ya que la víctima conocía al asesino?

Tao Ran dijo:—Lo extraño no son las llamadas. Esa noche, alrededor de las 21:50, el celular de He Zhongyi recibió un mensaje de texto de otro número no rastreable. El contenido era: “ubicación para la

liquidación de cuentas cambiada al Lote Triángulo Dorado. 20-Mayo”. ¿Qué crees que significa? ¿Liquidación de cuentas? Liquidarlas, ¿con quién? ¿Qué es ese lote “Triángulo Dorado”? Siento que el nombre suena un poco...

Luo Wenzhou abrió la boca de repente para interrumpirlo:—No te preocupes por eso ahora. La calle Wenchang está en el corazón del sector de la vieja ciudad. Hay mucha gente, y pasadas las nueve no es muy tarde. Lleva a algunos muchachos y pregúnten en los alrededores, ve si hay alguien que lo haya visto.

Tao Ran se congeló. Antes de poder decir algo, Luo Wenzhou ya había cortado la llamada con rapidez. No pudo resistirse a fruncirle el ceño al celular. Antes, Tao Ran había pensado que Wang Hongliang sólo realizaba trucos simples como pasar la responsabilidad, disfrutando de los beneficios de su puesto sin mover un dedo. Por lo tanto, para evitar que entorpeciera el curso de la investigación con sus laxos métodos, tendrían que buscar un pretexto para derribarlo.

Pero ahora Tao Ran se estaba dando cuenta de que este caso tenía algo más que política.

Los movimientos del Equipo de Investigación Criminal de la Oficina de la Ciudad eran muy ordenados. Menos de una hora más tarde, la policía criminal tomó sus posiciones, recibieron sus órdenes y comenzaron a preguntar por todos lados, cargando una foto clara de He Zhongyi.

Este tipo de trabajo solía ser una de las actividades diarias de los policías criminales. Era algo que se tenía que hacer. Era extremadamente lento y aburrido, un proceso tan miserable como repartir folletos en la calle. Tuvieron que repetir las mismas palabras innumerables veces, y el lograr rastrear alguna huella dependía completamente de la suerte.

Porque los ojos no son lentes de cámara, no pueden retener una impresión de cada persona que ven.

Y esta ciudad era demasiado grande. Todo el mundo daba vueltas y vueltas en la poderosa corriente, saliendo temprano y volviendo tarde; la mayoría de los vecinos sólo estaban en términos de “asentimientos de cabeza”(1); en el transporte público sólo había un campo de cabezas bajas. A través de una pantalla del tamaño de la palma de la mano, la gente podía observar la farsa que se desarrollaba al otro lado del gran océano, explorar historias fantásticas desde el extremo norte hasta el sur, participar en todas las discusiones de tendencias grandes y pequeñas que tienen lugar en 9,6 millones de kilómetros cuadrados (26); cada hora y cada minuto, estaban increíblemente ocupados. Por supuesto que no tenían tiempo de sobra para recordar a un trabajador vestido fuera de moda.

Porque él era demasiado ordinario, demasiado aburrido, no valía la pena prestarle atención ni tampoco merecía ser una memoria temporal en la cabeza de la gente.

Vivo o muerto.

Esta vez, la suerte de la fuerza policial se había acabado. Tao Ran y los demás trabajaron con el sol cayendo sobre ellos, y cuando éste se escondió detrás de las montañas, aún seguían con las manos vacías.

—Capitán Adjunto, dicen que no lo han visto por aquí.

—Adjunto Tao, hemos investigado en la calle que va al oeste, revisamos todas las cámaras de seguridad de los comercios de cara a la calle, miramos una por una. Adivine qué encontramos. Nada.

—Hay un anciano que dice que probablemente lo ha visto. Le pregunté en qué dirección se fue, y me apuntó a un sitio de construcción.

Hasta este punto, no habían sido capaces de conectar los hilos para saber dónde había ido He Zhongyi al bajarse del autobús, ni tampoco dónde había sido asesinado.

Este joven de 20 años había venido a la enorme Ciudad Yan hacía menos de un año atrás. En la película muda de las cámaras de seguridad, había recorrido un arco alrededor del centro de la ciudad y luego desapareció sin dejar rastro, muriendo en algún rincón desconocido.

Y una vez muerto, a su cuerpo no se le había permitido descansar en paz. En una dirección rara de eventos, había sido transportado, traído de vuelta al Distrito Oeste del Mercado Floral. Había vuelto al

lugar del cual se había ido, sin causar impacto alguno en las actividades urbanas del floreciente sector.

Tao Ran estaba al borde de perder la paciencia. No tuvo más remedio que disolver la multitud de policías criminales —que habían sido asados por el sol abrasador hasta que brotaron aceite—, y luego informar brevemente a Luo Wenzhou que no habían logrado ningún avance en su trabajo.

—Supongo que no he avanzado aquí —Dijo Tao Ran—. Creo que deberíamos regresar y realizar un análisis de la víctima... ¿Estás en algún lado?

Luo Wenzhou parecía estar en el auto de alguien ahora mismo, el sonido de la radio reportando las condiciones del tráfico llegaba hasta el otro lado de la llamada. El presentador estaba usando el proceso de eliminación para describir “todos los lugares de la ciudad sin atascos” durante la hora pico de la tarde.

Luo Wenzhou concordó indistintamente, pausó, luego apagó la radio.

—O podrías pensar una manera de seguirle el rastro a Zhang Donglai.

—¿Zhang Donglai? —Tao Ran había estado hablando todo el día, su garganta quemaba y su cerebro estaba un poco nublado. En blanco, preguntó:—¿No se lo ha declarado prácticamente libre de sospechas?

—Zhang Ting dijo que cuando He Zhongyi la detuvo, le preguntó sobre un individuo misterioso de apellido “Feng”. Si He Zhongyi no lo ha identificado incorrectamente, este misterioso individuo probablemente cruzó caminos con Zhang Ting y su gente. Segundo, no sé si lo has notado, He Zhongyi dejó el área de la Mansión Chengguang al mismo tiempo que Zhang Donglai salió del club al patio por primera vez. Zhang Donglai obviamente no estaba planeando dejar la Mansión Chengguang, así que, a parte de querer aire fresco, ¿por qué salió?

Tao Ran se quedó en blanco al principio, luego comprendió rápidamente.

—Hay personas que se fueron cuando la cena terminó, fue a despedirse. ¿Quieres decir que es probable que la persona que He Zhongyi quería ver se encontraba entre el grupo que se estaba yendo?

—10 puntos, sin bonus. Y luego está ese celular sospechoso. La razón por la cual encontramos a Zhang Donglai ayer en primer lugar fue el celular. Basándonos en el carácter de Zhang Donglai, probablemente ni siquiera sepa cómo escribir “disculpa formal”, pero si el celular no vino de él, entonces, ¿la persona que le dio el celular a He Zhongyi lo hizo bajo el nombre de Zhang Donglai? ¿O la víctima le mintió a sus amigos al respecto? ¿Por qué lo haría?

Luo Wenzhou dijo todo esto sin respirar. Luego tomó una bocanada de aire y concluyó:—Mira, ¿por qué no te tomas el resto del día? Ven a trabajar un poco más temprano mañana. Antes de que las 48 horas se acaben, interroga a Zhang Donglai otra vez. Le diré a Lang Qiao que reúna un equipo pequeño para investigar a He Zhongyi.

Antes de que cuelgue la llamada, Tao Ran preguntó repentinamente:—¿Estás en el Distrito Oeste del Mercado Floral ahora?

Luo Wenzhou, quien estaba sentado en el taxi negro, pausó. Con una sonrisa que no era realmente una sonrisa, dijo:—La única persona en la tierra que puede rastrearme es mi esposa. TaoTao, ¿estás seguro de querer preguntar?

—¿Estás investigando a Wang Hongliang? —Tao Ran ignoró sus tonterías. Bajando la voz, dijo:—No quiero un ascenso temprano, no me interesa cómo el Director Zhang planea deshacerse de Wang Hongliang y tampoco quiero saber quién será el siguiente Director General. Pero si alguien ha cometido un crimen, cualquiera sea su posición, es nuestra responsabilidad arrestarlo.

—Tu responsabilidad actual es atrapar al asesino de He Zhongyi —Luo Wenzhou rió—. De acuerdo, pequeño diablo, si tienes tantas preguntas, déjame decirte que actualmente sólo tengo la sospecha de que Wang Hongliang ha hecho algo malo. No importa cuál sea su puesto, etiquetarlo como un criminal basándome únicamente en la información contenida en una denuncia sería bastante descuidado. Estoy liderando la campaña inicial. Tan pronto como tenga evidencia fuerte apuntándolo, todos ustedes tendrán su cuota de horas extra. No los dejaré afuera.

Luo Wenzhou colgó y miró al conductor del taxi negro, quien estaba inmóvil.

El conductor del taxi negro no había querido darle su nombre completo. Sólo se llamó a sí mismo “Xiao Zhen”. Estaba lleno de desconfianza hacia los animales de dos patas que caminaban por el mundo. Se encontró con la mirada de Luo Wenzhou a través del espejo retrovisor y rápidamente apartó sus ojos, pretendiendo no estar interesado en absoluto en su llamada telefónica.

Luo Wenzhou dijo:—Este caso se encuentra bajo investigación. Una vez que esté cerrado, podrás revelar los detalles que creas relevantes, pero mientras la investigación esté en proceso, debo pedirte que guardes el secreto.

La mirada de Xiao Zhen brilló.

—¿De qué está hablando? No entendí nada de eso.

Luo Wenzhou fijó su mirada en el joven conductor de taxi a través de sus lentes de sol.

—La vez pasada me dijiste que tu hermana mayor fue asesinada por Wang Hongliang y su pandilla de traficantes de drogas. Pero fui a investigar y encontré que tu hermana fue arrestada por prostitución y luego murió por sobredosis de drogas. Chen Zhen, esto involucra a la persona a cargo de la seguridad pública de un distrito entero y a toda la gente que trabaja para él. No podemos proceder basándonos únicamente en tus palabras.

Cuando expuso el nombre completo de Chen Zhen, el joven estampó su pie en el freno, parando a un costado de la carretera.

La expresión de Luo Wenzhou no cambió.

—Estás estacionado en violación a las regulaciones de tránsito. Si te dan una multa, no puedo garantizarte **lenidad (2)**.

El rostro de Chen Zhen estaba pálido, humillación y enojo enlazadas en su expresión. Miró fija y ferozmente a Luo Wenzhou.

—Mi hermana no era esa clase de persona.

Luo Wenzhou estaba enteramente impasible. Golpeteó la ventanilla del auto y dijo sílaba por sílaba:—E-vi-den-cia.

—Mi hermana no tuvo tiempo de decirme nada —Dijo Chen Zhen—. No dormía por las noches, tenía miedo de algo. Le preguntaba, pero sólo se enojaba conmigo y me decía que me metiera en mis propios asuntos. Yo... Yo la escuché hablar con alguien por teléfono...

—¿Quién?

Chen Zhen se frotó los ojos y negó con la cabeza rápidamente.

Luo Wenzhou le pasó un pañuelo.

—Ahora, ¿has escuchado alguna vez sobre el Lote Triángulo Dorado?

Chen Zhen se petrificó.

En el Edificio del Clan Fei, la secretaria golpeó la puerta de la oficina de Fei Du y entró.

—Presidente Fei, el abogado Zhao de Rongshun está aquí.

Fei Du asintió.

—Puntual. Dile que pase.

Desde que había comenzado a trabajar para Fei Du, la secretaria no tenía que trabajar horas extras. Tampoco lo había visto recibir invitados relacionados al trabajo a esa hora. No puedo evitar sentir un sentimiento de novedad.

Sonriendo radiante, le pidió al invitado que pasara a la oficina de Fei Du. Sirvió el té y subrepticiamente examinó al invitado. Descubrió que el Abogado Zhao estaba vestido exquisitamente, y podía ser descrito como alto y guapo, pero tenía un tipo particular de juventud en su semblante; la combinación de los dos factores le daba una cualidad particularmente pura de corazón.

La secretaria siempre había sido consciente de que el niño rico Fei no evitaba ni a hombres ni a mujeres, y que le gustaba especialmente el tipo tranquilo y refinado, no demasiado atrevido; “vio la luz” de inmediato. Antes de que pasara la luz, se encontró con la mirada no muy sonriente de Fei Du. La secretaria sacó la lengua, después rápidamente tomó la discreción profesional de un mayordomo de palacio arrodillado tranquilamente a un lado, ocupándose de sus propios asuntos, sin ver nada.

Rongshun eran los asesores legales de la empresa en relación a algunos proyectos especiales. Con la barbilla en mano, Fei Du escuchó solemnemente al Abogado Zhao explicar cuidadosamente varios documentos lo suficientemente rápido como para que saliera volando, luego cambió el tema sin piedad.

—¿Cómo está Tingting?

El Abogado Zhao pausó. No parecía haber esperado que este ignorante e incompetente patriarca de segunda generación ni siquiera estuviera dispuesto a fingir por un rato. Pero se recuperó rápidamente. Con su expresión inmutable, dejó los materiales que había pasado tanto tiempo preparando.

—Escuché de mi colega que la evidencia policial era insuficiente para hacer un arresto. El Presidente Zhang debería ser liberado mañana. Todo estará bien. Tingting sólo sufrió una falsa alarma. Gracias por su preocupación.

—Tingting no es la única que me preocupa —Fei Du le sonrió ambiguamente, la sonrisa contenía millones de palabras, pero no dijo nada más—. Parece que en momentos críticos, conocer gente joven tan talentosa como es el Abogado Zhao realmente es muy útil.
¿Me haría el honor de cenar conmigo?

El Abogado Zhao arrugó el entrecejo débilmente, incluso estaba planeando rechazarlo, pero Fei Du ya se había levantado y, sin dar lugar a ninguna excusa, gesticulaba en forma de invitación.

El Clan Fei era el cliente más antiguo de Rongshun. Ambas partes habían trabajado juntas desde antes que Fei Du tomara el mando. Siempre habían sido uno de los principales financiadores de Rongshun. Zhao Haochang no podía darse el lujo de ofenderlo; se puso de pie de mala gana.

—No sabía si tenías alguna restricción alimenticia, así que les pedí que improvisaran algo —Caminando por delante de él, Fei Du parecía despreocupado cuando dijo:—Oh, Haochang, ¿de dónde eres? ¿Eres local?

Esta era una conversación ociosa muy fácil de responder, pero Zhao Haochang se sintió repentinamente descolocado. Sólo cuando Fei Du notó que algo no estaba bien y se giró para mirarlo con sorpresa, Zhao Haochang evitó su mirada y murmuró un indistinto “correcto”, sin responder la pregunta de ninguna manera.



Nota del Traductor:

26. No les sorprenderá enterarse de que ésta es el área de China.

Nota de la Traductora:

1. Quizás sea una aclaración innecesaria, pero está hablando de que no hacen más que saludarse con un asentimiento de cabeza, sin palabras de por medio. Contrario a lo que hacemos en Latinoamérica.
2. La lenidad en el lenguaje jurídico es la falta de rigor en exigir el cumplimiento de los deberes o en el castigo de las faltas. Básicamente, Luo Wenzhou no promete “salvarlo”.

Capítulo 14 – Julián XIII



24 de Mayo. Cuatro días habían pasado desde que el joven He Zhongyi fue asesinado.

Usando guantes, Luo Wenzhou hojeó un viejo álbum de fotos. Lo había tomado prestado del conductor de taxi negro, Chen Zhen.

Chen Zhen y su hermana, Chen Yuan, eran gemelos. Habían crecido localmente, criados por sus abuelos. Posteriormente, la pareja de ancianos había fallecido uno tras otro; la hermana Chen Yuan había ingresado a la universidad; no obstante, las calificaciones de Chen Zhen eran malas, por lo que simplemente abandonó la escuela temprano y fue a ganar dinero.

La chica de las fotografías estaba hecha con mucha delicadeza, sonriendo ampliamente en cada imagen, revelando un par de colmillos no muy simétricos.

Esto era lo único que había dejado atrás. Las circunstancias de su muerte habían sido oscuras; debido a la forma indigna de la misma, la policía, con el argumento de sospechar la presencia de drogas ocultas, había registrado varias veces sus pertenencias personales. Ni la computadora de segunda mano de Chen Yuan ni su teléfono celular se habían quedado atrás.

Luo Wenzhou hojeó el álbum de fotos de principio a fin, y su mirada se detuvo en algunas fotografías que parecían ser recuerdos de un evento de un club universitario. Había una chica en ellos que parecía muy cercana a Chen Yuan. En el reverso de las fotografías había una fecha escrita a lápiz y una nota: “*en el Club Arte del Té con Xiao Cui; me alegra que estuvieras allí*”.

—Xiao Cui —Luo Wenzhou giró hacia el historial de llamadas que había encontrado. Alrededor de un mes antes de su muerte, Chen Yuan hizo una llamada a un número registrado como “Cui Ying.”

Justo en ese momento, Lang Qiao golpeó la puerta de su oficina y le hizo señas, más muerta que viva.

—Jefe, venga a ver al idiota. Boletos de diez yuane cada uno, le devolvemos el dinero si él no está idiota.

El aprecio que le tenía el Equipo de Investigación Criminal de la Oficina de la Ciudad al Joven Maestro Zhang era extraordinario. De 10 frases que decía, 9 eran pura basura. Estar detenido en la Oficina de la Ciudad durante cuarenta y ocho horas había hervido su cerebro inicialmente escaso; era una incógnita lo que había quedado dentro

del cascarón vacío. El nivel intelectual de las palabras que soltaba era profundamente conmovedor.

—“¿Feng Niange?” No sé quien es esa persona. No conozco a nadie de apellido Feng. ¿Es hombre o mujer? ¿Por qué no me dices cómo se ve? Puedo haber dormido con esa persona y no recordar su nombre.

»¿Qué si había alguien que yo conocía en la Mansión Chengguang la noche del 20? Los conocía a todos... ¿Por qué? ¿Quién estaba ahí? Ow, tíos policías. ¡Honorables tíos policías! Esa noche tenía medio litro de vino blanco dentro de mí, no sé cuántas copas de tinto y no sé cuántas docenas de champagne. ¡La Santísima Trinidad! Yo estaba bien porque todavía podía recordar mi propio nombre. ¿Cómo podría decirles todos los que estaban ahí?

»No me he peleado con nadie recientemente. Soy muy amigable. ¿Huh? ¿Golpear a la gente cuenta? Oh, entonces no tengo idea... Entonces, sí, los golpeo, ¿qué van a hacerme ellos a mí? ¡¿No sabes quién soy yo?!

»¿Cuántas veces lo dije? Ese celular no vino de mí. Sólo les doy regalos a mis amigos íntimos. De todos modos, si le fuera a dar algo a alguien, no sería un estúpido celular, ¿verdad? ¿A quién estás insultando?

Aparte de gastar dinero y dormir, la vida diaria del Joven Maestro Zhang estaba llena de caos; asuntos grandes y pequeños pasaban

ante sus ojos como niebla, sin ningún impacto en él; su estado psicológico podría describirse como “libre de preocupaciones terrenales”.

Luo Wenzhou escuchó por un rato y emitió una afirmación categórica sobre Zhang Donglai. Dijo:—Este niño se cayó de cabeza de los brazos de su papá cuando era pequeño.

Con toda la paciencia del mundo, Tao Ran trató todos los métodos posibles para interrogarlo una y otra vez desde todos los ángulos, pero era incapaz de extraerle algo útil a la memoria descuidadamente formateada de Zhang Donglai.

En un parpadeo, el momento llegó. El abogado que Zhang Ting había contratado estaba parado en las puertas de la Oficina de la Ciudad, alegando con fundamentos sólidos que el Equipo de Investigación Criminal tenía que liberar a Zhang Donglai.

—Realmente no hay nada que pueda hacer —Tao Ran dejó escapar dos largas respiraciones y se encogió de hombros ante Luo Wenzhou.

Luo Wenzhou analizó la situación, y elevó ligeramente la barbilla.

—La evidencia es insuficiente. Libérenlo.

—¡Capitán Luo!

—¡Jefe!

Lang Qiao tiró de Luo Wenzhou.

—Jefe, ayer cuando la madre de He Zhongyi estaba desahogándose afuera, algunos entrometidos la filmaron. Ahora hay un montón de gente que piensa que no hay humo sin fuego y están esperando ver volar cabezas. Si lo libera así, ¿cómo se verá cuando se enteren?

—Podemos liberar a Zhang Donglai —Tao Ran pensó al respecto, luego propuso:—De acuerdo a la hora de muerte de la víctima y sus últimos movimientos, su cortada es bastante clara...

—No, no menciones nada de eso por ahora. Sólo di que la evidencia es insuficiente —Dijo Luo Wenzhou, interrumpiéndolo—. No anuncies los detalles de la investigación. Libérenlo.

Al escuchar su decisión arbitraria, Lang Qiao no pudo evitar decir:— Jefe, ¿ha sido contagiado por Zhang Donglai? Si pudo infectarlo a través de una ventana, su deficiencia mental debe ser una enfermedad viralmente infecciosa.

Luo Wenzhou golpeó la parte de atrás de su cabeza.

—Eres elocuente, ¿verdad? Cuidado, tú no tienes líneas graciosas.

Mientras tanto, Tao Ran murmuró para sí mismo por un momento, luego pensativamente dijo:—Estás pensando en...

—Correcto, a partir de ahora, nadie tiene permitido revelar detalles sobre el curso de la investigación. Díganles que “la evidencia es insuficiente, sin comentarios, actualmente estamos investigación una vez más las relaciones de la víctima, empezando por su infancia” — Luo Wenzhou asintió hacia Tao Ran, luego, sin alterarse, agregó:— Esto es disciplina. Si alguien filtra algo, yo mismo me encargaré de ese alguien. Dispérsense.

Un trabajador temporal sufrió una muerte inusual, el sobrino del Director General de la Oficina de la Ciudad es el sospechoso principal y ha sido liberado rápidamente debido a “evidencia insuficiente”. Esta noticia fue mucho más explosiva de lo que Lang Qiao y los demás habían temido. Antes de que finalizaran los procedimientos para liberar a Zhang Donglai, todo tipo de medios impresos y digitales ya estaban vigilando las puertas de la Oficina de la Ciudad.

Los teléfonos del Equipo de Investigación Criminal eran como líneas directas, sonando uno tras otro, ola tras ola. Incluso el reemplazo del Director Zhang, el Director Lu, se alarmó y llamó a Luo Wenzhou para cuestionarlo.

El Director Lu miró a través de la ventana a la gente reuniéndose fuera del área de recepción. Con una expresión bastante seria, le preguntó a Luo Wenzhou:—¿Estás seguro de poder manejarlo?

Luo Wenzhou le sonrió sin la menor preocupación.

—Yo estoy a cargo, ¿y aún así está preocupado?

El Director Lu rodó los ojos.

—Cuando quieras soltar un poco de sedal para pescar a tu pez, tienes que tener cuidado de no dejarlo escapar. Los cargos más altos de la ciudad van a presionarnos los próximos días. Lidiaré con ellos en tu lugar, y tú puedes hacer lo que creas conveniente.

—Gracias, Tío Lu —Luo Wenzhou pensó en algo, luego bajó la voz ligeramente—. Puedes relajarte en cuanto a Wang Hongliang también. La gente no ha estado observándolo en los últimos años. No creo que nadie pueda tapar el cielo con una mano.

El Director Lu frunció los labios y se puso serio, mirándolo fijamente.

—Siempre y cuando puedas verificar que el contenido de ese reporte sea verdadero, no importa que tan larga sea su red ni quién esté protegiéndolo. Siempre y cuando Lao Zhang y yo sigamos aquí, seremos capaces de lidiar con él... Y tú, sé cuidadoso, ¿me oíste?

Luo Wenzhou bajó las escaleras justo a tiempo para ser el primero en darse la cabeza contra el “grupo de familiares y amigos” de Zhang Donglai.

Con el fin de minimizar el impacto social, la familia Zhang no había enviado gente a recogerlo; sólo enviaron a Zhang Ting a dar la cara, queriendo mantener el perfil más bajo posible.

Pero las cosas resultaron inesperadamente contrarias a sus deseos. Los hijos son una deuda: la multitud de compañeros de mala reputación de Zhang Donglai de alguna manera se había enterado; queriendo nada más que ver el mundo en caos, corrieron hacia la Oficina de la Ciudad como grupo. Varios autos de lujo estacionados en las puertas de la Oficina de la Ciudad y varios hombres y mujeres jóvenes magníficamente vestidos hicieron apariciones brillantes, aunque no estaba claro si habían venido a subirse al escenario o a quedar en ridículo.

El abogado se arremangó y entró primero para recoger a Zhang Donglai, mientras que Zhao Haochang no se movió del lado de Zhang Ting. Entre la multitud de amigos buenos para nada de Zhang Donglai, la joven pareja se destacaba, refrescante y refinada, simple y honesta.

Por supuesto que Fei Du también estaba presente, aunque esta vez había venido puramente como observador y estaba discretamente de pie detrás de Zhang Ting. Cuando Luo Wenzhou lo vio, había disfrazado a su bestia con ropa humana, earbuds clavados en los oídos, completamente absorto en jugar un juego en un modelo de PSP muy antiguo.

Luo Wenzhou había tenido la intención de agrupar a las fuerzas del mal y expulsarlas, pero cuando su mirada se posó en el viejo aparato de juegos rayado de Fei Du, su expresión se relajó repentinamente. En tal acontecimiento revolucionario, no abrió la boca para iniciar una pelea; casi suave y pacíficamente, se acercó a Fei Du, tomando una respiración profunda para prepararse mentalmente —incluso si

veía al moco jugando un violento y sangriento juego de asalto, había determinado que mantendría su estabilidad emocional—.

Pero luego de gastar mucho tiempo preparándose, cuando miró la pantalla de Fei Du, vio una multitud de encantadoras e ingenuas “lámparas de ojos grandes” corriendo alrededor. Este dominante Director General estaba entusiasmado jugando Patapon.

Luo Wenzhou:—…

Mientras Fei Du superaba todas las dificultades en su camino hacia la victoria, Zhang Donglai finalmente apareció. Antes de siquiera poner un pie fuera de la estación policial, ya estaba fuera de sí por la alegría, y en voz alta proclamó:—¡Todos ustedes aquí hoy son mis hermanos, quienes han pasado por la vida y la muerte conmigo. Si hay algo que necesiten en el futuro, sólo díganlo. Yo, su hermano, por ustedes, sería atravesado por cuchillos, acuchillado hasta convertirme en un porta cuchillos!

La legión de ojos grandes de Fei Du había progresado de manera constante, pero este grito sediento de sangre los dejó fuera de ritmo; el tambor se saltó, y las tropas fueron derrotadas de inmediato en un deslizamiento de tierra.

Luo Wenzhou se contuvo hasta que él obtuvo un “Game Over”, luego habló lentamente:—Siempre me ha dejado un poco perplejo por qué pasabas el rato con Zhang Donglai y los de su clase.

Fei Du le lanzó una mirada y luego guardó el artefacto en su bolsillo con calma.

—Porque pienso que él vive la vida de una manera especialmente filosófica.

Luo Wenzhou fue incapaz de distinguir si esas palabras tenían una connotación positiva o negativa.

Fei Du agitó una mano en dirección a Zhang Donglai, quien estaba corriendo hacia él, se giró para dedicarle una sonrisa artificial a Luo Wenzhou, luego se fue a hablar con Tao Ran.

La multitud de Jóvenes Maestros salió pavoneándose de la Oficina de la Ciudad; incluso pensando con la uña del pie, se podrán imaginar cómo esto emocionó a los medios que acechaban afuera.

Lang Qiao pareció haber visto el valor de los trending topics de la próxima semana. No pudo resistirse a cubrirse los ojos con una mano y decirle a Tao Ran por lo bajo:—No quiero ver.

—Entonces, no mires —Dijo Tao Ran—. Ponte a trabajar.

Cuando los Jóvenes Maestros acababan de cruzar las puertas, sin previo aviso, una figura apareció entre el grupo de amigos y familiares de Zhang Donglai.

Era pequeña y delgada, su cabello marchito y amarillo. Era la madre de He Zhongyi.

Los derrochadores miraron con impotente desconcierto a esta mujer vestida de manera cómica. Alguien dijo en voz baja:—¿Quién es esa?

Los ojos de la madre de He Zhongyi estaban secos e inyectados en sangre; recorrieron los rostros de esas personas. Sus labios temblaron violentamente, y su voz tan indistinta a la de un gato, escapó de su garganta:—¿Quién mató a mi hijo?

Su pronunciación fue confusa y su acento era pesado. Sólo cuando repitió lo mismo 3 o 4 veces pudieron entender lo que decía.

La expresión de Zhang Donglai se hundió ligeramente. Bastante calamitosamente, dijo:—¿Quién sabe? De todos modos, yo no fui.

Luego miró hacia abajo, evadiendo la vista de la mujer, y comenzó a alejarse, pasando junto a ella. Su grupo de amigos y familiares lo siguió de cerca, dividiéndose en dos mitades como si estuvieran evitando una plaga, manteniéndose alejados de la mujer tanto como pudieron.

—¿Esa mujer está un poco demente?

—Silencio, ella da un poco de lástima.

—¿Y no es triste estar atrapado en un pequeño cuarto oscuro sin ninguna razón terrenal?

—Te lo estoy diciendo, me siento como Dou E (27), yo ni siquiera conocía a su hijo...

La mujer se quedó donde estaba sin comprender, mirando confusamente a la gente que pasaba junto a ella sin tocarla.

—¿Quién mató a mi hijo? Ustedes... Todos ustedes no pueden irse...

Al ver que esta multitud de personas estaba a punto de alejarse frente a sus ojos, la mujer entró en pánico, arañó salvajemente el aire y accidentalmente agarró el cabello de una chica.

La chica chilló como si le hubieran pisado la cola, le arrebató el cabello y lo apretó contra su pecho. Se apartó de un salto y se escondió detrás de una amiga. Un joven a su lado instintivamente se acercó para bloquear a la mujer.

—¡¿Qué estás haciendo?! ¡¿Estás loca?!

La mujer chocó contra su brazo sólido y cayó al suelo, chocando con Fei Du, que estaba detrás.

Fei Du se había estado despidiendo de Tao Ran. Al ser chocado inesperadamente, se sorprendió y dio medio paso atrás.

Antes de poder reaccionar, ella levantó su mano como si fuera una garra de pollo, y desesperadamente se aferró al pantalón costoso de Fei Du como si fuera su última esperanza. Una y otra vez, dijo:—¡No pueden irse! ¡No pueden irse! Me deben una respuesta... No pueden irse...

Unos cuantos policías se acercaron con la intención de sacarla, y el joven que la había derribado también se acercó, frunciendo el ceño.

—Maestro Fei...

Atacado erróneamente, Fei Du frunció el ceño mientras miraba a la mujer pegándose a él, luego palmeó su hombro con incomodidad.

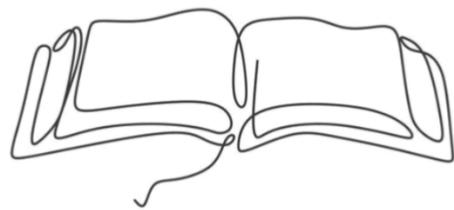
—¿Le gustaría levantarse?

La mujer de repente miró hacia arriba, su mirada fija en la de Fei Du. Sollozaba, las lágrimas corrían por su rostro. Su apariencia realmente no era muy digna, el dolor poderoso la había convertido en un montón de barro.

Fei Du se congeló súbitamente, viendo a alguien más en sus ojos.

Se inclinó, muy suavemente tomó los hombros de la mujer y la puso de pie. Agitó su mano hacia Zhang Donglai y los demás.

–Ustedes adelántense.



Nota del Traductor:

27. “La injusticia de Dou E”, una obra teatral china donde el personaje principal es acusado erróneamente de varias cosas.

Capítulo 15 – Julián XIV



—Lo que más odio es hacer un análisis de las víctimas —Lang Qiao hizo un mohín, sosteniendo su bolígrafo entre su nariz y su boca—. A veces la víctima es asesinada sin ninguna razón, y yo no puedo dejarlo ir por mucho tiempo. Me pregunto: “¿por qué? ¿Por qué una persona perfectamente buena como esa tuvo tanta mala suerte y terminó así? ¿Por qué alguien que ha trabajado duro toda su vida, luchó por años, es acabado por una escoria saliendo de la nada?”. Pero cuando la víctima no era inocente, o simplemente era culpable y merecía ser castigado, creo que se lo esperaba, y que nosotros tengamos que rastrear al asesino por él es sólo ayudar al enemigo, y yo... ¡Ouch!

Luo Wenzhou había enrollado el documento en un tubo de papel y la golpeó en la parte de atrás de la cabeza, rompiendo el prolíjo discurso de Lang Qiao.

Lang Qiao sostuvo la parte trasera de su cabeza.

—¿Por qué me golpeas? Todo lo que digo son sentimientos humanos normales. ¡Los policías también somos humanos!

—¿Quieres tu salario? —Preguntó Luo Wenzhou.

Lang Qiao dijo:—...Sí.

—Si lo quieres, entonces has tu trabajo. ¿Para qué es toda esta pontificación? —Luo Wenzhou acercó un pizarrón blanco. Bajo la fotografía del joven con la cicatriz de media luna en su frente, escribió: “He Zhongyi, hombre, dieciocho años de edad, repartidor, nativo de la Provincia H” y otros datos básicos.

Acto seguido, tomando ventaja de su altura, miró por encima del borde del pizarrón blanco, y a través del vidrio transparente de la oficina, a Fei Du haciéndole compañía a la madre de He Zhongyi.

Habiendo escuchado cosas al respecto, Madre He se había sentido muy desesperada porque la Oficina de la Ciudad había liberado a Zhang Donglai. Como si determinara que no tenía a dónde acudir en busca de ayuda, había llorado hasta el punto de colapsar; apenas había podido caminar erguida. Fei Du le había dado sostén todo el camino.

Quizás instintivamente se había agarrado a un tallo seco, o quizás había determinado que Fei Du era parte del grupo de Zhang Donglai, por lo que “no podía dejarlo escapar”; cuando la mente de Madre He

se quedó en blanco, inconscientemente se agarró con más fuerza a la ropa de Fei Du.

Fei Du había sido forzado dramáticamente a quedarse, lo que terminó en la escena del otro lado de la ventana.

Fei Du era un hombre joven, después de todo. Si quisiera deshacerse a la fuerza de esta mujer crónicamente enferma —quien a penas llegaba a su pecho—, podría hacerlo fácilmente. Pero, al contrario de las expectativas, no había estallado; sólo se sentó calmadamente junto a la vieja y fea mujer.

Para este momento Madre He ya se había recuperado del cansancio de su colapso y había recuperado sus facultades mentales. Luo Wenzhou observó cómo Fei Du sostenía su mano y se inclinaba, discutiendo silenciosamente algo con ella. Sean cual sean las divinas palabras que estaba usando, estaban logrando calmar a Madre He lentamente; ocasionalmente era capaz de responderle con un asentimiento o negación de cabeza.

—¿Ma Xiaowei ha sido liberado? —Luo Wenzhou preguntó, mirando por la ventana.

Tao Ran bajó su celular.

—No, la persona con la que hablé de la sub-oficina dice que Ma Xiaowei comenzó a entrar en abstinencia allí. La policía civil fue a registrar su residencia y encontraron una gran cantidad de drogas sueltas, por lo que lo han mantenido bajo arresto.

—¿Podemos traerlo aquí para interrogarlo? —Dijo Luo Wenzhou.

Tao Ran se encogió de hombros.

—No. Dicen que su condición es muy inestable. Si algo pasa, la suboficina no será capaz de afrontar la responsabilidad. Si realmente queremos interrogarlo, tendremos que enviar a alguien.

Wang Hongliang había decidido no dejar que nadie hablara con Ma Xiaowei a solas. Con este fin, le estaba dando al adolescente el tratamiento de una reliquia de un museo: a los de afuera sólo se les permitía mirarlo a través de una ventana; si querían llevárselo, no había puerta.

Justo en ese instante, dos policías del Equipo de Investigación Criminal entraron, cargando una caja de cartón.

—Jefe, trajimos todas las posesiones personales de He Zhongyi. Cuando terminemos de investigar, podemos devolvérselo a la familia de la víctima. Hay algunas cosas que podrían ser útiles.

He Zhongyi tenía pocos objetos personales. Había algunas prendas de ropa —mayoritariamente los uniformes reglamentarios de repartidor—, algunas necesidades básicas, la caja del celular que no había sido capaz de tirar, y un diario.

Se llamaba diario, pero realmente no tenía el contenido de uno; básicamente era un libro de registros.

Además de ser un repartidor, He Zhongyi también debe haber realizado trabajos temporales cortos con frecuencia. Había trozos de ingresos dispersos por todas partes. Juntos, sus ingresos mensuales podrían equipararse a los de un trabajador de cuello blanco.

El libro se había llenado con mucho cuidado; incluso se registraban cosas como gastar 2,5 yuanes para comprar el desayuno. Luo Wenzhou hojeó algunas páginas y luego se detuvo de repente.

—¿Qué aspecto tenía el papel pegado a la cabeza de la víctima?
Déjame verlo.

Alguien junto a él rápidamente sacó una imagen de primer plano y se la entregó.

El carácter “Dinero” estaba torcido, escrito con un escritura infantil poco agraciada. El gancho de la derecha era muy grande, casi ocupaba el territorio de todo el carácter y parecía muy descoordinado; era idéntico al carácter “dinero” escrito en el diario de He Zhongyi.

—El carácter fue escrito por la víctima —Tao Ran pausó—. Aguarden, recuerdo que cuando He Zhongyi estaba esperando fuera de la Mansión Chengguang esa noche, sostenía un sobre de papel madera. ¿Este pedazo de papel puede haber venido de allí? Nunca encontramos ese sobre, ¿qué habrá tenido dentro?

Luo Wenzhou rápidamente voló entre las páginas del cuaderno de He Zhongyi.

—¿Podría haber sido dinero? Mira aquí.

Del otro lado de la ventana, Fei Du asentía con la cabeza.

—El dinero para pagar su tratamiento realmente fue una cantidad importante. Pero en ese entonces él recién había llegado a Ciudad Yan para trabajar. ¿Dónde consiguió tanto dinero?

Con voz ronca y baja, Madre He dijo:—Dijo que obtuvo un adelanto de su fijo.

—¿Fijo? —Fei Du no era familiar con el uso de esa palabra, sólo logró entender luego de una pausa—. ¿Se refiere al lugar donde él trabajaba?

La salud de Madre He era pobre; era una mujer de pueblo quien raramente tenía contacto con el mundo exterior. No entendía las relaciones laborales de los trabajadores manuales con su trabajo temporal y penoso. Muchas personas sólo ganaban lo necesario para vivir al día siguiente; los jefes y los trabajadores sospechaban que el otro podría huir en cualquier momento. Un jefe que estaba dispuesto a dar un adelanto a un trabajador era, básicamente, caridad.

Pero incluso si un jefe acumulaba méritos al hacer buenas obras y, por lo tanto, estaba dispuesto a ayudar en caso de emergencia, dar un anticipo del salario de uno o dos meses ya sería muy amable. Sin

embargo, el dinero para pagar el tratamiento de Madre He probablemente significaba algunos años del salario de un repartidor.

No había forma de que la venta de trabajo físico pudiera devolver un favor tan enorme, pero vender el cuerpo de uno mismo casi lo cubriría.

Pero cuando el Presidente Fei, quien tenía algún entendimiento de la belleza masculina, objetivamente recordó al He Zhongyi que había vislumbrado brevemente, pensó que, basándose únicamente en la apariencia, ese joven realmente no valdría tal precio.

Entonces, ¿quién le había dado el dinero? ¿Por qué no le dijo a su propia madre la verdad?

Había una deuda registrada de 100.000 yuanes en el cuaderno de He Zhongyi, pero no había ninguna explicación al respecto. En consideración a esto, todos los policías criminales de la Oficina de la Ciudad entraron en acción y pasaron la mayor parte del día interrogando a los compañeros de trabajo y conocidos de He Zhongyi. Todos a los que preguntaron estaban totalmente desconcertados; no sólo no admitieron haberle prestado el dinero, sino que cada uno a su vez dijo que ni siquiera sabían que él lo había pedido prestado.

Cuando Luo Wenzhou y Tao Ran regresaron a la Oficina de la Ciudad, encontraron a Madre He acurrucada en algunas sillas,

durmiente. Fei Du le había pedido una delgada manta a alguien y la había puesto sobre ella.

Tao Ran se acercó y, manteniendo su voz baja, preguntó:—¿Por qué está durmiendo aquí?

—Le dije que podía llevarla a un hotel, pero no quiso. Insistió en quedarse aquí hasta que ustedes atraparan al asesino —Fei Du elevó la vista y vio que la frente de Tao Ran estaba cubierta de sudor. Arrugó el entrecejo, sacó un pañuelo y se lo entregó—. ¿Siempre trabajas tan duro? Me hace doler el corazón.

Antes de que Tao Ran pudiera responder, junto a él, Luo Wenzhou dijo fríamente:—Así son las cosas para las personas de la policía. Si tu corazón duele, paga algunos impuestos más y no generes tantos problemas. Aunque, ahora que lo pienso, Presidente Fei, ¿no tienen ustedes, los dominantes directores generales, una gran cantidad de asuntos comerciales que atender? ¿Cómo es que siempre parece tan ocioso?

Fei Du sonrió levemente.

—No mantengo a un grupo de gerentes profesionales sólo para que digan tonterías. Verdaderamente estoy muy agradecido por la preocupación del Oficial Luo en relación a mis cuestiones financieras, pero realmente no es necesario. Incluso si tirara todas las propiedades de mi familia, los intereses que recaudo del cargo extra en el banco aún sería más dinero del que usted puede ganar en toda su vida.

Tao Ran:—...

Como era de esperar, estos dos deficientes mentales no pudieron mantener la paz durante tres minutos seguidos antes de volver a joder.

Tomando a cada uno con una mano, forzadamente separó a los dos gallos peleadores. Con una mano, arrastró a Luo Wenzhou dentro de la oficina; con la otra, apuntó a Fei Du en señal de advertencia.

Sin encontrar esto en absoluto desagradable, Fei Du agarró su dedo de manera muy sugerente.

Luo Wenzhou perdió la cabeza.

—¡Ese pequeño...!

Tao Ran cerró la puerta de la oficina y muy impotente dijo:—Cuando yo salga del trabajo en un rato, ustedes dos pueden acordar una cita para pelearse con todo lo que son.

Con perspicacia, Luo Wenzhou pescó el significado detrás de esas palabras.

—¿Oh? ¿Tienes algo que hacer hoy luego del trabajo?

Tao Ran se giró y lo miró.

—Tengo una cita a ciegas (28).

Luo Wenzhou estaba pasmado.

Tao Ran palmeó su hombro.

—He llegado a una edad donde ya no puedo acompañarte en la soltería.

La vista de Luo Wenzhou cayó al suelo. Murmuró algo para sí mismo por un momento, luego sonrió. Apuntando a Tao Ran, dijo:— ¡Traidor! Ir y vender el club sin permiso. Nuestra inmortal “Liga de Infarto”(1) nunca te dejará escapar.

Tao Ran lo reflexionó.

—Entonces, te sobornaré. Cuando tenga un hijo, serás el padrino.

—No —dijo Luo Wenzhou, agitando su mano—. Un único Luo Yiguo es suficiente para mí. No ansío ser padre. El futuro de la nación tendrá que depender de los arduos esfuerzos de ustedes, gente heterosexual. De acuerdo, si tienes algo que hacer, ve y hazlo. No encontrarás ninguna pista perdiendo el tiempo aquí, de todas formas. Si el asesino es cercano a Zhang Donglai y siguiendo el curso de la investigación, imagino que actuará pronto. Investigaremos mientras esperamos.

Tao Ran sacudió la cabeza, recogió sus cosas y estaba por irse cuando detrás de él, Luo Wenzhou lo detuvo.

—Contigo traicionando al club, en serio siento como si me hubieran abandonado —Susurró Luo Wenzhou—. Ciento, esclavo hipotecario, ¿quieres pedir prestado un auto?

—¡Piérdete! —Dijo Tao Ran.

Esa tarde, Zhang Donglai escuchó todo el curso de su entrada y salida del pequeño cuarto oscuro de boca de Zhang Ting. Pensaba que la mayor parte del mérito de esto era del abogado, así que se fue a su casa, tomó una hoja de pomelo, **se bañó (2)** y ese mismo día le pidió al abogado una cena individual.

En comparación con sus compañeros profesionales que prestaron servicios legales sin litigación para todos los grandes banqueros, los abogados penales tenían trabajos de alto riesgo y estrés que no pagaban mucho. Realmente era muy raro encontrarse con un caso sin complicaciones como este, con un cliente que tenía más dinero que cerebro. Si no fuera por el hecho de que había ido a la escuela con Zhao Haochang, este tipo de buena suerte tampoco le habría llegado; el abogado aceptó alegremente la cita.

Zhang Donglai muy cortésmente le dio un **sobre rojo (3)**. Al principio había dicho que llevaría al abogado a casa, pero cuando acababan de salir del restaurante, se encontraron con una gran

belleza que saludó a Zhang Donglai con mucha familiaridad, después, de una manera muy natural, se subió a su auto.

El abogado no pensó que sería muy bueno estar tan cerca de ellos mientras se “hacían ojitos” el uno al otro, por lo que se sentó con tacto en la parte de atrás, luego dijo que sólo necesitaba que lo dejaran en la estación de metro más cercana.

En el automóvil, la hermosa mujer y Zhang Donglai iban y venían descaradamente de una manera que haría que cualquier espectador se sintiera como si estuviera sentado sobre alfileres y agujas. La cara del abogado no era tan gruesa; sólo podía fingir ser invisible, recostándose y tonteando con su celular. Mientras conducía por una intersección, Zhang Donglai frenó con un poco de fuerza, y el abogado fue lanzado hacia adelante; por el rabillo del ojo, pareció ver algo en un rincón.

El abogado pensó que era algo que se había caído del asiento al momento del frenazo. Decidió recogerlo, y se había agachado cuando, repentinamente, se quedó paralizado.

Vio que era una corbata gris plateada a rayas, en la cola todavía tenía la etiqueta de una marca famosa. Era de una marca superior, pero parecía haber sido maltratada; la habían enrollado como si fuera un pedazo de pescado seco y la habían clavado en el hueco entre los asientos de atrás.

“Hubo un traumatismo contundente en la parte posterior de la cabeza de la víctima, y también fue asfixiado; el arma homicida era un trozo de tela suave, posiblemente un pañuelo de seda, una corbata, una cuerda suave, etc...”

El abogado había bebido un poco. En ese momento, el alcohol se evaporó por sus poros abiertos en una exhalación.

En ese instante, Zhang Donglai pareció recordar que había una criatura viva en el asiento trasero. Mientras continuaba conduciendo, se giró para mirarlo.

—Abogado Liu, ¿por qué está inclinado de esa forma? ¿Ha bebido demasiado o le duele el estómago?

El abogado se enderezó con rapidez, toda la sangre de su cuerpo luchando para subir a su cabeza. Sus extremidades estaban frías, sus orejas aturdidas, y tuvo que forzar una sonrisa.

—Yo... Estoy un poco mareado.

Zhang Donglai lo miró a través del espejo retrovisor. Quizás era la luz, pero el Abogado Liu sintió que había algo siniestro en su mirada.

Afortunadamente, Zhang Donglai no le prestó mucha atención. Sólo lo miró un par de veces, luego rápidamente se dedicó de todo corazón a coquetear con la gran belleza que estaba a su lado. El Abogado Liu mantuvo rígidamente su postura, abrió la cámara de su

celular y, a hurtadillas, tomó una foto del lugar donde había encontrado la corbata. Luego estiró el pie poco a poco y usó la punta para sacar la corbata. Cubriéndose con su maletín, rápidamente recogió la corbata con la manga y la metió dentro del maletín.

Antes de tener tiempo de sacar su mano, Zhang Donglai lo miró inesperadamente por el espejo retrovisor una vez más.

—¿La estación de metro que está más adelante, Abogado Liu?

El Abogado Liu estaba tan sobresaltado que su corazón casi se detuvo. Perdió completamente el poder del habla y sólo asintió con la cabeza, vacilante.

Zhang Donglai elevó las cejas.

—¿Por qué su rostro está tan sudoroso? ¿El aire acondicionado no está lo suficientemente frío?

Su acompañante en el asiento del pasajero no podía permitirlo.

—No lo bajes más, me da frío.

Si no hubiera sido por esta chica tonta totalmente ignorante que interrumpió, el Abogado Liu pensó que se habría vuelto loco de miedo. No sabía cómo se las arregló para salir del auto de Zhang Donglai. Zhang Donglai cortésmente asomó la cabeza por la ventana.

—Abogado Liu, ¿en serio está usted bien? ¿Realmente no necesita que lo lleve a su casa?

El abogado se esforzó por arreglar sus músculos faciales.

—Realmente no es necesario.

Afortunadamente, los procesos de pensamiento de Zhang Donglai estaban confundidos por la lujuria, y en realidad no quería llevar a este robusto compañero a casa. Habiendo recibido una confirmación, rápidamente pisó el acelerador y se fue.

El viento nocturno pasó, y el Abogado Liu descubrió que tenía la columna vertebral empapada.



Nota del Traductor:

28. También podría ser traducido como “entrevista de matrimonio” (una reunión para evaluar a un compañero potencial).

Nota de la Traductora:

1. “Drop Dead League”, informalmente suele usarse para recalcar cuán atractivo alguien es, así que me pareció acorde ponerle ese nombre. Lo que Luo Wenzhou quiso decir es que Tao Ran y él son algo así como un club de solteros extremadamente atractivos. Recuerden que en el capítulo 2, sus compañeros le reclaman algo parecido cuando recibió las flores de Fei Du.
2. Es una práctica del Feng Shui para deshacerse de los malos espíritus, la mala suerte, malas energías, etc. Usualmente es tradición hacerlo durante el Año Nuevo Chino, sin embargo, muchos chinos creen que es de mala suerte bañarse durante ese día; por lo que, la noche anterior a él, algunos se dan un baño de hojas de pomelo y té para atraer la buena fortuna y deshacerse de la mala suerte del año anterior (como viene la mano, no me falta mucho para probarlo yo también).
3. El color rojo en China está relacionado a la buena suerte, energía y felicidad. Cuando se entrega un sobre rojo, es más importante el papel que el dinero que se encuentra dentro; ya que ese envoltorio simboliza la atracción y el envío de bendiciones, felicidad y protección contra los malos espíritus para quien recibe lo recibe. Es de mala educación abrir el sobre delante de la persona que te lo da.

Se dan en muchas ocasiones diferentes, tales como el Año Nuevo Chino, Nochevieja, reuniones familiares y sociales (como las bodas), también para dar las gracias a los empleados (como, asumo, es el caso en el libro), etc.

Capítulo 16 – Julián XV



Tao Ran salió y vio a Fei Du, con las manos en los bolsillos, esperando por él en la puerta.

Los “pájaros carpinteros” que alborotaban en las puertas aún no se habían dispersado. Dado que la Oficina de la Ciudad acababa de verse obligada a liberar a un sospechoso niño rico, incluso Fei Du podía ver la presión que flotaba sobre el Equipo de Investigación Criminal, por lo que había hecho sus preparativos para esperar hasta que el día terminara. No se había esperado que Tao Ran saliera del trabajo con tanto apuro. Pausó ligeramente; Tao Ran habló primero:—Fei Du, ven aquí. Tengo algo que decirte.

Fei Du parpadeó, luego miró a la mujer acurrucada en los asientos.

—¿Qué hay de ella?

Al escuchar esto, Tao Ran se sintió en conflicto.

—No pasa nada —Dijo Luo Wenzhou saliendo y recostándose en la puerta—. Cuando despierte, le preguntaré qué quiere. Hay una casa de huéspedes aquí al lado donde nuestra gente se hospeda cuando viaja por negocios. Es segura y barata. Si ella quiere, haré que obtenga una habitación ahí. Si ella no quiere, haré que algún oficial en servicio arme una cama simple para ella.

Titubeante, Tao Ran dijo:—¿Eso no va contra las reglas?

—Una palabra mía lo solucionará —Luo Wenzhou sacudió su mano—. Vamos, apúrate y vete. Nadie se preocupa tanto como tú.

Al escuchar eso, Fei Du preguntó sorprendido:—¿Qué, Tao Ran, tienes algo que hacer esta noche?

Tao Ran no respondió. Sólo dijo:—Ven aquí.

Luo Wenzhou observó a Tao Ran apartar a Fei Du hacia un costado; debido a que acababan de tener un round, por el momento se había olvidado del aparato de juegos y sus tiernos sentimientos asociados.

Con una mirada crítica, recorrió toda la espalda de Fei Du, sintiendo que cada centímetro de él expresaba la palabra “coqueteo”. Ponlo en un drama de espías y no necesitarás usar maquillaje para convertirlo en la clásica imagen del traidor de la nación.

Pero, por muy coqueto que fuera, ¿de qué le servía? Lo dejarían plantado de todos modos.

Luo Wenzhou de repente sintió una extraña punzada de **schadenfreude** (1) hacia su compañero de sufrimiento; de muy buen humor, se quedó junto a la puerta de la oficina sin querer irse, deseando que su cuello pudiera crecer lo suficiente como para observar de cerca el proceso de un patriarca de segunda generación encontrándose con un rechazo.

Luo Wenzhou conocía a Tao Ran hace muchos años. Habían pasado por todo juntos: buscaron niños desaparecidos juntos, lucharon contra diabólicos malhechores juntos, ganaron honor y escribieron autorreflexiones juntos. Su relación era profunda.

Aunque Tao Ran era pobre y desdichado, era una buena persona, agradable de una tranquila y servicial manera. Con el paso del tiempo, esto provocaría casi inevitablemente algunas ambiciones desmesuradas en un individuo de “género: masculino, interés: masculino”. Pero en cuanto a la orientación sexual, Tao Ran caminaba un camino completamente diferente al de Luo Wenzhou; era **lo suficientemente recto como para sostener el cielo** (2).

Insistir hubiera sido cruel, así que Luo Wenzhou había pisado el freno rápidamente, sólo a veces decía algunas palabras rozando los límites de la propiedad por la fuerza del hábito.

La reacción de Tao Ran nunca había sido de vergüenza, ni de enojo, ni exagerada; él era completamente magnánimo. Y había algunos pensamientos hermosos cuya belleza sólo podía fermentar si se

mantenía escondida; una vez expuestos a la luz clara del día, era muy fácil para ellos ser esterilizados por los rayos ultravioletas.

Y ahora, con Tao Ran manifestando claramente que estaba a punto de pasar a otra etapa de la vida, Luo Wenzhou lo entendió fácilmente, liberando estas preocupaciones no contaminantes, las cuales bajo los rayos ultravioleta habían sido casi completamente neutralizadas. A parte de un pequeño puñado de polvo lamentable, esto no provocó ninguna oleada notable, sino más bien el alivio de un problema que llega a su resolución natural.

Aunque muchos artículos han sido escritos por personas mundanas aconsejando sentidamente a la gente del mundo que “no les muestres a los otros que estás bien, porque los otros no necesariamente quieren verte bien”, Luo Wenzhou sentía que había algunas personas que conocía cuya existencia él sentía que “verla bien me hará feliz”, incluso si un ascenso meteórico gradualmente alejó a esa persona cada vez más de él.

Aunque volviendo el tema a Tao Ran, en el aquí y ahora, su única opción restante para un ascenso meteórico era comprar un boleto de lotería.

Fei Du tenía una sensibilidad inusual. Usualmente podía decir con sólo una mirada más o menos lo que la otra persona estaba por decir. Esta vez, cuando Tao Ran lo apartó, pareció tener una especie de premonición; se paró recto, apagó su mirada de flor de durazno, y, de hecho, parecía algo así como una persona decente.

Tao Ran reflexionó, sin saber por dónde empezar. Tuvo que comenzar desde el inicio.

Dibujó una línea en el aire con una mano y le dijo a Fei Du:—La primera vez que te vi, eras así de alto, abrazando tu mochila, acurrucado en mi auto. Cuando llamé al número de tu papá por tercera vez y me atendió el contestador nuevamente, tú me miraste... Y en ese entonces pensé “tengo que cuidar de este niño”.

Las pestañas de Fei Du temblaron ligeramente mientras miraba a Tao Ran.

Su apariencia hoy era completamente diferente a ese lamentable niño abrazando su mochila, acurrucado en un auto. Tao Ran soltó una tos seca.

—Y en un parpadeo, creciste muchísimo.

Mientras él estaba perdido, sin saber cómo continuar, Fei Du habló repentinamente, llamándolo “Ge” como hace tiempo no hacía.

Tao Ran se congeló, luego escuchó a Fei Du decirle:—Te he importunado demasiado, ¿verdad?

Tao Ran no se esperaba que fuera “sensato” hasta ese punto, perceptivo casi hasta el punto de la precognición. Por un momento se quedó mirándolo, bastante mudo.

Pero Fei Du sonrió de repente, analizó su redacción, luego dijo con mucha consideración:—Estos últimos días, he estado pensando: en un año o dos probablemente te casarás, y cuando tengas una esposa e hijos, ya no seré capaz de molestarte todo el tiempo sin una buena razón. Mi psiquiatra dice que los amigos que forman su propia familia o se mudan lejos, las personas cercanas a uno que envejecen gradualmente, las personas que se separan para no volver a encontrarse nunca más, todas estas cosas no son contratiempos, sino parte del orden natural, como nubes y cielos despejados, lluvia y nieve, temporal y eterno. No hay ningún significado oculto detrás de ellas, y revolcarse en ellas en exceso es como lamentar excesivamente el paso de las estaciones; no tiene sentido. El mundo está cambiando, la gente está cambiando, tú mismo estás cambiando también. Negarse a las alteraciones y separaciones es ilógico. E incluso, ya he dicho que no busco ningún resultado al perseguirte. No importa qué pase, tú siempre serás mi Ge.

Con cada palabra que había querido decir arrebatada de él, hasta el último signo de puntuación, Tao Ran no tenía nada que agregar. Sólo pudo decir, seco:—… ¿Estás viendo a una psiquiatra?

Fei Du elevó las cejas.

—Ir una vez a la semana a ver a un psiquiatra es una moda para nosotros, la “burguesía”, como las masas que prueban agua embotellada del año ’82, ¿no?

Tao Ran era como los empleados de la empresa de Fei Du: sabía perfectamente bien que estaba diciendo tonterías, pero no pudo evitar que lo llevaran a la serenidad.

—¿De repente hay alguien que te guste o vas a una cita a ciegas? —
Preguntó Fei Du.

—Cita a ciegas.

Las comisuras de los labios de Fei Du temblaron, como si hubiera impedido un “qué sincero” salir de su boca en el último segundo. Luego suspiró.

—De acuerdo, entonces, ¿cómo iras? No vas a ir caminando, tampoco vestido así, ¿verdad? ¿Necesitas que te preste mi auto?

Tao Ran, el Esclavo Hipotecario, atacado dos veces en menos de 20 minutos, no supo si reír o llorar.

—Suficiente, ustedes dos. Organizaron sus líneas con anterioridad, ¿verdad?

Ante estas palabras, Fei Du inconscientemente elevó la vista, justo a tiempo para encontrarse con los ojos de Luo Wenzhou. Finalmente, ambas expresiones se volvieron imposibles de explicar, y simultáneamente miraron a otro lado.

Cuando Tao Ran se fue, Fei Du no se fue detrás de él. Esperó hasta que vio a Luo Wenzhou llamar a un policía civil para hacer los arreglos apropiados en relación a Madre He. Sólo en ese momento puso su tarjeta de negocios suavemente en manos de ella y se giró para irse.

Luo Wenzhou no sabía qué estaba mal con él. Quizás pensó que cuando Fei Du se giró, tenía una mirada desolada; o quizás al haber entrado juntos en la alianza de los abandonados, un vínculo emocional se había creado entre él y el demonio vestido de seda, tornándose en algo de simpatía. De todas formas, abrió su boca impulsivamente para detener a Fei Du.

—Hey. Supongo que esta noche comerás solo, ¿no es así?

Fei Du respiró profundo y se giró. La casi apariencia de “estoy libre de deseos y pasiones humanas” que había mostrado mientras se alejaba, fue ahogada por su venenosa lengua.

—Por primera vez en cien años, estoy viviendo como ustedes, ancianos de nidos vacíos.

Afrontando esta acusación, la mano de Luo Wenzhou comenzó a picar; amaría volver 5 segundos atrás y abofetearse a sí mismo en plan “aprende a controlar tu boca”.

Pero con las cosas como estaban, intentar retroceder habría sido mezquino; entonces Luo Wenzhou, inexpresivo, dijo:—Tú aplacaste al familiar de la víctima hoy, la contuviste de hablar tonterías en los medios. Eso fue de ayuda para nosotros. De parte del Equipo de Investigación Criminal, puedo conseguirte algo para comer aquí si te quedas.

Los pasos de Fei Du pausaron. Se veía un poco sorprendido.

De hecho, Luo Wenzhou sólo estaba siendo cortés. Él no esperaba que el Presidente Fei realmente accediera a quedarse... Tal como Fei Du no había esperado que cuando Luo Wenzhou dijo "conseguirte algo para comer aquí", lo había dicho literalmente. La ubicación era el comedor de la Oficina de la Ciudad.

En silencio por una vez, Fei Du se quedó en las puertas del comedor, oliendo el laberinto de aromas, mirando el techo pintado de colores, luego las relucientes baldosas del piso; su mirada examinó brevemente las sillas de plástico rojas, amarillas y azules, y finalmente cayó sobre la pintura decorativa de la pared.

Frase del cuadro: "la comida infinitamente nutritiva, la carne picada infinitamente fina".

A Fei Du lo conmovió este alarde, sintiendo que la desvergüenza del comedor de la Oficina de la Ciudad era similar a la de Luo Wenzhou.

Cuando Luo Wenzhou no quería cocinar, tomaría algo del comedor para llevar a casa, por lo que se acercó con familiaridad hacia las ventanillas, y fuera de toda educación, le dijo a Fei Du:—¿Tienes alguna restricción alimenticia?

Fei Du, totalmente descortés, contestó:—Sí, tengo. No como cebollas de verdeo (3) crudas ni ajo cocido; no como jengibre, crudo o cocido. No como cosas agrias o picantes. No como grasa animal. No

como los tallos de las plantas. No como berenjenas ni tomates con piel. No como animales de la rodilla para abajo o del cuello para arriba, y no como carne de órganos.

Luo Wenzhou:—...

Fei Du lo miró a los ojos con frialdad y sin pestañear, lo analizó cuidadosamente, luego agregó:— Tampoco como yemas de huevo cocidas o tofu en salmuera... Oh, puedo arreglármelas con el de **gypsum** (4).

Luo Wenzhou nunca antes había visto un primate que fuera incluso más difícil de satisfacer que Luo Yiguo. Sintió que se necesitaron todas sus fuerzas para contener la oración: “entonces puedes irte a comer mierda”.

Pidiéndole un préstamo al suministro de paciencia del resto de su vida, el Capitán Luo ordenó algunos platos del mostrador de salteados, y le explicó al cocinero que no se quería esto y aquello. Después fue a llevarle la comida al pestilente “Fei Yiguo”.

El resultado fue que Fei Du escogió entre todas las cosas que estaban en la mesa, y finalmente tomó un bollo dulce relleno de azúcar morena, luego mordisqueó las manzanas confitadas.

El ojo de Luo Wenzhou tembló involuntariamente.

—No dijiste que no comías mariscos.

—Sí, como —Contestó Fei Du sin levantar la vista—, sólo que no quiero pelarlos.

Luo Wenzhou respiró profundo, sintiendo una vez más un profundo sentimiento de admiración hacia la naturaleza santa de Tao Ran. Se había resistido a estrangular a este pedazo de bienes durante siete años.

Luo Wenzhou golpeteó la mesa.

—¿Realmente sientes lo que le dijiste a Tao Ran?

Fei Du no respondió. Le lanzó una mirada medio burlona, pareciendo haber escuchado algo estúpido.

—¿Qué pasa con tu actitud? Sólo te pedí que te quedaras a comer porque sentí pena por ti por haber sido plantado —Luo Wenzhou sacó un par de guantes descartables y, pretendiendo que estaba alimentando al gato, peló un plato lleno de camarones jumbo asados—. ¿Por qué te quedaste?

Las puntas de los palillos de Fei Du pausaron, y agarró un camarón. Como una forma de intercambio equitativo, su siguiente oración no fue un ataque.

—No hay razón. ¿Has liberado a Zhang Donglai como señuelo porque sospechas que el asesino está cerca de él y está siguiendo con atención los movimientos de la policía?

—¿Tienes un punto de vista diferente?

—Mi línea de pensamiento es casi la misma —Dijo Fei Du—. De hecho, si hubieran partido de la víctima en primer lugar, no hubiera sido difícil encontrar a esta persona. Probablemente conoce a la víctima hace un largo tiempo. Tal vez cambió su nombre, pero en esta sociedad donde todo el mundo tiene una tarjeta de identificación, es imposible hacerlo sin dejar rastros. Todo estará bien mientras nadie sospeche e investigue, pero una vez que tu sistema vaya a investigar, muy pronto será revelado. Mientras tanto, el asesino intentará desesperadamente hacer todo lo posible para esquivar tu atención.

—Tú crees que la víctima conocía al asesino antes de venir a Ciudad Yan —Dijo Luo Wenzhou—, no que él ha estado haciendo negocios secretos que no podían ver la luz del día.

—El dinero para pagar el tratamiento de su mamá —Dijo Fei Du—, esos 100.000 yuanes, fueron enviados a menos de un mes de su llegada a Ciudad Yan. Si quisiera cometer algún crimen, no dejaría entrar a mi círculo a alguien que no conozco. Una pandilla criminal haciendo esas cantidades de dinero debe tener requisitos más altos que los de tu oficina.

Luo Wenzhou eligió ignorar esa última oración.

—¿Y si él tuviera un misterioso conocido de su ciudad natal que lo presentara a una pandilla criminal? La persona que hizo la presentación y el asesino pueden no ser la misma persona.

—Su mamá dijo que He Zhongyi —ese es su nombre, ¿no?—, que He Zhongyi sólo conocía a una persona aquí, llamada “Zhao Yulong”, quien le consiguió un trabajo. Él no le mencionó nada más a ella. Si se hubiera encontrado a una persona de su ciudad natal, de la cual conocía todo, se lo hubiera mencionado a su familia.

—¿Incluso si cometían crímenes juntos?

—Especialmente si cometían crímenes juntos —Dijo Fei Du—. Él sabría que no era seguro, por lo que inconscientemente buscaría una sensación de seguridad, le diría a su familia: “estoy con tal y tal”. Es una forma de compensación excesiva para consolarse a uno mismo. ¿Por qué estás tan seguro de que tiene que haber una hipotética “pandilla” involucrada?

Los palillos de Luo Wenzhou se detuvieron. Escudriñó el borde de su tazón, deliberando por un momento.

—No puedo contártelo detalladamente. Porque la noche en la que fue asesinado, el celular de la víctima recibió un misterioso mensaje, el cual su significado es confuso. Porque era posible que él haya sido asesinado en el Distrito de las Puertas Este del Palacio, pero su cuerpo fue movido al Distrito Oeste del Mercado Floral, a media hora de distancia uno del otro. Y porque acabamos de recibir un reporte de un informante acerca del Distrito Oeste del Mercado Floral.

Fei Du frunció el ceño, por fin revelaba un rastro de sorpresa.

Justo en ese instante, el celular de Luo Wenzhou sonó de repente. La llamada provenía de un número que no estaba entre sus contactos.

Luo Wenzhou aceptó la llamada.

—¿Hola?

Al otro lado de la línea había ruidos débiles, seguidos de una respiración pesada.

—¿Quién es? —Preguntó Luo Wenzhou.

En el momento en el que decidió que era una llamada en broma e iba a colgar, un ruego desesperado se escuchó a través del celular:— ¡Ayúdeme! ¡Ayuda...!

La llamada se cortó.



Nota de la Traductora:

- 1.** “Schaden”: desgracia. “Freude”: alegría. Es una palabra alemana para explicar un sentimiento complejo: la alegría/regocijo por la desgracia ajena.
- 2.** Bien, la palabra usada fue “Straight”, la cual en inglés no solamente se utiliza para nombrar a una persona heterosexual, también significa “recto”, “derecho”. Por eso dice que es tan recto como para sostener el cielo.
- 3.** Tiene muchos nombres diferentes por país, así que me quedé con el de Argentina. Pero voy a nombrárselos así pueden entender mejor: cebollín, cebollino, cebolla blanca, cebolleta, cebolla china, cebolla larga/en rama/junca, cebolla cambray.

- 4.** Tofu hecho con sulfato de calcio (gypsum). Coagulante tradicional y más usado en la producción de tofu chino, el cual le da una textura tierna y suave, similar a un gel.

Capítulo 17 – Julián XVI



El corto y agudo pedido de ayuda había atravesado el altavoz, perforando el silencio del comedor. Incluso Fei Du, sentado frente a él, lo había escuchado. Luo Wenzhou llamó de vuelta, pero la llamada no se conectó.

Aunque había sido un sonido breve, Luo Wenzhou fue capaz de reconocer que provenía del conductor del taxi negro, Chen Zhen.

Chen Zhen había denunciado a Wang Hongliang por la llamada telefónica de Chen Yuan que había escuchado, así como también algunas suposiciones aparentemente infundadas; de principio a fin no había presentado pruebas concretas.

No se podía saber si Chen Yuan no había dejado nada atrás porque temía sobrecargar a su hermano, o si, habiéndola silenciado, Wang Hongliang había entrado con el pretexto de “tomar medidas energéticas contra las drogas” y había eliminado todos las pistas. De todos modos, todo lo que Luo Wenzhou había obtenido de Chen Zhen había sido el antiguo álbum de fotos de su hermana.

Cuando se despidieron, Luo Wenzhou había sentido claramente la insatisfacción del joven y le había pedido a propósito: “no vayas a parlotear sobre cosas de las que no hay evidencia, y, en especial, no vayas a buscar evidencia tú mismo. Si recuerdas algo, llámame en cualquier momento. Incluso si te pones en peligro para encontrar alguna evidencia, puede que no sea de utilidad. No necesariamente pensaremos que conducirá a algo”.

Luo Wenzhou había pensado que había cubierto tanto los aspectos emocionales como los lógicos, lo que debería haber sido suficiente para mantener al mocoso Chen Zhen portándose bien. Pero ni un día completo después, se había metido en problemas.

Luo Wenzhou en seguida empujó el plato de camarones hacia Fei Du.

—Adelante, tú continúa comiendo. Cuando termines, levanta los platos tú mismo. Tengo algo de lo que ocuparme, así que debo irme.

Fei Du no dijo si estaba bien o si no lo estaba. Lentamente abrió una caja de té negro con sabor a limón y bebió un trago; sintió que era a la vez agrio y amargo, realmente no apto para el consumo humano, por lo que la dejó a un lado y observó pensativo a Luo Wenzhou, quien se marchaba apresuradamente hacia la salida.

Luo Wenzhou tenía la información de contacto de Chen Zhen, pero el número que lo había llamado le resultaba completamente

desconocido. Mientras conducía tan rápido como el viento hacia el Distrito del Mercado Floral, llamó al Director Lu.

—Tío Lu, soy yo, es una emergencia. No tengo tiempo para enviar una solicitud de autorización, ¿puedes pensar en una forma de localizar dos números telefónicos por mí?

A pesar de recibir una llamada de la nada luego de salir del trabajo, el Director Lu no estaba sorprendido.

—¿Qué números? ¿Dónde estás?

Luo Wenzhou le contó rápidamente sobre el número de Chen Zhen y el número desconocido de recién.

El Director Lu los anotó. Antes de colgar, preguntó:—¿Qué ocurre contigo ahora? ¿Puedes garantizar tu seguridad?

—Seguridad es el segundo nombre de su humilde servidor —Luo Wenzhou soltó un risa impenetrable, luego giró el volante y dejó la Carretera Nanping, yendo derecho hacia el Distrito Oeste.

La noche se había vuelto bochornosa sin previo aviso; el calor del verano era agobiante. Los pájaros ocasionalmente se lanzaban audazmente a través del mar de autos, casi rozando el suelo, dando a entender que estaba a punto de caer una tormenta.

El tráfico vespertino de los viernes regularmente duraba más de lo usual, pero, por suerte, era el último día de la restricción de tránsito. El centro de la ciudad se estaba preparando para el fin de semana. El enorme exterior del Pabellón del Cielo fue desplegado, deslumbrando al ojo con sus luces LED desplazables. Estas luces nocturnas persiguieron implacablemente a todas las personas que iban y venían, y cruzaron la calle ancha para destellar sobre el automóvil de Luo Wenzhou, cesando las hostilidades sólo cuando él se abrió paso por las complicadas calles del Distrito Oeste.

El Director Lu era ordenado y confiable; no pasó mucho tiempo antes de que un técnico devolviera la llamada de Luo Wenzhou. El celular de Chen Zhen había sido localizado cerca de la Calle Guanjing Oeste, en el Distrito Oeste. El número desconocido estaba también muy cerca; estaba registrado bajo un nombre real: pertenecía a una mujer llamada Wu Xuechun.

—Wu Xuechun —Luo Wenzhou estaba un poco sorprendido—. ¿Está registrado bajo un nombre real?

—Sí. Ese es el nombre —El técnico le dio una respuesta concreta—. Capitán Luo, le enviaré la información de su tarjeta de identificación a su celular en un segundo.

El GPS le dijo que estaba cerca de la “Calle Guanjing Oeste”. Luo Wenzhou desaceleró su auto. La razón por la que se había atrevido a correr solo en medio de la noche era que había decidido que Wang Hongliang no se atrevería a hacerle nada a él.

Un canalla como Wang Hongliang habitualmente intimidaba a los que estaban debajo de él y adulaba a los que estaban por encima de él, separando claramente la altivez y la reverencia, dividiendo a las personas en varios grados y rangos; para él, había personas como las hormigas a las que podía aplastar como quisiera, y personas a las que, por mucho que las detestara, igual tendría que taparse la nariz y consagrarios.

El propio Luo Wenzhou no era la gran cosa, pero por suerte su papá todavía no se había jubilado.

Si Chen Zhen se había topado con el peligro mientras pedía auxilio, quienquiera que haya sido definitivamente estaba al tanto de la existencia de Luo Wenzhou. El número de teléfono había sido grabado y sería fácil de rastrear; Wang Hongliang debería haber entendido de inmediato que era sólo cuestión de tiempo antes de que llegara Luo Wenzhou.

De acuerdo a la lógica, Wang Hongliang ahora tomaría la iniciativa de contactarlo y tantejar su disposición, buscando un canal privado para la resolución.

Pero hasta ahora, no lo había hecho.

Luo Wenzhou se dio cuenta rápidamente. Lo que sea que haya pasado esta noche, era probable que Wang Hongliang todavía no supiera nada al respecto; quizás eran sus subordinados actuando por su cuenta.

Esto era muy peligroso, pero sin duda también era una oportunidad.

El celular de Luo Wenzhou hizo un ruido al recibir la información sobre Wu Xuechun. Aparcó al final de la Calle Guanjing Oeste.

La Calle Guanjing Oeste tenía una barbacoa al aire libre, un mercado nocturno y un “servicio de salud mayor” (29), entre otras funciones, todas reunidas en una “calle peatonal”. Como peatón era la única forma de adentrarse; debido a que los puestos de los vendedores ocupaban ilegalmente la carretera, ningún vehículo de motor, excepto un buggy, podía entrar.

El aire estaba lleno del olor ahumado de la carne asada. Hombres fornidos con los brazos desnudos fritaban caracoles de río en ollas de hierro hasta que chisporroteaban, en las esquinas había “trabajadoras de servicios” especiales muy maquilladas, los vendedores de brochetas hacían negocios sin parar, y el olor de las alcantarillas subía progresivamente; no muy lejos, algunas personas estaban recogiendo descaradamente aceite de cocina reciclado.

La vista de Luo Wenzhou recorrió el lugar. Casi fue sofocado por la avalancha de gente. Se quedó de pie reflexionando un momento, y luego se acercó a un punto de reunión de los conductores de taxis negros.

Los conductores de taxis negros habían terminado su día hace rato. Se habían reunido en grupo para apostar. Un hombre de mediana

edad, quien estaba teniendo suerte con las cartas, maldiciendo como para provocar una tormenta, golpeó su mano de póker contra el capó del auto y rió, mostrando una hilera impar de dientes amarillos.

—¡Mierda! ¿Cómo estuvo eso, suficientemente bueno para ti?
Vamos, paga.

Diciendo eso, estiró su mano y le pidió a sus acompañantes un cigarrillo; antes de que alguno de ellos cumpliera el pedido, de repente una mano apareció detrás de él, pasándole un cigarrillo. Incluso estaba encendido.

El puñado de conductores de taxis negros giró la cabeza a la vez. Vieron a un hombre de hombros anchos y piernas largas que era muy agradable a la vista.

Era Luo Wenzhou.

—Amigos, necesito preguntarles algo —Luo Wenzhou repartió muy educadamente una ronda de cigarrillos. Luego, sonriendo radiante, dijo:—Ayer mi auto estaba bajo la restricción, por lo que me llevó uno de sus hermanos y accidentalmente se me cayó uno de los contratos recién firmados en el auto. El contrato es sólo un pedazo de papel que no vale ni un centavo para otra persona, pero si no puedo recuperarlo voy a tener que matarme como compensación. Ustedes no me estarían ayudando por nada. Cualquiera que lo haya visto y pueda decirme dónde está, estaré muy agradecido.

Habiendo dicho todo eso, Luo Wenzhou no fue en absoluto vago. Adaptó la acción a la palabra: sin presionar para hacer su pregunta, primero abrió su billetera y le dio a cada persona un **billete rojo (1)** brillante.

—Permítanme importunarlos. Si me dan la información, definitivamente no faltaré a mi palabra.

Era hábil en el engaño: dio una descripción minuciosamente precisa de la marca, el modelo y la apariencia externa del automóvil, pero fue vago sobre la matrícula, dijo las dos primeras letras y el último número, pasándola por alto y luego describiendo la apariencia del conductor con amplios gestos.

Los taxistas negros tenían su propia organización y particiones territoriales. Con esta información, fue fácil para ellos llegar a una conclusión después de una discusión de muchas voces.

—¿No es ese mocoso de Chen Zhen?

Luo Wenzhou cerró la boca a su debido tiempo, con la mirada flotando dudosamente de uno a otro, mostrando la cantidad justa de confusión.

Con la promesa de una recompensa pecuniaria, los taxistas rompieron rápidamente su juego y se sumergieron amablemente en el intrincado sistema de callejones estrechos. Luo Wenzhou se encendió un cigarrillo y aún no había terminado de fumarlo cuando obtuvo la información que quería: alguien afirmó haber visto el

automóvil de Chen Zhen estacionado junto a la carretera. Luego, le dieron la ubicación exacta, así como el número de teléfono de Chen Zhen.

El número no se conectó, por supuesto. Luo Wenzhou rápidamente les dio el dinero y cerró el acuerdo, después le dijo a la persona que lo lleve hasta donde el auto de Chen Zhen estaba aparcado. Era un estacionamiento abierto, fuera de la Calle Guanjing Oeste, los espacios se ocupaban regularmente pero a nadie le importaba. El sedán de segunda mano de Chen Zhen estaba aparcado al lado de la carretera. La gente iba y venía, pero no había ni rastro del propietario del coche.

La única cámara de seguridad del estacionamiento había sido medio destrozada por un delincuente juvenil; sus huesos ya estaban fríos.

La persona que le dio la pista probablemente sintió que era dinero muy fácilmente ganado, por lo que se sintió mal y decidió preguntar en los alrededores para descubrir dónde había ido Chen Zhen.

Solo, Luo Wenzhou caminó alrededor del auto de Chen Zhen; encontró colillas de cigarrillo en el suelo, junto a la puerta del conductor. Cuando la persona que estaba aquí pisoteó las cenizas, dejó una huella de aspecto frenético.

Luo Wenzhou se paró justo donde estaba la huella, se recostó sobre el auto, y miró alrededor.

Chen Zhen había ignorado su advertencia y actuó solo. Probablemente había estado muy inquieto. Entonces, ¿qué había estado haciendo parado aquí solo, fumando varios cigarrillos seguidos? ¿Había desarrollado repentinamente algunos escrúpulos sobre su propia conducta?

O... ¿Había estado esperando a alguien?

En ese momento, la persona que había tomado su dinero se acercó trotando y le dijo en voz baja a Luo Wenzhou:—Creo que será mejor que le dejes una nota en su auto. Cuando la vea, se pondrá en contacto contigo. Acabo de hablar con la mujer vendiendo ropa de allí. Vio a Chen Zhen. Él estaba actuando raro. Dice que él se paró aquí por mucho tiempo, después entró al Gran Edificio de la Fortuna.

—¿El Gran Edificio de la Fortuna?

—¡Ese de ahí! —El informante apuntó en frente del lugar donde el auto de Chen Zhen estaba aparcado. Era un brillante centro de entretenimiento, con un gran cartel que decía: “BILLAR, CARTAS, MASAJES, KARAOKE” colgando junto a la puerta; una hilera de autos aparcada frente a él.

Luo Wenzhou envió subrepticiamente un mensaje de texto al Director Lu: “Distrito Oeste del Mercado Floral, final este de la Calle Guanjing, El Gran Edificio de la Fortuna, solicito refuerzos”; luego se deshizo del informante brevemente y caminó alrededor del

Gran Edificio de la Fortuna. Cuando entendió los alrededores, se despeinó el pelo y entró pavoneándose.

El salón estaba pavimentado con majestuoso mármol; algunas bombillas de la gran lámpara de estilo europeo se habían quemado, lo que hacía que la luz pareciera bastante tenue. Algunos jóvenes holgazanes, que podrían ser delincuentes, patrullaban el pasillo y fumaban; cuando vieron entrar a alguien, lanzaron miradas furtivas de evaluación.

Luo Wenzhou actuó como si no hubiera visto nada de eso. Caminó directamente hacia el escritorio de recepción y golpeteó la superficie.

—Consígueme una habitación privada, mis amigos vienen en un rato.

Luego tomó el menú de bebidas junto a él, su mirada escaneó rápidamente la lista de bebidas marcadas con un 5% de descuento y, aparentemente sin darse cuenta, ordenó un montón.

La encargada de recepción no había esperado a un cliente importante con más dinero que cerebro para derrochar. Precipitadamente escribió su orden.

—Señor, ¿podría hablar un poco más lento...?

Pero Luo Wenzhou repentinamente se cayó la boca.

La recepcionista elevó la vista vacilante y vio al “invitado” mirándola directamente, su mirada ambigua, pero llena de significado. Bajando la voz, preguntó:—¿Qué es lo mínimo que puedo pagar para conseguir algunas “trabajadoras de servicios” aquí?

Luego de una pausa, la recepcionista puso una sonrisa de “entendimiento” y también bajó la voz. Suavemente, sacó un álbum de fotos de abajo del escritorio y lo empujó hacia él.

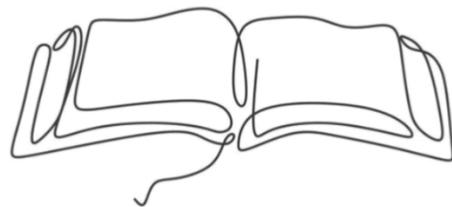
—Puede mirar las fotos primero.

El álbum de fotos era una serie de “retratos hábiles”, las habilidades eran muy deficientes. Todos los rostros pertenecían a tentadoras muy maquilladas, lo que desprendía una fuerte sensación de empalagoso bochorno.

Luo Wenzhou hojeó el álbum dos veces, después mostró irritación deliberadamente.

—Están tan maquilladas que ni sus madres las reconocerían. ¿No tienen algunas más normales?

La recepcionista estaba por contestar, pero Luo Wenzhou se inclinó ligeramente hacia adelante. Como si estuviera abandonando un acto, con impaciencia “revelando sus verdaderas intenciones”, preguntó:—¿No tienen a una llamada Wu Xuechun?



Nota del Traductor:

29. Un eufemismo para “masaje”, aquí también usado eufemísticamente.

Nota de la Traductora:

1. Billete chino de 100 yuanes. O sea, el de mayor valor. Luo Wenzhou Wealthy kid™

Capítulo 18 – Julián XVII

Content Warnings: asesinato, insinuación de prostitución y uso de drogas.



—¿Wu... Wu Xuechun? —La sonrisa de la recepcionista se puso rígida de repente.

Luo Wenzhou la miró, la insinuación fingida en su afilada mirada se agrietó. Dijo con pesadez: —¿Qué ocurre?

La encargada de la recepción parecía haberse congelado por su mirada; involuntariamente desvió la suya, luego se obligó a calmarse y darle a Luo Wenzhou una sonrisa dulce.

—Nada, esto es así: todas nuestras trabajadoras de servicios usan nombres en Inglés. Escucharlo decir su nombre real de repente, no pude entenderlo... Wu Xuechun, creo que Wu Xuechun debe ser Linda, ¿verdad?

Aunque Luo Wenzhou estaba actualmente en la guarida del tigre, al escuchar esto, no pudo resistirse a darle rienda suelta a su boca.

—Su cultura corporativa aquí está bastante occidentalizada.

Los ojos de la recepcionista brillaron y puso el álbum de fotos en las manos de Luo Wenzhou nuevamente.

—Señor, Linda no se siente bien hoy. ¿Le gustaría volver a mirar a las otras? ¿O ya la ha conocido antes?

Luo Wenzhou se enderezó, pero no contestó. Miró con altivez a la chica de la recepción y preguntó a su vez:—¿Qué, uno necesita pasar por una verificación de antecedentes para solicitar una trabajadora de servicio?

La recepcionista se disculpó rápidamente en voz baja, luego arregló velozmente una habitación privada y pidió que alguien lo lleve hasta allí. Puede ser una impresión equivocada de Luo Wenzhou, pero le pareció que ahora había más ojos observándolo.

Una vez que él se fue, la recepcionista soltó un largo suspiro, levantó el walkie-talkie comercial a su lado y, en voz baja, dijo:—Está aquí, como dijiste. Dentro de la habitación Ciudad Hibiscos.

La estática llegó por el walkie-talkie, luego una voz masculina.

—¿Cuántas personas vinieron con él?

—Sólo... Sólo él —La recepcionista frunció los labios, sus palmas estaban sudadas, casi incapaces de sostener el gran aparato negro—. La próxima vez, no... No me hagas hacer esto otra vez, ¿de acuerdo? Yo...

No había terminado de hablar cuando una obscenidad llegó desde el otro lado del walkie-talkie:—¡Hijo de puta! Sólo él. ¡Debe creer que es muy suertudo! ¡Si lo hubiera sabido, hubiera hecho que alguien lo esperara en la puerta con un saco para matarlo, ¿cuál es el maldito punto de pasar por tantas molestias?!

En medio de las blasfemias, el enlace inalámbrico se cortó desde el otro extremo.

Justo en ese instante, una chica usando un vestido blanco estaba siendo arrastrada y empujada por dos personas. Había un nombre en el cartel de su pecho: “Linda”. Era Wu Xuechun.

Wu Xuechun pasó frente a la recepción, mirando de forma indefensa a la chica sentada en ella; las dos intercambiaron una mirada, luego cada una rápidamente apartó la suya.

Unos minutos después de que Luo Wenzhou se fue, Fei Du no sintió más ganas de comer, entonces caminó fuera del comedor de la Oficina de la Ciudad; en su caminata, vio a Madre He despierta, un oficial en servicio estaba gastando toda su saliva queriendo

convencerla de ir a un hotel. Madre He tenía los ojos desorbitados y la cara grasienta; se aferraba a su propia ropa, sin hablar ni asentir.

No entendía nada de lo que sucedía afuera, por lo que siempre sospechaba que otros querían engañarla, siempre sintiéndose indefensa.

Vivir todo el año en un entorno cerrado y sin contacto con el mundo exterior a menudo produce este tipo de ignorante cobardía y estupidez. Para esta mujer, que había estado enferma durante muchos años, su hijo había sido su único apoyo, su único vínculo y escudo de todo el bullicioso mundo.

Fei Du la estudió a través del vidrio durante un rato, pensando que se veía como un caracol que perdió su caparazón.

No molestó a Madre He. Rápidamente se fue de la Oficina de la Ciudad en dirección al Distrito Oeste del Mercado Floral.

Ciudad Hibiscos era una habitación privada en una esquina. Luo Wenzhou sintió que algo andaba mal tan pronto como ingresó, debido a que la habitación no se veía tan tenue como las otras. Su mirada recorrió la habitación, encontrando algunos misteriosos arcanos en un rincón.

Mientras recorría alrededor del edificio antes, Luo Wenzhou había descubierto que, debido a un problema con la construcción, había

algunas ventanas sin sellar en las cuatro esquinas del edificio; parecía que una de ellas estaba en esta habitación.

Nadie abre las ventanas en las salas de karaoke, por lo que se habían pegado cortinas opacas sobre el papel tapiz, sellando la ventana desde el interior. Quizás había pasado demasiado tiempo; los lugares donde estaban pegadas las cortinas se habían aflojado un poco, dejando que algo de luz de las farolas callejeras se filtrara por las grietas.

Luo Wenzhou miró alrededor, pareciendo indiferente, encendió la música y examinó el techo como si buscara una alarma de incendios.

Aparentemente sin haber notado nada inusual, Luo Wenzhou sacó sus cigarrillos y encendió uno.

Sostuvo su encendedor en una mano y con mucha naturalidad ahuecó la llama con la otra, usando este gesto para desplegar furtivamente un trozo de papel escondido en su palma.

La segunda vez que la recepcionista había empujado el álbum hacia él, usándolo como cubierta, le había pasado una nota.

Era una línea escrita apresuradamente con bolígrafo: “*alguien te está acechando*”.

Luo Wenzhou estaba un poco sorprendido.

Por supuesto que sabía que habría alguien al acecho. Chen Zhen lo había llamado pidiendo ayuda, la otra parte definitivamente anticiparía su llegada. Por esto era que Luo Wenzhou había mencionado a Wu Xuechun en la puerta principal a propósito, irrumpiendo públicamente, actuando con experiencia, pero no muy inteligente, mostrándose completamente alerta, pero alerta de una manera completamente confusa.

De esta manera, la persona detrás de escenas se sentiría seguro de su éxito, y no acorralado ni desesperado. Incluso intentaría ser inteligente, dando vueltas alrededor de Luo Wenzhou.

Luo Wenzhou había planeado usarse a sí mismo para atraer al enemigo, haciendo un movimiento contra la oropéndola caminando detrás.

Pero no había planeado que la recepcionista, una completa extraña para él, lo ayudara en secreto.

Parecía obvio que arreglar que él estuviera en la habitación Ciudad Hibiscos con una ventana secreta era otra de las maniobras de la chica para ayudarlo. Si algo salía mal, la habitación tenía una ventana; y él, un medio de escape.

Luo Wenzhou se frotó la barbilla, sintiéndose ilimitadamente conmovido.

Pensó: “después de todo, ser tan guapo tiene sus beneficios”.

En ese momento, la puerta de la habitación privada se abrió desde afuera. Luo Wenzhou bajó tranquilamente su encendedor, aplastó la nota en la palma de su mano y elevó la vista.

Había una chica con un vestido blanco parada en la puerta. Su cabello teñido parecía un poco descolorido; su maquillaje era inusualmente cargado. La chica le sonrió, frunciendo los labios, y dijo coquetamente:—Hola, señor. Me llamo Linda.

Luo Wenzhou estaba mudo.

La nariz y la boca de esta persona parecían haber sido aplanadas y luego reconstruidas con maquillaje. Realmente no podía distinguir si era Wu Xuechun.

Algunas asistentes la siguieron, trayendo los tragos que él había ordenado.

Luo Wenzhou asintió en dirección a la chica.

—Siéntate.

Linda era devota al servicio. Luego de ingresar al cuarto, no fue ociosa. Mientras comenzaba una conversación con Luo Wenzhou,

rápidamente sirvió los tragos; Luo Wenzhou justo pensó en deshacerse de la ceniza de su cigarrillo cuando ella, muy alerta, le sostuvo el cenicero. Dijo:—Has ordenado muchos tragos, guapo. ¿Vienen muchos invitados más? ¿Necesitas que llame algunas chicas más?

Su voz era dulce y boba, pero inadvertidamente sonaba un poco nasal. Mirando de cerca, había una capa de rojo cubriendo sus ojos. Parecía haber estado llorando; el rostro lleno de maquillaje pesado debió haber sido para cubrir su nariz y párpados enrojecidos.

Luo Wenzhou hizo una pausa, luego sostuvo suavemente su barbilla, mirándola de izquierda a derecha. La acción fue lasciva, pero su expresión era muy seria, como si estuviera tratando de detectar algún parecido con la chica de la tarjeta de identificación. Después de un rato, pareció haber visto algo, estaba a punto de retraer el brazo y hablar cuando Linda lo agarró repentinamente por la muñeca.

Luo Wenzhou entrecerró ligeramente los ojos.

Sosteniendo su brazo, Linda hizo una demostración de rechazo lo suficientemente convincente y dijo con voz disgustada:—No hagas eso, guapo. Es ese momento del mes. Sólo puedo beber contigo.

Diciendo eso, se inclinó hacia atrás débilmente, chocando una botella de alcohol en la mesa de café. La botella se tambaleó, a

punto de caer; el rostro densamente pintado de la mujer mostró un destello de nerviosismo.

Pero en ese instante, Luo Wenzhou la rodeó con firmeza y atrapó la botella, sin derramar ni una gota.

Linda se congeló.

Luo Wenzhou suspiró silenciosamente. Por supuesto que también había adivinado que habría un dispositivo de escucha en la habitación privada. Si no estaba debajo de la mesa de café, entonces estaba en la base del sofá. Ahora parecía ser que estaba debajo de la primera. El intento de la chica por pretender un accidente y usar el alcohol derramado como medio para dañar el dispositivo realmente fue muy obvio.

Luo Wenzhou miró a Linda y habló en doble sentido:—Una chica debería ser un poco más cuidadosa, no tan torpe.

Linda pensó que él no había entendido su intención; su rostro no tan sutil reveló de inmediato una mirada ansiosa. Pero Luo Wenzhou volvió a poner la botella sin prisa sobre la mesa, luego, como si charlara ociosamente, dijo:—¿Cuánto tiempo has estado aquí? ¿Tienes novio?

Linda le dirigió una mirada en blanco antes de responder automáticamente:—Más de un año. No.

Luo Wenzhou la miró fijamente a los ojos.

—¿No lo has considerado?

Linda negó con la cabeza.

—Deberás hacerlo algún día —Luo Wenzhou sonrió, sus dedos golpeteando suavemente en el borde de la mesa de café. Por lo bajo, preguntó:—¿Hay algún chico con el que salgas normalmente?

Sus manos eran largas y delgadas; normalmente cuando golpeteaba sobre algo, llamaba naturalmente la atención. Linda instintivamente lo observó, notando que sus dedos no caían siempre en el mismo lugar, sino que iban hacia arriba, luego abajo, izquierda, derecha... ¡Aparentemente formando el carácter “Chen”!

¡Él sabía que había un micrófono en el cuarto!

Los ojos de Linda... Wu Xuechun inmediatamente se empañaron, reprimió sus emociones a la fuerza y habló deliberadamente:—Hay... Hay uno, él solía ser mi vecino. La gente estaba molestandome al salir del trabajo y él me ayudó. Él siempre ha cuidado de mí... Pero, ¿con qué fin? Pertenezco a este lugar. En el fondo debe odiarme.

—¿Odiarte? —Dijo Luo Wenzhou.

Wu Xuechun no dijo “despreciarme”, ella había dicho “odiarme”.

En un par de oraciones había explicado su relación con Chen Zhen, así también como el hecho de que “pertenecía a este lugar”, y seguramente sabía algunos asuntos internos de “este lugar”, tal vez incluso aquellos relacionados con la muerte de Chen Yuan.

Luo Wenzhou pausó, luego dijo por lo bajo:—¿Este chico todavía está “en el área”?

Wu Xuechun asintió.

—No tengo cara para verlo. Mientras él esté sano y salvo, yo estaré satisfecha.

Luo Wenzhou se relajó un poco. Parecía ser que Chen Zhen sólo estaba confinado temporalmente, y que esta chica era mucho más inteligente de lo que él había imaginado.

Se recostó suavemente sobre el respaldo del sofá, luego preguntó:—¿Y qué hace?

Wu Xuechun estaba acostumbrada a entretenér a los invitados, y tenía el hábito de analizar las palabras y observar expresiones. Al ver su pose relajada y escuchar sus palabras, entendió que Luo Wenzhou había captado su pista y ahora le estaba preguntando cuál había sido el propósito de Chen Zhen al venir al Gran Edificio de la Fortuna.

Wu Xuechun se esforzó por retener el impulso de mirar en dirección a la cámara de seguridad, organizó sus palabras, luego susurró:—No lo sé. Debe estar ocupado. Escuché que hay una “niña” en su familia que abandonó la casa hace poco. Debe estar buscándola por todos lados. Escuché que la “niña” vino aquí una vez luego de la escuela. Parece ser que ella escogió un mal novio. Hace unos días él vino a preguntarme sobre ella.

—Una joven adolescente desapareció —Dijo Luo Wenzhou—, ¿por qué no llamaron a la policía?

—No tiene caso. A nadie le importa —Al escuchar la palabra “policía”, Wu Xuechun se tensó completamente y balbuceó esas oraciones. Luego pareció recordar algo y agregó:—El nombre de un lugar de por aquí estaba escrito en el cuaderno de tareas de la niña. Él vive lejos, así que me preguntó al respecto.

¡Chen Zhen había venido a preguntar sobre el “Lote Triángulo Dorado”!

Mientras tanto, el micrófono y la cámara de seguridad estaban transmitiendo absolutamente todo en los oídos de algunas personas.

Estaban en una lujosa habitación privada en el segundo piso, ahogados por el olor a licor y otro olor peculiar. Junto a ellos, algunos hombres y mujeres, —ya claramente frenéticos—, estaban

inyectándose y luego retorciéndose salvajemente para que la sangre fluyera lo más rápido posible.

Un círculo de hombres se sentaba en los sillones, vigilando a Luo Wenzhou a través de las cámaras y auriculares. Su líder era el Capitán del Equipo de Investigación Criminal del Distrito del Mercado Floral. Estaban relativamente lúcidos; no habían tocado las drogas y sólo bebieron un poco. Estaban ignorando por completo la **Cueva de Telarañas de Seda (1)** desarrollándose detrás de ellos.

Uno de ellos golpeteó sobre la pantalla y dijo:—Este Luo ha estado parloteando con la mujer durante más de diez minutos. ¿Por qué aún no ha dejado de decir tonterías?

El Capitán respondió fríamente:—¿No te has dado cuenta? Indirectamente está preguntando qué le pasó al moco. Ahora que sabe que no está muerto, no se atreverá a actuar precipitadamente.

—¿Cómo sabe eso?

—El moco definitivamente no le dijo nada —El Capitán Huang adoptó una postura estratégica—. Si Luo supiera que algo pasa aquí, no hubiera irrumpido tan abiertamente... Piénsalo, la mujer es una verdadera traidora. Tenemos que pensar en una forma de deshacernos de ella.

—Capitán Huang, ¿qué hacemos con Luo? ¿Lo reportamos al Director Wang mañana?

—¿Al Director Wang? El Director Wang se está poniendo viejo. Se ha vuelto débil. No sabemos si mañana llevará dinero a la casa de este mocoso y le pedirá que se olvide del tema. Incluso si Luo es lo suficientemente sensato como para subirse a nuestro bote, después tendremos que seguir rindiéndole culto. Nunca terminará. Mejor lidiar con el problema de una vez por todas —El Capitán soltó una risa sombría—. Pero no podemos ocuparnos de él aquí.

Recientemente ha habido un caso grande en el Distrito Oeste. Todo está muy sensible ahora. Tendremos que ser un poco más discretos.

—¿Quiere decir...?

—Dejen en paz al mocoso Luo por ahora, esperen que la tormenta pase, usen a ese cachorro como carnada para atraerlo —El Capitán Huang se lamió los labios—. En el camino, quizás se tope con un criminal por pura coincidencia y tenga un poco de diversión primero, después de todo, nuestra profesión es peligrosa. Primero asegúrense de que el cachorro obedezca. ¿Ya lo inyectaron?

La persona junto a él se levantó rápidamente.

—Yo lo hice. Iré a echarle un vistazo.

El Capitán Huang elevó la vista, disgustado evadió las atenciones de una mujer drogada y delirante, bebió su trago lentamente y pensó: “así que este es el nivel de ‘élite’ de la Oficina de la Ciudad. Se

delató a sí mismo antes de pronunciar dos frases completas, y todo frente a la cámara. Parece que todos los ámbitos de la vida son iguales; el poder salir adelante depende enteramente de quién sea tu padre”.

Con una expresión despiadada, bebió un trago y observó a Luo Wenzhou todavía intercambiando señales codificadas con la prostituta. Un cinismo indescriptible se elevó en su corazón.

De repente, la persona que había salido volvió a entrar, en pánico.
—C-C-Capitán Huang, él... Él... Él...

El Capitán elevó la vista con impaciencia y vio a su subordinado, pálido, luciendo como si hubiera sido golpeado por un rayo, balbucear:—¡Muerto... Muerto!

El Capitán Huang frunció el ceño.
—Imbécil, ¿ni siquiera puedes hablar bien? Muerto, ¿el qué?

—Ese... Ese... —El subordinado apuntó al lugar donde Chen Zhen había sido confinado, su lengua enredándose en un nudo.

El Capitán Huang entendió rápidamente, su cuero cabelludo electrizándose. Se levantó de un salto, revoleó su vaso directo al rostro de su subordinado y rugió:—¡Muerto! ¿Quién te dijo que lo tocaras?

El subordinado se tomó el rostro entre lágrimas, el cual estaba empapado de licor.

—No... Nadie lo tocó, sólo le di una inyección, sólo una pequeña dosis, sólo un poco, Capitán Huang, si usted se la diera a esos bastardos ni siquiera lo notarían, ¿quién hubiera pensado que se moriría? ¿Es él un maldito estafador de seguros?

Era posible morir de una sobredosis con sólo una dosis de droga, después de todo, cuántas bastaban variaba en cada persona. Había algunas personas que comían un maní o tomaban un trago de leche y se morían a causa de una reacción alérgica, por lo tanto, claro que habría personas que se morirían si tocaban las drogas; pero esos sólo eran casos extremos. Nadie había esperado que un joven tan lleno de vida y fornido como Chen Zhen fuera tan débil.

La mente del Capitán Huang zumbó. De repente, se volteó y miró fija y ferozmente a Luo Wenzhou a través de la cámara de seguridad. Y como si lo dijera para sí mismo, dijo:—Esto es grave ahora. Tendremos que deshacernos de él.



Nota de la Traductora:

1. Película muda china del 1927 basada en la novela “Journey to the West” de Wu Cheng’en, novela a la cual Priest hace referencia varias veces durante toda la historia. Dura solamente 1 hora. Se la consideró una película perdida hasta el 2013, cuando se encontró una copia original en una biblioteca de Noruega (sin embargo, los noruegos la utilizaron y le agregaron algunas bromas noruegas). Hay otra versión de 1967 de la cual pude encontrar la sinopsis (y asumo que debe ser la misma para ambas versiones): el monje Tripitaka y sus tres protectoras quedan atrapados en la Cueva de la Siete Arañas, quienes se quieren comer la carne del monje para ganar la inmortalidad.

Capítulo 19 – Julián XVIII

Content Warnings: violencia explícita, insinuación y mención de asesinato, mención de drogas.



Después de escuchar estas asombrosas palabras, el círculo de gente lúcida miró al Capitán Huang con los ojos muy abiertos y las bocas colgando.

El Capitán Huang no les prestó atención en absoluto; irritado, se dedicó a caminar en círculos alrededor del cuarto con su cabeza gacha.

Justo en ese instante, alguien dijo por lo bajo:—Pero él es de la Oficina de la Ciudad...

Estas personas habían descuidado sus deberes, habían doblegado la ley para sus fines privados, habían albergado a criminales y habían

recaudado dinero ilícito de todo esto. Por supuesto que sus manos no estaban limpias. Pero tomar dinero y mantener la boca cerrada era una cosa; matar a alguien con tus propias manos era otra. La mayoría de la gente en esta sala no se había mezclado en ningún asunto concreto; sólo habían tenido que hacer la vista gorda, sentarse y esperar a que llegara el pago por su silencio. Mientras tanto, todavía iban a trabajar, todavía cobraban su salario. A lo sumo, recibían algunos ingresos grises, ocasionalmente salían a algunos compromisos sociales “recreativos”. Ninguno de ellos pensaba en sí mismos como completamente malvados. Es más, habiendo sido profundamente influenciados por la cosmovisión de Wang Hongliang, creían unánimemente que si bien la muerte de algunas prostitutas y delincuentes no significaba nada, ¿levantar la mano contra un miembro de su propia profesión? Eso era ir demasiado lejos.

Cuando los ojos que se encuentran debajo de la frente de alguien miran directamente hacia adelante o hacia arriba, a menudo piensan que lo que ven son humanos.

Mirando hacia abajo, sin embargo, a menudo piensan que lo que ven son animales, bestias de carga. Aquellos sin poder o influencia, a la deriva en la corriente de los acontecimientos y luchando por sobrevivir, los ancianos, los débiles, los enfermos, los lisiados; pertenecen en su mayor parte a esta categoría.

Mirando a los animales, los humanos piensan que ellos también saben lo que es estar cómodo y bien alimentado, lo que es sentirse cálido o sentir frío, pero no más que eso. Así que da lo mismo si

mueren. Después de todo, la frase sólo dice que “la vida humana es un valor absoluto”; otras vidas no obstaculizan los asuntos del cielo.

La muerte de Chen Zhen fue un accidente, un error. Pero la muerte de Luo Wenzhou... Eso sería un evento mayor. Todos tenían más o menos algo de esta mentalidad; sólo el Capitán Huang, con su corazón de oso y su coraje de leopardo, se distinguía inesperadamente.

—Capitán Huang, eso no servirá, realmente no servirá —Otra persona abrió la boca—. Si me pregunta a mí, está bien, como-sea-que-se-llame está muerto, nos ocupamos del cuerpo. Si Luo Wenzhou no puede encontrar algún rastro de él vivo o muerto, ¿qué es lo que hará?

—¿Qué es lo que hará? Él sabe que el mocoso desapareció aquí —Los dientes del Capitán Huang estaban fuertemente apretados, las palabras salían de las aberturas entre ellos—. Hoy se irá a casa con las manos vacías, pero, ¿qué hay de mañana? ¿Qué hay del día después de ese? ¿Estás planeando no hacer absolutamente nada más que esperarlo aquí sentado las 24 horas del día, idiota? ¿Puedes garantizar que todos aquí van a mantener sus bocas cerradas? Negocios son negocios. Ahora ha habido una muerte, sacándolo a él, si mañana le decimos al Director Wang lo que ocurrió hoy, ¡ni siquiera él querrá protegerlos a ustedes!

La persona habló vacilante:—Ellos son... Nuestra propia gente...

—¡Nuestra maldita propia gente es exactamente lo que me preocupa! La noche del 20, ¿por qué apareció un hombre inexplicablemente muerto en “ese lugar”? Todos ustedes estaban aquí, ¿alguno lo vio? Incluso si sólo fuera un cabrón asesinando a alguien y deshaciéndose del cadáver, ¿qué clase de coincidencia hizo que lo tirara ahí? Es como... ¡Es como “marcarnos” a propósito! —El Capitán Huang sintió escalofríos ante sus propias palabras y se obligó a sí mismo a tragar saliva—. Y ese mocoso ahora, apareciendo de la nada preguntando sobre “ese lugar”, ¿quién de ustedes va a decirme cómo se enteró de eso? Si no hubiera sido captado por las cámaras de seguridad, si yo no hubiera estado ahí, ¡mañana todos ustedes estarían usando esas esposas que tienen en los bolsillos! ¿Cómo un niño que maneja un taxi negro se pone en contacto con el Capitán del Equipo de Investigación Criminal de la Oficina de la Ciudad, eh? ¿Lo saben? No, no lo saben. ¡Todos ustedes no entienden una mierda de nada!

Alguien había apagado la música de la habitación. Los que habían ingerido drogas todavía estaban en las nubes, pero los sobrios guardaban silencio.

—Debe haber una conexión entre el caso “520” y lo que ocurrió hoy. Debemos tener un topo —Mirando fijamente la imagen de la cámara de seguridad, el Capitán Huang respiró profundo y dijo una palabra a la vez:—Mi plan era atrapar a ese mocoso Chen, darle una probada de lo que es bueno, darle algún uso... Olvídenlo, ahora hemos sido empujados hasta aquí, tendremos que ponernos duros y prepararnos. ¿Qué dicen, chicos, están dentro?

Al principio nadie contestó.

El Capitán Huang suspiró pesadamente.

—De acuerdo. Son un grupo de inútiles. Hagan lo que quieran, entonces; vayan y entréguese. Vayan, quizás obtengan lenidad.

Justo en ese momento, la persona que había tenido la cara repleta de licor, abrió su boca:—Yo fui el que le dio la dosis.

El Capitán Huang se giró y le dio una mirada de soslayo.

—Yo... Yo... ¡Yo iré!

—Tú le diste la dosis. ¿Y quién más estaba ahí que tocó al mocoso? Cuando él intentó escapar, ¿quién lo noqueó? —El Capitán Huang frunció indistintamente las comisuras de los labios, su mirada los recorrió a todos—. ¿Quién lo amarró? ¿Quién vigiló la puerta...? Oh, en cuanto a vigilar la puerta concierne, también quiero saber, ya que Xiao Song dice que claramente le dio una dosis pequeña, ¿cómo es que murió, huh?

Todos sacudieron sus cabezas uno tras otro, sin decir nada.

—Todo aquel que piense que no tiene nada que ver con esto, puede irse —Dijo el Capitán Huang con una ligera sonrisa—. Pero cuando se hayan ido, asegúrense de cuidar su... Boca.

Todos tenían una boca. Y todos los que tenían una boca sólo debían salir por esa puerta para convertirse en topos potenciales.

Nadie quería reconocerse a sí mismo como “el topo” frente a este salvaje.

Al final, nadie contestó.

—Tengan cuidado —Dijo el Capitán Huang inexpresivo—. Mientras investigaba el caso “520” en el Distrito Oeste, el Capitán Luo desafortunadamente se cruzó con un loco drogadicto y murió en cumplimiento del deber.

Luo Wenzhou miró su reloj. Habían pasado 20 minutos desde que pidió los refuerzos. El grueso material de insonorización no podía bloquear la música de la puerta de al lado, la cual sonaba como una casa siendo tirada abajo. Estaba sentado frente a una chica con un trabajo no especialmente digno, junto a una mesa cubierta de alcohol que valía la mayor parte de su salario mensual.

Tal vez el aire acondicionado de la habitación estaba muy frío; un viento helado corrió sobre su cuello, y de la nada, Luo Wenzhou tuvo un mal presentimiento. Luego tomó el pesado cenicero de la mesa y lo sopesó en su mano. Le dijo a Wu Xuechun:—Todavía eres bastante joven. ¿No hay nada más que puedas hacer? ¿No quieres cambiar de trabajo?

Wu Xuechun negó con la cabeza. No respondió, sólo arremangó las largas mangas de su vestido y le enseñó las marcas en sus escuálidos brazos, así como también los moretones dejados por inyecciones inexpertas. Ella era muy pálida, lo que hacía que los moretones parecieran aún más espantosos. Los viejos hábitos son difíciles de romper.

Luo Wenzhou guardó silencio.

En una ocasión como tal, parecía que, de acuerdo con la costumbre social, debería actuar como un hermano mayor, darle algunas palabras de consuelo y aliento. Pero algunas circunstancias son extremadamente crueles. Si él hubiera estado en la posición de ella, Luo Wenzhou pensó que no habría tomado decisiones más sabias. Decir esas palabras hubiera sido tan ofensivo como decirle a una persona que padece una enfermedad terminal que “beba más agua”.

Al no tener nada para decir, tuvo que callarse la boca.

En ese momento, el “heavy metal derriba paredes” de sus vecinos llegó al intervalo entre canción y canción, silenciándose brevemente. Las orejas de Luo Wenzhou, recuperando su capacidad de audición, captaron el sonido de pasos apresurados afuera.

No tuvo tiempo de reflexionar. Reaccionó inconscientemente, soltando bruscamente una pregunta a Wu Xuechun:—¿Dónde está Chen Zhen?

Wu Xuechun estaba estupefacta por su pregunta repentina y escupió su respuesta también:—En el segundo piso, depósito oeste.

Ella acababa de terminar de hablar cuando Luo Wenzhou la levantó de un tirón y la empujó hacia la ventana.

—Corre.

Wu Xuechun retrocedió unos pasos y se torció el tobillo con sus tacones altos. Todavía estaba un poco confundida. Apoyándose vacilante contra la pared, dijo:—Yo...

Ella quiso decir: “yo estaré bien, soy una de ellos, no me harán nada”. Pero su extenso discurso no había sido expuesto cuando Luo Wenzhou la interrumpió decisivamente:—Te estoy diciendo que corras. Quítate los zapatos y no desperdigies palabras.

Cuando terminó de hablar, la puerta de la habitación privada se abrió de una patada. Unos pocos jóvenes de mala reputación entraron, trayendo consigo el espeso olor a alcohol y otro hedor distintivo. No dijeron nada antes de atacar.

Luo Wenzhou levantó el costoso cenicero de la mesa. Un reflejo brilló en el rabillo de su ojo. Extendió la mano para bloquear con el cenicero, el metal chirrió contra el vidrio. Un cuchillo de melón se conectó con el cenicero y se deslizó.

Luo Wenzhou bajó el cenicero, golpeando ferozmente la muñeca del portador del cuchillo y forzando su brazo hacia atrás. Levantó la rodilla y lo golpeó en el vientre bajo.

El contenido del estómago del portador del cuchillo casi escapa con este golpe. El cuchillo de melón se le escapó de la mano y Luo Wenzhou lo agarró sin problemas, agarrando a la persona por su cabello amarillo y estrellándolo contra la pared. Se agachó para esquivar a un segundo atacante, tomó una botella de coñac Rémy Martin (30) posiblemente falso y lo golpeó en la cabeza, como si la gran botella fuera un sartén.

Estos atacantes eran delincuentes sacados de algún lugar. Cada uno parecía un fantasma viviente; a juzgar por su apariencia, eran consumidores de drogas. Luo Wenzhou tenía mucha experiencia en peleas callejeras; era joven y robusto, hacía ejercicio con regularidad y añadía un huevo extra a su **jianbing** (1) todos los días. Por lo tanto, tuvo ventaja contra este grupo de drogadictos.

Miró hacia atrás y vio que Wu Xuechun, prestando atención a su rugida orden, se había quitado los zapatos y escapado por la ventana. Luego respiró hondo y se dirigió al depósito del segundo piso. ¿Por qué, después de un período tan largo de tranquilidad, lo habían atacado de repente?

No tenía tiempo para pensar demasiado. En unos pocos pasos, llegó al segundo piso. Una idea vino de la nada a apoderarse de su pecho, pensó: “¿le habrá pasado algo a Chen Zhen?”.

Los delincuentes novatos que había derribado se juntaron y fueron tras él, mostrando sus colmillos y blandiendo sus garras. Un asistente que entregaba bebidas se asustó, gritó y se pegó a la pared. Luo Wenzhou lo hizo a un lado y vio el aviso en la sala de almacenamiento: un letrero moteado que decía “sólo empleados”.

Luo Wenzhou retrocedió medio paso, luego pateó rápidamente la puerta. El rebote de la madera envió dolor a su pantorrilla. Inmediatamente cambió de pierna y volvió a patear fuertemente. Esta vez la parte inferior de su pierna atravesó la puerta, dejando un agujero.

Luo Wenzhou rápidamente empujó la puerta para abrirla, y vio a una persona que yacía inmóvil.

—¡Chen Zhen!

Tenía la intención de ir directamente a echarle un vistazo, pero sus piernas se habían entumecido un poco y lo mantuvieron quieto por un momento. En ese momento, su cerebro, sobrecaelentado por la lucha y huida de hace unos instantes, se enfrió lentamente mientras su respiración retomaba su velocidad normal. Luo Wenzhou comprendió súbitamente. Esto estaba mal. Él había sido muy directo al momento de sacarle la ubicación de Chen Zhen a Wu Xuechun. Seguro que había alguien mirando a través de las cámaras en ese momento, entonces, ¿por qué no movieron a Chen Zhen?

Mientras este pensamiento pasaba por su mente, Luo Wenzhou retrocedió sin siquiera pensarlo. Al mismo tiempo, la persona tirada en el suelo saltó sin previo aviso e intentó apuñalar a Luo Wenzhou

en el costado del cuello. Luo Wenzhou había estado completamente alerta; instantáneamente levantó su cuchillo robado para apartar de un golpe la muñeca de la persona, la agarró del hombro y la empujó hacia los estantes del costado.

Sin embargo, la otra parte también tenía mucha experiencia. Echó el hombro hacia atrás para minimizar la fuerza del golpe y usó el rebote del empujón para golpear a Luo Wenzhou debajo de las costillas. Luo Wenzhou se quedó sin aliento y el cuchillo casi se le escapa de la mano. Esquivó por poco el agarre del otro; lo agarró por el brazo, le dio medio giro y luego golpeó su pie contra la parte posterior de la rodilla del atacante.

La persona chilló y cayó de rodillas. Bajo la luz débil, Luo Wenzhou por fin pudo ver claramente a quién sostenía. No sabía el nombre de esta persona, pero lo había visto sirviendo a Wang Hongliang.

Luo Wenzhou forzó su cabeza hacia arriba jalándolo del cabello.

—¿Dónde está Chen Zhen?

La persona a la que había sometido era el Capitán Huang. Miró fijamente a Luo Wenzhou, enteramente impenitente; en cambio, rió por lo bajo.

—Esperando por ti más arriba.

Luo Wenzhou entendió la implicación. Sus pupilas se contrajeron. Al mismo tiempo, hubo un sonido detrás de él, e instintivamente,

Luo Wenzhou se dio media vuelta, elevando su brazo para proteger su rostro. Hubo un estallido fuerte y claro; una botella de alcohol y el brazo izquierdo de Luo Wenzhou sufrieron casi las mismas pérdidas. La gente que estaba esperando para tomarlo desprevenido apareció por detrás, armada con cuchillos, botellas, garrotes y cadenas, todas lanzándose hacia él.

Presionado, Luo Wenzhou esquivó por izquierda y por derecha, las heridas florecieron rápidamente por todo su cuerpo.

Antes de irse sí había solicitado un arma, pero hasta que su vida no pendiera de un hilo, no se atrevería a usarla. Porque no estaba en absoluto seguro de que los matones de Wang Hongliang estuvieran dispuestos a comportarse y observar las “Cinco Prohibiciones” (31). Estas personas en este momento pensaban que él estaba enteramente desprevenido y podían lidiar con él usando solamente acero frío; tampoco querían crear un extenso disturbio en el medio de un barrio tan concurrido, por lo que estaban dispuestos a pelear mano a mano con Luo Wenzhou.

Estando solo, era mejor pelear mano a mano en vez usar de armas; y además, el Gran Edificio de la Fortuna estaba, de hecho, cerca de un área concurrida. El problema se volvería mucho más serio si los civiles quedaban atrapados en el fuego cruzado.

En ese momento, el perforador sonido de la sirena policial se escuchó de repente. El grupo de personas se congeló; sólo Luo Wenzhou reaccionó de inmediato, empujando su mano contra el cartílago de la nariz de la persona bloqueando su camino. Luego

rápidamente esquivó un cuchillo y un pie, y saltó al pasillo. Él sabía que la sirena policial tenía que ser falsa. Las carreteras del Distrito Oeste eran difíciles de transitar, y todavía no había pasado media hora; los refuerzos que había llamado no podrían haber llegado tan rápido.

Preocupado por una emboscada, Luo Wenzhou no usó las escaleras. Irrumpió en un baño en el rincón, abrió la ventana y saltó.

Para ese momento, tenía un tajo en la espalda, sin mencionar el resto de cortes y contusiones grandes y pequeños. Tampoco podía levantar del todo su antebrazo izquierdo; probablemente le habían fracturado el hueso. Dos horas antes había estado especulando que el asesino del caso “520” mordería el anzuelo de Zhang Donglai mientras “alimentaba al gato” en el comedor, sin esperar que dos horas después sería transportado a una película de acción.

La suerte de uno en la vida era simplemente tan cambiante como Luo Yiguo.

De repente, hubo un grito detrás de él:—¡Dage, por aquí!

Luo Wenzhou miró a su alrededor y vio a Wu Xuechun, descalza, agitando su mano desesperadamente hacia él. El cuero cabelludo de Luo Wenzhou se erizó.

—¿No te dije que huyeras? ¿Qué haces aquí todavía?

—Ese sistema de alarma de recién era yo —Dijo Wu Xuechun—. No conoces este lugar, te sacaré de aquí. ¿Encontraste a Chen Zhen?

Antes de que Luo Wenzhou pudiera contestar, llegaron sus perseguidores.

—¡Ahí está! ¡Atrápenlo!

Luo Wenzhou agarró a Wu Xuechun. Siguiendo sus balbuceadas indicaciones, llegaron a una pequeña pared detrás del Gran Edificio de la Fortuna. Por suerte, Wu Xuechun era tan pesada como una pluma. Luo Wenzhou la levantó por encima del muro, luego saltó él.

Cuando aterrizó, el brazo izquierdo que se había forzado a usar, pasó de un dolor sordo a un dolor agudo e insopportable. Luo Wenzhou frunció el ceño y siseó en una respiración. Una fresca brisa vespertina pasó, y la sangre que le empapaba la parte de atrás de la camisa le heló hasta los huesos.

Bajo las farolas callejeras, Wu Xuechun vio claramente su condición manchada con sangre y se asustó hasta la médula, estuvo cerca de ponerse a chillar.

—¿Hacia dónde? —Dijo Luo Wenzhou.

Temblando, Wu Xuechun apuntó en la dirección correcta; en el instante siguiente, el hombre agarró su mano y se echó a correr.

—Todo está bien —Dijo Luo Wenzhou, consolándola casualmente—. No le hicieron nada a mi rostro.

Wu Xuechun:—...

Ambos atravesaron varias calles pequeñas; después de un número de confusos giros, fueron capaces de ver la carretera. Luo Wenzhou finalmente se relajó, y le dijo a la jadeante Wu Xuechun:—Por ahora ven conmigo a la oficina, después...

Sus palabras se detuvieron abruptamente.

A ambos lados de la carretera, los puestos de los vendedores ambulantes habían retrocedido en un instante, y los peatones se habían alejado aún más dentro de la ciudad. Varias motocicletas retumbantes bloqueaban el final de la calle; habían estado esperando por él respetuosamente durante mucho tiempo.

Luo Wenzhou le echó una mirada a su reloj por el rabillo del ojo. Dada la hora, sus refuerzos deberían estar cerca.

Entonces, escondió a Wu Xuechun detrás de él y sonriéndole al motociclista que lideraba la banda, dijo elocuentemente:—Amigo, creo que ha habido un malentendido. ¿Podemos conversar?

Pero el líder no sufría de la enfermedad de El Villano Muere Por Hablar Demasiado. Su mirada helada salió disparada de su casco y

se fijó en Luo Wenzhou. Rápidamente pisó el acelerador, la motocicleta dio un salto y se dirigió directamente hacia ellos.

Luo Wenzhou no tenía opción; agarró el arma de mano en su bolsillo.

Todavía no la había sacado cuando, de repente, un sonido de motor mucho más agresivo que el de las motocicletas rugió.

Los motociclistas no esperaban que apareciera un corredor de carreras ilegales sin cerebro en este lugar. Inconscientemente entraron en pánico y esquivaron, dispersándose inmediatamente. Un auto deportivo, tan colorido como una serpiente venenosa, apareció de la nada como un destello de luz, ejecutó un giro practicado y rozó la rueda trasera de la motocicleta en movimiento, enviándola a ella y a su piloto por los aires.

A través de la ventanilla entreabierta apareció el perfil de un rostro medio bloqueado por el cabello. El recién llegado no miró directamente a Luo Wenzhou, sólo dijo lacónicamente:—Suban.



Nota del Traductor:

30.



31. Restricciones internas que conllevan penas especialmente severas emitidas por la Oficina de Seguridad Pública en 2003 para mejorar su imagen, incluidas cosas como “siga todas las regulaciones de armas de fuego” y “no use armas de fuego cuando beba”.

Notas de la Traductora:

- 1.** Explicación previamente dada en las notas del capítulo 2.
Son las crepes chinas.

Capítulo 20 – Julián XIX

Content Warning: violencia explícita, uso de armas, mención de vomito, sangre y muerte.



Luo Wenzhou estaba tan sorprendido como los matones por Fei Du descendiendo de los cielos, pero la situación era desesperada y el Capitán Luo no perdió tiempo; rápidamente tomó una decisión, primero empujó a Wu Xuechun hacia el interior del auto y luego saltó él al asiento del pasajero. Todavía no se había sentado correctamente cuando las ventanas abiertas del coche se cerraron automáticamente y empezó a avanzar con un chillido.

Luo Wenzhou casi fue empujado contra el respaldo del asiento.

–¿Por qué tengo la sensación de que tu humor no es muy estable...?
¡Hey!

Aunque Fei Du no se había volteado a mirarlo, el olor a sangre no dependía de la línea de visión de una persona; seguía flotando en un flujo constante.

La aceleración del pequeño auto deportivo ya era vertiginosa, y junto a él había una bolsa de sangre andante causándole mareo tras mareo. Con los dos combinados, el brillante momento del Presidente Fei pasó y, para nada brillante, se dirigía directamente hacia un poste de electricidad.

El tono de la voz de Luo Wenzhou se alteró y las venas se destacaron en las esquinas de la frente de Fei Du. En esta crisis extrema, giró el volante con cuidado y condujo lúcido.

Habiendo sobrevivido al desastre, desafortunadamente el poste de electricidad aún no se había relajado cuando fue testigo de cómo el auto subía y bajaba —el Presidente Fei se había subido accidentalmente al cordón de la calle—.

Luo Wenzhou abrochó su cinturón de seguridad lo más rápido posible, sintiendo que había escapado de la cueva del dragón para meterse en la jaula del tigre —habiendo evitado morir bajo las espadas de los malhechores, iba a morir a manos de este conductor suicida—.

—¡Estás conduciendo como un maniático! —Le gritó Luo Wenzhou.

Fei Du ni siquiera se atrevió a respirar muy hondo. Tan pronto como lo hiciera, la olería.

—¡¿Quién te dijo que te sentaras adelante?! ¡Estoy a punto de vomitar!

Luo Wenzhou:—...

¿Se sentía nauseabundo al encontrarse cara a cara con un hombre joven, guapo y elegante? ¿Cuál era su problema?

Sudor frío comenzaba a brotar de Fei Du. Pronto no sería capaz de ver la carretera con claridad. Al final, ya no pudo mantener su comportamiento frívolo y Luo Wenzhou lo obligó a soltar una maldición.

—¡La sangre me enferma! ¡Mierda, cúbrete!

Luo Wenzhou se congeló. Siempre había pensado que el “la sangre me enferma” de Fei Du era una broma, porque él recordaba claramente que no tenía ese problema cuando era pequeño.

En ese momento, Wu Xuechun, queriendo ayudar, le pasó una chaqueta que Fei Du había tirado en el asiento trasero. Luo Wenzhou la sacudió y se cubrió con ella.

—Tsk, y a mí me marea el movimiento del auto. ¿Qué...? Mierda, ¿esa gente está loca?

Luo Wenzhou tenía intención de preguntarle: “¿qué estás haciendo aquí?”, pero cuando miró el espejo retrovisor, ¡descubrió que los motociclistas los estaban siguiendo!

Aunque ahora no estaban a plena luz del día, igual estaban en una carretera y en una sociedad legal. Esto se estaba volviendo descarado.

El Capitán Huang y los demás no se habían esperado que toda una multitud de gente no pudiera detener a un único Luo Wenzhou en su propia guarida, pero una vez que hayas disparado tu flecha, no podrás recuperarla. Con las cosas como estaban ahora, sólo podían continuar frenéticos hasta el final, fueran cuales fueran las consecuencias.

Generalmente, sólo se necesitan tres pasos para que una persona común, que se considera a sí misma “normal”, pase de “aceptar sabiamente la realidad” a “criminal desesperado”.

Según la lógica, un automóvil deportivo de primera clase no debería haber sido rodeado e interceptado por una tripulación de motocicletas, pero las condiciones reales de la carretera siempre influyen. Especialmente en el estrecho Distrito Oeste del Mercado Floral, donde las condiciones eran complicadas; y las carreteras, largas y llenas de obstáculos. Había lugares donde un cohete no podía ir más rápido que el scooter de movilidad “especialmente para recoger a mi nieto”.

Fei Du no estaba familiarizado con este lugar para empezar, no había tenido tiempo de encender el GPS y estaba oscuro; sólo podía confiar en el instinto —y había una fuente de contaminación a su lado que le hacía sentir que apenas estaba funcionando—.

Este camino realmente estaba plagado de peligros por todos lados.

Las manos y los pies de Fei Du estaban fríos, incluso el latido de su corazón se estaba volviendo irregular; su estómago estaba revuelto, el contenido listo para ser expulsado. Las manos que agarraban el volante estaban blancas. Apretando sus dientes, dijo:—Dime que no viniste solo.

Tal vez por la pérdida de sangre o algo, Luo Wenzhou en serio estaba mareándose ahora. Pero para no molestar al conductor inestable, sin dudarlo, dijo:—No vine solo, tengo refuerzos...
¿Necesitarás que te hagamos un reembolso por los daños a tu auto?

Mientras hablaba, Wu Xuechun chilló. Una motocicleta se había acercado rápidamente. El ciclista golpeó una cadena de hierro contra la ventana del auto de Fei Du.

La ventana por poco no se rompió, pero desarrolló una telaraña de grietas en el acto.

Luo Wenzhou se sintió provocado por esta vista.

—Este estúpido auto tuyo es llamativo, pero inútil. Si tienes el dinero, ¿por qué no consigues uno a prueba de balas?

Fei Du miró de reojo al espejo retrovisor y giró el volante, presionando muy hábilmente al usuario que empuñaba la cadena contra el costado de la carretera. El motociclista no reaccionó lo suficientemente rápido y su rueda delantera se torció. Hizo algunos esfuerzos desesperados por mantener el equilibrio, pero al final salió volando junto con su motocicleta.

Tapando su nariz, Fei Du dijo:—No soy el Presidente de la República. ¿De cuáles balas debería preocuparme?

De los dos, uno debe haber sido un espíritu de cuervo (1). Tan pronto como Fei Du dijo esas palabras, un crujido vino de la ventana de atrás. El cabello de la nuca de Luo Wenzhou se erizó. Fue el primero en reaccionar.

—¡Los bastardos están disparando! ¡Joven dama, abajo!

Wu Xuechun no necesitaba que se lo volvieran a decir; se cubrió la cabeza y se acurrucó. Al mismo tiempo, otra motocicleta se acercó a ellos y el conductor levantó una mano, mostrando la boca oscura y vacía de un arma. Independientemente de los hechos, abrió fuego.

Afortunadamente, no hay tantos tipos malos que participan en decatlones en este mundo. La puntería de esta persona parecía como si estuviera jugando, básicamente disparando a ciegas. Aunque si disparas lo suficiente, siempre habrá uno o dos golpes de suerte. Una

bala atravesó la ventana del lado del pasajero. Luo Wenzhou se giró rápidamente y bloqueó a Fei Du mientras se obligaba a sí mismo a agacharse. La bala rozó su hombro y golpeó el parabrisas.

Este aterrador instante casi no causó ninguna impresión en los pensamientos o sentimientos de Fei Du. Su cerebro, nublado por el olor a sangre, en serio estaba a punto de apagarse. No tenía tiempo para pensar ni para sentir. En medio de peligros infinitos, liberó una mano. Sin poder soportarlo más, tomó el desodorante de ambiente del auto y, sin mirar, lo roció directamente en la cara de Luo Wenzhou.

Sufriendo las consecuencias de una explosión injustificada de fragancia, Luo Wenzhou estaba listo para arrodillarse en respeto por el espíritu del absolutamente intrépido Presidente Fei.

Fei Du vio una pequeña calle sin nadie en ella y pisó el acelerador. Girando el volante lo más a la derecha que pudo, ejecutó un giro, sin darle al motociclista armado ningún espacio para continuar.

Luego, habiendo completado su giro, inmediatamente pisó el freno: al final de la callecita, como una baliza, lo esperaban tres o cuatro motocicletas.

El sonido de un trueno vino desde atrás. Estaban siendo atacados por el frente y la retaguardia, atrapados en la pequeña calle.

La mirada de Fei Du hizo un círculo sin expresión. Su rostro estaba tan frío que daba un poco de miedo. Tomó la palanca de cambios detrás del volante y el motor emitió un rugido brutal. El automóvil parecía ser una bestia enfurecida, cubierta de heridas y atrincherándose, preparándose para lanzar un ataque fatal en cualquier momento.

Fei Du dijo por lo bajo:—Si los atropello uno por uno, ¿eso contaría como fuerza excesiva en defensa propia?

El ruido del vehículo era demasiado fuerte. Luo Wenzhou sólo podía ver sus pálidos labios moverse; no escuchó una sola palabra con claridad. Pero, inexplicablemente, entendió la expresión de Fei Du, y su corazón dio un vuelco. Por instinto, agarró la mano de Fei Du que sostenía la palanca de cambios.

La mano estaba muy fría, dura, llena de intensidad helada, como un metal opaco.

En ese momento, las sirenas de la policía sonaron por segunda vez. Las luces intermitentes rojas y azules iluminaron una gran parte del horizonte.

Al fin sus refuerzos habían llegado.

Con todo su esfuerzo, Luo Wenzhou logró desprender la mano de Fei Du de la palanca de cambios. El sonido del motor se calmó

lentamente. Dentro del auto muy dañado, todo estuvo en silencio por un rato.

Los refuerzos fueron extremadamente efectivos. Tuvieron la escena bajo control tan pronto como llegaron, rápidamente atraparon a la parte motoquera y sus implementos; y una ambulancia vino detrás de ellos muy consideradamente.

Lang Qiao fue la primera en acercarse corriendo. Se recostó sobre la puerta del auto. Jadeante, dijo:—Jefe, ¿están bien? ¡Estaba muy asustada!

Luo Wenzhou se rió de ella y no tuvo tiempo de decir nada cuando Fei Du se tambaleó fuera del auto, caminó hacia el costado de la carreta sin decir una palabra y vomitó.

Luo Wenzhou estaba discutiendo los arreglos del seguimiento con Lang Qiao cuando el Director Lu, quien había venido en persona, lo arrastró hasta la ambulancia. Pensó para sí mismo que el viejo estaba haciendo un escándalo por nada; estas pequeñas lesiones no significaban nada. Después de haber sido escoltado a la fuerza, no se relajó, por el contrario, siguió emitiendo órdenes, sosteniéndose de la puerta de la ambulancia.

—Puede que Chen Zhen aún esté vivo. No creo que tengan una razón para matarlo inmediatamente. Vayan al Gran Edificio de la Fortuna y regístrenlo bien. También vayan de inmediato a la sub-oficina y llévense a Ma Xiaowei, tenemos que alejarlo antes de que Wang Hongliang reciba las noticias. Mierda, quizás ya lo sabe... De acuerdo, doctor, ya voy, sólo déjeme terminar...

Comparativamente hablando, su “paciente socio” se comportaba mucho mejor. Aunque ni un sólo pelo de la cabeza de Fei Du había sido lastimado, cuando todo terminó, vomitó hasta que estuvo medio muerto, vaciándose hasta el punto de la deshidratación.

La noche pareció durar un siglo. Para algunas personas, cada segundo era eterno.

La Sub-Oficina del Distrito del Mercado Floral estaba silenciosa. Xiao Haiyang, quien estaba en servicio, apretó el celular en su mano. Su compañero estaba profundamente dormido. Evitando cuidadosamente ser visto, Xiao Haiyang se dirigió hacia el lugar donde Ma Xiaowei estaba encerrado.

Había un mensaje de texto en el celular: “*nos han atrapado, notifica inmediatamente al Director Wang y deshazte de Ma Xiaowei, RÁPIDO!*”

Ma Xiaowei estaba acurrucado y dormido, teniendo una pesadilla desconocida, estremeciéndose cada tanto. Su aún inocente rostro estaba tan delgado que había perdido un poco de su apariencia original, actualmente luciendo como un mono.

Xiao Haiyang se escabulló dentro, miró a sus espaldas cautelosamente, luego extendió la mano para agarrar el hombro de Ma Xiaowei.

Al ser sacudido en el medio de la noche, Ma Xiaowei se sobresaltó. Abrió la boca con la intención de gritar, pero Xiao Haiyang se la tapó con una mano. Los ojos del chico se abrieron enormes, preso del terror...

Cuando las lesiones de Luo Wenzhou fueron atendidas en el hospital, sintió que estaba en perfectas condiciones; que podría lidiar con otro equipo de fútbol de delincuentes sin problemas. Fue a ver a Fei Du, encontrándolo conectado a un goteo intravenoso, inclinado hacia atrás con los ojos cerrados. Lucía al borde de la muerte, como si hubiera sido él quien había sido tajeado.

Luo Wenzhou se acercó y golpeó suavemente el pie de Fei Du.

—Otras personas cuando se descomponen por la sangre, sólo se desmayan. ¿Cómo puede ser que tú te enfermes como una embarazada?

Fei Du no abrió los ojos. Sólo gimió.

—Mantente lejos.

—Ya me han limpiado —Dijo Luo Wenzhou sentándose flagrantemente junto a él—. No fue fácil lograr que te sientes y comas, y ahora has vomitado todo.

Sin expresión, Fei Du dijo:—No creo que haya habido algo de lo que valga la pena arrepentirse.

Luo Wenzhou recordó el asqueroso comedor de su lugar de trabajo y decidió que esto era razonable. Luego preguntó:—¿Cómo nos encontraste?

Esta vez, Fei Du pretendió estar muerto, no respondió.

Luo Wenzhou lo golpeó otra vez.

—¿Me estuviste siguiendo todo el tiempo? ¿Qué hacías siguiéndome?

La reacción habitual de Fei Du a este tipo de insistencia de bajo nivel sería darle una expresión fría que dijera: “deja de crear problemas, estúpido hijo de puta”, luego apartaría la mirada. Pero justo ahora realmente se sentía demasiado mal. Su estómago se había revuelto varias veces y le dolía como si se lo estuvieran arrancando, el olor de la sangre todavía se resistía a abandonar su nariz, sólo le bastaba abrir los ojos para marearse, y junto a él había un idiota “menopáusico” que no le daba espacio. Hirviendo de rabia, dejó escapar un bufido.

—Y entonces, ¿por qué fuiste? —Dijo Luo Wenzhou.

Recostado sobre la blanca almohada del hospital, Fei Du arrugó el entrecejo profundamente y usó todo el auto-control que alguna vez poseyó para contenerse de maldecir.

—Fui a ver dónde vivía He Zhongyi.

El lugar donde vivía He Zhongyi no estaba lejos del Gran Edificio de la Fortuna, y ambas carreteras, de hecho, tenían algunas similitudes. Luo Wenzhou esperó por largo tiempo sin escuchar las siguientes palabras de Fei Du, lo miró, entonces vio la luz súbitamente.

—Y te perdiste, ¿verdad?

Al escuchar esto, Fei Du no dijo nada, sólo giró la cabeza y pretendió que lo único que escuchó fue el viento pasar junto a su oreja.

Luo Wenzhou se asombró ante este indicador de enojo por humillación, sintiendo que Fei Du había revelado un rastro de algo que lo hacía un ser humano común. La verdad lo hizo lucir un poco afable por primera vez.

Luo Wenzhou rápidamente trajo de vuelta a su estupidez. Aprovechando este poco de “energía humana” cálida y amistosa, continuó:—Fuiste a ver el lugar donde He Zhongyi solía vivir por esa vieja tía?

Fei Du pausó por un momento, luego dijo por lo bajo:—Ese lugar está deteriorado y apartado, la mala vida mezclada con la buena. Hay un baño público cerca, y cuando oscurece, toda la calle apesta. Los alrededores son mucho peores que los otros alquileres en la zona. Todos ahí buscan lugares baratos para vivir: los que se agobian por tener una familia que alimentar, los que tienen padres ancianos e hijos pequeños que cuidar, los que tienen familiares enfermos. Salen y soportan las dificultades solos, ahorrando dinero

para dárselo a sus familias. También hay algunos drogadictos y apostadores, tan pobres que preocupan, quienes no tienen otra opción más que vivir ahí.

—Según sus amigos, He Zhongyi no usaba drogas ni tampoco apostaba. Él escatimaba y ahorraba —Luo Wenzhou se frotó la barbillًا. Llevaba un conteo diario. Sus registros eran detallados, y todos los ingresos tenían un signo menos adelante…

—Él estaba ahorrando dinero para saldar su deuda —Fei Du abrió los ojos—. Y el misterioso acreedor probablemente le dijo: “te daré el dinero, pero no puedes hablarle de mí a los demás”.

Luo Wenzhou frunció el ceño. A medida que desenterraban las circunstancias de la vida de He Zhongyi, no importa cómo lo mirara, él no pensaba que podría haber alguna conexión con la red de tráfico de drogas. Este asunto no sólo no estaba claro, sino que también se estaba complicando cada vez más.

Pellizcó la piel entre sus cejas.

—Olvídalo. Hemos atrapado a las ratas, de todas formas. Cuando llegue el momento, descubriremos durante el interrogatorio si hay o no una conexión.

Fei Du hizo un leve ruido en concordancia y volvió a cerrar los ojos, no queriendo prestarle más atención.

Ambos se sentaron en silencio por un momento. Luego, Luo Wenzhou frotó su nariz de repente. Tomando ventaja de la “atmósfera amistosa” de juicios y tribulaciones recientemente compartidos, abrió su boca y preguntó:—Hay una cosa que nunca entendí. En ese entonces, en el caso de tu familia, estábamos yo, Tao Ran, los médicos forenses, así como también unos viejos médicos forenses y viejos policías criminales traídos especialmente para asegurarnos de que nuestro juicio no era equivocado... Un grupo entero de personas llegó a la misma conclusión, ¿por qué sólo hiciste mi vida difícil?

Fei Du rió burlonamente.

—Está bien. Di la verdad —Fingiendo educación, Luo Wenzhou agregó:—No me enojaré.

Fei Du escuchó esto y habló, ciertamente no de forma educada. Dijo:—Porque esa estúpida mirada tuya, como si pensaras que todo el mundo es ciego y tú tienes visión de rayos X y puedes ver a través de todo, es muy molesta.

Luo Wenzhou:—...

Habiendo escuchado esto, realmente estaba bastante enojado.

En ese momento, el celular de Luo Wenzhou vibró. Miró abajo e inmediatamente su expresión se volvió muy peculiar. El poco enojo que había sentido, se desvaneció sin dejar huella.

Se contuvo por un rato, luego dijo débilmente:—Bueno... Verás...

Fei Du lo miró desconcertado.

—Mi colega dice que tu auto... Está dañado muy seriamente y puede que no haya forma de repararlo nacionalmente.

—¿Oh? —Dijo Fei Du—. ¿Y qué con eso?

Luo Wenzhou respiró profundo, tirando la prudencia y vergüenza al viento, dijo en una sola respiración:—Dicen que el costo es realmente demasiado alto, casi el mismo que comprar uno nuevo, varios años de nuestros salarios no lo cubrirían. ¿Te parece bien que en vez de eso te demos un estandarte de seda (32)?

Fei Du:—...

Luo Wenzhou se arrepintió tan pronto como lo dijo. Realmente quería agarrar a ese colega suyo que le envió el mensaje y sacudirle el agua del cerebro. ¡¿Quién sabe qué órgano usó para pensar en una idea tan horrible?!

Pero Fei Du, luego de mirarlo fijo por un momento, repentinamente se rió. No fue falsa en absoluto, una verdadera e incontenible risa.

Luo Wenzhou se sintió incómodo y no supo si reír o llorar.

Pero antes de que pudiera trabajar a través de sus “100 sentimientos mezclados”, su celular sonó otra vez; pero esta vez era Lang Qiao.

La voz de Lang Qiao sonaba muy solemne.

—Capitán Luo, encontramos a Chen Zhen. Está muerto.

La expresión relajada de Luo Wenzhou se hundió, y se sentó derecho abruptamente.

—¿Qué?

—También, antes de ser arrestado, uno de los sospechosos envió un mensaje para que se ocupen de Ma Xiaowei. Nuestra gente fue corriendo, pero no sabemos si llegarán a tiempo.

En pocas palabras, Lang Qiao le dio las dos peores noticias. Ella acababa de cortar cuando una segunda llamada llegó. Era Tao Ran, quien se había tomado la noche libre por una vez.

Luo Wenzhou, ausente, dijo:—Tao Ran, tengo algunas cosas de las cuales ocuparme, ¿puedes esperar un rato...?

—Capitán Luo, el abogado de Zhang Donglai acaba de contactarme —Dijo Tao Ran rápidamente—. Dice que encontró una corbata sospechosa en el auto de Zhang Donglai.



Nota del Traductor:

32. Tradicionalmente otorgados como premios al mérito,



lucen así:

Nota de la Traductora:

1. En la cultura china, el cuervo tiene diversos significados buenos y malos, (incluyendo el occidental de que representa un mal augurio), en este caso, creo que Priest hace referencia a: el cuervo como representación de muerte, el cuervo como mala suerte, el cuervo como portador de desgracias y presagiador de catástrofes.

Capítulo 21 – Julián XX

Content Warning: muerte por sobredosis, mención de drogas.



—Oficial Tao, en caso de que los resultados de la prueba lleguen y prueben que yo sólo estaba siendo exagerado, ¿podría pedirle que guarden el secreto? —Esta era la tercera llamada del Abogado Liu a Tao Ran, con el mismo tono de “amaría más que a nada volver media hora atrás y cortar la mano que hizo la llamada”.

Tao Ran suspiró con impotencia, sintiendo que este Abogado Liu realmente era un poco neurótico.

Luego, el Abogado Liu parloteó:—De otra forma no podré continuar en esta profesión. ¿Cómo llamaría usted a esta cosa que he hecho? Ustedes no le pueden decir a nadie al respecto. Mi bienestar y el de mi familia están en sus manos.

Tao Ran sólo pudo tranquilizarlo por tercera vez, casi levantando la mano al cielo para jurar y firmar su marca. El abogado

excesivamente cauteloso e indeciso finalmente se vio obligado a aceptar llevar la corbata a la Oficina de la Ciudad de inmediato para la prueba.

Habiendo lidiado con él, Tao Ran, muy apenado, giró su cabeza y le sonrió a la mujer en el asiento trasero.

—Perdón.

Había sido molestado por el Abogado Liu en medio de una película. La misma justo había llegado a la parte donde los personajes principales femenino y masculino estaban teniendo una pelea. Tao Ran y la joven dama se habían marchado en medio de los llantos, lloriqueos y acusaciones mutuas; realmente no era un comienzo muy auspicioso para una relación.

Pero la joven dama no había dicho nada al respecto. Incluso si ella estaba maldiciendo por dentro, tuvo el dominio de sí misma para no mostrarlo. Muy comprensivamente, dijo:—Si estás ocupado, no hay necesidad de que me acompañes a casa. Chófer, por favor pare un momento junto a la entrada del metro más adelante. Luego puede llevarlo a donde él necesite.

Los cartílagos de las orejas de Tao Ran se pusieron rojos. Estaba muy avergonzado.

—Eso no... No es muy...

—Está bien. A nosotros también nos llaman para trabajar horas extras los fines de semana —Dijo la joven dama—. Y cuando *nosotros* hacemos horas extras, sólo es para hacer dinero para nuestro jefe. Tú trabajas para la seguridad pública. Y leí en internet el caso del niño rico que mató a alguien. Tienes que apurarte a resolverlo.

Tartamudeando un poco, Tao Ran dijo:—No es, no es necesariamente el niño rico, nosotros... Nosotros aún no estamos seguros de quién es el asesino.

Mientras hablaban, el taxi ya había llegado a la entrada del metro. El conductor, muy sonriente, paró el auto y espero que la mujer se despidiera de Tao Ran agitando la mano.

Antes de irse, la joven dama recordó algo y se dio vuelta para decirle:—Es muy lindo poder encontrarme con un antiguo compañero de clase cuando estoy lejos de casa, incluso si la forma en la que nos encontramos fue un poco incómoda.

Si hubiera habido un agujero en el suelo, Tao Ran definitivamente habría saltado sin mirar atrás.

Estando así de lejos de casa, ¿cuáles eran las posibilidades de terminar en una cita a ciegas con tu compañera de secundaria superior? ¿Y cuáles eran las posibilidades de que esa compañera fuera tu crush de ese entonces?

Por supuesto que no había nada que celebrar aquí. Incluso si se las hubiera arreglado para tener una cita con Audrey Hepburn, en este momento igual tendría que hacerla a un lado y correr al trabajo.

Cuando vio a la chica adentrarse en la estación de metro, su intelecto críticamente obstruido por fin volvió a la dirección correcta. El Capitán Adjunto Tao sacudió la cabeza para forzar al **congee** (1) a convertirse en un cerebro normal y poder enfocarse una vez más en el caso.

Mirando desde el margen, el taxista emitió una conclusión:—Joven, tienes esperanza.

Tao Ran rió amargamente.

—Chófer, dé vuelta más adelante, vaya a la Oficina de la Ciudad.

Cuando se trataba de mirar la diversión, el conductor de mediana edad camino a la vejez no distinguía entre asuntos grandes y pequeños; estaba muy interesado en ambos por igual: disputas emocionales entre hombres y mujeres, y casos de “niño rico asesinando gente”. Realmente quería arrinconar a Tao Ran y tener una linda charla. A esta altura, Tao Ran comenzó a arrepentirse de no haber aceptado las ofertas de autos de sus dos imbéciles amigos. Para lograr que el parlanchín junto a él cierre la boca, tuvo que pretender estar casi dormido, se puso los auriculares y presionó una aplicación aleatoria con sonido para tapar sus oídos.

El audiolibro en su celular fluyó por sus oídos en medio de la música tranquilizadora: “—[...] ¿Y qué quedará para mí —Contestó Julián fríamente—, si me desprecio a mí mismo? [...]”

Esta era una plataforma de audiolibros muy particular. No había muchos best-sellers en ella; en su mayor parte, eran obras maestras de larga data, siempre transmitidas en prosa hipnótica. Y sólo los clientes que se presentaban a sí mismos como “líderes lectores” podían solicitar la transmisión de los títulos.

Un “líder de lectura” tenía que presentar un ensayo original extenso que analizara los méritos del trabajo, y luego ser seleccionado por el editor. Sólo entonces la plataforma transmitiría el audiolibro elegido y, una vez completada la lectura, también compartiría el comentario del “líder de lectura”.

Tao Ran no escuchaba muy atentamente. Él sólo usaba la música de fondo para bloquear el ruido mientras arreglaba su tren de pensamientos.

El taxi se dirigió rápidamente hacia una calle lateral y estaba por llegar a la Oficina de la Ciudad. Tao Ran estaba a punto de apagar el audiolibro cuando escuchó la declaración final: “*Bueno, después de haberles reproducido ‘El Rojo y El Negro’ del famoso autor francés Stendhal hasta este punto, a continuación compartiremos el comentario del líder de lectura, cuyo usuario es ‘El Recitador’*”.

Este usuario parecía ser un relámpago repentino, el cual golpeó instantáneamente a Tao Ran justo donde estaba...

El viernes por la noche debería haber sido agradable y relajado, toda una ciudad llena de gente dando la bienvenida al fin de semana, pero todos en la Oficina de la Ciudad estaban trabajando horas extras o en camino de vuelta al trabajo a cumplir sus horas extras.

Luego de recibir las llamadas de Tao Ran y Lang Qiao, Luo Wenzhou ya no podía quedarse quieto en el hospital. Sus ideas resultaron coincidir con las de Fei Du —aunque el Presidente Fei no tenía nada que hacer; sus problemas principales eran que el hospital público tenía mucha gente y que las condiciones eran pobres—.

Ambos fueron una sola mente por una vez, pero sus acciones se diferenciaron: Fei Du llamó rápidamente a su asistente y pidió que le trajeran un auto, mientras que Luo Wenzhou, sin vergüenza alguna, pidió un aventón.

Eran casi las diez. Lang Qiao le envió a Luo Wenzhou un mensaje en WeChat reportándole los últimos avances. Él no habló por un buen rato.

Luego de un largo tiempo, finalmente abrió la boca y habló sin preámbulos:—La determinación preliminar del forense es que Chen Zhen murió de una sobredosis causada por una única dosis.

Habiendo escuchado la “charla” unilateral de Luo Wenzhou en el hospital, Fei Du entendió más o menos las circunstancias en las que su auto fue desguazado. Sabía quién era “Chen Zhen”.

Ya no había olor a sangre junto a él, la temperatura en el auto era cómoda, y Fei Du acababa de comer el aperitivo de medianoche que su asistente le había llevado. Detuvo firmemente el auto sobre la senda peatonal para esperar la luz roja, usando ese tiempo para beber algunos tragos de leche de banana para llenar los espacios. La leche de banana lo volvió muy ecuánime. Respondió:—Eso suena un poco extraño. No parece muy civilizado.

Al escuchar la palabra “civilizado”, Luo Wenzhou le lanzó una mirada.

—No me animo a tener expectativas altas con los criminales.

Fei Du dijo:—No importa qué tan mala sea la persona, no estaría dispuesta a tomar ningún riesgo desesperado. Por ejemplo, esas personas que querían eliminarte y finalmente terminaron abriendo fuego en la calle, eso fue porque ya se habían expuesto frente a ti previamente. Si tú escapabas, estaban acabados. Sólo se volvieron frenéticos porque tenían miedo de ese desenlace. Hay una causalidad ahí. No se involucrarían sin motivo. A los verdaderos lunáticos les resulta muy difícil permanecer sumergidos en la sociedad por mucho tiempo.

En este punto, grandes mentes piensan igual. Wu Xuechun había confirmado que Chen Zhen estaba “a salvo”, y si la chica no había estado mintiendo, entonces probaba que, al menos por lo que ella

había presenciado, el Capitán de la Sub-Oficina y los otros no tenían intención de matarlo. Además, si hubieran querido asesinar a Chen Zhen en primer lugar, nunca hubieran permitido que Luo Wenzhou hablara tantas tonterías con Wu Xuechun.

Pero Chen Zhen había muerto de sobredosis por drogas, lo cual no sonaba como una muerte accidental.

—Posiblemente fueron ellos los que inyectaron las drogas —Dijo Fei Du sin prisa—. Aunque fuerza el entendimiento de que personas que tienen contacto regular con las drogas no lograrían controlar la dosis y cometerían un desliz y matarían a alguien. Si yo estuviera sospechado de albergar a una banda de tráfico de drogas y un extraño irrumpiera y empieza a hacer preguntas sensibles ciegamente, ciertamente no lo mataría sin una cuidadosa consideración.

Al escuchar este tono, el cual sonaba como si estuviera hablando del clima, el cuero cabelludo de Luo Wenzhou se entumeció. Pero al mismo tiempo, igual preguntó:—¿Y luego qué?

—Paso uno, controlarlo. Descubrir cuánto sabe, qué tan profundo llegó y si hay alguien detrás de él incitándolo. Luego, usar drogas, fuerzas, amenazas y otros medios para socavar su voluntad. Una vez que entienda que la víctima comenzó su contacto contigo hace poco y no es tu informante completamente, que no confía en ti enteramente y que además viene de un pasado simple y no tiene conexiones cercanas, entonces pasaría al paso dos —Fei Du continuó su discurso perfumado con leche de banana—. Paso dos: usar una muy pequeña dosis de droga para forzarlo a desarrollar una adicción,

y mientras él está en un estado de confusión, inculcarle repetidamente la idea de que fuiste tú el que lo delató. Lavarle el cerebro, hacerle creer que te estás revolcando en el mismo lodo que estas personas. De esta forma, él se llenará fácilmente de desesperación y comenzará a creer que no existe tal cosa llamada “justicia”, y para alguien como él, la única manera de sobrevivir es aprendiendo a comprometerse.

Luo Wenzhou lo observó por un rato, luego comentó:—Eso es realmente enfermo.

Fei Du fue indiferente. Continuó:—Paso tres: cuando ya sea adicto, darle de probar algunos beneficios. Hacerle saber que no somos tan aterradores, que somos realmente humanitarios. Eso lo resolverá, estableciendo dos serias limitaciones en su mentalidad y fisiología. Después, esta persona será mía para usarla. Cuando tú y tu gente vengan con fuerza a recogerlo, sólo necesito decirle que nuestros dos lados han tenido un pequeño conflicto sobre la división irregular de las ganancias y están en una lucha mutua ahora mismo. Cargando resentimiento hacia ti, se convertirá en el soplón de tu organización.

Quizás era porque la atmósfera entre los dos se había aligerado, y quizás era porque el aroma a leche de banana sofocando el interior del auto hacía imposible el ser serio; pero, por primera vez, al escuchar este discurso único suyo, Luo Wenzhou no hizo erupción. Estuvo en silencio por un rato, luego dijo de repente:—Si algún día decides romper la ley, en serio podríamos tener muchos problemas.

Fei Du no hizo ningún comentario, y al segundo siguiente escuchó a Luo Wenzhou decir:—Pero sólo lo estás diciendo, y sólo me lo estás diciendo a mí. No lo has puesto en práctica y no has llenado el mundo con programas de entrenamiento “Matar Sin Dejar Rastro”, así que mis colegas y yo podemos ocasionalmente darnos un descanso e ir a citas. Por lo tanto, debo agradecerte en nombre de la organización.

Fei Du:—…

¿Cómo es que esta reacción no fue la misma de siempre?

Luo Wenzhou asintió para sí mismo y muy amablemente dijo:— Debemos darte un estandarte de seda extra. ¿Hay algo más? Aconséjanos.

Acto seguido, Fei Du cerró la boca con fuerza y no pronunció ni un signo de puntuación hasta llegar a la Oficina de la Ciudad de Ciudad Yan.

En la puertas de la Oficina de la Ciudad, Luo Wenzhou acababa de bajar del auto cuando una patrulla policial avanzó y aparcó junto a él; antes de que se detuviera completamente, Lang Qiao bajó y corrió hacia él.

—¡Jefe, Ma Xiaowei desapareció!

—No grites —La herida en la espalda de Luo Wenzhou acababa de comenzar el proceso de curación. De alguna manera, todavía estaba inmovilizado. Usó una mano para sacar sus cigarrillos y puso uno en su boca, luego dijo despreocupadamente:—Es algo bueno que se haya ido.

Los ojos inusualmente grandes de Lang Qiao se abrieron dos tamaños más mientras miraba a Luo Wenzhou. Abrió su boca para hablar y aún tenía que hacerlo cuando su vista cayó sobre algo detrás de Luo Wenzhou, no muy lejos de él.

—E-Ese es...

En consecuencia, Luo Wenzhou giró la cabeza y vio que una figura humana acobardada había aparecido al otro lado de la calle, asomando la cabeza en dirección a la Oficina de la Ciudad. Otra persona se acercó y lo llevó al otro lado de la calle.

—¡Ma Xiaowei y el piernas torcidas de la sub-oficina, Anteojitos!

Xiao Haiyang finalmente cambió sus lentes rotos. Los marcos cuadrados bastante rígidos lo hacían parecer unos años mayor. Condujo a Ma Xiaowei al otro lado de la calle y frente a Luo Wenzhou.

—Capitán Luo.

Luo Wenzhou no pareció en absoluto sorprendido de verlo. Asintió simpáticamente.

—¿Viniste? Entra.

No había ni un poco de ambiente de fin de semana dentro de la Oficina de la Ciudad. Los que realizaban la autopsia, los que examinaban la corbata, los que interrogaban a los testigos y los que interrogaban a los prisioneros: el Equipo de Investigación Criminal y el Departamento Forense estaban tan ocupados que estaban por todos lados. Madre He, puesta temporalmente en un cuarto de servicio, no podía evitar sentirse alarmada por todo esto. Ante el pequeño signo de disturbios, ansiosamente sacaba la cabeza para mirar.

Cuando Ma Xiaowei y los demás entraron, vieron a Madre He titubeando en el pasillo. Vio a Luo Wenzhou, luego transfirió su vista dudosa a Ma Xiaowei.

—Ella es la madre de He Zhongyi —Le dijo Luo Wenzhou a Ma Xiaowei.

Los pasos ya apáticos de Ma Xiaowei se detuvieron. La miró aterrorizado.

La mujer frágil y el adolescente demacrado se miraron impotentes. Después de un rato, quizás porque la apariencia del adolescente la había hecho pensar en su hijo, Madre He preguntó tentativamente a Ma Xiaowei: —¿Tú... Tú conoces a mi hijo?

Ma Xiaowei retrocedió medio paso inmediatamente.

—Mi Zhongyi es un buen chico. Lo conoces, ¿verdad? —Madre He dio medio paso hacia adelante, mirando ardientemente a Ma Xiaowei. Mientras lo hacía, las lágrimas comenzaron a caer por su rostro. Enderezó su cuello y tomó una larga y delgada respiración—. ¿Quién lo mató? ¿Huh? Niño, puedes decírselo a la Tía. ¿Quién fue el que lo mató?

Los ojos de Ma Xiaowei se enrojecieron. Sin señal de advertencia, se arrodilló en el suelo con un golpe.

—¡Yo, fui yo! —Comenzó a lamentarse—. Te he hecho daño, Zhongyige, te he hecho daño... Lo siento...



Nota de la Traductora:

1. Congee básico chino. En la traducción inglés que uso dice “porridge”, pero a mi punto de vista, era más acorde.

Capítulo 22 – Julián XXI



Esta era la segunda vez que Ma Xiaowei abría la boca para acusarse a sí mismo de asesinar a alguien en una Oficina de Seguridad Pública. Este innovador adolescente lloraba con más fuerza que el pariente de la víctima, casi golpeándose la cabeza contra el suelo. Dos policías a su lado reaccionaron, acercándose y poniéndolo de pie, arrastrándolo en medio de los gritos de dolor de Madre He.

Luo Wenzhou no se había esperado que esta presentación casual se precipitara en tal evento. Su cabeza se inflamó. Tuvo la premonición de que esta sería una noche sin dormir. Tuvo que enviarle un mensaje de texto al encargado de la propiedad rápidamente, implorándole que le sirva una ración de comida para gatos a Luo Yiguo, quien estaba hambriento y pasando frío.

Lang Qiao estaba por llevarse a Fei Du para que hiciera una declaración. Luo Wenzhou elevó la vista y lo llamó para que se detuviera.

—Hey —Dijo Luo Wenzhou sin previo aviso—, gracias.

Fei Du no esperaba que a la boca de perro de esta persona le saliera un colmillo de elefante (33). Estaba bastante desconcertado. Sus pasos pausaron. Con la elegancia de un Presidente dando un discurso inaugural, asintió muy solemnemente.

—De nada.

Luo Wenzhou observó evaluadoramente su espalda de modelo salir de la habitación, recordando extrañamente a un caniche pavoneándose. Tenía muchas ganas de perseguirlo y poner un bastón en su mano. Pero después de luchar durante siete años, los dos acababan de ver la luz naciente de un alto al fuego, y Luo Wenzhou no quería iniciarla de nuevo. Por lo tanto, rechazó todas sus maravillosas ideas, se giró y palmeó el hombro de Xiao Haiyang.

—¿Por qué no vienes conmigo?

Xiao Haiyang lo siguió silenciosamente a una sala de interrogatorios individual. Nerviosamente acomodó sus lentes, mirando directamente a Luo Wenzhou.

—No estoy aquí en posición de oficial de policía asistiéndolos en un caso, ¿verdad?

Luo Wenzhou le hizo un gesto a Xiao Haiyang.

—Siéntate, por favor. Dime, ¿en qué posición crees que estás aquí?

Xiao Haiyang no se quedó **de pie en ceremonia (1)**. Ante sus palabras, se sentó, muy erguido.

–¿Soy un sospechoso o un testigo?

Luo Wenzhou rió y, de acuerdo al hábito, cruzó las piernas y se inclinó hacia atrás. La herida de su espalda protestó inmediatamente, chillando hacia sus receptores de dolor, doliendo tanto que Luo Wenzhou casi se forzó a sí mismo a preservar su comportamiento, e incómodo, se sentó apropiadamente. De manera informal, preguntó:–¿Cuánto tiempo has estado en el trabajo?

–Dos años... Un año y medio –Dijo Xiao Haiyang.

–Oh, entonces acabas de finalizar tu periodo de prueba, ¿verdad? – Luo Wenzhou asintió, empezó a recordar por un momento, luego continuó:–Cuando yo era pequeño, mi papá originalmente quería que me probara en la academia de las fuerzas armadas, pero yo todavía estaba atravesando mi fase de rebeldía. Lo que sea que él dijera, yo hacía lo contrario. Dije: “no voy a ir a estudiar misiles en el Sáhara”, y luego corrí a la escuela y entregué un manojo de formularios. En ese tiempo yo estaba profundamente impresionado por las películas de gánsteres de Hong Kong, y pensaba que todos los policías eran como Tony Leung y Louis Koo, entonces terminé en este trabajo.

Xiao Haiyang, muy seriamente, respondió:–El Sáhara no está en territorio chino.

Luo Wenzhou:—...

Este chico sí que sabía cómo hablar.

Xiao Haiyang también notó que algo estaba mal en su respuesta. Su postura se puso un poco más tensa.

—Continúe, por favor.

Luo Wenzhou sintió que Xiao Haiyang quizás ni siquiera sabía cómo decir “relax”, así que abandonó sus esfuerzos en ese campo y se puso serio, yendo directo al punto.

—De cualquier modo, eres un compañero profesional que ha realizado un trabajo meritorio. Si eres un sospechoso o un testigo depende del resultado de la investigación. Ya te has preparado mentalmente para eso, y también te has preparado para divulgar todo lo que sabes, ¿eso es correcto?

Xiao Haiyang asintió.

—Excelente —Dijo Luo Wenzhou—. Entonces comenzaré por lo que está justo frente a nosotros. ¿Por qué trajiste a Ma Xiaowei aquí esta noche?

—Porque había gente que quería matarlo para silenciarlo —Xiao Haiyang contestó sin pensarlo. Mientras hablaba, sacó un celular de su bolsillo. Ya estaba sellado apropiadamente en una bolsa de evidencia. Se lo pasó a Luo Wenzhou—. Yo estaba de turno con otro

colega. Este es su celular. Cuando el mensaje llegó, él estaba dormido.

Luo Wenzhou escaneó el mensaje de texto a través de la bolsa transparente. Concordaba con lo que Lang Qiao le había dicho. Lo dejó a un lado.

—¿Por qué leerías los mensajes de texto de alguien más?

Xiao Haiyang dijo:—Lo he estado vigilando.

La forma de hablar de este joven siempre era rápida, no sonreía demasiado y cuando conversaba con la gente, su lenguaje corporal siempre era tenso. De vez en cuando hacía gestos pequeños como acomodar sus lentes o apretar el puño. No se veía como un adulto “experimentado”, sino más como un chico de secundaria inicial empezando la pubertad, donde sus extremidades estaban descoordinadas.

Mirándolo, Luo Wenzhou sintió que si dividías la adulación de Fei Du y le dabas la mitad a Xiao Haiyang, los dos serían casi normales.

—¿Y por qué lo estabas vigilando?

Xiao Haiyang frunció los labios.

—¿Puedo empezar desde el inicio?

Luo Wenzhou asintió, y Xiao Haiyang respiró hondo, reflexionó por un momento y luego comenzó a hablar como si estuviera dando un cuidadoso y detallado análisis.

—Nuestra atmósfera ahí no es la misma que hay aquí en la Oficina de la Ciudad. Cuando no hay un caso mayor o una ocasión importante, normalmente no vemos al Director Wang. Si tiene alguna orden para nosotros, las envía a través del Capitán Huang. Oh, ese es el líder del Equipo de Investigación Criminal de la Sub-Oficina del Distrito del Mercado Floral. Su nombre completo es Huang Jinglian.

»La relación del Capitán Huang con el Capitán Adjunto no es muy buena, pero hay algunos colegas en nuestro departamento que son sus confidentes y “protegidos”. A veces hay cosas con las que lidiar para las que llamará a su propia gente, y otras personas no sabrán qué es lo que hacen. Básicamente, el Capitán Adjunto ha sido socavado por él. No tiene ningún control.

»Yo siempre pensé que el Capitán Huang elegía los mejores trabajos para sus favoritos, lo cual no me molestaba mucho. Desde que era pequeño, ese tipo de grupos no tenían nada que ver conmigo. Pero luego un día, una de las estaciones de policía locales reportó un caso. Habían encontrado el cuerpo de una chica. Justo era hora del cambio de turno, y yo debería haber estado en servicio esa noche. Estaba preparándome cuando un colega me detuvo... Era el dueño del celular. Dijo que tenía algo que hacer en casa al día siguiente, y preguntó si podíamos intercambiar. Es normal para nosotros intercambiar turnos en secreto, así que no lo pensé demasiado y accedí. Al final, el Capitán Huang y este colega fueron a la escena.

—¿Huang Jinglian estaba ahí en ese momento? —Luo Wenzhou pausó, luego continuó—. ¿Cuál era el nombre de la chica que murió?

—Chen Yuan —Dijo Xiao Haiyang.

Luo Wenzhou entrecerró los ojos débilmente.

—¿Por qué lo recuerdas con tanta claridad? ¿Chen Yuan tiene un significado especial para ti?

—Recuerdo la mayoría de cosas que veo. Todavía puedo recitar el número de placa del auto de servicio que usted condujo a la escena en el inicio del caso “520”, si necesita...

—... —Luo Wenzhou no sabía si reír o llorar. El estilo de Anteojitos simplemente no encajaba en absoluto con la Sub-Oficina del Distrito del Mercado Floral. Rápidamente sacudió la mano—. No necesitas recitarlo, te creo. Continúa.

Xiao Haiyang pausó, luego retomó el tema original:—De hecho, había algo especial sobre la víctima. Envieron una fotografía del cuerpo. Cuando murió, estaba usando una blusa tejida a mano y una minifalda, su maquillaje era muy abundante. Y la blusa estaba al revés. Hay un tipo de blusa para mujer que tiene los botones en la espalda. Si no hay escote, a primera vista es fácil confundirse entre la parte de atrás y la de adelante. Sólo te das cuenta que está al revés cuando te la pones y notas que tus axilas y cuello están incómodos. Mi primer pensamiento fue que posiblemente alguien la había vestido luego de matarla. Si eso era verdad, entonces el caso podría

involucrar un homicidio. Mencioné particularmente este punto a mi colega cuando cambiamos de turnos...

Los dedos de Luo Wenzhou golpetearon suavemente la mesa. No interrumpió. Él había obtenido la información del caso de Chen Yuan y recordaba claramente que no había nada inusual sobre la vestimenta del cadáver. La blusa con botones en la espalda no había estado al revés.

—Varios días después descubrí los resultados de la investigación. El Capitán Huang y los otros habían determinado que era el caso de una prostituta muerta por sobredosis de droga. Fui a pedirle una explicación a ese colega sobre la blusa que la víctima usaba. Él me esquivó y dijo que yo había visto mal —En este punto, Xiao Haiyang pausó por un largo rato—. No guardé la fotografía. Sólo la miré rápidamente. No es como si no pudiera haber visto mal, pero esa tarde, una transferencia de 2.000 yuanes apareció en mi tarjeta salarial, y la nota decía que era un “bono”. Nuestro salario no es muy alto, todos tienen familias que alimentar y sus vidas son estresantes. Cuando recibimos un bono, seguro hay una celebración grupal. Toda la atmósfera en el equipo es diferente. Pero esta vez, nadie mencionó nada. Antes de salir del trabajo, el Capitán Huang me llamó y mencionó algún trabajo de rutina que hice durante esos últimos días. Él dijo que yo era responsable y serio, y que le había pedido al Director Wang que autorizara el dinero para incentivar al “ejemplar” que acababa de comenzar a trabajar. Pensé que esta razón era muy inverosímil y no toqué ese dinero, porque sospeché que era “dinero silenciador”.

Tan pronto como escuchó esto, Luo Wenzhou comprendió que se trataba de un descarado dinero por silencio.

—Pero no tenías evidencia. El reporte final del caso de Chen Yuan estaba muy limpio. No había puntos débiles.

Las mejillas de Xiao Haiyang se tensaron, y asintió de mala gana.

Luo Wenzhou exhaló.

—¿Y luego? Ese día en la escena del crimen, ¿por qué nos insinuaste que el lugar donde se encontró el cuerpo no era la escena inicial del crimen?

—Pensé que el Capitán Huang y los otros estaban tramando algo, así que lo pensé y no revelé el asunto de la bonificación —Xiao Haiyang elevó la barbilla ligeramente, indicando el celular dentro de la bolsa de evidencia junto a Luo Wenzhou—. Busqué una oportunidad para plantar un virus en el celular de mi colega, accedí a su GPS y mantuve un registro de sus paraderos todos los días.

Luo Wenzhou:—...

Xiao Haiyang explicó rápidamente:—Yo sé que eso va contra la ley, pero durante el entrenamiento apenas logré sobrevivir en muchas materias. No era realista para mí intentar seguirlos. Definitivamente me habrían descubierto de inmediato. Eso fue todo lo que pude hacer.

—No, es sólo que no esperaba que fueras tan talentoso —Luo Wenzhou sonrió—. ¿Qué encontraste?

—Luego del trabajo usualmente iba a algunos centros de entretenimiento. Aparte de eso, todos los meses en días que fueran múltiplos de cinco —el quinto, el décimo, el decimoquinto, etc.—, mientras no estuviera en servicio, iría a algunas ubicaciones fijas, incluyendo cerca de donde se encontró el cuerpo de He Zhongyi, y otros lugares bastante apartados. Lo evité a él y a los demás y me escabullí para investigar un par de esos lugares. No resultaron en nada. Pero una vez fingí ser de fuera de la ciudad y pedí indicaciones, y una anciana que vivía cerca me advirtió que no fuera allí después del anochecer. Dijo que a veces había “gente haciendo nieve” allí.

Luo Wenzhou dijo:—Entonces, lo que estás tratando de decir es que en la noche del 20, usando el GPS, determinaste que tu colega había estado casualmente en el lugar donde se encontró el cuerpo de He Zhongyi.

—Luego del trabajo, él se fue con el Capitán Huang y los otros. Sospecho que ellos también estaban ahí en ese momento. El celular dice que no se fue hasta que eran cerca de las 11 pm —Dijo Xiao Haiyang—. Capitán Luo, creo que si lo hubiéramos matado nosotros mismos, hubiera sido más profesional. No es muy probable que el cuerpo fuera dejado allí tan descaradamente para causar un alboroto tan irreparable. Posteriormente, la aparición de Ma Xiaowei confirmó mis conjeturas: el Capitán Huang y los demás habían participado en ciertas transacciones comerciales en la escena esa noche, y en el proceso tal vez hubo algún tipo de disputa que los

vecinos escucharon. Ma Xiaowei también estaba allí. Y ninguno de ellos vio cómo apareció el cuerpo allí.

Luo Wenzhou escuchó, asintió, y no hizo ningún comentario. De repente, preguntó:—¿Dónde estabas tú la noche del 20?

—Estaba de servicio en la oficina, trabajando en el turno nocturno. Está el registro de servicio y la cámara de seguridad —La expresión de Xiao Haiyang no cambió, no le molestó en absoluto la pregunta directa de Luo Wenzhou. Con mucha calma e impresionantemente, dijo:—¿Sospecha que yo arrojé el cuerpo? No fui yo. Las carreteras del Distrito Oeste son complicadas. Si quieres deshacerte de un cuerpo ahí sin que nadie se dé cuenta, primero debes conocer los alrededores, y luego tener medio de transporte. Acabo de recibir mi licencia de conducir, y aún no tengo auto.

La expresión de Luo Wenzhou era fría. No estaba claro si le creía o no. Luego preguntó:—Ahora, ¿has... Escuchado alguna vez del “Lote Triángulo Dorado”?

—Ma Xiaowei dice que este tal “Lote Triángulo Dorado” es ese pequeño terreno donde encontraron el cuerpo de He Zhongyi. Es uno de los lugares donde ellos hacen negocios normalmente. Sólo la gente que participa regularmente en las transacciones conoce ese nombre. Está estrictamente prohibido compartirlo —Tao Ran salió apresuradamente de la sala de interrogatorios y arrojó sus notas sobre la mesa. Le dijo a Lang Qiao:—Ese bastardo de Luo Wenzhou, investigando algo tan grande sin ni siquiera un aviso. ¿Se piensa que es el Capitán América?

Lang Qiao preguntó curiosamente:—Entonces, ¿Ma Xiaowei realmente mató a He Zhongyi?

—No me parece. Ma Xiaowei dice que luego de hacerse adicto, a menudo le faltaba dinero. La gente a su alrededor ya sabía sobre su problema y no dejaban dinero suelto en el apartamento. Ma Xiaowei puso sus ojos en el nuevo celular de He Zhongyi y lo arrebató para su propio beneficio. Estaba a punto de salir para hacer negocios cuando He Zhongyi llegó a casa del trabajo y pensó en el celular. No pudo encontrarlo y lo interrogó. Ma Xiaowei es como una persona poseída; negó firmemente todo. Finalmente, los dos quedaron en malos términos. Xiao Qiao, dame una botella de agua, no me he tomado un descanso en toda la noche —Tao Ran tomó la botella de agua, bebió la mitad de un trago, luego respiró profundo—. Esa noche, Ma Xiaowei cambió el teléfono de He Zhongyi por drogas y estaba muy satisfecho consigo mismo, pensando que cuando He Zhongyi regresara y registrara sus cosas, no habría nada que pudiera decir. Pero el resultado fue que He Zhongyi no regresó y casualmente murió en ese lugar.

—Entonces, ¿Ma Xiaowei piensa que He Zhongyi de alguna manera lo vio vender el celular y lo asesinaron cuando intentó recuperarlo?

—Los grandes ojos de Lang Qiao giraron, entendió rápidamente—. Luego, debido a esa pelea entre la gente común, obtuvimos un testimonio inesperado, y para encubrir la verdad, ¿el Director Wang plantó ese celular para incriminarlo? Entonces, de una vez por todas, ¿quién mató a He Zhongyi?

Tao Ran no contestó; su celular estaba sonando. La llamaba venía del teléfono fijo del Departamento Forense. Rápidamente atendió.

—Hola, ¿cómo va todo?

La persona en la línea dijo algo que Lang Qiao no escuchó claramente. Vio que el rostro de Tao Ran se volvía cada vez más serio. Colgó la llamada y le preguntó: —¿Fei Du se ha ido?



Nota del Traductor:

33. Modismo común que significa lenguaje refinado.

Nota de la Traductora:

1. “Didn’t stand on ceremony”, lo traduje literalmente. Modismo británico para decir que no se comportó formalmente.

Capítulo 23 – Julián XXII



Luo Wenzhou justo estaba abriendo la puerta para ingresar, reflexionando con la cabeza gacha mientras caminaba. Sólo cuando escuchó las palabras de Tao Ran elevó la vista con sorpresa.

–¿Qué ocurre ahora?

Tao Ran no tenía atención de sobra para gastarla discutiendo sobre el cáncer de heroísmo del “Capitán China” Luo. Frunciendo el ceño, dijo:—La corbata que el Abogado Liu trajo tiene las huellas dactilares de Zhang Donglai en ella. La determinación preliminar es que coincide con las marcas de estrangulación en el cuello de la víctima. Hay algunas pequeñas manchas de sangre también. Un poco de piel se rompió en el cuello de He Zhongyi cuando fue estrangulado. Trabajando horas extras, los resultados de ADN pueden estar listos para mañana a la mañana como mucho. Los forenses dicen que es muy probable que sea el arma homicida.

Luo Wenzhou escuchó en silencio. Luego elevó la vista hasta el reloj; era cerca de medianoche.

—Vayan tras él —Dijo—. Imagino que Fei Du no se ha ido, y si lo hizo, fue recién. Podemos alcanzarlo.

Fei Du, de hecho, no se había ido.

Luego de dar su testimonio, había ido a sentarse con Madre He otra vez.

Quizás era porque había alguien con ella, y quizás era porque la vista de la Oficina de la Ciudad iluminada por completo en medio de la noche le había dado un poco de esperanza a Madre He. Su humor se había estabilizado considerablemente. Incluso podía intercambiar algunas palabras voluntariamente con Fei Du.

—Antes de que vinieras, creo que vi a ese hombre de esta tarde, ese... ¿Cuál es su nombre?

Ella se refería al Abogado Liu, pero no podía recordar a lo que él se dedicaba, se detuvo por un momento, descubrió que el interior de su cabeza era una bola de pasta y simplemente pasó por encima.

Preguntó:—¿Han encontrado nueva evidencia?

Madre He estaba sentada en una silla cómoda, pero el Presidente Fei no estaba tan cómodo. No tenía dónde apoyar las piernas, y este Joven Maestro no estaba dispuesto a arruinar su imagen

acurrucándose, por lo que sólo podía sentarse torcido en una posición vertical hacia un lado. Pronto se le empezaron a entumecer las piernas y no pudo resistirse a golpetearlas.

—Puede ser. ¿Cuáles son sus planes una vez que atrapen al asesino? ¿Irá de vuelta a casa?

Los párpados de Madre He cayeron. No contestó, sólo observó la mano de él golpeteando su pierna, y dijo:—No eres de la policía, ¿verdad? Es muy tarde. Deberías apurarte a ir a casa.

Aparte de sus piernas entumecidas, Fei Du no se sentía cansado en absoluto. Para los jóvenes holgazanes, ahora era cuando la vida nocturna recién comenzaba; era el momento en el que estaba más alerta.

Desafortunadamente, no había bellezas a su alrededor hoy; su única acompañante era una mujer delgada y seca de mediana edad. A pesar de eso, el trato de Fei Du hacia las grandes bellezas y las mujeres de mediana edad era indiscriminadamente bueno. De diez mil flores y hierbas, incluso había cultivado algunas que no tenían ningún rastro de lascivia.

—No hay problema. Me quedaré con usted por un rato —Le dijo Fei Du—. Mi madre falleció cuando yo era pequeño. Mientras estaba viva, siempre estaba tomando medicinas por su enfermedad y no podía salir a trabajar. Mi padre estaba ocupado con el trabajo y raramente estaba en casa. Yo iba a la escuela en ese entonces; la escuela quedaba lejos de casa, y yo vivía con un ama de llaves cerca

de la escuela. Sólo volvía a casa una vez por semana para verla a ella.

Madre He miró Fei Du tímidamente.

—Un joven tan guapo, tu madre debe haber estado loca por ti, esperaba que volvieras a casa todos los días. Si una madre no tiene habilidades propias, lo único que le queda por esperar todos los días es ver a sus hijos.

Después de escuchar eso, Fei Du le sonrió sin inmutarse.

—Ajá.

Levantó la vista y vio a Luo Wenzhou y Tao Ran acercándose, ambos rostros demacrados por trabajar horas extras. A unos pasos de distancia, Tao Ran le hizo señas para que se acercara.

Fei Du caminó sin prisa a su encuentro. Le sonrió a Tao Ran, mostrando sus dientes.

—Ge, ¿cómo estuvo la cita?

El sentido de decoro de Fei Du era comprensivo. Dijo que cambiaría, así que su manera de dirigirse y lenguaje corporal cambiaron completamente; dijo que no volvería a causar problemas; y no lo hizo. Cambió completamente en un instante, volviéndose un cercano, pero bien portado, hermano.

—No la menciones —Tao Ran agitó la mano expresivamente y miró a Madre He, quien no les sacaba los ojos de encima, indicando que Fei Du debería ir con ellos a un lugar—. Ven aquí un momento. Hay algunas cosas que necesito que confirmes.

—¿Cuál es el problema? —Dijo Fei Du lánguidamente mientras caminaba—. ¿Por fin te has dado cuenta que no hay futuro siendo policía? Siempre dije que la persona vendiendo **youtiao** (1) en el comedor del edificio de mi empresa gana más dinero que tu capitán.

Siendo llenado de alfileres en cada oportunidad sin siquiera haber emitido un sonido, el Capitán Luo estaba tan dañado que todo lo que podía sentir era hambre. Descortés, llamó a un oficial en servicio y le dio algo de dinero.

—Ve a una tienda 24 horas y compra algunos youtiaos.

Madre He estiró su cuello, mirando a Fei Du mientras se alejaba. Estaba sentada en un rincón. Se le habían secado las lágrimas y se le había formado una capa transparente sobre los ojos que reflejaba la fría ciudad y la fría noche.

De repente, su celular sonó. Era un pedazo de basura que había sido eliminado del mercado hace mucho tiempo por muchos tipos de teléfonos inteligentes. La única función que tenía era recibir llamadas telefónicas.

Se estremeció y respondió en una ráfaga.

—*¿Hola?*

Un susurro estático vino por el teléfono, seguido de una voz extraña.

—*Viste a ese abogado? Tomó dinero para hablar en nombre de esos jóvenes maestros, pero no pudo soportar la condena de su conciencia y fue allí en medio de la noche para hacer una denuncia. Ahora la policía sabe con certeza quién es el asesino. Deben estar muy ocupados ahora, ¿verdad? La evidencia concluyente es difícil de encubrir. ¿Estás dispuesta a confiar en mí ahora?*

Los labios agrietados de Madre He temblaron. Casi inaudible, dijo:—*¿Quién eres?*

—*Soy el que te está ayudando* —Dijo la extraña voz—. Los asuntos externos son demasiado complicados. No entiendes nada sobre ellos. Sólo son amables contigo porque tienen miedo de que salgas a hablar. El asesino tiene conexiones, por lo que no se atreven a arrestarlo.

Los ojos de Madre He se abrieron de par en par, poco a poco.

La extraña voz preguntó:—*¿Estás lista?*

Al mismo tiempo, Tao Ran llevó a Fei Du directo a su propia oficina, sacó unas fotografías de primer plano y, yendo directo al punto, apuntó a la corbata rayada de color gris metálico en ellas.

—*¿Alguna vez has visto esta cortaba?*

Fei Du le echó un vistazo.

—Es un diseño popular. Todo el mundo tiene una.

—¿Zhang Donglai tiene una? —Dijo Tao Ran.

Fei Du se congeló, la sonrisa burlona casi se cae de su rostro.

—¿Qué significa eso?

Observando, Luo Wenzhou descubrió que este mocoso era realmente astuto; lástima que no utilizara la astucia en los lugares adecuados.

—Exactamente lo que crees que significa.

Fei Du titubeó, tomó las fotografías y las observó detenidamente por un rato.

—Sí, tiene una de esta marca. Si estoy recordando correctamente, fue un regalo de Zhang Ting. Puedes ver que no encaja con el estilo de Zhang Donglai, por ende, normalmente la usa cuando está tonteando en la empresa de su papá. Una vez alguien la vio y se burló de él por una eternidad. Lao Zhang puede ser poco confiable, pero ama a Zhang Ting. Se queja todos los días, pero no soportaría tirarla. ¿Cuál es el problema con esta corbata?

—Esta corbata fue encontrada en el espacio entre los asientos del auto de Zhang Donglai. Tiene sus huellas dactilares. Sospechamos que es

el arma homicida –Dijo Tao Ran, bajando la voz–. Ayúdanos con algunas cosas. En la noche del 20 de mayo, en la Mansión Chengguang, ¿Zhang Donglai estaba usando esta corbata?

–No –Dijo Fei Du–. ¿No debería verse eso en las grabaciones de la cámara de seguridad?

Tao Ran luego preguntó:–El 20 fue un día laboral. ¿Podría él usarla durante el día y luego sacársela en la noche, dejándola en su auto o su bolsillo?

–No lo sé –Fei Du frunció el ceño levemente, luego, como si hubiera pensado en algo, preguntó:–¿Son las huellas de Zhang Donglai las únicas en la corbata?

La expresión de Tao Ran vaciló ligeramente; eso fue suficiente para que Fei Du leyera la respuesta.

Se quedó en silencio por un rato, la expresión sonriente que parecía haber crecido junto con las esquinas de los ojos y la punta de las cejas se enfriaba. Habló lentamente:–Zhang Donglai no puede ser el asesino. Si sus huellas son las únicas en la corbata, demuestra claramente que cuando el asesino tomó esta corbata, sea que la haya robado o sólo recogido, ya estaba planeando implicarlo a él.

Su voz era tranquila, su tono no era diferente del habitual, pero Tao Ran, desconcertado, sintió su temperamento velado.

Desde el momento en que Tao Ran lo llamó para preguntarle por la coartada de Zhang Donglai, Fei Du había mostrado la indiferencia de un extraño. Incluso después, cuando había acompañado dos veces a Zhang Ting a la Oficina de la Ciudad, simplemente la estaba acompañando, simplemente siguiendo los movimientos, un mero compañero de copas de principio a fin.

No se había exaltado intentando defender a Zhang Donglai. Ni siquiera había preguntado por iniciativa propia qué habían descubierto durante la investigación, si Zhang Donglai estaba enteramente libre de sospechas.

—Nunca esperé que te enojaras en nombre de Zhang Donglai.
Pensé... —Tao Ran estaba un tanto sorprendido. Consideró sus palabras—. No creí que estuvieras en tan buenos términos con él. Al principio parecía que no te estabas tomando nada de esto muy a pecho.

—No estoy enojado. Sólo pienso que algunas personas han sido demasiado minuciosas —Fei Du inclinó la cabeza y le sonrió, pareciendo tranquilo y cálido, luego metió la pata:—Dame un poco de aceite de sésamo con sabor a café para ayudarme a concentrarme.

Tao Ran:—...

La expresión “no enojada” del Presidente Fei fue franca; no se había dado cuenta en absoluto de que había dicho algo incorrecto.

Cuando Fei Du, frunciendo el ceño, había consumido una taza de café instantáneo con una expresión de profundo sufrimiento, dejó escapar un suspiro y habló:—Cuando ustedes liberaron a Zhang Donglai, diciendo que había evidencia insuficiente, ustedes, de hecho, tenían evidencia que demostraba que él no era sospechoso. ¿Eso es correcto?

Tao Ran se congeló.

Pero junto a él, Luo Wenzhou asintió.

—Correcto. El ADN en esas colillas que enviaste realmente era de He Zhongyi. Seguimos esa pista y descubrimos que se había subido a un autobús y se fue de la Mansión Chengguang para irse a otro lado. No fue asesinado en el club. Zhang Donglai todavía estaba divirtiéndose en la Mansión Chengguang en ese momento. Su coartada es bastante sólida. No aclaramos esto cuando lo liberamos porque yo tenía el presentimiento de que el asesino estaba siguiendo el caso de cerca. Si liberábamos a Zhang Donglai de manera tan ambigua, en definitiva él haría un siguiente movimiento. Y, efectivamente, nos entregó esta corbata.

—Si es alguien que puede seguir de cerca el caso y plantar el arma homicida en el auto de Zhang Donglai sin parecer sospechoso, entonces el asesino debe estar entre las personas que vinimos a recoger a Zhang Donglai cuando salió del “pequeño cuarto oscuro”. Además de Zhang Ting y el Abogado Liu, todas esas personas también estaban en la Mansión Chengguang esa noche —Fei Du estiró sus piernas, medio recostado y medio sentado en el escritorio

de Tao Ran—. Entre nosotros, el más interesado por el caso, el más implicado, debo ser yo. ¿Estoy bajo mucha sospecha?

—No mucha —Respondió Luo Wenzhou sin detenerse a pensar—. Hace unas horas no pudiste encontrar el norte en el montón de callejones del Distrito Oeste. El grado de dificultad que implica arrojar un cadáver allí sería un poco alto para ti.

Fei Du:—...

Luo Wenzhou dijo:—Es suficiente, Presidente Fei. Sé que eres “rico y virtuoso” y que puedes darte el lujo de comer youtiao. El estandarte de seda está en camino. Deja de hacer berrinche y habla con sensatez.

La vista de Tao Ran iba de uno al otro. Estaba un poco consternado. No tenía idea de lo que había sucedido mientras estuvo fuera de su puesto durante el tiempo que le llevó cenar.

Fei Du miró fijamente a Luo Wenzhou sin expresión durante un rato; quizás internamente lo estaba cortando en pedazos. Se las arregló para mantener su porte y dijo seriamente:—Aparte de mí, el que claramente entiende más las circunstancias del caso es el Abogado Liu. Todo el asunto de la corbata pudo haber sido organizado por él. Pero nunca antes había tenido contacto con Zhang Donglai, y le habría resultado muy difícil obtener la corbata de Lao Zhang para usarla como arma homicida. El Abogado Liu responde directamente a Zhang Ting, y Zhang Ting se ajusta mejor a los

requisitos anteriores. Además, entró en contacto estrecho con el fallecido He Zhongyi. Tienen que ir a investigar su coartada de esa noche.

Pausó por un momento.

—También hay una cuarta persona: Zhao Haochang, el novio de Zhang Ting. Es un asesor legal bastante conocido, especializado en fusiones y adquisiciones. Él fue quien le recomendó al Abogado Liu a Zhang Ting, y hoy vino con ella. La noche del asesinato, estaba en la Mansión Chengguang y se fue después de la cena...

—Estás seguro de que se fue luego de la cena —Interrumpió Luo Wenzhou.

Las comisuras de los labios de Fei Du se contrajeron ambiguamente.

—¿Tú qué crees? ¿Participarías en las “celebraciones nocturnas” frente a tu futuro cuñado?

Luo Wenzhou:—...

¡Pequeño bastardo!

Fei Du dijo:—Pueden decirme aproximadamente dónde fue He Zhongyi luego de irse de la Mansión Chengguang?

Tao Ran miró a Luo Wenzhou, vio a Luo Wenzhou asentir ligeramente, entonces dijo:—Se bajó del autobús en la Intersección Wenchang. Luego de eso, perdemos el rastro.

Fei Du sacó un tarjetero de cuero del bolsillo, lo hojeó y sacó una tarjeta de presentación:

Bufete de Abogados Rongshun (Oficina - Ciudad Yan)

Zhao Haochang (Compañero, 2do nivel)

*Dirección: Tercer piso, Centro Jinlong, Calle Wenchang 103,
Distrito Anping, Ciudad Yan*

Tao Ran se puso de pie inmediatamente.

—¡Es él!

Pero Luo Wenzhou se rascó ligeramente la barbilla, teniendo la premonición de que este asunto no necesariamente iba a ser tan simple como parecía.

—No te apresures —Dijo—. No tenemos suficiente evidencia. He Zhongyi se bajó en la Intersección Wenchang, por ende, ¿el abogado que trabaja en la Calle Wenchang debe ser el asesino? No hay una conexión lógica ahí. ¿Qué más hay?

—Cuando He Zhongyi acababa de llegar a Ciudad Yan, un individuo misterioso le dio 100.000 yuane —Dijo Fei Du—. Si esa persona era Zhao Haochang, obviamente deben haber tenido alguna conexión previa. Teniendo en cuenta que He Zhongyi se había ido de casa por primera vez para buscar trabajo, es posible que Zhao Haochang haya estado en su ciudad natal. Denle su fotografía a la mamá de He Zhongyi y déjenla echarle un vistazo.

Luo Wenzhou sacó su celular y marcó el número de Lang Qiao.

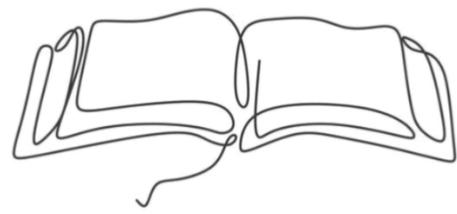
—Ojona, ¿la madre de He Zhongyi aún está esperando por los resultados? Si no se ha ido a descansar, pídele que venga a la oficina un momento.

Lang Qiao respondió afirmativamente.

15 minutos después, Luo Wenzhou había revisado todas las pistas de nuevo y Lang Qiao todavía no había venido con Madre He. Levantó la vista, el párpado temblando involuntariamente.

En ese instante, Lang Qiao entró corriendo, sin aliento.

—Jefe, la madre de He Zhongyi no está en la Oficina. ¡No sé a dónde se fue!



Nota de la Traductora:

1. Es masa frita. Leí por ahí que algunos los llaman “churros chinos”.



Capítulo 24 – Julián XXIII



—Extraño. Revisé todos los baños. Nadie la vio cuando se fue... Hey, jefe, ¿qué ocurre?

—Revisa las cámaras de seguridad. Ve —Los pensamientos de Luo Wenzhou aún no se habían aclarado, pero ya sentía un escalofrío intuitivo subiendo por su columna—. ¡Rápido!

Lang Qiao lo miró fijo por un instante, luego se dio media vuelta y corrió.

Las grabaciones de las cámaras de seguridad fueron revisadas rápidamente. Lo que mostraron era claro: después de que Fei Du se levantara y se fuera, Madre He recibió una llamada telefónica. La persona al teléfono dijo algo que, en pocas palabras, la convirtió en una piedra humana. La duración de la llamada fue algo así como dos minutos. Después, Madre He se quedó mirando al vacío durante un rato. Luego se puso de pie y vaciló por un momento, mirando varias

veces en la dirección en la que se había ido Fei Du, pero él no regresó.

Bajó la cabeza decepcionada, y pareció tomar una decisión. Salió silenciosamente de la Oficina de la Ciudad.

Las cámaras de seguridad se extendían hasta las puertas de la Oficina de la Ciudad donde Madre He, sin la menor vacilación, cruzó rápidamente la calle. Llegó a una intersección y dobló. Después de eso, no quedó rastro de ella.

No fue necesario que Luo Wenzhou emitiera una orden; Lang Qiao enseguida llevó gente a seguir el camino de Madre He a la vuelta de la esquina, donde se separaron para buscar.

—Fui a preguntarle a Xiao Haiyang —Dijo Tao Ran, acercándose rápidamente—. Después de que la sub-oficina la recogió en la estación de tren, inmediatamente la trajeron aquí por orden de Wang Hongliang. No se ha ido desde que llegó. No puede estar muy familiarizada con Ciudad Yan, pero la cámara en las puertas muestra que, cuando salió por la puerta principal, no miró a la izquierda ni a la derecha, simplemente cruzó la calle y giró. Creo que definitivamente había alguien esperándola allí.

Luo Wenzhou dijo:—Revisen todas las cámaras de seguridad cerca de la intersección, investiguen cada automóvil y peatón que pasó durante ese período.

—Qué desastre. Ha habido restricción de tránsito estos últimos días —Tao Ran suspiró—. Los autos restringidos sólo pueden salir a la carretera entre la medianoche y las tres de la mañana. Muchas personas no tienen más remedio que conducir de noche por una razón u otra, por lo que las carreteras no son tan tranquilas como de costumbre. Tomará mucho tiempo investigarlos todos. Está bien si no le pasa nada a ella, pero si...

Luo Wenzhou caminó en círculos, sin hacer ningún sonido. De repente, sus pasos se detuvieron, su memoria finalmente se puso al día con él. Luo Wenzhou por fin recordó de dónde venía la gran inquietud que acababa de sentir.

“... hacerle creer que te estás revolcando en el mismo lodo que esas personas”

“Fácilmente se llenará de desesperación y comenzará a creer que no existe tal cosa llamada ‘justicia’ ”

“Eso lo resolverá, estableciendo dos serias limitaciones en su mentalidad y fisiología”

¿Cómo se las había arreglado la persona que había llamado a Madre He para convencer a una mujer inquieta y tímida de que abandonara la Oficina de la Ciudad en plena noche?

¿Pensó que esa persona era más digna de confianza que los policías criminales de la Oficina de la Ciudad?

¿O... Ella no confiaba en la policía en absoluto?

¿También había pensado que no existía la supuesta “justicia”, perdió la esperanza y se fue a utilizar sus propios métodos para buscar la “justicia” que quería?

Rápidamente se volteó para mirar a Fei Du.

Fei Du tenía la cabeza gacha, su cabello colgando y bloqueando su rostro. Contra su camisa negra, toda su piel expuesta se veía inusualmente pálida, como un vampiro que nunca había visto la luz. Hubo un momento en el que Luo Wenzhou pensó: “¿por qué entiende tan bien a esta gente?”

Cuando no estaba mezclado con esos niños ricos que actuaban con independencia y no seguían reglas ni normas, cuando estaba solo, ¿en qué pensaba?

Justo en ese momento, Fei Du abrió la boca de repente. Como si hablara para sí mismo, dijo:—Y yo no lo escuché.

—¿Qué? —Dijo Luo Wenzhou.

—Le pregunté: “¿cuáles son sus planes una vez que atrapen al asesino?”, ella no respondió, sólo me dijo que me fuera a casa...

Ella también había dicho: *“si una madre no tiene habilidades propias, lo único que le queda por esperar todos los días es ver a sus hijos”*.

Esta mujer difícilmente tenía alguna habilidad para trabajar. Era una persona inútil, aplastada por la enfermedad. ¿No era su hijo la única parte de toda su vida que podía esperar?

Ahora que su hijo se ha ido, ¿qué le quedaba? ¿Qué más podría hacer?

Fei Du se pellizcó ligeramente la piel entre las cejas como burlándose de sí mismo. Cuando movió la cabeza, las comisuras de sus labios se movieron rápidamente hacia arriba en una amarga sonrisa falsa. Casi inaudiblemente, volvió a hablar consigo mismo:— Y yo... Yo ni siquiera entendí a qué se refería.

Perspicaz, Tao Ran se dio cuenta de que había algo raro en él y rápidamente preguntó:—¿Estás bien?

—Estoy bien —Fei Du lo miró y, como si nada pasara, preguntó a su vez:—¿Por qué lo preguntas?

Tao Ran dijo:—Mientras se desarrolla un caso, nuestras líneas de visión generalmente se concentran en los fallecidos y los sospechosos. Es realmente normal pasar por alto a los familiares de la víctima, especialmente cuando hay mucho trabajo. Es natural. Lo crucial ahora es descubrir dónde está.

Fei Du asintió con compostura.

—Sí, eso es verdad.

—¿Ella aún piensa que Zhang Donglai es el asesino? ¿Que sólo lo liberamos porque estamos abusando de nuestro poder para proteger al sobrino del Director General? —Preguntó Tao Ran—. ¿Habrá ido a buscar a Zhang Donglai? ¿Necesitamos llamarlo?

—Puedes llamar a Zhang Donglai para recordarle que sea cuidadoso, pero no creo que sea el caso —Luo Wenzhou presionó su mano contra la sien, y al hacerlo, se tocó un hematoma en la esquina de su frente. Inhaló bruscamente—. ¿De qué le sirve encontrar a Zhang Donglai? ¿Matarlo para hacerlo pagar con su vida? Dado el físico de Zhang Donglai, si él se queda quieto y la deja acuchillarlo, no hay garantía de que ella tenga la fuerza para hacerlo. Lo más probable es que llamen a la policía y la traigamos aquí. Es un esfuerzo inútil. Piensa desde el punto de vista del asesino. No puede quedarse despierto hasta tarde sólo para llevar a la madre de He Zhongyi a dar un paseo.

En ese instante, Fei Du, quien había estado poco comunicativo todo este tiempo, tomó un bolígrafo.

—Si la persona que se la llevó es el asesino —Dijo Fei Du, escribiendo rápidamente la fecha “20/5” en un trozo de papel—, entonces, primero que nada, cuando el asesino mató a He Zhongyi, ¿fue de improviso o premeditado?

Habiendo dicho eso, no esperó que los otros contesten, lo hizo él mismo:—Yo me inclino a pensar que fue de improviso. Porque la noche que fue asesinado, He Zhongyi preguntó sobre la ubicación precisa de la Mansión Chengguang.

Luo Wenzhou preguntó:—¿Cómo lo sabes?

—Vi a He Zhongyi en el café donde él estaba repartiendo mercancía y lo escuché. Lo siento, no lo oculté a propósito. Sólo creí que era un detalle que podía ser ignorado.

Luo Wenzhou no indagó, sólo asintió.

—Eso tiene sentido. Si el asesino ya quería asesinar a He Zhongyi esa noche, no habría sido impreciso con la dirección.

Tao Ran no entendía por qué los dos iban y venían así. Estaba un poco desconcertado y por hablar cuando Luo Wenzhou sacudió una mano hacia él.

—Hagamos un análisis simple del sospechoso.

»La grabación de la cámara de seguridad muestra que He Zhongyi recibió una llamada, luego dejó la Mansión Chengguang, yendo hacia la Calle Wenchang. Pareciera que alguien acordó encontrarse con él. En ese momento, el asesino debe haber sabido que él estaba afuera de la mansión. ¿Qué le habrá dicho durante la llamada?

Fei Du cerró los ojos ligeramente, golpeteando el eje del bolígrafo suavemente contra la mesa.

—Nadie me vio, no me captaron las cámaras de seguridad, sólo quiero hablar contigo...

—Por alguna razón, el asesino decidió matar a He Zhongyi —Dijo Luo Wenzhou—. De acuerdo con nuestras inferencias de ahora, dado que fue de improviso, no es muy probable que él tuviera el arma homicida lista; lo más probable es que ese tonto de Zhang Donglai se haya quitado la corbata y la haya arrojado en algún lado, y el asesino la vio de casualidad. Tuvo un destello de brillantez y pensó en un plan muy inteligente. Ahora, la segunda pregunta es, ¿por qué hizo arreglos para encontrarse con la víctima allí, en la Calle Wenchang?

Tao Ran reflexionó.

—Si el asesino es Zhao Haochang, la Calle Wenchang es donde trabaja. Es más fácil operar en lugares conocidos.

—La Calle Wenchang no es el único lugar con el que él está familiarizado. Si fue sólo para obtener un sentimiento de seguridad, ¿no hubiera sido mejor cerca de su casa? —Luo Wenzhou se cruzó de

brazos lentamente y encontró los ojos de Fei Du. Vio que la expresión en ellos era muy fría, tan fría que parecía como si estuvieran hechos de materia inorgánica. No desvió la mirada; mirando directamente a Fei Du, preguntó:—¿Cuál es tu punto de vista?

—He cavado un hoyo y puse un chivo expiatorio en él. Ahora, por supuesto, necesito excluirme —Dijo Fei Du—. Es para su coartada.

Después de todo, Tao Ran no era el Capitán China, quien se volvía más vigoroso cuanto más lo cortaban, y no era un joven nocturno. Ahora que era la última mitad de la noche, estaba físicamente muy cansado. Su cabeza, después de haber tenido una gran cantidad de información metida en ella, había sido mezclada en un tazón de congee.

—Espera, espera. ¿Cómo funciona la coartada? Vimos claramente que He Zhongyi fue a la Calle Wenchang...

Luo Wenzhou encendió un cigarrillo, les dio la espalda y dio dos caladas, luego estiró el brazo para dejar que el humo saliera por la puerta lo más posible. Con la voz un poco apagada, dijo:—Tao Ran, ¿te olvidaste que nosotros encontramos esas grabaciones de la cámara de seguridad “por accidente”?

Tao Ran se sobresaltó.

Eso era cierto. Esa noche, He Zhongyi había evitado cuidadosamente las cámaras de seguridad, pero había subestimado

cuánto temían los ricos a la muerte. Aparte de las obvias cámaras de seguridad, los caminos fuera de la Mansión Chengguang también tenían algunas cámaras ocultas.

La que lo había capturado estaba entre ellas, una cámara en la copa de un árbol camuflada para parecer un nido de pájaros.

Ni él ni el asesino habían sabido de la escena eternamente grabada, y la policía sólo había llegado a la parada de autobús siguiendo la pista de esta cámara accidental, rastreando así la dirección en la que había ido He Zhongyi.

El Distrito Este del Mercado Floral tenía muchas cámaras de seguridad de todo tipo: públicas, de transportes, de negocios, privadas. No había excepción: si ya no sabías cuándo una persona había pasado por determinada calle, no era realista revisarlas una por una.

—Pudo haber elegido un acompañante y encontrado alguna excusa, por ejemplo, que había “bebido un poco”, para que esa persona lo llevara de regreso a su oficina. Entonces habría encontrado trabajo sin hacer y habría llamado a uno o más subordinados para trabajar horas extras. Eso es normal en un bufete de abogados, nadie pensaría que hay algo extraño. Como socio de segundo nivel, tendría su propia oficina. Mientras los demás estaban ocupados, pudo escabullirse y usar la corbata de su chivo expiatorio para matar a He Zhongyi, esconder el cuerpo y luego regresar a la oficina, actuando como si acabara de ir al baño —Fei Du dibujó un círculo completo en el papel—. Con esto, tendría una prueba completa. “Volví a la oficina

con tal y tal, luego estuve trabajando todo el rato”. Si no hubieran podido rastrear a He Zhongyi, entonces la coartada del asesino habría sido virtualmente inexpugnable.

—El cuerpo de He Zhongyi terminó en el Distrito Oeste del Mercado Floral, y el sospechoso principal Zhang Donglai estaba en el Distrito Este del Mercado Floral ese día —Luo Wenzhou entendió rápidamente su implicación—. El asesino ha sacado su as bajo la manga: la corbata. Para asegurarse de que su coartada sea “inexpugnable”, su siguiente paso debería ser eliminar a la madre de He Zhongyi, quien podría exponer su identidad. Al mismo tiempo, continuará reforzando nuestra idea de que el asesinato ocurrió en el Distrito del Mercado Floral... Por lo tanto, ¡es probable que el asesino lleve a la madre de He Zhongyi al Distrito del Mercado Floral!

Tao Ran ya estaba contactando a los policías que estaban afuera buscando a Madre He.

—Todos los grupos, tomen nota, la búsqueda se centrará en el Distrito del Mercado Floral... Fei Du, ¿Distrito Este u Oeste?

Fei Du se quedó en silencio por un momento.

—Distrito Este.

Luo Wenzhou elevó la vista.

—¿Por qué?

—El impacto visual será más fuerte. Será capaz de obligarlos a arrestar a Zhang Donglai otra vez. Además... —Dijo Fei Du por lo bajo—, tengo un presentimiento.

Luo Wenzhou y Tao Ran se pusieron de pie al mismo tiempo.

Fei Du elevó los ojos calmadamente.

—¿Puedo ir con ustedes?

Luo Wenzhou titubeó por un momento.

—Vamos.

Capítulo 25 – Julián XXIV



Wang Xiujuan, mujer, **etnia Han (1)**, 48 años de edad. Expediente educativo: abandono de la escuela primaria; la madre de He Zhongyi, la víctima en el caso “520”.

Su esposo falleció en un accidente de auto 10 años atrás, y ella sufre de una enfermedad severa. Básicamente, no tenía capacidad para trabajar; por lo general, dependía de un poco de cestería manual y de la renta insignificante de 2 mu (**34**) de tierra cultivable para sobrevivir. Antes de venir a Ciudad Yan, lo más lejos que había ido era un hospital en la capital provincial.

La primera vez en su vida que vino a Ciudad Yan fue porque la habían separado de su único hijo para siempre.

Aparte de eso, de todo lo que concernía a ella, no había nada especial que valiera la pena mencionar.

En cuanto a su felicidad tangible e intangible, su enojo, dolor y alegría, si había expectativas o deseos en su vida corriente, no era algo para ponerse a analizar.

—Continúen investigando cualquier auto sospechoso que haya pasado cerca de la Oficina de la Ciudad. ¿Han localizado su celular?

—Capitán Luo, su celular fue encontrado en un cesto de basura no muy lejos de las puertas de la Oficina de la Ciudad.

Luo Wenzhou levantó el walkie-talkie, abrió la boca y lo volvió a bajar; no tenía nada que decir. Está bien; en lo que a ella respectaba, en toda esta enorme ciudad, aparte del misterioso individuo que la había secuestrado, las únicas personas que llamarían a su número eran estafadores y vendedores.

Luo Wenzhou pisó el acelerador con algo de irritación.

—¿Por qué? ¿Cuál es el motivo del asesino? ¿El repentino impulso de asesinar puede tener secuelas tan prolongadas? Siendo sincero contigo, comienzo a dudar de tus conclusiones. Además, si el asesino es este tal Zhao Haochang, ¿por qué arrojaría el cuerpo en el Distrito Oeste? Si quería incriminar a Zhang Donglai, ¿no hubiera sido mejor dejar el cuerpo directamente en la puerta de la Mansión Chengguang?

La persona junto a él no contestó. Luo Wenzhou vio por el rabillo del ojo que Fei Du estaba perdido en sus pensamientos. Sin

parpadear, su mirada estaba fija en la carretera a través del parabrisas. Aparte de sus dedos golpeteando su rodilla en un ritmo 4/4, no se había movido en mucho tiempo.

Siendo grosero, Luo Wenzhou le dio golpecitos en la cabeza.

—¡Hey! ¡Te estoy hablando a ti!

Fei Du:—...

El Presidente Fei había alcanzado su edad actual sin que nadie se atreviera a tocar su preciosa cabeza. Y tocarla era una cosa; también estaba el método de toqueteo llamado “palmear”.

Durante un tiempo pareció no saber muy bien cómo reaccionar. Giró la cabeza para mirar a este humano extremadamente audaz, su expresión un poco aterradora.

Luo Yiguo lo miraba todos los días como si estuviera conspirando su asesinato, así que Luo Wenzhou no se inmutó ante su “rayo de muerte”. Sin vacilar ante su intento, continuó preguntando:—¿Hay alguna posibilidad de que la persona que arrojó el cuerpo en el Distrito Oeste y el asesino de He Zhongyi no sean la misma persona?

Las puntas de las cejas de Fei Du se movieron levemente; justo cuando Luo Wenzhou pensó que se estaba hundiendo en otra ronda de pensamientos, respondió, atesorando palabras como oro:—Sí.

—¿Cuál es la mayor posibilidad? —Dijo Luo Wenzhou.

—Depende de si hay otras pistas —El reloj biológico al revés de Fei Du parecía haber vuelto al camino correcto; como si finalmente estuviera algo cansado, bajó la cabeza y se pellizcó con fuerza el puente de la nariz—. Observando solamente los hechos que sé, me podría convencer de cualquier posibilidad.

—Si la persona que arrojó el cuerpo y el asesino no son la misma persona, las posibilidades son demasiado numerosas —Dijo Luo Wenzhou—. No discutamos eso por ahora. Si la persona que arrojó el cuerpo *es* el asesino, entonces, ¿cuál es la lógica de arrojarlo en el Distrito Oeste?

Fei Du abrió los ojos. Sus párpados, que ya eran de un tamaño generoso, se contrajeron en dos capas gruesas, presionando fuertemente el borde de sus ojos.

Lo consideró, luego apaciblemente dijo:—Basado en las conclusiones previas, el asesino debe haber conocido a He Zhongyi. Cuando la policía trabaja en un caso, ustedes normalmente empiezan investigando las relaciones sociales de la víctima. Por lo tanto, era muy probable que él estuviera en riesgo. Especialmente en riesgo de tener algunas cosas que había escondido con mucho cuidado desenterradas en el proceso. ¿Por qué el Distrito Oeste? Piénsalo desde otro lado. Si no fuera por los maníáticos de selfies que encontraron el cuerpo... Es posible que no lo hubieran hecho.

Quizás hubiera terminado como Chen Yuan. Incluso si su cuerpo era abandonado en público, al final hubiera resultado en nada.

Fei Du pausó, luego continuó:—Y en caso de que algo inesperado ocurriera, el primer firewall falló y se descubrió el cuerpo, la policía comenzaría a investigar el caso de acuerdo con las líneas de pensamiento convencionales. Entonces, instaló un segundo firewall: Zhang Donglai. Zhang Donglai había tenido recientemente un enfrentamiento con la víctima y pertenecía a la categoría de “relaciones sociales superficiales”; una búsqueda aproximada lo encontraría. Y una vez que la policía tuviera a alguien bajo seria sospecha, ustedes concentrarían la mayor parte de la investigación en él y dejarían o ralentizarían la investigación de las otras relaciones sociales de la víctima. Debido a la posición especial de Zhang Donglai, ya fuera que lo investigaran o lo protegieran, todo les explotaría en las caras si lo arruinaban. Investigar eso sería suficiente para mantenerlos ocupados. ¿Dónde encontrarían tiempo para explorar a quién más conocía un niño del campo?

Luo Wenzhou estaba en silencio. Su investigación realmente había seguido esa línea de pensamiento.

Fei Du se movió como si se sintiera incómodo por haber estado sentado demasiado tiempo, mirando distraídamente por la ventanilla del auto hacia el paisaje que rápidamente dejaban atrás. Las hileras de farolas convirtieron los pasos elevados en espiral en un panorama elegante y sinuoso. Los primeros indicios del cielo sin noche de árboles ardientes y flores plateadas del Distrito Este del Mercado Floral ya estaban apareciendo a lo lejos. Quizás fue su impresión

equivocada, pero parecía que esta noche, la enorme pantalla LED del pasillo Pabellón del Cielo del Distrito Este estaba incluso más brillante de lo habitual.

Luo Wenzhou lo miró y de repente preguntó:—¿Estás bien?

Inexpresivo, Fei Du le preguntó a su vez:—¿Qué podría estar mal conmigo?

Luo Wenzhou lo pensó. Luego señaló sin rodeos:—Entonces, ¿cómo puede ser que de repente seas tan amable y suave conmigo?

Por un momento Fei Du se quedó sin palabras.

—Lo siento, Capitán Luo. No sabía que le gustaba duro.

Ambos se quedaron en silencio, sintiendo que había algo extraño en estas palabras.

Fei Du pensó: “¿no tengo nada mejor que hacer?”

Luo Wenzhou, mientras tanto, reaccionó medio latido tarde. ¡El pequeño bastardo estaba coqueteando con él!

¡Y lo estaba haciendo en un tono sarcástico!

—Teniendo en cuenta el estado mental de los oficiales que trabajan en el caso, secuestrar a alguien de la Oficina de la Ciudad... Si no consideramos la posibilidad de que esto sea obra de una pandilla, entonces creo que esta persona debe tener antecedentes —Fei Du giró la cabeza, mirando absorto al Distrito Este del Mercado Floral que se acercaba cada vez más, apartando el tema con fingida amnesia.

—¿Qué tipo de antecedentes?

—Del tipo que nunca se descubrió. Tener un único crimen enterrado en el suelo podría fomentar este tipo de orgullo narcisista y loco.

Una serie de patrullas policiales entró en el centro comercial y se dispersó rápidamente, centrando su búsqueda en el área alrededor de la Mansión Chengguang, la plaza central y los lugares donde He Zhongyi había entregado mercancías.

—¿Qué demonios? —La voz de Lang Qiao llegó por el walkie-talkie a través de una pesada interferencia—. ¿El Presidente Fei está ahí? Escuche, ¿ustedes normalmente ven tantos noctámbulos caminando por aquí a esta hora de la noche?

Fei Du también estaba desconcertado. Normalmente, aparte de la multitud en el bar y en el club privado, a esta hora todos los demás se habrían ido a casa. Incluso durante el fin de semana rara vez se producía semejante conmoción.

—Wenzhou —Tao Ran apareció—. Los chicos que revisan las cámaras de seguridad encontraron un auto sospechoso. Tiene un logo que parece indicar que proviene de cierta compañía irregular y privada de alquiler de autos. Acaban de encontrar a la persona a cargo de la compañía. Sus operaciones son muy irregulares, ni siquiera se dieron cuenta de que la persona no concordaba con la identidad registrada...

—¿Y de quién es la identidad registrada?

—De He Zhongyi —Tao Ran suspiró—. Hace 15 minutos, el auto rentado se adentró al centro comercial... Hey...

Sin previo aviso, una ronda de aplausos explotó alrededor, cortando abruptamente las palabras de Tao Ran.

Luo Wenzhou detuvo el auto a un lado de la carretera y bajó a mirar. Vio las fluidas luces y los colores del Pabellón del Cielo condensarse y luego explotar en una enorme cuenta regresiva en la pantalla: cinco minutos.

El Pabellón del Cielo mismo era una enorme pantalla LED, la mitad de ésta en los edificios junto a él. Formaba un pasillo de alrededor de 3 pisos de alto y ancho. Había imágenes en ambos lados, no importa si estabas en la plaza central o en los edificios de los alrededores, podrías verlas sin problemas.

Alguien explicó a través del walkie-talkie:—Jefe, aparentemente el ensayo de la ceremonia de clausura se está llevando a cabo en la sala de conferencias esta noche. La plataforma de observación en el Edificio Económico y Comercial es un mirador de primer nivel; todas las pantallas LED aquí van a reproducir una transmisión en vivo.

—Me da igual —Dijo Luo Wenzhou—. ¿Cómo va la investigación en las áreas en las que nos estamos centrando?

—No hay nada alrededor de la Mansión Chengguang. Les preguntamos a varios guardias de seguridad y dicen no haberla visto. No podemos obtener las grabaciones de las cámaras de seguridad. Dicen que es propiedad privada, y que si las queremos necesitamos una orden judicial.

—Hay demasiadas personas en la plaza. Les estamos preguntando uno por uno.

—Las cafeterías están todas cerradas y no hay nadie alrededor. Seguiremos su ruta usual de repartos.

—Capitán Luo, no hemos localizado al auto aún. Estamos ampliando el alcance de la búsqueda.

El sonido de todos reportándose inmediatamente llenó las orejas de Luo Wenzhou. Rápidamente los organizó según el nivel de

prioridad. Estaba a punto de emitir sus órdenes cuando vio a Fei Du bajar repentinamente del auto, su vista enfocada en la cuenta regresiva en el Pabellón del Cielo arriba de su cabeza. Su expresión era aterradora. Quedaban 4 minutos y 40 segundos.

Luo Wenzhou lo miró fijamente.

—¿Qué ocurre?

—Para que un método de suicidioatraiga la atención, tiene que causar un gran revuelo. Por lo general, está en algún lugar simbólico o en algún lugar lleno de gente —Los ojos de Fei Du se abrieron de par en par lentamente—. Bajo la mirada de todos, ¿cómo puedes hacer que todos puedan ver, pero nadie tenga tiempo para detenerlo?

Luo Wenzhou miró arriba inmediatamente. Los rascacielos del Distrito Este se erguían como árboles en un bosque, como escamas de pescado y dientes de peine; apuntando al cielo. Mirarlos desde abajo era casi vertiginoso. La cuenta regresiva tenía fuegos artificiales expandiéndose y contrayéndose en el fondo, los colores vivos en constante cambio resaltando el breve tiempo en la pantalla.

—Hay siete u ocho rascacielos aquí e incontables edificios... —Luo Wenzhou agarró el hombro de Fei Du—. ¿En la azotea de qué edificio va a estar ella?

El rostro de Fei Du lucía como si lo hubieran manchado con pintura blanca.

Luo Wenzhou se dio cuenta de inmediato que había hecho una pregunta estúpida. Fei Du no era un inmortal.

Agarró su walkie-talkie y corrió a grandes zancadas hacia el edificio comercial más cercano.

—¡Todos los grupos tomen nota, comiencen inmediatamente a buscar en todas las azoteas!

Fei Du tenía el intenso sentimiento de que cuando la cuenta regresiva terminara, algo terrible pasaría.

Por un momento, se quedó petrificado donde estaba.

Luo Wenzhou ni siquiera se había detenido a cerrar la puerta del auto; ya se había ido. Pero, ¿qué podían encontrar en menos de 5 minutos?

Durante un tiempo, el rostro de la mujer, con los ojos llorosos y sonriente, brilló ante sus ojos, difuminando y expandiéndose gradualmente, enlazándose peligrosamente con tiempos lejanos, extendiéndose hasta ese día de verano en la casa enorme y extravagante, pero solitaria...

En ese instante, el chillido de un auto frenando raspó su mente; los policías criminales que no habían encontrado nada registrando los alrededores de la Mansión Chengguang habían llegado. Tao Ran

bajó, liderando un gran grupo de personas. Tao Ran hablaba rápidamente por su walkie-talkie mientras comandaba a todos a separarse.

La cuenta regresiva estaba exactamente en 4 minutos, luego en 3 minutos y 59 segundos...

Súbitamente, Fei Du tomó su celular y marcó un número con rapidez.

—Soy yo. ¿El pasillo Pabellón del Cielo es propiedad del Centro Económico y Comercial? Conéctame con el Presidente Li, ¡rápido!

La calle llena de bares estaba toda iluminada, brillante como el día. Varios clientes en proceso de emborracharse escucharon la conmoción del espectáculo de luces y uno por uno se dirigieron a la plaza central llevando coloridos cócteles, gritando alegremente junto con la cuenta regresiva. Bajo las luces gloriosas, los policías apresurados corrían de un lado a otro entre los edificios. No había tiempo para esperar a los ascensores. Tuvieron que subir corriendo las escaleras de emergencia, llegar sin aliento a la azotea, sostener una linterna para buscar. Al no encontrar nada, se daban la vuelta e iban a buscar en el siguiente...

La mujer estaba en lo alto. ¿La persona que la había traído allí ya se había ido o estaba en algún lugar mirándola?

Pensó que esta persona le era un poco familiar, pero no se había esforzado por descubrir quién podía ser. Al contrario, el rastro de un sentimiento familiar la había aplacado.

Aunque ya era verano, en la oscuridad de la noche el viento en la azotea todavía era frío. Miró hacia abajo. Desde su alto punto de vista, las intermitentes pantallas LED y las luces láser del centro comercial eran vertiginosas.

“¿Cuánta electricidad se necesita para esto?” Pensó irrelevantemente.

En casa, para ahorrar electricidad, se sentaba en el jardín por la noche, se lavaba con el tacto y con la luz de la luna. No encendería las luces si no necesitaba hacerlo. Nunca había visto una escena nocturna tan extravagante con sus propios ojos.

La mujer miró una vez más la cuenta regresiva en la gran pantalla: 1 minuto y 5 segundos, 1 minuto y 4 segundos...

Se inclinó con algo de esfuerzo, recogiendo un gran cartel del suelo. Su “queja” estaba escrita en el exterior del letrero; en el interior había dos correas resistentes, por lo que podía llevar el letrero como un par de alas en la espalda.

No sabía si el letrero se rompería si saltaba desde un lugar tan alto, por lo que también había un testamento escondido en su bolsillo. Esa

persona se lo había impreso. Sólo podía leer aproximadamente lo que estaba escrito en él, habiendo olvidado la mayor parte de la lectura y la escritura que había aprendido en la escuela primaria.

La posición del minuto en la cuenta regresiva ya había llegado a 0, y la cuenta de los segundos decrecía rápidamente.

La mujer apretó los dientes. Con sus “alas” contando una profunda injusticia, pasó por encima de la barandilla...



Nota del Traductor:

34. Unidad de medida tradicional, aproximadamente 1/15 de hectárea.

Nota de la Traductora:

1. La Etnia Han, en chino “汉族”, también conocidos como los “chinos pura sangre”. Son uno de los grupos étnicos más grandes del mundo, no sólo de China. Alrededor del 92% de la población china pertenece a este grupo, a pesar de la reducción que significó la política del hijo único.

Capítulo 26 – Julián XXV

Content Warning: mención de suicidio.



En los últimos 45 segundos de la cuenta regresiva, el Pabellón del Cielo completo se congeló repentinamente. Luego, bajo los ojos de todos, apareció la foto de un hombre joven.

Tenía 18 o 19 años, de aspecto normal, un poco oscuro, su postura frente a la cámara era muy cautelosa, pero sonreía abiertamente, mostrando sus dientes blancos.

La mirada de la mujer en la azotea encontró esta radiante fotografía sin previo aviso. Se quedó quieta; estaba sentada a horcajadas sobre la barandilla con un pie adentro y un pie afuera, con las “alas” de su espalda ondeando en el viento nocturno.

Lo que vio la mujer, también lo vieron todas las personas reunidas en la plaza central para esperar el ensayo de la ceremonia de clausura. Luo Wenzhou acababa de terminar de registrar un edificio y estaba saliendo. Levantó la cabeza y vio la transformación afuera. Se tambaleó y casi rodó por los escalones de la entrada.

Un policía criminal junto a él, mientras tanto, inhaló.

—Capitán Luo, los derechos de transmisión deben haber sido comprados. ¿Pueden cambiarlo así de repente? Es... ¡Es otro auto destrozado!

—¡Cállate! —Los pasos de Luo Wenzhou no se detuvieron. Elevó su walkie-talkie—. Grupo 1, respondan. ¿Han encontrado el auto? Tomen nota de todas las intersecciones. Si el conductor del auto hace una aparición, deténganlo inmediatamente. Denle a Fei Du el modelo del auto y el número de matrícula, hagan que lo transmita en la pantalla, animen a la gente a ayudarnos.

Al mismo tiempo, en la sala de control del Edificio Central de Comercio, una multitud de trabajadores estaba tan ocupada que sus pies no tocaban el suelo.

—¿Está conectada la grabadora?

—¿Dónde está el procesador de vídeo?

—Luces, luces, luces... ¡Hey, cuidado con ese cable!

En medio de este ruido, Fei Du resistía el impulso de caminar, obligándose a permanecer inmóvil en una esquina.

Su zapato de cuero, el cual en algún momento pescó una mancha, golpeaba ligeramente el suelo. Parecía que el mundo entero contenía una melodía pausada en 4/4 que él podía usar en cualquier momento para separarse de todos los sonidos circundantes.

De repente, las luces se encendieron sobre él. Fei Du elevó la vista.

—¡Presidente Fei, el equipo está listo!

La mujer en la azotea miró con avidez al chico de la fotografía durante un largo tiempo.

A decir verdad, era algo extraño. Su rostro era claramente normal; nadie lo miraría dos veces en la calle; pero ante los ojos de ella, él era inexplicablemente adorable.

Su barbilla cuadrada y tosca era adorable, sus ojos muy abiertos eran adorables, sus cejas escasas eran adorables, incluso sus dos dientes frontales con un ligero espacio entre ellos eran adorables. Podría mirarlo por diez mil años sin cansarse.

Desafortunadamente, no podría.

Tan pronto como surgió este pensamiento, sus recuerdos surgieron como una marea, lenta pero inexorable, el brillo en sus ojos como un arrecife obstinado que se sumerge gradualmente.

Elevó la cabeza, se secó las lágrimas y recordó: Zhongyi se había ido.

Apretó los dientes, preparándose para cruzar la otra pierna, deseando que ambos pudieran reunirse allá arriba.

En ese momento, la imagen en el Pabellón del Cielo desapareció, y un vídeo fue insertado.

El fondo colocado apresuradamente era una pared blanca y rígida; algunas luces lo iluminaban desde diferentes ángulos, tan brillantes que lastimaban los ojos. Un joven vestido con una camisa negra apareció en el centro de la pantalla. Probablemente era porque el equipo se había configurado muy rápido, pero parecía que la relación dimensional no era del todo correcta; él estaba un poco estirado, en forma antinatural.

Ese era el joven del que ella había querido despedirse, pero no había podido esperarlo.

La persona en el Pabellón del Cielo tocó suavemente el micrófono y habló:—Hola, tía. No he escuchado noticias de ti. Para mí, esas son

las mejores noticias. Quiero intentar usar este método para decirte algunas palabras. Si puedes escucharme, por favor garantízame dos minutos de tu tiempo y escucha lo que tengo para decir.

Wang Xiujuan miró con algo de terror la pantalla en la que acababa de aparecer una persona. Estaba tan desconcertada que sus pensamientos se desvanecieron. Sólo pudo asentir inconscientemente una vez. Luego recordó que no se podían ver.

Luo Wenzhou justo estaba cruzando la plaza central, con su oído izquierdo escuchando los informes de progreso de todos los grupos a través del earbud; con su oído derecho, prestando atención a su entorno. Con su atención dividida, ordenó:—Busquen algunas personas para mantener el orden en la plaza central. Si no hay suficientes personas, pidan ayuda a los guardias de seguridad. No dejen que la gente de por aquí grite nada que pueda perturbar su estado de ánimo.

En la gran pantalla, Fei Du habló:—Tía, si mi propia madre aún estuviera viva, tendría casi la misma edad que tú.

Luo Wenzhou escuchó esto e inconscientemente levantó la cabeza hacia él, pero incluso mirándolo, sus pasos no se detuvieron. Rápidamente cruzó el terreno abierto de la plaza, apresurándose hacia el siguiente edificio.

—Grupo 3, las azoteas de los edificios frente a la calle cuentan con cámaras de seguridad. Pueden consultarlas directamente, sin necesidad de perder tiempo. Tao Ran, ocúpate de dispersar el tráfico

ahí. Grupo 4, vengan conmigo al Edificio Géminis oriental, hay algunos pisos en construcción, es una posibilidad seria.

La voz algo abatida de Fei Du siguió implacablemente sus apresurados pasos.

—... Yo volvía a casa con más frecuencia que Zhongyi. Después de todo, él tenía que trabajar duro para ahorrar dinero y así poder pagar tu tratamiento, mientras que yo era un ocioso estudiante. Cada fin de semana, ella cambiaría las flores por unas frescas, pondría todo su esfuerzo preparando mis cosas favoritas para comer, limpiaría mi habitación, ventilaría mi edredón. A ella no le gustaba tener amas de llaves, así que tenía que hacer todas estas cosas por sí misma. ¿Tú también ventilabas el edredón de Zhongyi?

Sin poder resistirse más, Wang Xiujuan dejó escapar un largo sollozo, que fue rápidamente recogido y arrastrado por el viento.

El viento sollozante se arremolinaba hacia abajo desde la azotea del edificio, rozando las sienes empapadas de sudor de Luo Wenzhou como un suspiro.

—Pero un día, llegué a casa lleno de expectativa y abrí la puerta. Descubrí que sólo había un montón de ramitas secas en el jarrón junto a la puerta. Todas las cortinas estaban cerradas y las habitaciones estaban llenas de un aroma parecido a la muerte. Cuando llegué a su habitación, temblando de miedo, lo que encontré no fue un edredón aireado, sino su cadáver —Fei Du pausó ligeramente—. No hace mucho, tú me dijiste que mi madre seguro esperaba que yo volviera a casa todos los días. Pero en ese entonces,

los policías que trabajaban en el caso me dijeron que la noche anterior a mi regreso, ella se suicidó. Yo volvía a casa a la misma hora todos los fines de semana. Ella lo sabía.

»Mamá, siempre he querido hacerte una pregunta. ¿Qué clase de madre elegiría esa hora, dejando su cadáver a propósito para que su hijo lo encontrara? Yo pensaba todos los días en cómo ser bueno para ti, cómo hacerte feliz... Cómo ahorrar dinero y así pagar tu tratamiento, cómo pagarle a la persona que me prestó el dinero para tu cirugía... Aún no he devuelto ese dinero, y ahora estoy solo en un congelador y no puedo volver a casa. ¿Estás planeando dejarme aquí? Si son tan insensibles, ¿por qué actuaron como si les importáramos tanto?

A horcajadas sobre la barandilla, Wang Xiujuan se agachó lentamente.

Fei Du paró por un momento, tocó el micrófono otra vez, contando silenciosamente hasta cinco.

Al mismo tiempo, en una esquina de la imagen, aparecían la marca, el modelo y el número de matrícula del misterioso auto alquilado. El nivel de educación de Wang Xiujuan era limitado y no podía entender las palabras y los números, pero los transeúntes los leían y uno tras otro sacaban sus teléfonos y difundían la información a sus amigos y familiares.

—Capitán Luo, el equipo de construcción del Edificio Géminis dice que están aprovechando el fin de semana para revisar el sistema eléctrico del edificio. Cortaron la energía hace más de una hora.

La espalda de Luo Wenzhou estaba empapada de sudor, lo que le hizo experimentar algo de lo que el viejo Lian Po (35) había pasado al usar espinas para disculparse humildemente. Nada le hubiera gustado más que separarse de su espalda, dejar su columna vertebral responsable de sus órganos internos y marcharse, saliendo del matrimonio sin bienes.

Miró la alta torre y apretó los dientes.

—Subamos.

Fei Du guardó silencio por un rato, luego, reduciendo la velocidad de su discurso, rompió la confusión deliberada entre él y He Zhongyi:—Tía, el asesino no ha sido atrapado todavía, y no entiendes ninguna de las circunstancias. Haciendo esto en medio de un lío, ¿cómo planeas decírselo a Zhongyi? Te lo imploro, dondequiera que estés ahora, ¿podrías venir lo más rápido posible a la plaza? Todos te estamos buscando. Iremos a atrapar al asesino juntos, y cuando lo atrapemos, tendrás que llevarte a Zhongyi a casa, y yo aún quiero hablar contigo por un rato.

»¿Podrías... Darme otra oportunidad de pretender que estoy viendo a mi mamá?

Wang Xiujuan finalmente comenzó a llorar, desconsolada.

Lloró sacando su alma en cada lágrima, el coraje que la había hecho querer arrojarse en el rostro de esta ciudad flotaba hacia el este, adentrándose en el mar junto a sus lágrimas. Una vez más se debilitó, convirtiéndose en la perdida y nerviosa mujer que acababa de llegar a Ciudad Yan. Cuando miró abajo desde lo alto, de repente sintió que sus piernas estaban un poco débiles.

Wang Xiujuan desvió la mirada, pero no pudo mantener el equilibrio. Intentó agarrarse a la barandilla, queriendo volver a meter el pie, pero en ese momento hubo un gran cambio...

La barandilla aparentemente firme, en realidad estaba floja. Wang Xiujuan no estaba preparada en absoluto. Cuando la agarró, la barandilla rota se salió. Perdió el equilibrio y cayó hacia atrás.

Los ojos de Wang Xiujuan se abrieron de par en par. Su mente rugió.

En el último momento, una figura humana apareció y la agarró por el pie, sostenido por la barandilla medio suelta. La mujer luchó instintivamente, y su delgado tobillo casi se resbaló de su mano.

Su peso tiró de los brazos de Luo Wenzhou, y su espalda recién sellada se abrió instantáneamente, como si lo estuvieran partiendo en dos. Aferrándose a un pensamiento, se aferró a ella y rugió:—¡No se mueva!

Afortunadamente, no había venido solo. Las personas que lo seguían rápidamente se acercaron y, tres minutos después, todos trabajando juntos, lograron subir a Wang Xiujuan, que había perdido el conocimiento.

Luo Wenzhou normalmente sentía que podría ascender al cielo y tener trescientas rondas de batalla con Sun Wukong (1), pero ahora se había esforzado tanto que apenas podía mantenerse de pie. Se tambaleó unos pasos hacia atrás, luego simplemente se dejó caer al suelo sin elegancia, jadeando, esperando, hasta que escuchó a alguien decir:—¡Capitán Luo, está viva!

Sus músculos, tensos en un nudo hasta entonces, se relajaron.

Tan pronto como se relajó, Luo Wenzhou descubrió que la sangre y el sudor de su espalda se habían mezclado. El dolor lo hizo inhalar temblorosamente.

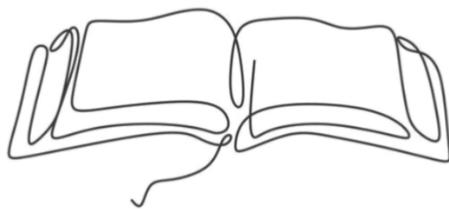
—*Hss...* Mierda, creo que ya tuve suficiente por...

Justo en ese instante, la voz de Lang Qiao llegó a través del walkie-talkie en su bolsillo:—Jefe, una pareja reportó haber visto el auto del sospechoso en el parque. Las luces estaban encendidas adentro y tenían miedo de que el asesino todavía estuviera allí, así que no se atrevieron a acercarse!

—¿Un parque? ¿Dónde? —Dijo Luo Wenzhou.

—Alrededor de un kilómetro de la plaza central, creo. Está bastante desierto por las noches. No va nadie más que parejas escabulléndose.

—No está bien. No puede ser tan lejos —Dijo Luo Wenzhou en medio del insistente dolor. Cerró los ojos—. Coordina con el equipo de reparación, oblígalos a que enciendan el suministro de energía de emergencia del edificio. Enciendan todas las cámaras de seguridad, ubiquen personas para que vigilen los puntos ciegos de las cámaras. Este asesino envió a un abogado para realizar un seguimiento de la investigación y secuestró a alguien en la Oficina de la Ciudad. No creo que estuviera dispuesto a esconderse silenciosamente lejos de todos cuando todavía no había visto el resultado que quería.



Nota del Traductor:

35. El general de la era de los Reinos Combatientes era públicamente muy antipático con un ministro de la época, por lo que, una vez, el ministro desvió su carroaje en lugar de bloquearle el paso; cuando se le acusó de cobardía, el ministro

dijo que, dado que los dos eran responsables del gobierno y del ejército, sería incorrecto dejar que una disputa personal causara problemas. Al escuchar esto, Lian Po se sintió avergonzado y se puso espinas en la espalda para pedir perdón al ministro. Más tarde fueron amigos.

Nota de la Traductora:

1. Sun Wukong, el Rey Mono, es una de los personajes legendarios chinos más famosos. Sus aventuras junto al monje Xuanzang se cuentan en el libro “Viaje al Oeste”. Leí la leyenda muy por arriba porque es larga, pero básicamente trata de que este Rey Mono quiere alcanzar la inmortalidad y pasa por una serie de adversidades para lograrlo.

Capítulo 27 – Julián XXVI

Content Warning: mención de muerte, accidente y suicidio.



Estos edificios altos presentaban exteriores fríos. Sus anatomías rectas de arriba abajo eran opresivas. Sus vestíbulos usualmente estaban pavimentados con piedra brillante y reflectante, y los asistentes de recepción y los guardias de seguridad fijaban sus miradas en cualquiera que pusiera un pie dentro.

Cada edificio tenía su propia distribución de ascensores —todos los ascensores tenían sus propios sistemas. Algunos no podían subir, otros no podían bajar, algunos distinguían entre pisos pares e impares, algunos sólo podían usarse después de pasar una tarjeta—. Formaban una organización en sí mismos, a menudo dejando a extraños confundidos, lo que los llevaba a sentirse alejados de estos pequeños “estados” repelentes.

Pero el Edificio Géminis era diferente. A pesar de que ya había sido completamente redecorado, todavía le resultaba tan familiar como la palma de su mano; él había hecho una pasantía aquí durante medio año, pero luego no se había quedado porque necesitaban a un estudiante de intercambio de una “escuela conocida” que sólo entendiera los sistemas legales europeos y estadounidenses.

No se podía comparar el presente con el pasado. Estas personas que agitaban atractivas asignaciones legales sólo podían revisar un contrato básico. Para poder manejar cualquier asunto que requiriera un nivel muy alto de especialización, tuvieron que pedirle que regresara y actuara como asesor. En este edificio, el pasante Xiao Zhao se había convertido en “Sr. Zhao” con el movimiento de una mano.

Pero cada pasillo, cada escalera escondida en las sombras, estaban cuidadosamente grabados en su mente. Incluso si no se hubiera cortado la energía, él tenía la seguridad de poder evitar las cámaras de seguridad del edificio.

Pero tristemente, mientras todas las condiciones eran perfectas, alguien tuvo que arruinar sus planes.

Cuando se mezcló con la multitud, listo para ver una espléndida “actuación” en el Pabellón del Cielo sólo para ser interrumpido a mitad del proceso por Fei Du, se puso furioso. Había decidido casi de inmediato que se trataba de un truco publicitario básico; quizás estaba apoyando a su compañero de copas, y quizás tenía algún propósito comercial.

Estas personas controlaban activos y recursos sociales que a él le costaba imaginar, a pesar de que cada uno era un tonto, a pesar de que escuchar un informe ordinario de diligencia podría hacer que estuvieran listos para desmayarse, bostezando como locos —si a través de los esfuerzos de innumerables expertos podían ocasionalmente pretender emitir una o dos conclusiones obvias, serían inmediatamente aclamados como “jóvenes genios”—.

Un policía que dirigía a varios guardias de seguridad contratados temporalmente para ayudar con la actuación nocturna se apresuró a mantener el orden.

—Todos, por favor, no se queden cerca de los edificios altos. Todavía estamos investigando las azoteas, existe la posibilidad de peligro aquí. ¿Pueden cooperar? Gracias, lo siento, es por su seguridad...

Al escuchar esto, la multitud se alejó lentamente. Nadie notó que un hombre hermoso y refinado se giraba y desaparecía en la oscuridad.

La policía dispersando a la multitud indicaba claramente que pronto vendrían a buscar, y que esa estúpida mujer todavía no había saltado.

No sabía si se había asustado en el último momento o si la había engañado la actuación inferior de ese niño bonito. De acuerdo con la lógica, tenía un plan de contingencia: un único lado de la azotea de la Torre A daba a la plaza central. Él había arreglado la barandilla de

modo que, incluso si ella dudaba en el último segundo, la barandilla floja la ayudara a tomar una decisión.

Sus arreglos deberían haber sido infalibles. ¿Qué había salido mal?

Tenía que volver y echar un vistazo.

Lo consideró brevemente y tuvo una idea ingeniosa. No entró en la Torre A, sino que dio la vuelta a un lado de la Torre B y entró por la puerta lateral de una cafetería en la planta baja del edificio de oficinas. Con familiaridad, subió por el pasaje de emergencia especialmente provisto para los repartidores de paquetes y comida rápida, corriendo hasta el octavo piso. Había un pasillo al aire libre que unía las dos torres, conectado a la escalera de emergencia del octavo piso.

Había una cámara en la entrada del pasillo al aire libre, pero estaba bien. Había una pared de vegetación (1) a un lado del pasillo, con suficiente espacio detrás de ella para que pasara una persona. Era un punto ciego de la cámara. Aunque sabía que el Edificio Géminis estaba apagado y que las cámaras de seguridad eran sólo para mostrar, decidió llevar su prudencia al límite.

El hecho de que la electricidad estuviera cortada era realmente el mejor regalo que el destino podía haberle dado.

Sintiéndose complacido consigo mismo, caminó rápidamente a través de la pared de vegetación, sin notar que el viento de su pasar había tocado una planta que trepaba por la pared y la había hecho temblar.

La pared de vegetación bloqueaba la cámara, y él no se dio cuenta de que mientras las hojas temblaban levemente, la cámara de seguridad, que había estado inmóvil como muerta, de repente giró en ángulo, muy levemente...

Luo Wenzhou bajó detrás de los paramédicos y acompañó a Wang Xiujuan a la ambulancia. Giró la cabeza y vio a Tao Ran y algunos policías criminales escoltando a un hombre de rasgos delicados hasta una patrulla policial. Ese hombre, a quien había visto una sola vez antes, sintió su mirada. Su mirada enfurecida y odiosa se disparó de inmediato hacia Luo Wenzhou.

Tao Ran gesticuló hacia él, levantando la bolsa de evidencia en su mano. Dentro había un par de guantes.

Luo Wenzhou asintió, puso un cigarrillo en su boca y miró al prisionero de arriba abajo.

El hombre le rugió indignado:—¡Sólo vine a dejar un documento, ¿por qué me agarraron?! ¡¿Tienen evidencia?! ¡¿La policía no puede resolver el caso entonces agarran a una persona inocente en las calles y le echan la culpa?! ¡Suéltense, brutos, si me arrugan la ropa no serán capaces de pagar por ella!

—Wow, precioso —Dijo Luo Wenzhou, el cigarrillo en su boca—, estoy muy asustado. Parece que este pobre infeliz tendrá que pedirle prestado dinero a *Daddy Fei*.

Viendo al hombre ser forzado a entrar a la patrulla, Luo Wenzhou levantó su mano y le tiró un beso.

—Adiós.

Acababa de hablar cuando una mano apareció y le sacó el cigarrillo de la boca con rudeza.

El maquillaje de Lang Qiao había desaparecido hace mucho tiempo, revelando los círculos alrededor de sus ojos por andar corriendo la mitad de la noche, tan notorios que no quedaba nada de su rostro más que sus ojos. Casualmente arrojó el cigarrillo a un cubo de basura a unos pasos de distancia, luego señaló la ambulancia detrás de ella.

—¡Tú también te subes!

Luo Wenzhou:—...

—¡Mírate! —Criticó Lang Qiao, irritada—. Rápido, sube. Mañana pórtate bien y quédate en el hospital. No vuelvas.

Con un suspiro, Luo Wenzhou dijo:—Hija, aún no eres adulta, ¿y ya estás planeando apoderarte de la autoridad de tu padre imperial?

A Lang Qiao le salió humo de las orejas. Pinchándolo con un dedo afilado, dijo:—Tú...

—Hey, no te preocupes —La interrumpió Luo Wenzhou—. ¿Sabes a dónde fue el Presidente Fei?

Lang Qiao se congeló. Inconscientemente miró arriba hacia el Pabellón del Cielo. Ya estaba transmitiendo el ensayo de la ceremonia de clausura. Había llegado al final ahora, los fuegos artificiales eran tan espléndidos que deslumbraban la vista. Aunque en comparación con la película de policías y ladrones de antes, los fuegos artificiales no eran tan interesantes. Las multitudes de los alrededores se aburrieron y fueron a navegar por sus redes sociales.

—No lo sé, no lo he visto. ¿Por qué quieres...? —Lang Qiao giró su cuello en un círculo. Cuando volvió su cabeza a la posición normal, Luo Wenzhou se había ido.

Luo Wenzhou recogió una chaqueta que alguien había dejado en una patrulla policial y se la puso, cubriendo las manchas de sangre. Llamó al celular de Fei Du; sonó, pero nadie contestó. Entonces, Luo Wenzhou se acercó al Centro de Comercio y entró. Primero fue a la sala de control, donde encontró a los trabajadores comiendo un bocadillo de medianoche. Los interrogó y se enteró de que Fei Du ya se había ido.

Calculó la dirección aproximada en la que podría haberse ido y lo siguió, llamando mientras caminaba. Al final, logró escuchar débilmente el ringtone de “You Raise Me Up” detrás del edificio.

Luo Wenzhou siguió el sonido y encontró un pequeño jardín, rodeado de arbustos, con algunas sillas y mesas de piedra en su interior. Mirando hacia arriba, podías ver la esquina del Pabellón del Cielo. No había ninguna farola.

Fei Du estaba sentado en uno de los bloques de piedra, sin preocuparse por la suciedad, recostado contra la mesa de piedra. Su celular estaba a un lado, sonando como un altavoz público.

Luo Wenzhou cortó la llamada y se acercó.

—Quieres que te toque una canción, ¿no?

Fei Du no tenía ganas de prestarle atención. Cerró los ojos, luciendo como si ya estuviera dormido.

Luo Wenzhou tensó la parte superior de su cuerpo y se sentó a varios pasos de distancia de él.

—¿Por qué no vas a verla?

Fei Du habló indolentemente: —¿No está a salvo?

—El asesino aflojó la barandilla de la azotea —Dijo Luo Wenzhou—. Estuvo cerca.

La mano de Fei Du golpeteando un ritmo, pausó de inmediato. Abriendo sus ojos para mirar a Luo Wenzhou, se encontró casualmente con su mirada.

El rostro de Luo Wenzhou estaba demacrado. Sentado, su espalda estaba anormalmente rígida; parecía como si estuviera semi-paralizado.

Pero había dos luces reflejadas en sus ojos, titilando levemente, no ardiendo.

Por un momento, Fei Du sintió que este hombre bastante familiar se volvió un poco extraño.

Las facciones de Luo Wenzhou eran definidas y hermosas, su figura igual de buena que antes. Su edad no era muy evidente. Si decías que tenía 30, la gente lo creería, y si decías que tenía 20, probablemente también se lo creerían. Aunque Fei Du sabía que en realidad no se veía así cuando acababa de pasar los 20.

En aquel entonces, Luo Wenzhou había sido un verdadero Joven Maestro, profundamente consumado en arrogancia, siempre alardeando su inteligencia y muy poco dispuesto a perdonar los

sentimientos de nadie. Su exterior se había parecido a su interior, siempre teniendo un extravagante y dominante sabor de inmadurez.

Pero ahora, su apariencia exterior era como una piedra tallada que había sido desgastada por el paso de las edades. Los contornos originalmente borrosos se habían aclarado, mientras que el espíritu que flotaba en la parte superior se había asentado; visto desde una mayor profundidad, inesperadamente era casi delicado.

Luo Wenzhou cambió su postura ligeramente.

—Lo que dijiste hace un rato en el Pabellón del Cielo, ¿era verdad?

Fei Du elevó las cejas sin cuidado.

—Por supuesto que no. Sólo estaba combinando mis emociones con las tuyas, tratando de establecer una conexión emocional.

Luo Wenzhou titubeó por un momento; tenía poca experiencia en hablar correctamente con Fei Du. Siempre habían entrado en la etapa de ataques personales en el primer paso en falso. Reflexionó durante mucho tiempo sin decidirse por la redacción adecuada, así que sólo pudo continuar como antes, diciendo lo que se le viniera a la cabeza.

—Yo investigué a tu papá en ese entonces —Dijo Luo Wenzhou.

Eso no era nada nuevo. Una mujer muere en su casa y su único hijo sostiene que no se suicidó. Por seguridad, aparte de la evidencia

forense, la gente cercana a ella también debía ser investigada levemente. Por lo tanto, Fei Du lo miró con un poco de impaciencia, queriendo que dejara de decir cosas inútiles.

—En el proceso, descubrí que había otro grupo de personas siguiéndolo. Los atrapé y les pregunté qué estaban haciendo, y me enteré que eran un grupo de jóvenes desempleados que se llamaban a sí mismos “detectives privados”. Tú les estabas pagando, ¿verdad?

La paciencia de Fei Du se acabó. Se levantó para irse.

—Hubo otra ocasión donde estabas haciendo tu tarea en la casa de Tao Ran y te olvidaste algunos papeles cuadriculados sin usar. Tenían marcas, las seguí con un lápiz y descubrí que era el itinerario de tu padre. Ya habían pasado más de dos años de la muerte de tu mamá. En ese entonces pensé, estos dos años y más, ¿siempre has estado siguiendo el paradero de tu papá? —Luo Wenzhou no prestó atención a la conducta de Fei Du, diciendo en voz baja—. Pensé que era horripilante, y luego, cuando tu padre tuvo su accidente...

Habiendo escuchado eso, los pasos de Fei Du se detuvieron. Estaba pasando junto a Luo Wenzhou. De repente, se rió silenciosamente.

Bajó la vista hacia Luo Wenzhou, su mirada un poco peligrosa. Preguntó:—¿Sospechabas que era obra mía?

Luo Wenzhou lo miró directamente a los ojos, los cuales podrían arrojar flores de durazno en cualquier momento, y no pudo evitar sentirse movilizado. Realmente valía la pena mirar a este mocoso.

Fei Du se inclinó levemente, puso un dedo junto a sus labios, y con una voz casi tan baja como un susurro, le dijo:—Bien podría haber sido yo, Capitán Luo. Piénselo, ya sea que muriera o tuviera muerte cerebral, yo era el único heredero de su enorme propiedad, siempre que...

No había llegado al final de sus palabras cuando Luo Wenzhou interrumpió a la fuerza su pretenciosa actuación. Agarró el cuello de su camisa, tiró de él hacia abajo y lo golpeó en la frente con la palma de su mano.

Su palma estaba muy caliente. Fei Du sintió como si hubiera sido golpeado por un hierro. Estupefacto, retrocedió medio paso.

—Te estoy hablando amablemente, ¿por qué estás siendo tan odioso?
—Dijo Luo Wenzhou.

Fei Du volvió en sí y, enojado, se acomodó el cuello de la camisa.
¡¿Quién era el odioso?!

Las siguientes palabras de Luo Wenzhou fueron:—Pero de repente pensé, una persona dispuesta a abrir su corazón en público para salvar a una mujer, quien es una completa extraña para él, no debe

ser una persona peligrosa. Estaba planeando disculparme contigo por todos estos años de prejuicio y sospecha.

Fei Du se quedó helado. Pero antes de que la burla que estaba gestando madurara, sintió un peso completamente inesperado en su cuello cuando Luo Wenzhou cayó pesadamente sobre él.

Fei Du instantáneamente sintió que lo habían envuelto en una manta eléctrica hirviendo. Después de una pausa en blanco, tocó tentativamente la frente de Luo Wenzhou con el dorso de la mano. Estaba ardiendo, lo suficientemente febril como para largar vapor.

Fei Du pinchó el borde de la chaqueta y la levantó para echar un vistazo; y luego de ese vistazo tuvo que girar la cabeza inmediatamente. Quería vomitar otra vez.

Se quedó quieto en esta extraña posición por un rato; calmó su estómago revuelto con dificultad y luego miró inexpresivamente a Luo Wenzhou, como si estuviera analizando si este pedazo de cerdo sabría mejor guisado o salteado.

Luego debió pensar que esta persona era tosca y dura, la textura de la carne demasiado vieja. Fei Du soltó un “tsk” de desdén, se inclinó y probó algunas posiciones. No quería cargarlo en su espalda o en sus brazos. Trató de subirlo por encima del hombro sujetándolo por el cinturón, pero descubrió que esta mercancía era bastante pesada.

Fei Du arrojó al inconsciente Luo Wenzhou a un lado en una silla de piedra, tomó su celular, que pronto se quedaría sin batería, y llamó a Tao Ran.

—Hola, ¿hablo con el 110? —En un tono que no era amable en absoluto, dijo:—He encontrado a un viejo, y creo que está al borde de irse al otro mundo. ¿Cómo se lo entrego al estado?



Nota de la Traductora:

1. “Greenery wall”. No sabía cómo ponerlo la verdad. Es decoración. Si lo buscan, van a notar que hay muchísimos estilos diferentes, y no estoy segura de a cuál se referirá sinceramente, pero sí sé que debe referirse a los paneles (segunda foto).



Suelen utilizarse mucho estos paneles para eventos. Los decoran con flores o les escriben frases acordes a lo que se está celebrando.



Capítulo 28 – Julián XXVII

Content Warning: mención de múltiples muertes e incendio.



Luo Wenzhou yacía boca abajo en su cama de hospital, muerto de aburrimiento. Debido a su historial de fuga, lo vigilaban muy de cerca. Oyó débilmente a Tao Ran hablando con el médico; después de un rato, el médico se fue, la puerta de la habitación del hospital se abrió con un chirrido y escuchó los pasos de zapatos de cuero de suela blanda.

Sin girar la cabeza, Luo Wenzhou comenzó a recitar sus líneas:—No puedo seguir. Tienes que... Apurarte y casarte con un buen hombre, y cuando estés casado con otro, no maltrates a Yiguo. El destino de Yiguo ha sido cruel, un niño sin madre...

Tao Ran tosió varias veces, como si hubiera comido plumas de pollo.

Luo Wenzhou escuchó que algo andaba mal y rápidamente giró la cabeza para mirar. Vio al Director Lu de pie junto a él con las manos detrás de la espalda.

El Director Lu respondió afablemente:—Me gustaría, ¡pero soy tan viejo que nadie me querría!

Luo Wenzhou:—...

Impulsándose hacia arriba en la cama del hospital, se sentó rápidamente.

—Director Lu.

Lu Youliang dejó su maletín a un lado, se sentó sin rodeos y se llevó una mano a su cabello corto. Señalando la parte superior de su cabeza, dijo:—¿Ven eso, monitos? La mitad de mi cabello se puso blanco en una noche.

Luo Wenzhou y Tao Ran, uno sentado y el otro de pie, no se atrevieron a hablar.

—Esta mañana, los superiores me llamaron para cuestionarme, y luego tuve que correr a ver a Wang Hongliang —Lu Youliang suspiró—. Ese insufrible. Se aferró a mi manga y lloró, diciendo que su supervisión había sido laxa, que las responsabilidades de un líder

eran serias y también que pidió a la asociación que no lo tratara con indulgencia. Él es simplemente...

Como líder de calidad frente a sus juniors, Lu Youliang al final logró tragarse la blasfemia que venía después de eso.

Sacudió la cabeza con tristeza.

–¿Qué nos han dado hasta ahora Huang Jinglian y compañía?

–Dos grupos han estado turnándose para interrogarlos –Dijo Tao Ran–. Veremos cuánto tiempo pueden aguantar. Aparte de eso, he solicitado una búsqueda de los bienes personales de Wang Hongliang, aunque por el momento parece que sus bienes ya se han movido. A primera vista, está limpio.

–No importa cuánta investigación se requiera, tenemos que agarrarlo por la cola. Debemos tener pruebas contundentes de esto, todo debe ser sólido. De lo contrario, no podremos responder por nosotros mismos ante nadie.

Al escuchar esto, de repente Luo Wenzhou pensó en algo.

–Tío Lu, ¿qué hay del Director Zhang?

Con un lío tan grande saliendo de la Sub-Oficina, la real autoridad superior cuya supervisión había sido inadecuada, era el Director Zhang, y además de eso, Zhang Donglai había estado implicado en un caso de homicidio.

No hubo necesidad de decirlo para que se entienda. Lu Youliang suspiró y puso una mano en el hombro de Luo Wenzhou.

Luego se giró y miró a Tao Ran.

—¿Qué hay del caso de He Zhongyi? ¿Cuál es la conexión entre ambos casos?

Tao Ran no era como Luo Wenzhou, que podía ofrecerle una sonrisa descarada a cualquiera. Frente al Director Lu, estaba algo nervioso e inconscientemente se puso recto, de espaldas a la pared.

—En las primeras horas de la madrugada, arrestamos al sospechoso Zhao Haochang. Encontramos un par de guantes en su bolsillo, los cuales tenían pintura y limaduras de hierro. El sospechoso habrá usado estos guantes al momento de dañar la barandilla de seguridad en la azotea del Edificio Géminis. Pero es muy astuto. Sólo reconoce que aflojar la barandilla era una “broma” y niega totalmente todo lo demás. Además, afirma que tiene una coartada para la noche del 20 de mayo.

—¿No tienen evidencia concreta de que la noche del 20 la víctima desapareció en la Calle Wenchang? —Preguntó Lu Youliang.

—Las cámaras de seguridad sólo captaron a la víctima bajándose del autobús en la Intersección Wenchang. Luego perdemos el rastro — Dijo Tao Ran—. Y los colegas de Zhao Haochang dicen que él estuvo haciendo horas extras en la oficina todo el tiempo. No podemos decir que es el asesino sólo porque la víctima pasó por su oficina.

Todavía no le hemos revelado a Zhao Haochang que tenemos esas imágenes de la cámara de seguridad. Es un abogado. Aunque no se especializa en derecho penal, es muy rápido. Es probable que escuche que esa es la única carta en nuestra mano final, y eso nos pondría en la defensiva.

Luo Wenzhou rió amargamente, sintiendo que realmente había una conexión entre las mentes de Fei Du y Zhao Haochang, dos bestias con ropa humana. Sus líneas de pensamiento en cuanto a la coartada eran iguales.

—¿Wang Xiujuan fue capaz de identificarlo?

—La víctima Wang Xiujuan dice que la persona que la recogió anoche estaba usando lentes oscuros y un barbijo. También estaba usado una peluca y había cambiado su ropa. Era difícil determinar su apariencia —Tao Ran pausó—. Le mostramos una fotografía de Zhao Haochang y no parece reconocerlo. Ocurre algo parecido con la compañía de alquiler de autos. La peluca y la chaqueta que el sospechoso usó fueron abandonadas en el auto rentado. No pudimos encontrar ninguna huella dactilar. ¿Nuestro siguiente paso debería ser considerar un detector de mentiras?

—Puedes prepararlo —Dijo Luo Wenzhou, pensando—, pero no hay apuro. Hay un punto que aún no hemos aclarado. ¿Cuál es la conexión entre el caso de He Zhongyi y el de la Sub-Oficina?

Antes de que Tao Ran pudiera hablar, su celular vibró dos veces.

Lu Youliang y Luo Wenzhou lo miraron. Tao Ran levantó la cabeza.

—Una mala noticia y una pista que podría o no ser útil. La mala noticia es que las manchas de sangre en la corbata de Zhang Donglai ya han sido sometidas a un análisis de ADN. La sangre pertenece a la víctima He Zhongyi.

Lu Youliang se levantó, su expresión bastante seria.

—¿Y la pista? —Dijo Luo Wenzhou.

—La pista es que Wang Xiujuan acaba de recordar a la persona de la fotografía. Dice que se parece mucho a un chico de su pueblo llamado “Zhao Fengnian”, sólo que él cambió tanto que ella no pudo reconocerlo al principio.

Zhao Fengnian. “Fengnian”-ge (36)

Luo Wenzhou quiso levantarse inmediatamente. Llegó a la mitad y casi se desploma.

—Hss... Alguien... Alguien me dijo que es muy probable que el asesino tenga antecedentes. ¡Busquen inmediatamente el historial completo, desde “Zhao Fengnian” hasta “Zhao Haochang”, centrándose en cualquier caso no resuelto de muerte sospechosa entre personas cercanas a él!

Lu Youliang repasó las palabras “alguien me dijo”, luego frunció el ceño.

—Sobre ese tema, escuché que el valiente propietario del auto pagó el precio completo por cinco minutos de derechos de transmisión en el Pabellón del Cielo durante el ensayo de la ceremonia de clausura, y realizó una intervención suicida por Wang Xiujuan. ¿Cuánto costaron los derechos de transmisión?

—Dijo que no fue mucho —Respondió Tao Ran muy sinceramente—. No tanto como ese costoso automóvil suyo.

El Director Lu sintió una tendencia entre los pocos cabellos negros que le quedaban en la cabeza, querían volverse blancos.

—Tu Equipo de Investigación Criminal... —El anciano consideró la suma de dinero de la que había oído hablar y su presión arterial comenzó a subir. Preguntó deliberadamente:—¿Ustedes entienden la situación? ¿Hay alguna colega suya que haya encontrado problemas en su “vida personal-emocional”?

Sin palabras, Luo Wenzhou y Tao Ran se miraron entre sí en un gesto de impotencia.

Lu Youliang revisó seriamente a las mujeres jóvenes del Equipo de Investigación Criminal y preguntó con incertidumbre:—¿No podrá ser Xiao Lang?

Habiendo dicho esto, pensó para sí mismo que la tonta de Lang Qiao no podría haber atraído al dominante Director General. Miró a Luo

Wenzhou otra vez. Lu Youliang recordó algunos “secretos” que hasta el día de hoy no había podido aceptar por completo. De repente puso mala cara, señalando a Luo Wenzhou.

—Esto no es obra tuya, ¿verdad?

Luo Wenzhou dijo inmediatamente: —¡Injusticia! ¡Una singular injusticia de principio a fin!

El Director Lu aún no se había relajado cuando Luo Wenzhou parpadeó, pensó por un momento y asintió una vez con una gran muestra de seriedad.

—Aunque suena como si fuera obra de mi mala suerte. Por desgracia, es un gran bastardo. Si pasara un día completo con él, me moriría de ira 8 veces. Así que no se preocupe.

Lu Youliang no esperaba que su desvergüenza fuera tan grande, estaba tan enojado que su presión arterial se disparó directamente a 180. Sin palabras, señaló a Luo Wenzhou.

—El tiempo es escaso y la tarea apremia. ¡Cualquiera que haga travesuras es mejor que tenga cuidado!

Pero cuando Tao Ran acompañó al líder furioso hacia la salida y regresó a la habitación del hospital, encontró a Luo Wenzhou fumando furtivamente por una ventana abierta.

—¿De dónde sacaste eso?

—Del bolsillo del viejo Lu —Dijo Luo Wenzhou—. Hey, ¿eres mi hermano? Necesito escaparme por un rato, ¿me cubrirás?

Tao Ran se masajeó las sienes.

—¿Qué vas a hacer *ahora*?

—Chen Yuan, la hermana del conductor del taxi negro. Murió de una forma antinatural hace medio mes. Antes de eso, ella llamó a una chica con la que no había hablado en un largo tiempo. He estado pensando que hay algo inusual sobre la llamada, y quiero encontrarla y aclararlo.

—¿Tiene que ser hoy? —Dijo Tao Ran con impotencia.

Luo Wenzhou sacudió el cigarrillo para que caiga la ceniza.

—Mientras más pronto, mejor. Hay demasiada presión sobre la Oficina.

Tao Ran frunció el ceño y consideró la lamentable apariencia de su capitán. Quería decir algo, pero sintió que sería un desperdicio. Tenía que llegar a una acuerdo.

—De acuerdo. ¿Cuál es su nombre? ¿A qué se dedica?

—Cui Ying. Es una estudiante graduada de segundo año en Ciencias Políticas Occidentales en Yan.

Tao Ran se congeló de inmediato.

—¿Ciencias Políticas Occidentales en Yan? Entonces, ¿esa tal Chen Yuan también estaba en Ciencias Políticas Occidentales en Yan?

—¿Qué ocurre? —Dijo Luo Wenzhou.

—¡Zhao Haochang se graduó en Ciencias Políticas Occidentales en Yan! —Dijo Tao Ran rápidamente—. ¡El año pasado creo que recibió una invitación de su asesor académico y regresó para supervisar algunas experiencias del mundo real para los estudiantes!

Luo Wenzhou apagó su cigarrillo en el alféizar de la ventana.

—Mierda. ¡Vámonos!

Al mismo tiempo, en otra habitación de hospital, Lang Qiao, sin inmutarse, estaba escuchando hablar a la madre de He Zhongyi, Wang Xiujuan.

Fei Du estaba junto a ellas, usando guantes descartables y pelando una manzana. Razonablemente hablando, él no debería estar ahí, pero Wang Xiujuan casi se suicidó y luego recibió un gran susto. Su estado de ánimo había sido inestable desde que se había despertado. Se había convertido en una “niña mayor” que necesitaba tener un “tutor” presente antes de poder decir algunas oraciones completas.

Entonces, Fei Du se había convertido en su “tutor” temporal.

Lang Qiao preguntó suavemente:—¿He Zhongyi le mencionó que se había encontrado con Zhao Fengnian en Ciudad Yan?

Madre He sacudió su cabeza con pequeños movimientos de negación.

—Con respecto a Zhao Fengnian, ¿recuerda algo más? No fue capaz de reconocerlo al principio. ¿Es porque él no ha vuelto a su pueblo en muchos años?

Madre He miró a Fei Du.

Fei Du no interrumpió. Él le sonrió alentadoramente y cortó la manzana pelada en rodajas pequeñas. Las colocó en un plato de papel, añadió dos escarbadienes y agitó el plato entre las dos mujeres.

—Este es un trabajo exprimidor. Tomen algunas vitaminas.

—Él no tenía razón para volver —Dijo Madre He lentamente, su voz un poco áspera—. Su familia se había ido.

»En casa había un padre lisiado y una madre muda. Aparte de él, había otros tres niños: dos niñas y un niño. La familia era muy pobre. Apenas lograron criar a un estudiante universitario, y todos decían que la buena suerte estaba en camino, pero un invierno, en medio de la noche, un idiota del pueblo fue dejado afuera por su

familia. No tenía adónde ir, así que se fue a la deriva, encendió un fuego para mantenerse caliente y accidentalmente prendió fuego al gran árbol en la puerta de la familia Zhao. El viento era muy fuerte, aullante, pero todos dormían y nadie se dio cuenta. El idiota no tenía sentido común, no sabía pedir ayuda... El árbol en llamas se partió y cayó sobre el techo. Se vino abajo. Toda la familia, viejos y jóvenes... Excepto el mayor, Fengnian, que no estaba en casa entonces y escapó del desastre, todos murieron. ¡Fue demasiado horrible!



Nota del Traductor:

36. Un punto de aclaración: el “feng” en su nombre real es 丰, primer tono; el “feng” que Zhang Ting escuchó decir a He Zhongyi, presumiblemente porque tenía problemas con su acento, fue 冯, segundo tono, un apellido.

Capítulo 29 – Julián

XXVIII

Content Warning: menciones de múltiples muertes e incendio.



Aparte de un viaje al campo para “aprender a cultivar” organizado por su escuela cuando era pequeña, Lang Qiao nunca había abandonado la ciudad. Habiendo escuchado todo esto, por un tiempo no pudo comprenderlo y no pudo resistirse a indagar:—No, ¿lo que está diciendo es que... Un árbol en la puerta de la familia Zhao se quemó y cayó, y la familia entera murió quemada? ¿Toda la familia vivía en una misma habitación?

—Su casa era una de las malas —Explicó Madre He suavemente—. Estamos atrasados allí, lo recuerdo... Fue después de que tuvimos a Zhongyi que se volvió normal volver a techar las casas con ladrillos y tejas. El hombre de su familia no podía trabajar y había muchos niños, apenas podían sobrevivir. ¿De dónde sacarían el dinero para poner un techo nuevo? Siempre vivieron en la casa vieja. Si caía un

poco de nieve en invierno, había que barrerla de inmediato, o se derrumbaría el techo.

»Se las arreglaron para enviar a su hijo mayor a estudiar lejos, y toda la familia tenía esperanza en él. La pareja agradeció a los cielos y a la tierra, dijeron que su hijo estaba trabajando en la ciudad, que tenía dinero, la familia podía depender de él y poner un techo nuevo, y el niño sordomudo y la segunda niña también tendrían una oportunidad. El techo había sido quitado en ese entonces, las dos niñas no tenían dónde estar así que durmieron en el suelo de la habitación de sus padres. Cuando cayó el árbol en llamas, la viga del techo se derrumbó y la pareja de ancianos fue aplastada de inmediato. Ambas niñas eran pequeñas. La pierna de una de ellas quedó atrapada, y la otra no podía oír. Quizás también era un poco lenta. Entró en pánico e intentó salvarse a ella misma y a su hermana, pero no lo logró. El pequeño ni siquiera llegaba a los dos años de edad. No hay nada que decir.

Lang Qiao se quedó pasmada por un largo rato, luego abrió su libreta rápidamente.

—¿El incendio ocurrió mientras la casa estaba siendo reparada?
¿Dónde estaba Zhao Haochang... Zhao Fengnian en ese momento?
¿En Ciudad Yan?

Madre He lo pensó por una eternidad.

—No, creo que iba a volver a casa especialmente por la casa... Pero él no estuvo allí ese día. Había ido a la sede del condado para ver a su maestro o algo así. Oh, hubiera sido mejor si hubiera estado allí. Esa familia de pequeños y lisiados, si hubiera habido un joven

robusto y perfectamente bien allí, ¿cómo podrían haber llegado a un final así?

Esta historia inusual le causó piel de gallina a Lang Qiao.

—Entonces... ¿Cómo supieron que fue ese idiota el causante?

—Estaba allí mismo, con una caja de fósforos en la mano. Cuando las primeras personas vinieron a apagar el fuego, lo vieron sentado cerca, totalmente despreocupado, quemando hojas para divertirse. Le preguntaron si había encendido el fuego, se rió y asintió.

—¿Cómo lidiaron con el asunto después?

—¿De qué otra manera podría manejarse? Como eso. Un idiota que no entendía nada, ¿qué podrías hacerle? Sus padres se habían ido, su hermano y su cuñada lo veían como una carga, la cuñada hizo una escena por todos lados, dijo que su familia no tenía dinero, que no eran responsables, les dijo que lo ataran y le dispararan. La comisaría del pueblo envió gente. Cuando vieron que era un idiota, tampoco pudieron hacer nada. Tomaron algunas fotografías y se fueron.

Lang Qiao habló:—¿Cómo podrían no ser responsables? Si un individuo incompetente lesioná la vida o la propiedad de otra persona, ¿no deberían asumir los tutores la responsabilidad?

Madre He la miró con confusión y miedo. No entendía este edicto imperial que Lang Qiao había pronunciado.

Lang Qiao intercambió una mirada impotente con ella, luego, de repente se dio cuenta de que había dicho algo estúpido y se sintió tan incómoda que olvidó cómo hablar por un tiempo.

En ese momento, Fei Du, quien no había emitido sonido en todo el rato, intervino oportunamente:—¿Recuerda qué tipo de persona era Zhao Fengnian? ¿Cómo era su relación con Zhongyi?

—Por supuesto que lo recuerdo. Todo el pueblo sabía que el mayor de la familia Zhao tenía grandes posibilidades. Zhongyi y los otros pequeños siempre lo seguían. Era un niño grande, no estaba dispuesto a jugar con ellos, por lo general decía algo para que lo dejaran en paz, pero con esos pequeños tontos siempre era “Fengnian-ge esto, Fengnian-ge aquello” —Dijo Madre He. Pensó en algo, y sus ojos se enrojecieron. Alguien le pasó una toalla de papel húmeda y ella la tomó y se secó la cara durante mucho tiempo—. El mayor de la familia Zhao era bastante estudioso, cuando estaba en casa no salía, sólo se sentaba solo adentro leyendo. Cuando salía al campo para ayudar a su familia, si se encontraba a alguien de la aldea que conocía, lo saludaba y nada más. Era un niño muy callado.

Fei Du asintió pensativo.

—Y después, Zhao Fengnian nunca volvió.

—No sé a dónde se fue. Nunca esperé que estuviera en la ciudad, que cambiara su nombre y se volviera tan importante... —Las palabras de Madre He pausaron repentinamente, y sus ojos se abrieron de par en par con lentitud. Parecía estar despertando de un sueño—. La persona que conducía el auto ayer, ¿era el mayor de la familia Zhao? Yo... ¡Yo no lo reconocí! ¿Por qué...? ¿Por qué no me lo dijo? ¿Él tiene algo que ver con el caso de mi hijo?

Fei Du suspiró y se inclinó ligeramente hacia adelante. Usando una voz tranquilizante, dijo:—Aún están investigando. ¿Por qué fue con él? ¿Qué le dijo?

—Él dijo... Que él era una persona que manejaba especialmente las demandas de personas. Que había una persona de apellido Liu que hacía el mismo trabajo y que era el que manejaba los de esa persona rica... Esa persona que vino a la Oficina de Seguridad Pública anoche.

—El Abogado Liu —Dijo Fei Du.

—Eso, abogado. Dijo que este Abogado Liu tenía pruebas de quién era el asesino y que se había escapado a la Oficina de Seguridad Pública para denunciarlo porque su conciencia lo estaba molestando, pero no tenía sentido tener pruebas, porque el asesino era una persona importante, la policía no se atrevería a tocarlo. Mi hijo habría muerto por nada... Entré en pánico, le pregunté qué hacer. Dijo, en esta sociedad, si quieres corregir un error, tienes que causar sensación...

Cuando Tao Ran aceptó la llamada telefónica de Lang Qiao, estaba sirviendo como conductor, llevando al Capitán Luo, levemente herido y negándose a dejar el frente, hacia la Universidad de Ciencias Políticas Occidentales de Ciudad Yan.

—Envié a alguien a investigar. Cuando Zhao Haochang se acababa de graduar, no tenía dinero para alquilar un apartamento y vivió en el Distrito Oeste del Mercado Floral durante la mayor parte de un año. Eso debería explicar por qué está tan familiarizado con el terreno del Distrito Oeste. Además, confirmé con el Abogado Liu que Zhao realmente estaba muy preocupado por el caso de Zhang Donglai. Antes de que Zhang Donglai fuera liberado, prestó aún más atención que Zhang Ting —Lang Qiao respiró hondo y continuó:—Y el Abogado Liu también dice que, dado que el asunto de la corbata involucraba a su carrera, no le dijo una palabra a nadie más que a la policía, ni siquiera a su esposa. Zhao Haochang definitivamente no podría haberlo sabido.

El celular estaba en altavoz en el auto. Luo Wenzhou la interrumpió:—Pero él puede objetar y decir que todas las personas importantes son así, o quizás simplemente dirá que fue algo que inventó para engañar a Wang Xiujuan. “Causar sensación” no necesariamente significa que le estuviera diciendo que se suicidara. Que él sólo quería que ella gritara sus agravios en público. Es demasiado vago, ¿hay algo más fuerte?

—Todavía no, aunque hay algo muy sospechoso en lo que le sucedió a su familia. Si le hubiera sucedido a un aldeano común y luego no se hubiera resuelto, lo creería, pero Zhao Haochang ya estaba

trabajando en ese momento. ¿Lo habría dejado pasar así? Parece ser bastante competente manipulando la opinión pública.

—Redacta un informe rápidamente, acude a las formalidades y obtén los registros oficiales del caso de la familia Zhao en la estación de policía de su ciudad —Luo Wenzhou lo consideró—. ¿Podemos rastrear el celular que le dio a He Zhongyi?

Lang Qiao suspiró.

—Bienes de contrabando. No podemos rastrearlo.

—¿Y qué hay de los 100.000 yuanes? —Dijo Luo Wenzhou.

Una voz sin prisa habló junto a Lang Qiao:—En algunos proyectos de F&A bastante intrincados, un asesor legal “confiable” a menudo obtendrá algunos ingresos grises (37). A veces puede ser simplemente dinero en efectivo. No lo encontrarás.

Luo Wenzhou:—...

Claramente fue una declaración objetiva. Entonces, ¿por qué sonaba como una provocación saliendo de la boca de cierta persona?

—¿Qué ideas brillantes tiene el Presidente Fei? —Dijo Luo Wenzhou.

La línea telefónica estuvo silenciosa por un rato, y Luo Wenzhou estaba pensando que él sólo se había metido y luego desaparecido (porque era algo que Fei Du haría), cuando Fei Du dijo de repente:— Llamé a Zhang Donglai esta mañana y le pregunté si recordaba dónde había perdido su corbata. Resulta que ni siquiera sabía que la había perdido. Lo pensó por siglos antes de recordar que fue el día de la fiesta en la Mansión Chengguang, él, de hecho, sí había ido a trabajar ese día. En la noche se cambió en la oficina para ir al evento, y dejó su outfit previo ahí. Él no podía guardar algo tan grande como una corbata en el bolsillo del pantalón. Si la perdió mientras se cambiaba, entonces mi primera conclusión quizás es errónea. Cuando Zhao Haochang tomó la corbata, seguramente no sabía que He Zhongyi estaba esperando por él fuera de la mansión y no sabía que usaría la corbata para estrangular a alguien. Entonces, su motivo para hacerlo vale la pena ser discutido.

—Estás diciendo que simplemente la robó.

—Dados sus ingresos, no vale la pena robar una cosa tan pequeña e inútil —Dijo Fei Du—. No hay nada que decir más que sólo estaba acumulando un recuerdo.

Luo Wenzhou sintió un escalofrío.

—... ¿Acumulando las cosas de Zhang Donglai?

—Si recuerdo correctamente, esa era la primera vez que Zhang Donglai lo llevaba a un evento social privado como el de la Mansión Chengguang —Dijo Fei Du—. Mientras charlaba con la mamá de He Zhongyi, de repente pensé que su carácter parecía muy cerrado.

Quizás tiene alguna forma especial de conmemorar los eventos. ¿Por qué no vas a investigar?

—Er-Lang, ¿escuchaste eso? Solicita una orden de allanamiento para la casa de Zhao Haochang —Luo Wenzhou emitió una rápida decisión, escuchó la afirmación de Lang Qiao y rápidamente colgó el teléfono. Giró la cabeza y le expresó a Tao Ran:—Un idiota quema a su familia hasta matarlos y Zhang Donglai, que no es más que un idiota, “estranguló” a alguien de su ciudad natal. El joven genio del Abogado Zhao realmente ha vivido rodeado de lesiones por idiotas de todo tipo.

Los labios de Tao Ran se movieron. Pero no habló.

—¿Y qué brillantes ideas tiene usted, Capitán Adjunto Tao?

—Ninguna —Tao Ran titubeó por un largo tiempo—. No es sobre esto... Yo sólo... De repente tuve una idea horrenda.

—Repórtasela al trono. Ésta no asesinará a Nuestra Presencia Imperial.

Mientras estaban detenidos en un semáforo, Tao Ran giró la cabeza y lo miró.

—¿Qué piensas, podría haber alguien que ya supiera quién era el asesino antes de que hicéramos un gran avance?

—Tonterías —Dijo Luo Wenzhou—. Mataste a alguien, ¿no vas a saberlo? ¿Necesitas que la policía ponga su sello?

—Aparte del asesino —Dijo Tao Ran.

Luo Wenzhou se congeló.

—Tao Ran, ¿qué estás queriendo decir?

En ese momento, la luz cambió y el conductor detrás de ellos tocó la bocina un tanto irritado para apurarlos. Tao Ran frunció los labios, volvió su atención a la carretera y siguió su camino.

—Nada —Dijo—. Olvídalos. Le di rienda suelta a mi imaginación. Creo que podría escribir novelas. El campus de graduados de Ciencias Políticas Occidentales debería estar adelante.

—Correcto —Luo Wenzhou levantó una carpeta—. Primero intentaré llamar a Cui Ying.

La fotografía de la chica, el departamento, el número de teléfono y otros materiales similares estaban allí. Luo Wenzhou acababa de marcar cuando varios jóvenes salieron por la puerta trasera del campus de graduados. Entre ellos, una joven sacó un celular de su bolso y parecía estar dudando sobre un número entrante desconocido.

Tao Ran miró a los estudiantes desde lejos, luego miró la fotografía en la carpeta. De repente, golpeó a Luo Wenzhou con el codo.

—Mira, ¿esa joven no se parece a la que estás buscando?

Mientras decía eso, la chica aceptó la llamada. Al mismo tiempo, un titubeante “¿hola?” llegó a través del altavoz de Luo Wenzhou.

—Es ella —Luo Wenzhou bajó del auto y la llamó desde ahí—. Hey, Cui Ying, aquí, mira a tu derecha...

Los estudiantes a su lado, al escuchar a un extraño joven llamándola en medio de la calle, comenzaron a burlarse de ella. Cui Ying miró a su alrededor con desconcierto. Luego, su mirada se posó en la matrícula de la policía. El rostro se le cambió de inmediato, como si hubiera visto un fantasma. Entonces, sin previo aviso, ¡se dio media vuelta y se echó a correr!

—¿Qué está pasando? —Le preguntó Luo Wenzhou a Tao Ran mientras la perseguía—. Esa joven mujer se echó a correr cuando te vio. Estás acabado, Tao Ran, estás destinado a estar soltero toda tu vida.

Tao Ran apretó los dientes.

—¡Tú la asustaste!

Luo Wenzhou no planeaba en absoluto buscar una joven dama con la cual compartir sus días y, por lo tanto, no se inmutó. Los dos

cooperaron en un entendimiento tácito, uno persiguiendo y el otro bloqueando. Casi habían atrapado a Cui Ying cuando de repente, saltó descuidadamente hacia la carretera. Pasaba un taxi. El sonido agudo de la bocina atravesó el aire.

Tao Ran la agarró hábilmente por la parte de atrás del cuello de su ropa y tiró ferozmente, tirando de Cui Ying hacia un lado de la carretera. El taxi que frenaba apresuradamente pasó casi rozando su hombro, el viento fuerte le levantó el pelo a la chica.

Recuperándose del susto, el taxista bajó la ventanilla y soltó un torrente de insultos. Un aliento se había quedado atascado dolorosamente en el pecho de Tao Ran. Sólo pudo agitar su mano en disculpa.

20 minutos más tarde, Tao Ran y Luo Wenzhou llevaron a Cui Ying a un brillante bar de bebidas frías.

—Esto servirá, ¿verdad? Tú misma elegiste el lugar y la calle fuera de estas ventanas francesas está llena de gente. Si gritas, puedes atraer a más de la mitad de la ciudad. Puedes enviar un mensaje de texto a tus amigos indicándoles dónde te encuentras —Luo Wenzhou, irritado, arrojó su identificación de trabajo sobre la mesa—. Mi número de placa. Puedes tomar una fotografía y publicarla en Weibo, pero no publique mi fotografía directamente, que esté pixelada o utiliza Photoshop.

Cui Ying:—...

Tao Ran pidió algunas bebidas. Preocupado de que la cautela de Cui Ying fuera demasiado fuerte, no las tocó, le pidió al empleado que las pusiera frente a Cui Ying.

—¿Por qué corriste?

Cabeza gacha, Cui Ying no habló.

—¿Te asustan los autos policiales... O te asustan los policías? — Preguntó Tao Ran suavemente. Viendo que ella aún no contestaba, bajó la voz y dijo:—Esta podría ser una buena noticia. El Director General de la Sub-Oficina del Distrito del Mercado Floral, Wang Hongliang, fue arrestado anoche.

Cui Ying se congeló inmediatamente. Luego, cautelosa, elevó la vista.

Luo Wenzhou golpeteó la mesa.

—Sé sensata, ¿de acuerdo? Por favor, joven dama, acomoda tus lentes y echa un buen vistazo. ¿Alguna vez has visto a un chico malo tan guapo? Si hubiera querido hacer una fortuna, la habría hecho con mi rostro hace mucho tiempo. ¿Cuál sería la necesidad de arriesgarme a infringir la ley?

—No escuches sus tonterías —Dijo Tao Ran—. Joven dama, no sé cómo hacer para que confíes en nosotros...

Cui Ying, de repente, habló en voz baja:—¿No hay también uno de apellido Huang?

Luo Wenzhou intercambió una mirada con Tao Ran.

¡Ella sí sabía algo!

—Huang Jinglian —Dijo Luo Wenzhou, poniéndose serio. Desplegó una foto policial en su celular—, sospechado de abuso de poder, tráfico de drogas, asesinato, entre otros crímenes. Yo lo arresté anoche. Todavía tengo una gloriosa “cinta de seda” en mi espalda.

Cui Ying inconscientemente abrió la boca para hablar, pero la volvió a cerrar después. Observó a Luo Wenzhou y Tao Ran, llena de sospechas, tratando de usar toda su limitada experiencia para juzgar si estas dos personas realmente habían arrestado a Wang Hongliang o sólo habían inventado estos hechos y tomado algunas fotografías aparentemente reales para engañarla.

Ni siquiera podía decir si la identificación de trabajo de Luo Wenzhou era real o falsa.

—Joven dama —Dijo Tao Ran—, ¿conoces a Chen Zhen? Él era el hermano de Chen Yuan. Anoche, Chen Zhen murió, y atrapamos a los asesinos. Pero a causa de la falta de evidencia, no podemos atrapar a la persona detrás de ellos. ¿Vas a sentarte y mirar cómo los chicos malos se salen con la suya?

Cui Ying mordió su labio y titubeó por un largo tiempo. Dijo:—Yo... No lo sé. Tengo que preguntarle a mi profesor.

—¿Por qué tienes que preguntarle a alguien más?

—Él... Él lo tiene.

Tao Ran se congeló, luego la siguió:—Tiene, ¿qué cosa? ¿Chen Yuan te entregó algo?

Entonces, Luo Wenzhou lo golpeó con el codo.

Luo Wenzhou extendió su mano a Cui Ying.

—Adelante. Puedes llamarlo frente a nosotros.

Cui Ying tomó su celular, buscó el nombre “Profesor Zhao” entre sus contactos y marcó. Llamó dos veces, entonces dijo sorprendida:— No contesta...

Por supuesto que no contestaba. Había pasado la noche en cuclillas en un pequeño cuarto oscuro.

Luo Wenzhou, con una gran muestra de seriedad, sacó una pequeña libreta.

—¿Qué te parece esto? Nos das la información de contacto de tu profesor y nosotros charlamos con él.

Cui Ying titubeó.

—Chen Yuan te llamó dos semanas antes de fallecer. Yo creo que ella te dijo algo. Todo esto debe haber sucedido en esa época. Investigar con qué maestros has tenido contacto y cuál de ellos se apellida Zhao será fácil. Sólo te pido que ahorres un poco de esfuerzo. De todos modos, ya has divulgado bastante.

Cui Ying estuvo aturdida por un momento, luego estuvo de acuerdo.

—Su nombre es Zhao Haochang. Él es nuestro shixiong. Nuestra Clase de Experiencia Práctica lo invitó para que actuara como asesor. Ha estado ahí por 3 meses —Dijo la inexperta muchacha, luego les dio un número de teléfono—. Esa es su información de contacto.

Luo Wenzhou la analizó por un momento, y de repente dijo:—Si no recuerdo mal, Chen Yuan no siguió un programa de posgrado después de graduarse, sino que se puso a trabajar de inmediato. Supongo que tu profesor no la conocía.

Cui Ying no notó que él estaba buscando hechos, y negó con la cabeza.

—No.

—Ahora entiendo —Dijo Luo Wenzhou—, ella te confió algo de vital importancia, algo que ella tenía miedo de dejar que otros toquen. Ni siquiera le dio una pista a su hermano. Pensaste que esta cosa era demasiado aterradora, estabas muy preocupada por tenerla, así que fuiste con alguien en quien confiabas y se la dejaste. ¿Eso es correcto?

La expresión de Cui Ying cambió. No respondió.

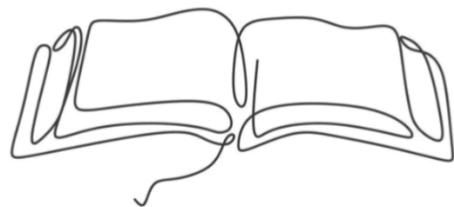
—Confías mucho en él —Dijo Luo Wenzhou—. Tu profesor debe ser muy apuesto.

Cui Ying se sonrojó.

Por un lado estaba la policía, en quien no confiaba; por el otro, estaba la persona de la que estaba enamorada. Si le decían que Zhao Haochang había sido arrestado, no había necesidad de decir cuál sería la reacción de Cui Ying.

Luo Wenzhou suspiró para sus adentros. ¿Qué había que hacer?
¿Seducirla?

Observando a la temblorosa Cui Ying, una idea repentina cruzó su mente...



Nota del Traductor:

34. Un término técnico para algo con lo que China tiene un gran problema; en otras palabras, “el viejo y honesto soborno”: sobornos y obsequios de dudosa legalidad (léase: ilegal, pero a la gente no le gusta pensar en ellos de esa manera).

Capítulo 30 – Julián XXIX

Content Warning: muertes, drogas, sobredosis de drogas. Violación (individual y grupal). Necrofilia (a criterio de ustedes, yo entiendo que sí).



Cuando estaba viva, Chen Yuan debió saber que ninguna de sus pertenencias personales pasaría inadvertida. Incluso su pariente cercano tenía ojos sobre él. Durante los días críticos después de que el cuerpo de He Zhongyi fuera encontrado en el Distrito Oeste, Wang Hongliang se puso nervioso y envió a alguien para seguir al despistado Chen Zhen. Entonces, ¿qué hay de Chen Yuan, quien se había adentrado más profundamente?

Ella era una chica sin apoyo. ¿Cómo pudo esquivar las vastas redes de Wang Hongliang y depositar secretamente algo en Cui Ying?

Por el momento, no sabía si Wang Hongliang y los demás habían investigado de cerca los contactos de Chen Yuan, pero parecía que, al menos por ahora, no tenían ninguna disputa con Cui Ying. ¿Por qué?

Había dos posibilidades: Wang Hongliang y su grupo de bastardos eran todos unos estúpidos o pensaron que ya habían conseguido lo que querían.

Chen Yuan había usado algunos medios para entregarle algo a Cui Ying, y poco después, Chen Yuan había muerto, y, al mismo tiempo, Wang Hongliang y su grupo se habían refrenado y no habían tocado a Cui Ying, ¿qué significaba eso?

La expresión de Luo Wenzhou se enfrió.

Dos posibilidades: Uno, la chica ingenua y fácil de investigar frente a él había vendido a Chen Yuan.

Dos, Cui Ying, presa del pánico, había entregado todo a alguien en quien confiaba: Zhao Haochang.

Zhao Haochang, no importa por qué, había vendido a Chen Yuan a Wang Hongliang.

En ese momento, el celular de Tao Ran recibió una llamada de la Oficina de la Ciudad. Tao Ran escuchó en silencio durante un rato,

luego miró hacia abajo y escribió en su celular para que Luo Wenzhou lo viera.

“Wu Xuechun acaba de finalizar su declaración. Identifica a Huang Jinglian y a los otros como los protectores, participantes y beneficiados de la red de tráfico de drogas. Pero nunca vio a Wang Hongliang”.

Luo Wenzhou frunció el ceño ligeramente.

Tao Ran escribió rápidamente: “y en cuanto a Chen Yuan, ella dice que allí les llaman ‘bocados’. Las palabras de Wu Xuechun fueron: había alguien más por arriba de Huang que nunca mostró su rostro. Pensaba que las chicas del lugar eran sucias y sólo le gustaba jugar afuera. Cuando se encontraba con una chica que era difícil de ‘domesticar’, usaba algunas drogas. Cuando se cansaba de ella y ella estaba agotada, la llevarían allá con ellas”.

“Wu Xuechun dijo que a uno del grupo de Huang Jinglian le gustaba filmar cosas. Siguiendo su descripción, encontramos videos en la computadora de esa persona. La mayoría son de sexo grupal y consumición de drogas. Uno de ellos muestra a Chen Yuan. Dadas las imágenes, los forenses juzgan que ella probablemente estaba muerta”.

Luo Wenzhou le lanzó a Tao Ran una mirada interrogativa: “¿Huang Jinglian ha dado algo?”.

Tao Ran negó con la cabeza.

Luo Wenzhou silenciosamente hizo girar la caja de cigarrillos varias veces, luego habló de repente:—Has que te envíen ese vídeo.

Su actitud descuidada se había vuelto abruptamente solemne, sorprendiendo a Cui Ying.

Cui Ying lucía mucho como una estudiante. Su cabello era largo, usaba lentes delicados, y tenía una ligera tendencia a masticar su pajilla. Cuando abría sus ojos de par en par y miraba al frente, había una inocencia poco sofisticada en ellos.

La inocente estaba sentada aquí, bebiendo su trago y asustándose de las sombras; la no inocente estaba muerta.

—Cuando lo recibas, déjala que lo vea —Habiendo revertido su bufonada anterior, Luo Wenzhou apartó las bebidas de la mesa hacia un costado—. Cui Ying, ya no quiero andar por las ramas contigo. Te diré la verdad: tu Profesor Zhao ha sido arrestado.

Los ojos de Cui Ying se agrandaron.

—¿Qu...?

El celular de Tao Ran vibró, recibiendo un segmento de un archivo de video. Luo Wenzhou tomó el celular, lo abrió y lo puso frente a

Cui Ying. Las luces de la imagen eran tenues. Había una multitud de personas en todo tipo de contorsiones, gritos que subían y bajaban. Las manos del camarógrafo eran inestables, la imagen temblaba vertiginosamente.

Un hombre se tambaleó por una pequeña puerta y le hizo un gesto con la mano a la persona que estaba detrás de la cámara: “*vengan a ver, chicos. Creo que ésta está hecha polvo*”.

Había comenzado a reírse de forma extraña para sí mismo antes de que las palabras salieran de su boca; este tipo de risa confusa era un síntoma típico de una sobredosis de drogas. Luego se inclinó y arrastró a una mujer desnuda por la puerta detrás de él.

Cui Ying no sabía qué tipo de película restringida era esa; inconscientemente quería apartar la mirada, pero Luo Wenzhou la miraba fijamente.

—Zhao Haochang es sospechoso de asesinato, eliminación de un cadáver, secuestro, entre otros delitos.

Los antebrazos de Cui Ying se cubrieron de piel de gallina.

Luego, en el vídeo, la cámara se acercó de repente, el camarógrafo sonaba como un niño malcriado al decir: “*¡déjame filmarla, déjame filmarla!*”

La lente de la cámara subió y bajó por el cadáver de Chen Yuan, enfocándose constantemente en su rostro y partes íntimas. Cui Ying se tapó la boca, luciendo como si estuviera a punto de vomitar.

Al mismo tiempo, Luo Wenzhou golpeó la mesa.

—¿Ves eso? Así murió Chen Yuan.

Cui Ying se levantó de inmediato.

Luo Wenzhou dijo:—Ella confió en ti, puso un muy importante secreto a tu cuidado, ¡y tú le diste la espalda y se lo diste a esa escoria! Tú la llevaste a ese final.

—No, no fue... —Cui Ying negó con la cabeza, su voz débil.

—Si no fue él quien vendió a Chen Yuan, ¿me dirás que fuiste tú? — Preguntó Luo Wenzhou cruelmente—. ¿Quieres explicarme por qué murió unos días después de llamarte?

El Eterno Policía Bueno Tao silenciosamente se puso en posición.

—No la asustes. Joven dama, menos de dos semanas después de contactarla por última vez, Chen Yuan encontró una muerte antinatural. Mi compañero no está mintiendo sobre eso. ¿Ustedes dos estaban en buenos términos?

Cui Ying colapsó hacia su asiento.

—Están hablando tonterías, el Profesor Zhao no es esa clase de persona...

Tao Ran preguntó suavemente:—Entonces, ¿qué clase de persona es?

—Él es muy maduro, y muy calmado... Él, él me dijo que no hay nada nuevo bajo el sol, no se sorprendió en absoluto. La realidad es que los débiles son presa de los fuertes. Las personas que se convierten en carnívoros por un golpe de suerte dividirán sin piedad la carne y la sangre de sus presas...

»Sólo un tigre puede cazar lobos y chacales. Un conejo sólo puede esperar, esperar el momento adecuado para convertirse en un tigre —En una voz llorosa, Cui Ying dijo:—Él dijo que todos los policías eran una basura, que él no se revolcaría en el lodo con ellos.

Sólo cuando las palabras salieron de su boca, se dio cuenta de que las dos personas frente a ella también eran policías. Rápidamente se interrumpió y sollozó en silencio.

—¿Crees en nosotros? —Dijo Tao Ran.

Cui Ying retorció el borde de su ropa.

—Tu Profesor Zhao ya se ha convertido en un tigre —Dijo Luo Wenzhou fríamente—. El fallido intento de suicidio en el Distrito Este del Mercado Floral de anoche, ¿lo viste?

Tao Ran agregó:—Zhao Haochang cometió un asesinato, luego arrojó el cuerpo en el apodado “Lote Triángulo Dorado”. A juzgar por tu reacción, conoces el lugar, ¿verdad?

Cui Ying contuvo el aliento, luciendo como si se hubiera congelado.

Tao Ran bajó su voz mucho más:—¿Qué ocurre?

—Él... Él estaba bromeando conmigo una vez, y dije que si alguna vez asesinaba a alguien, arrojaría el cuerpo en algún lugar donde ellos hicieran sus negocios, que esos pedazos de basura definitivamente no se atreverían a investigar...

—Cui Ying —Dijo Luo Wenzhou con dureza—, ¿qué fue lo que le diste a Zhao Haochang?

—Un video —Dijo Cui Ying aturdida—, sólo un vídeo.

Al decirlo, apretó los dientes y tiró de un cordón rojo alrededor de su cuello. Un amuleto de protección en forma de hueso de pollo colgaba del cordón. Partió el hueso de pollo en dos; había una memoria USB de bolsillo en el interior.

Mientras Luo Wenzhou suspiraba en gratitud porque esta niña tonta, de hecho, tenía algo con ella, Lang Qiao estaba guiando algunas personas dentro del apartamento de Zhao Haochang.

Estaba brillantemente iluminado, bellamente decorado en un estilo bastante occidental; había enormes ventanales del suelo al techo y un bar. Estaba ubicado en un edificio en una zona próspera y tenía una vista impresionante.

A primera vista, no había nada inusual en su apartamento. Era una casa típica de clase media en la ciudad.

Los buscadores lo revisaron varias veces y finalmente determinaron que no había puertas secretas ni bóvedas ocultas. Estaba tan limpio como una habitación de muestra en un hotel.

—No hay nada —Lang Qiao estaba de pie en la brillante sala de estar, manos en sus caderas mientras hablaba con Luo Wenzhou a través del celular—. Gabinetes, armarios... Buscamos también debajo de la cama. Es un edificio ordinario, el dueño vende cientos de apartamentos como este al mismo tiempo, no hay forma de que le hayan construido una habitación secreta. Tiene alrededor de 100 mts², y hemos buscado centímetro por centímetro. A menos que este lugar tenga una Puerta Cualquier-Parte (**38**), no puede haber nada escondido aquí. Jefe, he investigado, no hay otras propiedades bajo el nombre de Zhao Haochang. Si realmente es como adivinó el Presidente Fei, ¿habrá escondido algo tan extraño en el territorio de otra persona?

»Oh, cierto —Lang Qiao pausó y agregó:—Llegó el material sobre el incendio. No hay nada útil. Por un lado, porque fue hace mucho tiempo; por el otro, porque todos los pueblerinos dijeron que el idiota lo hizo, por lo que no hicieron ninguna investigación, sólo tomaron algunas fotografías de la escena y del pirómano.

De hecho, el idiota de la fotografía parecía no estar del todo allí. Iba vestido con una chaqueta andrajosa con una sola manga, casi demasiado sucia para mirar, que en un examen muy detenido se podía distinguir la tenencia de un delicado estampado floral.

Luo Wenzhou pausó brevemente.

—Espera un segundo. Acepta la solicitud de videollamada.

Lang Qiao miró fijo al aparato, presionó “aceptar” y vio la pantalla de una computadora del otro lado. El completo Equipo de Investigación Criminal de la Oficina de la Ciudad de Ciudad Yan, junto al Director Lu, estaban reunidos alrededor de ella.

Se estaba reproduciendo un video en la computadora. Había sido filmado con una cámara estenopeica. Al principio se mostraba un fondo oscuro borroso; luego hubo un grito, y una mujer joven con el cabello despeinado cayó en el centro de la pantalla. Su expresión era vaga, su rostro pálido. Ella extendió desesperadamente una mano, pareciendo tener sed de algo, pero también negándose.

Entonces, alguien habló fuera del cuadro: “*falta poco. Dénsela*”.

El ángulo de la cámara cambió lentamente hacia la persona que había hablado. ¡Era Wang Hongliang, y Huang Jinglian estaba junto a él, inclinándose para decirle algo en voz baja!

Toda la oficina se llenó con el sonido de inhalaciones.

El Director Lu levantó una mano y la estampó contra el escritorio.
—¡Esta vez no se escapará!

La cámara volvió a enfocar a la mujer y retrocedió unos pasos. Luego apareció una bandeja frente a la cámara y un par de manos tomaron una jeringa...

Un momento después, la inquieta mujer dejó escapar un largo suspiro y se crispó un par de veces como si estuviera convulsionando. Entonces, su rostro se relajó, mostrando sus elegantes contornos.

Permaneció inmóvil en el pequeño sofá, intercambiando una larga mirada con la persona detrás de la cámara.

De repente, la imagen tembló, como si la persona detrás de la cámara hubiera sido empujada. Huang Jinglian apareció en el cuadro y urgentemente dijo: “*apúrate a irte. No estorbes*”.

Empujó a la persona detrás de la cámara hasta la puerta, momento en el que la cámara volvió a tener la oportunidad de enfocar el interior de la habitación.

Con un cigarrillo en la boca, Wang Hongliang caminaba junto a la mujer medio inconsciente. Él le acarició el hombro, luego miró hacia arriba y sonrió, pareciendo muy conmovido. En dirección a la cámara, dijo: “*cuando has visto suficiente de este tipo, es como comer congee simple todos los días. Un poco aburrido*”.

La persona detrás de la cámara retrocedió apresuradamente unos pasos y cerró la puerta de la habitación de un golpe. El video terminó.

—La mujer que fue inyectada con narcóticos en ese vídeo está muerta. La causa de muerte es sobredosis otra vez. El caso fue resuelto de la misma forma que el de Chen Yuan —Luo Wenzhou encendió un cigarrillo—. Chen Yuan filmó ese video, y poco después, fue enterrada entre los archivos de la misma manera, como si hubiera grabado su propio final.

»Cuando Chen Yuan estaba en la universidad, a menudo trabajaba para ganar algo de dinero para llevar a casa. Tenía muchas ausencias y sus notas no eran especialmente buenas. Después de graduarse, no aprobó el Examen Judicial (39) y, debido a sus antecedentes familiares, no pudo quedarse para continuar sus estudios como su compañera de clase. Al principio probó en un bufete de abogados, pero como carecía de las credenciales pertinentes, su salario no era ideal. Para aliviar la tensión en su hogar lo más rápido posible,

encontró un trabajo de ventas con un salario comparativamente bueno y horarios flexibles. Quería arreglárselas por un tiempo, aprobar el examen judicial del próximo año y encontrar un trabajo regular.

»La empresa en la que trabajaba vendía licor importado de marca falsificada. El Gran Edificio de la Fortuna era uno de sus principales clientes. Ahí fue donde conoció a Huang Jinglian y los demás. Huang Jinglian se enamoró de ella debido a sus cualidades inusuales. Huang la engañó para que bebiera alcohol mezclado con algunas porquerías, y así es como se convirtió en el “bocado” del que hablaba Wu Xuechun.

—Una estudiante universitaria que había recibido una educación jurídica legal y adecuada —El Director Lu suspiró.

—Chen Yuan originalmente quería suicidarse, pero cuando estuvo a punto de hacerlo, no se sintió reconciliada. Este es el testimonio que Chen Yuan dejó para su amiga Cui Ying —Dijo Luo Wenzhou lentamente—. Usó la tienda en línea de su empresa para hacer un pedido para Cui Ying, puso todas las pruebas que había reunido en un paquete de vino tinto y lo envió por correo. Se incluyó este video, así como algunas ubicaciones donde hacían negocios y sus nombres en clave, y una carta.

»“Nadie puede salvarme ahora, pero debo rendirme cuentas”. Esa es la primera línea que escribió en la carta —Luo Wenzhou hizo una pausa—. Eso es todo lo que sabe Cui Ying.

»Además de eso... —Luo Wenzhou giró su celular—. Lang Qiao, ¿aún estás escuchando?

—Aquí estoy, jefe. Para lo que sea que necesite.

—Cui Ying le reveló este asunto a Zhao Haochang. Zhao Haochang escuchó la mitad, luego la interrumpió, le dijo que no lo dijera por teléfono y se reunió con ella en una pequeña tienda de vinos en un suburbio. La investigué mientras estaba en camino hacia aquí; el dueño de la tienda de vinos arrendó propiedad colectiva para uso comercial y construyó ilegalmente algunas casas con derechos de propiedad limitados, de las que luego vendió una parte... (40)

—Deme la dirección —Lang Qiao entendió la intención y de inmediato se enderezó, agitando su mano a las personas junto a ella— . ¡Vengan conmigo!

Bajo el sol abrasador, los enrejados de las uvas estaban un poco marchitos. Las flores dispersas del árbol Sófora estaban casi todas marchitas. Agachando tristemente la cabeza, una hilera de pequeñas “mini-villas” se escondía silenciosamente en un rincón inadvertido. El paisajismo aún no estaba terminado, lo que les daba el aire grosero de la franja urbano-rural.

Una multitud de policías hizo a un lado al tembloroso gerente, abrió la puerta de una de las casas y se dividió para registrar.

—¡Hay un sótano aquí!

Lang Qiao fue la primera en bajar por la estrecha escalera. El olor absorbente de la humedad la golpeó en la cara. Pulsó el interruptor de la lámpara de pared y miró hacia arriba. Quedó atónita.

Después de atender la llamada telefónica de Lang Qiao, Luo Wenzhou no dijo nada. Con los sentimientos pesando fuerte sobre él, se dirigió a la puerta, poniéndose un cigarrillo en la boca.

Después de una semana de trabajo ininterrumpido, casi todos los detalles de estos dos casos relacionados se habían aclarado; incluso habían encontrado pruebas convincentes. Pero, por alguna razón, sus recelos se volvían cada vez más pesados.

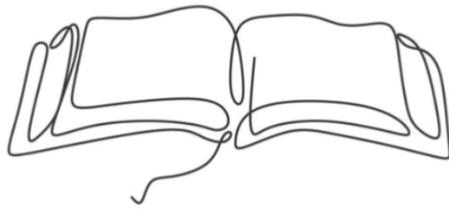
Tao Ran se acercó.

—¿En qué estás pensando ahora?

Luo Wenzhou no quería decir mucho y lo engañó casualmente, diciendo:—Estoy pensando en Fei Du.

—¿Eh? —Dijo Tao Ran, pasmado.

Antes de que Luo Wenzhou pudiera hablar, alguien junto a ellos preguntó:—¿Pensando en mí? Curioso. ¿Qué noble tarea tiene el Capitán Luo?



Nota del Traductor:

38. O Puerta Dokodemo, del anime Doraemon, hace exactamente lo que dice el nombre. (Traductora agrega: también pueden conocerla como “Puerta Mágica”).

39. Examen Judicial Nacional, prueba requerida para cualquier persona que vaya a ejercer profesiones legales, incluidos abogados, procuradores públicos, notarios (con una tasa de aprobación de aproximadamente el 10%, como referencia). Reemplazado en 2018 por el Examen Nacional Unificado de Profesiones Jurídicas, que amplía las profesiones incluidas.

40. Bastante claro en el contexto, pero es un uso convencional que se refiere a viviendas construidas en áreas rurales en lo que se supone que son terrenos públicos, que no están registradas ni pagan impuestos al gobierno central, pero reciben autorización de las autoridades del pueblo; en resumen: no reciben protección legal oficial y las transferencias de propiedad no se registran.

Capítulo 31 – Julián XXX

Content Warning: mención de muertes y tráfico de drogas.



A comparación del Oficial Tao, quien se quedó fuera toda la noche, y del Capitán Luo, quien se fue de contrabando del hospital, el Presidente Fei estaba vestido lo suficientemente bien como para asistir a una ceremonia.

Esta persona se había cambiado la ropa una vez más. Como antes, sus prendas eran un cuidadoso punto medio entre la severidad y la informalidad, exteriormente reprimidas e interiormente apasionadas. Su cabello estaba esponjoso donde debería estar esponjoso y liso donde debería estar liso; ni un sólo cabello estaba fuera de lugar. También llevaba un par de gafas de cristal liso con montura metálica que le daba un poco la apariencia de la escoria de los literatos (1). Incluso se había cambiado de colonia.

Para encontrar a Wang Xiujuan, Fei Du casi se había quedado despierto toda la noche; a primera hora de esta mañana, aparentemente había ido al hospital para acompañar a Wang Xiujuan mientras ella daba su declaración. ¿Quién sabe dónde había encontrado tiempo para ponerse más atractivo?

Aunque Luo Wenzhou siempre se creyó el hombre más guapo bajo el sol, cara a cara con un contraste tan claro, realmente quería golpear al pavo real frente a él —especialmente porque el recién mencionado pavo real lo estaba mirando con mala intención a través de un par de lentes—.

Luo Wenzhou se aclaró la garganta, forzándose a sí mismo a pasar de la ira vergonzosa lista para maldecir, a la actitud de un ser trascendente con un corazón puro.

Con gran seriedad, dijo:—Mi gente encontró la residencia secreta de Zhao Haochang y descubrió algunas cosas en el sótano que se acercan a tus conclusiones. Sinceramente creo que usted es asombroso, Presidente Fei. Como era de esperar de alguien con 20 años de experiencia especializada en lo anormal.

Junto a ellos, Tao Ran, muy incómodo, dijo:—No sé ustedes, pero yo me siento un poco avergonzado.

Por lo tanto, socavado, Luo Wenzhou metió las manos en sus bolsillos y le preguntó a Fei Du:—¿Qué haces aquí otra vez? ¿Tu empresa está a punto de cerrar definitivamente?

—He venido aquí en nombre de la mamá de He Zhongyi para preguntar por el progreso de la investigación —Fei Du golpeteo el reloj de su muñeca—. Además, viendo su demencia senil, me gustaría recordarle al Capitán Luo que actualmente son las 6 de la tarde, de un día sábado. Ni el día ni la hora están dentro del horario laboral.

Luo Wenzhou:—...

—Ge —Dijo Fei Du, girándose a Tao Ran—, incluso si estás dispuesto a trabajar horas extras, otros deberían reconocer tu arduo trabajo mostrando su gratitud. ¿No es eso simplemente cortés? Todos los jefes que olvidan los fines de semana, que se olvidan del horario laboral correspondiente, son basura. Opino que el nivel de odiosidad de ese tipo de persona es inferior sólo frente a los jefes que se olvidan de pagar los salarios. Por suerte, no es él el encargado de pagar el tuyo.

Las puertas de la ciudad estaban en llamas, y Tao Ran era un pez en el estanque. Tao el Pez apagó sin expresión las llamas de la guerra en su cuerpo.

—... Ahora hablemos de lo que Lang Qiao encontró.

El cuero cabelludo de Lang Qiao estaba hormigueando. Se paró en el hueco de la escalera, en un movimiento sin precedentes, frotándose la cara con las manos sin lavar.

El sótano estaba decorado como una biblioteca antigua, con varios armarios enormes que llegaban hasta el techo. Los armarios estaban llenos de pequeños cuadrados, y en cada cuadrado había un frasco de vidrio transparente. Los frascos mostraban todo tipo de cosas, con placas de etiquetas colgando debajo de ellos, cada uno con una fecha y un evento escrito en ellos.

Un olor frío, rancio e indescriptible vino hacia ella. Los pelos de la nuca de Lang Qiao se erizaron poco a poco.

Por un momento, pensó que esos frascos eran como los que se usaban para guardar los especímenes de laboratorio.

Pero lo más escalofriante no eran los armarios, era la lámpara de pie entre ellos.

El cuerpo de la lámpara tenía la forma de un árbol de apariencia muy extraña: el soporte era un “árbol” a punto de romperse. El “tronco” hueco tenía luces en su interior; cuando estaban encendidas, la luz se volcaba por los lugares donde se rompía el “tronco”. Todas las ramas que se extendían desde él estaban desnudas; en todas esas ramas había pequeñas y delgadas luces fluorescentes, una tras otra. Vistas desde lejos, parecían envueltas en un fuego ardiente.

Los buscadores hicieron un registro ordenado de los artículos en los armarios y sus etiquetas.

Zhao Haochang era muy metódico. De izquierda a derecha, todo estaba en un estricto orden cronológico. En el primero, la etiqueta decía “universidad”. A juzgar por el tiempo registrado, debe haber sido el día donde Zhao Haochang—Zhao Fengnian, comenzó la universidad, tomado el tren por primera vez y abandonado la Provincia H.

Vale la pena conmemorar el ingreso a la universidad, sólo que la gente común normalmente conservaría sus cartas de admisión, mientras que Zhao Haochang, forjando un camino propio, había conservado una salchicha de jamón.

Cuando la policía la retiró, el empaque de esta salchicha de jamón caducada no estaba ni siquiera un poco rasgado.

Esto no fue lo único bizarro: también había una serie de otras cosas que nadie podía entender. De su período de pasantía, había reunido artículos como calcetines de algodón, una muñequera, un disco de almacenamiento y otras cosas similares. Para un extraño, los elementos recopilados y los eventos registrados en las etiquetas parecían no tener casi ninguna relación entre ellos, lo que daba una impresión muy desconcertante.

—Qiao'r —Un colega relativamente ágil instaló una escalera de mano y subió a lo alto del primer armario. Mientras tomaba y registraba los frascos de vidrio y sus etiquetas uno por uno, preguntó:—¿Estás segura de que esta basura es útil? Una pequeña taza de té gongfu (2), un “pasantía” escrito en él... ¿Y qué demonios es esto?

Sus palabras pausaron. Agarró el frasco y lo inspeccionó de cerca durante un rato.

—La etiqueta dice “me liberé”, el recuerdo es... ¿Un trapo?

Lang Qiao elevó la vista. Sus pupilas se encogieron.

—¡Dámelo!

Usando guantes, tomó con cuidado el frasco transparente. Su corazón dio un vuelco. En el sótano frío y húmedo, su cuerpo se estremeció. Era una manga sucia y grasa. La vieja porquería era reflejada por la luz de la lámpara de pie; debajo había un patrón floral apenas visible.

En la fotografía enviada por fax por los policías civiles del pequeño pueblo que se habían encargado del caso de incendio provocado, ¡el idiota sólo tenía una manga!

—¡Xiao Lang! —La persona revisando el armario de más a la derecha la llamó—. ¡Ven a ver esto!

Para el sábado por la tarde, Zhao Haochang ya había pasado un día y una noche difíciles en la Oficina de la Ciudad.

Por más placentera que fuera para la vista una persona, luego de una noche sin dormir, la barba y el sebo de su rostro la desfigurarían lo suficiente.

Zhao Haochang estaba en un estado algo lamentable, pero aún mantenía su postura sin expresión alguna. Cuando vio entrar a Luo Wenzhou con una carpeta bajo el brazo, incluso levantó la barbilla con altivez.

—Hola, Abogado Zhao. Comenzaré diciendo algunas cosas simples. Primero, aún no se han cumplido las 24 horas, por lo tanto, podemos tener una pequeña charla. Segundo, nadie le está prohibiendo que solicite un abogado, nadie ha intentado presionarlo para que confiese y nadie lo ha maltratado, ¿eso es correcto? Por supuesto que si me dice que el comedor de mi oficina le ha dañado el apetito, no hay nada que yo pueda hacer. Realmente no tenemos el presupuesto para ordenar comida rápida. Respecto al tema, ¿supongo que el Abogado Zhao no tiene otra objeción?

Antes de sentarse, Luo Wenzhou ya había arrebatado los comentarios iniciales de Zhao Haochang.

La esquina del ojo de Zhao Haochang tembló involuntariamente, como si estuviera furioso por su actitud. Se resistió a demostrarlo y, en una voz deliberadamente lenta, dijo:—Tú me resultas familiar, pero me temo que he olvidado tu nombre. ¿Cómo debería dirigirme a ti?

Luo Wenzhou pausó. No sólo no se enojó, sino que se rió. Luego ajustó su postura perezosamente y contestó como si no le importara.

—¿Quién, yo? Viendo que eres tan inteligente, ¿qué te parece si lo adivinas?

Zhao Haochang había estado sentado por mucho tiempo. Estaba bastante rígido, lo que afectó su desdén originalmente hábil. Tiró de las comisuras de los labios, no con mucha naturalidad.

—Eso no debería ser necesario. No creo que estemos destinados a vernos mucho.

Luo Wenzhou hizo girar el bolígrafo en su mano.

—Te colaste en el Edificio Géminis del Distrito Este del Mercado Floral en medio de la noche y dañaste la barandilla de seguridad de la azotea de la Torre A, casi resultando en...

Zhao Haochang lo interrumpió impacientemente:—Ya lo he dicho, no tenía idea de que habría alguien ahí esa noche, o que saltaría del edificio justo en ese lugar. Dices que destruí infraestructura pública, poniendo en riesgo la seguridad pública. De acuerdo, lo admito, lo siento, puedo escribir un autoexamen, una multa tampoco es un problema. Oficial, no a todo el mundo se le puede pagar con el dinero de los impuestos. Aquellos que tenemos trabajos estamos muy estresados, a veces para “relajarnos”, ya sabe, es muy posible que seamos un poco irresponsables. He aprendido la lección, ¿de acuerdo? Gracias, no siga enviando a diferentes personas aquí para que me repitan las mismas palabras.

Habiendo escuchado este largo discurso, Luo Wenzhou, sonriendo, dijo:—En todos mis años de trabajo, rara vez me he cruzado con un sospechoso criminal tan engreído como el Abogado Zhao.

Zhao Haochang dijo fríamente:—Oficial no-sé-quién-es, ¿puedo pedirle que preste atención a su lenguaje? ¿Por qué insiste en que soy un “sospechoso criminal”?

Luo Wenzhou retiró su sonrisa y se cruzó de brazos.

—Todavía hay algunas cosas sobre las que me gustaría consultarle, Abogado Zhao.

Zhao Haochang pausó, la mirada se posó en su lenguaje corporal por un momento, luego asintió muy magnánimamente y le hizo un gesto de “continúa”.

—Primero, la dama que casi cae del edificio ayer miró su fotografía y lo identificó. Ella dice que su nombre original es “Zhao Fengnian” y que usted casualmente proviene de su mismo pueblo. ¿Es correcto?

Cuando Zhao Haochang escuchó el nombre “Zhao Fengnian”, su respiración se volvió notablemente ardua, y su pálido rostro se puso rígido, pareciendo un trozo de piedra. Su mirada, goteando veneno, se fijó en Luo Wenzhou.

Luo Wenzhou no estaba afectado en absoluto. Hojeó aburrido la carpeta y dijo:—Siguiendo su testimonio, hemos investigado el

pasado del Abogado Zhao ligeramente. Descubrimos que nació en una pequeña aldea bastante remota bajo la administración de la Prefectura de la Ciudad T en la Provincia H. Anteriormente usó el nombre “Zhao Fengnian”. Sus padres eran discapacitados, se dedicaban a la agricultura en casa y tenía tres hermanos menores. Esa es una historia miserable.

La expresión de Zhao Haochang se enfrió con cada palabra que dijo.

Y justo en ese momento, Luo Wenzhou levantó la vista a él y, con sentimiento, dijo:—Parece que el Abogado Zhao la tuvo difícil. Supongo que sólo una o dos personas entraban a la universidad cada año allí. Mucho menos algo más, como volverse tan respetable. Además, noto que el discurso del Abogado Zhao no tiene ningún rastro de acento. ¿Su discurso era tan occidental en casa?

Las manos de Zhao Haochang, que estaban sobre la mesa, comenzaron a temblar incontrolablemente. Parecía estar planeando levantarse y enviar a Luo Wenzhou al suelo de un golpe.

—Oh, lo olvidaba —Dijo Luo Wenzhou, echando más leña al fuego—. Escuché que no ha vuelto a su pueblo en muchos años. Eso no está bien, Abogado Zhao. Los pueblerinos trabajaron tan duro para apoyarlo. ¿Cómo puede olvidar de dónde viene?

Zhao Haochang golpeó la mesa, interrumpiendo las palabras de Luo Wenzhou. Estaba casi de pie, ya fuera de su silla, inclinado un poco hacia adelante, como una bestia lista para atacar. Varias

respiraciones más tarde, usando una enorme cantidad de fuerza de voluntad, Zhao Haochang reprimió su violenta rabia y volvió a sentarse.

—¿Ah, sí? Qué coincidencia. No lo sabía —Cada palabra que decía Zhao Haochang parecía llevar el raspado del esmalte—. Me fui de casa hace muchos años y no recuerdo muy bien a esas personas. Además, Oficial, terminé la universidad completamente con préstamos y becas para estudiantes. Yo mismo ahorré para los gastos del viaje. No molesté a nadie para que me “apoyara”. En cuanto a si regreso o no a mi ciudad natal, parece que está yendo más allá del alcance de su incumbencia, ¿verdad?

Luo Wenzhou dijo:—Mantener el orden de la comunidad y las buenas costumbres también es uno de nuestros trabajos.

Las comisuras de la boca de Zhao Haochang se elevaron.

—Así que ha establecido un comité de vecindario. No es de extrañar que tantos casos importantes no se resuelvan.

—Acepto sus críticas —Habiendo logrado enojar a la otra parte, Luo Wenzhou se encogió de hombros con indiferencia y cambió el tema:—Hablando de casos importantes, hay otro asunto sobre el que me gustaría pedir la guía del Abogado Zhao.

Sacó una fotografía del archivo y la puso frente a Zhao Haochang.

—Esta chica se llama Chen Yuan. Hace algún tiempo murió por una sobredosis de drogas. Ella fue a la misma universidad que usted.

En su furia, Zhao Haochang pareció no haberse esperado este giro.

—Es una pena —Dijo sin entusiasmo.

—Las circunstancias de su muerte son inusuales. Dos semanas antes de su muerte, contactó a una compañera de clase llamada Cui Ying y le pasó evidencia importante que identificaba al Director General de la Sub-Oficina del Distrito del Mercado Floral como participante de actividades ilegales —Luo Wenzhou lo miró a los ojos—. Acabamos de hablar con esa chica. Nos dio la evidencia. También lo mencionó a usted.

Los ojos de Zhao Haochang destellaron, y el puño que descansaba sobre su rodilla se apretó, como si estuviera recordando rápidamente sus propios olvidos.

Luo Wenzhou dijo:—Cui Ying dice que ella compartió la historia de Chen Yuan con usted, y que usted la retuvo de denunciarlo. ¿Esto ocurrió?

—Sí —Zhao Haochang se decidió rápidamente por un método para responder y se sentó un poco más recto—. Yo sí vi el vídeo, era verdaderamente horrible, pero, ¿a quién debería habérselo reportado? ¿A sus superiores? Oficial, incluso sentado frente a usted ahora mismo, no sé si es una alimaña con un exterior humano. ¿Qué si está con ellos? ¿Reportarlo no sería caminar directo en la trampa?

Nosotros, la gente común de habilidades limitadas, sólo podemos ir a lo seguro. ¿Hay algo de malo en eso?

—Nada. ¿Qué hizo luego de enterarse? —Preguntó Luo Wenzhou.

—Fui a hacer una inspección —Dijo Zhao Haochang—, pero no me animé a ir muy profundo porque una vez cuando pretendí pasar por casualidad, algunas personas que sospecho que trafican drogas no me sacaron los ojos de encima por un largo tiempo. Me di cuenta que era un asunto muy peligroso y le advertí a Cui Ying que no podía decirle nada a nadie. Sólo podíamos pretender que nunca pasó.

Luo Wenzhou bajó la voz ligeramente.

—Cui Ying dijo que una vez usted le dijo que si asesinaba a alguien, dejaría el cuerpo en una de las ubicaciones para traficar drogas del Distrito Oeste y que ellos no se animarían a investigar. ¿Esto ocurrió?

La esquina del ojo de Zhao Haochang comenzó a temblar nerviosamente. Pasó mucho tiempo antes de que respirara hondo.

—He sido bueno con Cui Ying. Es miembro de mi universidad, en la misma rama que yo. Siempre he tratado de protegerla. No sé por qué ella diría eso. Claramente fue sólo una broma. Quizás lo dije, quizás no. Aunque si una broma puede ser usada como información en mi contra... Realmente no sé si esto es una sociedad civilizada moderna o si estoy en la inquisición literaria de la Gran Dinastía Qing...

Luo Wenzhou lo interrumpió de repente:—¿Dónde estaba usted la noche del 20 de Mayo?

Sin siquiera pensarlo, Zhao Haochang contestó:—Primero fui con unos amigos a la Mansión Chengguang, luego un amigo me llevó de vuelta a mi oficina para hacer horas extras. Me fui cerca de medianoche.

—¿Dónde está su oficina?

—En...

—Tenemos el vídeo de la cámara de seguridad del autobús Número 34 —Otra vez, Luo Wenzhou no lo dejó terminar, avanzando rápidamente—. He Zhongyi, la víctima del caso “520”, se bajó del autobús en la Intersección Wenchang entre las 9 y las 10 de esa noche, luego fue asesinado. Con el propósito de confundir el asunto, el asesino se deshizo del cuerpo en el Distrito Oeste del Mercado Floral. Exactamente en una de las ubicaciones de tráfico de drogas. ¿Tiene algo que decir al respecto?

Viendo la transmisión de vigilancia de la sala de interrogatorios, Tao Ran dijo en voz baja:—Estaba enfurecido desde el principio y luego no se esperaba que Cui Ying lo “vendiera”. Recién estaba un poco fuera de control. Cuando el Capitán Luo mencionó las imágenes del autobús Número 34, claramente entró en pánico.

Fei Du acomodó sus lentes.

—Ge, ¿dejarme estar aquí va de acuerdo con las reglas?

—Está bien —Dijo Tao Ran—. El Director Lu lo autorizó especialmente. Ahora mismo está ocupado lidiando con Wang Hongliang, sino él mismo estaría aquí vigilándote.

Fei Du lo pensó. No tenía ningún interés en concederle una entrevista a un hombre de mediana edad con el rostro lleno de arrugas. Con desaprobación, se giró para mirar a Zhao Haochang.

La expresión de Zhao Haochang se alteró al principio. Se puso rígido en su lugar. Pero después de un momento pareció darse cuenta de algo, y puso una sonrisa bastante astuta.

—Es más fácil hacerlo enojar que a una persona normal, y también se ofende con mucha más facilidad, especialmente cuando uno menciona sus puntos más débiles —Fei Du negó con la cabeza—. Pero para poder soportarlo y mantener su razón fundamental, realmente es un genio. Si no fuera por este asunto, yo estaría dispuesto a pagar un alto precio para contratarlo como asesor legal regular.

—Se bajó en la Intersección Wenchang —Zhao Haochang repitió sus palabras lentamente—. ¿Y luego qué? ¿Qué pasó entre el momento en que bajó del autobús y el momento donde fue asesinado? No tienen idea, ¿verdad?

Luo Wenzhou reprimió lentamente su expresión de “ fingir estar aburrido” y comenzó a parecer infeliz.

—No tienen nada —Zhao Haochang se recostó ligeramente en su sillón. Una broma, una grabación de una cámara de seguridad sin principio ni fin, ¿y aún así quieren engañarme para que me delate teniendo sólo eso?

Luo Wenzhou no respondió. Un silencio insopportable invadió la pequeña sala de interrogatorios. Parecía haberse quedado sin trucos.

Zhao Haochang no pudo contener la risa, entonces pareció “recordar” quién era este policía al borde de la frustración.

—Capitán Luo, su resolución de casos es muy poco rigurosa —Dijo, extendiendo el reloj de marca con incrustaciones de diamantes en su muñeca, dándole golpecitos en dirección a Luo Wenzhou—. Aún no han pasado veinticuatro horas. Veo que no tiene nada más, así que, ¿puedo irme temprano? Si no, puede darme una cama. Me gustaría acostarme.

Inexplicablemente, a Luo Wenzhou le disgustaba su movimiento de golpeteo sobre el reloj. Lo miró en silencio.

Su expresión divirtió a Zhao Haochang en gran medida. Había logrado reprimir su furia, pero no logró reprimir su complacencia.

—Permítame darle un consejo, Capitán Luo. No todo el mundo va a caer en sus anticuadas técnicas de interrogatorio. No sea tan arrogante.

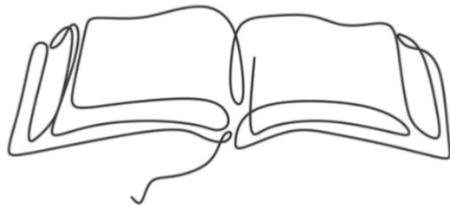
Dicho esto, se puso de pie por su propia voluntad y se ajustó ostentosamente las solapas.

—Zhao Fengnian —Dijo Luo Wenzhou por lo bajo—, no seas tan arrogante. En los suburbios del oeste, en la Ciudad 20 del Norte, el sótano de la Bodega Fengqing 12 está esperando por tu regreso.

La sonrisa de Zhao Haochang se congeló en su rostro.

El dedo índice de Luo Wenzhou golpeó dos veces sobre la mesa.

—¿Puedes explicar por qué el antiguo celular de He Zhongyi estaría en tu casa?



Nota de la Traductora:

1. “Literati”. Eruditos. Personas que saben mucho de literatura o cuyo trabajo es escribir o publicar libros.
2. A diferencia de lo que se suele creer, no es un tipo de té, es más bien una técnica de preparación de té. Casi como un arte, y por algunas personas es considerado un estilo de vida. En la antigüedad, las personas usaban esto para auto-cultivarse. *“El té gongfu también se basa en el espíritu y la ideología que lo comprende, lo que se traslada a cómo llegar a ser mejor persona. Esto puede conseguirse con la conciencia del movimiento y centrándose únicamente en la preparación del té. La verdadera esencia de esto es llegar a ser consciente del ‘cha qi’ (energía del té), para que el té sea experimentado más allá del sabor, el aroma y la apariencia; sino también como afecta al cuerpo y a la mente”*. Copypaste de Teasenz.

Capítulo 32 – Julián XXXI

Content Warning: mención de muerte, drogas.



La puerta de la sala de interrogatorios se abrió y entraron dos policías criminales inexpresivos, flanqueando a Zhao Haochang a cada lado y presionándolo contra su asiento otra vez. Brillantes esposas hicieron clic, cerrándose en su muñeca centelleante, el metal de las esposas era un eco distante del metal de la correa del reloj, los dos se complementaban extrañamente entre sí.

Magníficas, frías como el hielo y mordaces.

Mirando desde afuera, Fei Du entrecerró los ojos y evaluó:—Tus esposas son muy agradables estéticamente. ¿Puedo llevarte unas como recuerdo?

Tao Ran no lo entendió inmediatamente.

—¿Para qué quieres unas esposas?

Fei Du se giró para mirarlo, luego, al darse cuenta de que había sido indiscreto, sólo curvó significativamente sus ojos de flor de durazno.

Tao Ran tanteó tardíamente hasta llegar al significado detrás de eso. Como un hombre convencional cuya vida sólo incluía horas extras y préstamos hipotecarios, el Capitán Adjunto Tao realmente no podía apreciar esos burgueses lagos de vino y bosques de carne. Al ver el comportamiento vergonzoso de Fei Du, sintió fuertemente que su campo de visión había sido contaminado. Entonces lo reprendió:—Habla tonterías una vez más y puedes irte.

Fei Du tosió secamente, suprimió adecuadamente sus poderes mágicos que no eran adecuados para el lugar y no dijo una palabra.

Las esposas heladas hicieron que Zhao Haochang se estremeciera ferozmente. Comprendió inmediatamente y, sin perder la esperanza, intentó defenderse como antes.

—Más despacio, ¿qué casa...?

Luo Wenzhou lo interrumpió fríamente:—¿Quiere decir que la casa no es suya? Abogado Zhao, eso no es lo que dicen las cámaras de seguridad de la Bodega Fengqing.

El pánico en el rostro de Zhao Haochang ya no se pudo reprimir. Las esposas resonaron.

Luo Wenzhou disfrutó de su expresión, luego agregó sin prisa:—Además, ¿quién le dijo que perdimos el rastro de He Zhongyi después de que se bajó del autobús en la Intersección Wenchang?

—No, no es... No es posible...

—Usted está bajo sospecha de asesinato premeditado y de deshacerse deliberadamente de un cuerpo. Temiendo que un familiar de la víctima lo reconociera, también intentó forzar a una mujer inocente a cometer suicidio públicamente y dañó barandillas de alta elevación. Se involucró en la investigación repetidamente, intentando engañar a la policía e incriminar a otra persona. Zhao Haochang, la evidencia de estos crímenes es concluyente, ¿qué más tienes que decir? —Luo Wenzhou levantó la vista de repente y miró a Zhao Haochang, las comisuras de sus labios se elevaron con picardía, mostrándole la burla desdeñosa de un mimado y pequeño lord, apuñalando justo en el fondo del corazón de Zhao Haochang.

Luo Wenzhou dijo:—Has trabajado duro y luchado por muchos años, estabas a un paso de ascender a los cielos, y luego, dando el paso equivocado, te resbalaste y te convertiste en un asesino. “Lo que el

destino ha ordenado termina sucediendo, lo que no fue ordenado, no puede ser pedido". Zhao Haochang, siento lástima por ti.

Fue como si le hubieran clavado una aguja en el pecho. Zhao Haochang perdió el control, gritando histéricamente:—¡¿Le llamas a eso evidencia contundente?! ¡¿Me filmaste asesinándolo?! ¡¿Encontraste mis huellas dactilares o ADN en el celular?! ¡Las huellas de Zhang Donglai en esa corbata están tan claras como el día, ¿no es eso evidencia directa?! ¡¿Cuál es sólida, cuál es endeble?! ¡¿Por qué estás diciendo que fui yo?! ¡¿Porque Zhang Donglai es el pariente de tu Director General?! ¡¿Porque su familia es rica?! ¡¿No es la falsificación de evidencia y armar trampas la especialidad de la policía?! ¡¿Quién sabe si no fueron ustedes los que pusieron el celular...?!

Aullando hasta el final de su respiración, Zhao Haochang vio repentinamente con claridad la expresión burlona de Luo Wenzhou. Rápidamente volvió en sí, y sintió rugir el interior de su cabeza, toda la sangre de su cuerpo fluyendo hacia sus miembros rígidos.

Luo Wenzhou apoyó los codos sobre la mesa y se inclinó ligeramente hacia adelante, mirando atentamente los ojos inyectados en sangre de Zhao Haochang.

—¿Las huellas dactilares de Zhang Donglai en la corbata están tan claras como el día? Abogado Zhao, usted es más capaz que nuestros forenses. Ellos necesitan hacer comparaciones que tardan una eternidad, pero usted puede saberlo con sólo hacer una suposición salvaje.

Zhao Haochang estaba inmóvil, sudor frío empapando lentamente su cabello liso. El aire acondicionado húmedo y frío sopló, y él se estremeció violentamente.

Luo Wenzhou se rió. Como un gato que había tenido suficiente de jugar con un ratón, perdió interés en Zhao Haochang. Empujó su silla hacia atrás y se puso de pie, asintiendo con indolencia a los dos policías criminales que estaban a un lado.

—Los crímenes del —supongo que puedo decirlo ahora, Abogado Zhao—, sospechoso criminal han sido establecidos. Todo lo que queda es cuestión de detalles. Muchachos, adelante, interróguenlo un rato, no voy a gastar más tiempo en él.

Luego, se dirigió a la salida. En ese momento, Zhao Haochang tiró de sus esposas y, en medio de los regaños de los policías criminales, luchó ferozmente y gritó:—¡Espera, fue...! ¡Fue legítima defensa propia!

Luo Wenzhou se volteó y miró a Zhao Haochang casi maravillado. De repente pensó que la llamada “dignidad” era sólo un delgado envoltorio, y cuando todos los planes de uno se hayan agotado, al final, el envoltorio saldría de un tirón, exponiendo el lamentable cuerpo que había dentro. Cuando Tao Ran y los demás habían interrumpido la pelea masiva en el Distrito del Mercado Floral, el analfabeto legal que había hecho más ruido había dicho lo mismo. En pánico, el gran y brillante abogado Zhao Haochang y el guardia de seguridad de la escuela primaria Yu Lei llegaron por diferentes caminos al mismo final.

—¿Escuché bien? —Luo Wenzhou se inclinó hacia adelante ligeramente—. Abogado Zhao, usted, una luz brillante en su área de trabajo, con su educación legal apropiada, ¿va a gritar “legítima defensa propia” en estas circunstancias? ¿El golpe que le dio a He Zhongyi rebotó en su propia cabeza?

El rostro de Zhao Haochang estaba pálido como un cadáver. Miró a Luo Wenzhou con enemistad y malicia. Casi rechinando los dientes, dijo:—He Zhongyi participó en el tráfico de drogas. Me acosó repetidamente, no había nada que pudiera hacer. Me vi obligado a luchar.

—¿He Zhongyi participó en el tráfico de drogas? —La voz de Luo Wenzhou se volvió pesada—. ¿Cómo lo sabe?

Las manos esposadas de Zhao Haochang yacían en su regazo, temblando imparablemente. Apretaba los puños con fuerza, las uñas clavándose en su carne y extrayéndole sangre, pero no lo notó.

—¡Tengo evidencia, tengo evidencia! ¡Yo sé que están investigando el caso de Chen Yuan, soy un testigo importante! ¡Puedo cooperar con la investigación, pero tienen que prometerme lenidad!

Luo Wenzhou miró a la cámara de seguridad, encontrándose con la mirada de Fei Du a través del equipo.

Fei Du se inclinó hacia adelante, con los brazos cruzados sobre el pecho y soltó un “wow” bastante interesado.

—¿Qué ocurre? —Dijo Tao Ran.

—Él primero pensó que obtuvo la victoria completa, luego rápidamente experimentó una derrota fatal. Entró en pánico, se enfureció, incluso cometió un error y les dio algo para usar, pero ha sido capaz de comprender claramente la situación rápido, ajustar sus emociones y maniobrar el canje que necesitan —En voz baja, Fei Du dijo:—Realmente me hace pensar en un ciempiés en un pantano.

Un insecto con 100 piernas, muerto, pero no rígido.

Luo Wenzhou se volvió a sentar frente a Zhao Haochang.

—Adelante.

Zhao Haochang respiró hondo.

—Necesito su promesa de una toalla limpia y una taza de café.

En la sala de interrogatorios, hubo una batalla de ingenio y una serie de estafas. Luo Wenzhou lo consideró y sintió que su “promesa” no valía nada de dinero. Entonces asintió generosamente.

—Bien.

Poco tiempo después, trajeron del exterior una exquisita bandeja de porcelana con una toalla húmeda, una servilleta y una taza de café ricamente perfumada sobre ella; además, había pasteles occidentales

cuidadosamente arreglados y una flor fresca cubierta de rocío. Al oler todo esto, Luo Wenzhou supo que era obra de ese bastardo de Fei.

El empleado y los dos policías criminales intercambiaron miradas impotentes y se indignaron al mismo tiempo. ¡Ellos ni siquiera recibieron este tipo de tratamiento cuando estaban de servicio durante el Festival de Primavera!

La expresión de Zhao Haochang cambió. Al mirar la flor, pareció recuperar algo de respeto por sí mismo. Este respeto por sí mismo le hizo enderezar la columna y hablar decentemente.

—A fines del año pasado, en calidad de asesor legal, llevé a un equipo a ver a algunos clientes en el Distrito Este del Mercado Floral. Iba a beber ese día, así que no conduje. Cuando terminamos, tomé un taxi cerca y alguien me seguía —Zhao Haochang terminó de comer sin prisa, tomó un sorbo de café, luego dejó escapar un suave suspiro y cerró los ojos—. ¿Café Sumatra? Demasiado terroso.

—¿Era He Zhongyi quien lo seguía?

—Sí, me reconoció y me pidió dinero —La voz de Zhao Haochang se había estabilizado. De flotar salvajemente, su mirada había pasado a mirar firmemente a Luo Wenzhou—. Chantaje. Quería 100.000 yuanes.

Luo Wenzhou examinó a Zhao Haochang: tenía un saco de carne de primera; podría ser descrito como imponente y bien proporcionado, y estaba cubierto con la piel de una élite social. Realmente no parecía que pudiera ser intimidado por alguien del insignificante estatus de He Zhongyi.

—¿Se los dio?

—Sí. Deben haber descubierto esto en su investigación —Zhao Haochang frunció los labios levemente. Después de una noche en cuclillas en un pequeño cuarto oscuro, había círculos oscuros alrededor de sus ojos, enfatizando lo profundamente asentados que estaban, luciendo inusualmente lúgubres—. Mis padres eran discapacitados. Incluyéndome a mí, tuvieron cuatro hijos, dos de los cuales también tenían problemas. A partir de cuando empecé la escuela secundaria, no había dinero en casa para gastar en mí. Ahorré para ser libre: cargué cosas, hice trabajos esporádicos para mis maestros, recogí frutos silvestres en la oscuridad de la noche para llevarlos al mercado de la ciudad para vender... Hice todo lo posible para completar mi educación, para poder destacar algún día.

»Pero, ¿sabe lo que decían en el pueblo? Decían que éramos la familia de “sordomudos”. Más tarde, cuando terminé la escuela secundaria superior y me inscribí en la universidad, esas personas me vieron bajo una nueva luz. Mi casa se convirtió en un mercado, la gente entraba y salía, todos ellos vendían a las estúpidas aldeanas de sus familias.

»Pero durante mi tercer año en la universidad, nació mi hermano pequeño. Mis padres anhelaban tener otro hombre adulto en la casa, pero cuando nació era como mi segunda hermana, un niño tonto y

sordo congénito con una discapacidad intelectual. Fue una pesadilla. A partir de entonces, volvimos a convertirnos en “una familia de idiotas” para el pueblo. Es hereditario. En el futuro, es muy probable que mis hijos también sean así, ¿entiende? Mi carrera estaba mejorando, tenía novia, la amaba, no podía permitir que esa rata de alcantarilla charlara frente a ella, tuve que darle algo de dinero para deshacerme de él.

Luo Wenzhou miró abajo, sacó un cigarrillo del paquete, se lo puso en la boca y analizó a Zhao Haochang a través de una nube de humo claro.

—¿Rata de alcantarilla?

La calidad psicológica de Zhao Haochang era extraordinaria. Incluso habiendo llegado a este punto, todavía miraba sin pestañear a los ojos de Luo Wenzhou.

—Oficial Luo, creció en Ciudad Yan, ¿verdad? Entonces definitivamente no comprende lo que es estar lejos de casa, vivir en uno de los superpoblados alquileres del Distrito Oeste. Nunca me atreví a salir con mis compañeros de clase, ahorré dinero de la beca desesperadamente mientras estaba en la universidad, trabajé todo el tiempo después de conseguir un trabajo, todo para ahorrar un poco de dinero para enviar a casa. Mis padres no sabían cómo era para mí aquí, todo lo que hacían era pedirme dinero constantemente. Debido a los problemas de mi hermano pequeño, querían correr los riesgos de la edad avanzada y darme otro hijo para criar. La gente del pueblo susurraba a sus espaldas, la gente del pueblo los presionó, y al final toda esa presión cayó sobre mí.

»Mi familia casi me había chupado la médula hasta secarme, pero no los resentía en absoluto; esperaba que sus vidas en el pueblo pudieran mejorar un poco. Incluso pedí unas vacaciones para poder volver a techar la casa. Pero cuando estaba a la mitad, hice un viaje a la sede del condado y, cuando regresé, mi casa se había incendiado en un accidente y se había convertido en ruinas. Mis padres, mis hermanos, todos habían fallecido, ninguno escapó... Yo estaba inconsolable, ¡pero corrió un rumor por el pueblo que decía que el fuego tenía que ver conmigo!

Llegó a un punto importante.

Indiferente, Luo Wenzhou preguntó:—¿Oh? ¿Y tenía que ver con usted?

Las comisuras de los labios de Zhao Haochang se frunció con fuerza y se encolerizó.

—¿Me pregunta eso? ¿Usted es una bestia?

Luo Wenzhou se cruzó de piernas, miró a Zhao Haochang de arriba abajo, sin enojo ni sorpresa. Sólo cuando Zhao Haochang apenas pudo soportarlo, sacudió sin prisa la ceniza de su cigarrillo y dijo monótonamente:—Está bien, usted es puro e inocente, su situación es triste, continuemos con He Zhongyi.

—Me fui de mi casa, cambié mi nombre, pensé que finalmente me había liberado de ese agujero bárbaro, pero la paz sólo duró unos años antes de que esa basura viniera a buscarme. Dijo que no era la

primera vez que me veía, también había visto a mi novia, me amenazó con que si no le daba el dinero, le diría a Zhang Ting sobre la enfermedad hereditaria de mi familia y la supuesta verdad sobre el fuego —La conducta de Zhao Haochang, tolerante incluso hasta ahora, comenzó a agitarse como agua hirviendo, un odio espeso cubriendo incluso el aroma del café, asaltando los sentidos como si tuviera sustancia física—. Arruinaron la primera mitad de mi vida, iban a arruinar el resto también, todos mis esfuerzos y esperanzas, todo estallaría en la nada donde se habían arrastrado esos gusanos nauseabundos. ¿Por qué?

—Entonces, ¿decidió asesinarlo? —Dijo Luo Wenzhou.

—No —El pecho de Zhao Haochang subía y bajaba violentamente—. Quise hacer un trato y evadir el problema. Incluso conseguí 100.000 yuanes en efectivo y se los di. Lo único que le pedí fue que no me mencionara a otras personas. Pero no estaba satisfecho, siempre estaba molestandome. Incluso me preparé para ser chantajeado por un largo tiempo, y me pasé de la raya pidiendo un número sin registrar para que él pudiera usar para contactarme.

»Acepté la invitación de mi ex-asesor académico y volví a mi alma máter para dirigir una clase de shidi y shimei en la experiencia del mundo real. Conocí a Cui Ying, una chica de naturaleza apacible y tranquila, muy dependiente. Si necesitaba algo, me lo diría. Un día me llamó en un frenesí, como si hubiera sucedido algo importante. Escuché algunas frases, sentí que algo andaba mal e inmediatamente le impedí decirlo por teléfono. Acordé encontrarme con ella... Acordé encontrarme con ella en un lugar privado.

—Ella le mostró lo que Chen Yuan le pasó.

—Estaba muy sorprendido, pero para proteger a Cui Ying, le ordené que no hablara de eso. Fui a casa y di vueltas y vueltas toda la noche. Debido a mi conciencia, decidí usar mi familiaridad con el Distrito Oeste para verificar la autenticidad de las pruebas —Dijo Zhao Haochang en voz baja—. Y allí vi a He Zhongyi con otro... Con un joven muy delgado. Estuve esperando hasta cerca de la noche y vi al chico escabullirse a un lugar cerca de la Calle Guanjing Oeste. Era uno de los lugares de tráfico de drogas que Chen Yuan había mencionado. ¡Era un drogadicto!

Por esta descripción, sonaba como si estuviera hablando de Ma Xiaowei.

Zhao Haochang bebió un gran sorbo de café, como para calmar sus emociones.

—Ese chico drogadicto se llevó lo que había comprado a casa. Lo seguí y lo vi llegar a “casa” con mis propios ojos. Encendió las luces, había sombras en la ventana. ¡He Zhongyi estaba compartiendo las drogas con él! ¡Y se retrajo de su palabra y molestó a Zhang Ting y me dejó atraparlo!

—¿Usted vio el momento donde Zhang Donglai lo golpeó?

—Zhang Donglai lo golpeó, y él no se molestó en devolverle el golpe, pero estuvo mirándome todo el tiempo —Dijo Zhao Haochang pesadamente—. Quería tomar represalias, lo sabía, yo estaba

asustado. Después de eso, incliné mi cabeza ante él nuevamente, le di lo que quería.

—El celular —Dijo Luo Wenzhou.

—Él estaba insinuándolo constantemente, diciendo que había visto a otras personas usándolo y se sentía envidioso.

Luo Wenzhou, aburrido, tomó un bolígrafo y lo hizo girar con las yemas de los dedos. Golpeó la mesa con el mango del bolígrafo.

—Muy bien, incluso si molestó a Zhang Ting, ¿cómo puede decir, basándose únicamente en algunas sombras en una ventana, que estaba consumiendo drogas? ¿Tiene visión de rayos X...?

—¡Dije que tenía evidencia! —Zhao Haochang lo interrumpió, enfático—. ¡Instalé 2 cámaras estenopeicas en el “Lote Triángulo Dorado”!

Luo Wenzhou dentro de la sala de interrogatorios y Tao Ran junto al resto mirando desde afuera, todos lo miraron fijamente. Ellos no habían encontrado cámaras al registrar la escena.

—Por supuesto que no las instalé en la escena, de lo contrario esos pedazos de basura las habrían encontrado hace mucho tiempo —Zhao Haochang parecía haber descubierto lo que estaba pensando. Su mirada era levemente desdenosa—. Las calles del Distrito Oeste son complejas. Hay lugares por los que crees que pasa una carretera,

pero en realidad está bloqueada a mitad de camino. Hay lugares que crees que están muy bien ocultos, pero en realidad hay una parte saliente de un edificio lejano desde el que puedes ver todo claramente. Instalé una cámara en la parte de afuera de la ventana del apartamento de He Zhongyi y la otra en el techo de un baño público cercano.

La frente del empleado estaba cubierta de sudor; simplemente no podía seguir escribiendo.

—¿Qué filmó? —Preguntó Luo Wenzhou.

—Filmé el curso de varios negocios en el “Lote Triángulo Dorado”. A veces sólo eran traficantes de drogas, a veces ustedes, policías degenerados, estaban patrullando, protegiéndolos.

Luo Wenzhou rápidamente continuó:—Y las grabaciones, ¿dónde están?

—Hay una caja fuerte debajo de la lámpara de pie en el sótano de mi casa, pueden ir a investigarla —Dijo Zhao Haochang sin rodeos—. Cuando hayan terminado, sabrán que he dicho la verdad. He Zhongyi era muy cuidadoso, por lo general hacía que su amigo diera la cara, pero en la noche del 20, le dio a esa persona el celular para que lo intercambiara, y fue captado por la cámara. También debería haber un mensaje de texto en el celular, una notificación de que habían cambiado la ubicación de la transacción en el último minuto.

Luo Wenzhou lo analizó con una mirada peculiar, luego preguntó de repente:—Había un pedazo de papel en la frente de He Zhongyi, con el carácter “dinero” escrito en él. Cuando fue a verlo esa noche, tenía un sobre de papel madera. Nuestros técnicos lo analizaron, y el papel había sido arrancado de ese sobre y pegado a su frente. ¿Fue usted?

—Sí —Zhao Haochang elevó las cejas—. Él me siguió hasta la Mansión Chengguang, descaradamente quería verme con la excusa de devolverme el dinero. Había 20.000 yuanes en el sobre. Oficial Luo, le pregunto, aparte de vendiendo drogas, ¿de dónde sacaría un pobre bastardo de campo 20.000 yuanes?

Luo Wenzhou estaba un poco sin palabras.

—Y también le pregunto, si un extorsionador y chantajista drogadicto de repente quisiera devolverle dinero, ¿cómo se sentiría? ¿Lo aceptaría con gusto, pensando que ha enderezado su vida? ¡Ciertamente está planeando algo más en su contra! ¡Él le da 20 mil porque quiere sacarle 200 mil, luego 2 millones de su bolsillo! Estos patanes codiciosos, ¿qué conocen además de dinero? —Los ojos hundidos de Zhao Haochang eran como dos pozos profundos, que apenas dejaban pasar la luz, con una oscuridad escalofriante que ondulaba en el interior—. Lo hice para protegerme a mí mismo y para librarme de la gente de un mal. Oficial, donde ustedes, gusanos y buenos para nada, se habían abstenido, ¿qué hice mal?

—La moral del Abogado Zhao es correcta —Luo Wenzhou asintió, de buen humor—. ¿Podría darme el código de acceso a la caja fuerte? Iremos a verificar la evidencia sobre la culpabilidad de He Zhongyi.

Uno de los policías criminales junto a ellos inmediatamente le dio a Zhao Haochang un bolígrafo y un papel. Había una fría sonrisa en el rostro de Zhao Haochang. Alegremente escribió el código.

Luo Wenzhou se lo envió inmediatamente a Lang Qiao, quien estaba en la “Bodega Fengqing”, y 5 minutos después, recibió la confirmación textual de Lang Qiao.

—Gracias —Luo Wenzhou se levantó y le sonrió a Zhao Haochang—. Abogado Zhao, sólo me quedan dos cosas por decir. ¿Se dignaría a escucharme?

Zhao Haochang fue forzado a levantar la cabeza para mirarlo.

—Primero —Luo Wenzhou levantó un dedo—, la autopsia de He Zhongyi demostró que él nunca consumió drogas. Y en cuanto al celular, un testigo testificó que fue robado por su compañero de cuarto.

Zhao Haochang frunció el ceño. Estaba a punto de abrir la boca y discutir. Luo Wenzhou levantó un segundo dedo.

—Segundo, dado que usó sus infinitos recursos para instalar la cámara estenopeica fuera de la ventana del apartamento de He Zhongyi, ¿por qué no simplemente la puso dentro de la habitación? Podría haberlo filmado día y noche: comiendo, durmiendo y defecando. ¿No sería capaz de saber con un vistazo si estaba consumiendo drogas o traficándolas?

Zhao Haochang se congeló inmediatamente.

—Usted es demasiado inteligente, Abogado Zhao —Luo Wenzhou rió—. Su humilde sirviente está profundamente complacido de poder capturar a un hijo de puta como usted que no derramará una lágrima hasta que vea el ataúd. Siento que vale la pena gastar el tiempo donde debería estar divirtiéndome, haciendo horas extras. Y en cuanto a mi promesa... Lo siento, yo también soy un hijo de puta. Sólo soy sincero frente a mi esposa. Usted... Creo que nunca.

Luo Wenzhou dejó de hablar. Ya no tenía ganas de mirar a ese hipócrita, por lo tanto, abandonó la sala de interrogatorios.

Tao Ran no entendió en un principio.

—¿Qué quiso decir?

—Usando las imágenes, puedes entender la localización de las cámaras —Fei Du miró sin pestañear al desmoronado Zhao Haochang. En voz baja, dijo:—No le importaba en absoluto si He Zhongyi era inocente o si estaba involucrado con Ma Xiaowei y los otros. Desde el momento donde He Zhongyi comenzó sus atenciones

no correspondidas, constantemente tratando de contactarlo, Zhao Haochang estaba planeando no dejarlo vivir.

Los ojos de Tao Ran se abrieron de par en par.

—¡Estás diciendo que él envió anónimamente ese vídeo de la cámara exterior en la ventana de He Zhongyi a Wang Hongliang!

—Aunque no sé por qué He Zhongyi escapó de esa calamidad, eso ciertamente concuerda con la tendencia lógica de Zhao Haochang — Fei Du observó desde lejos a Luo Wenzhou ponerse una chaqueta y caminar rígidamente con un cigarrillo en la boca. Se volteó hacia Tao Ran y asintió—. Ge, no estoy interesado en el resto. Me voy.

Luego, se acomodó los lentes y salió sin prisa. Cuando pasó junto a Luo Wenzhou, miró con curiosidad la rígida postura del Capitán Luo y le ofreció un saludo muy cortés.

—Parece que se ha lastimado la espalda. Los ancianos deben cuidar su salud.

Luo Wenzhou:—…

Estaba feliz y riendo, y al mismo tiempo, Luo Wenzhou inexplicablemente sentía que el Fei Du de hoy era un poco más despreocupado de lo usual. Tal vez era porque había desenterrado una herida de larga data, la cual había sido sangrienta y dolorosa, pero también una nueva oportunidad para sanar.

—Déjame preguntarte algo —Dijo Luo Wenzhou—. ¿Supondrías que Zhao Haochang fue quien mató a toda su familia?

Fei Du no estaba en absoluto dispuesto a cooperar y hablar amablemente. Respondió burlonamente:—Capitán Luo, después de todo ese tiempo engañando y estafando, usando tácticas duras y suaves, ¿no ha descubierto quién mató a la familia Zhao?

La espalda de Luo Wenzhou dolía espantosamente. No podía mantenerse erguido. Así que muy groseramente puso su mano sobre el hombro de Fei Du, usándolo como muleta humana.

—No me parece que sea así. Aunque nuestra Xiao Qiao'r dice que él guardó la manga del pirómano y, por lo tanto, debe haber estado en la escena, igual creo que, como mucho, él los vio morir sin pedir ayuda. Ordinariamente, un criminal escala. Un novato rara vez comenzará conspirando ordenadamente para matar a toda su familia.

Fei Du se congeló.

Luo Wenzhou se encogió de hombros.

—No me estoy refiriendo a ti. Ya me he disculpado.

Sin expresión alguna, Fei Du dijo:—Estás jalando mi cabello.

Inclinó la cabeza, se apartó de la pata de perro de Luo Wenzhou, se limpió el hombro con desagrado un par de veces y se alejó.

—¡Capitán Luo! —Un policía criminal se acercó corriendo—. Huang Jinglian vio la evidencia y enloqueció. ¡Entregó a Wang Hongliang y a los demás!

Luo Wenzhou se dio vuelta inmediatamente.

—También está el caso de Chen Yuan. Huang Jinglian dice que ocurrió porque recibió un paquete. Lo abrió y encontró una grabación de su proceso de negocios completo. Decidieron que tenían un topo y comenzaron a investigar inmediatamente. Encontraron la cámara estenopeica escondida en Chen Yuan y luego ellos...

Luo Wenzhou lo quedó mirando fijamente.

Quizás Zhao Haochang había escondido la cámara tan bien que Huang Jinglian y los demás no la vieron; quizás Huang Jinglian no pensó que la persona que los había filmado secretamente tendría una cámara en una ubicación que podrían encontrar, entonces su primera reacción había sido buscar un topo. A través de una extraña combinación de circunstancias, una chica inocente había muerto en lugar de He Zhongyi.

Pero el chico impulsivo que no podía leer el comportamiento de los demás no había podido escapar de la mirada de la muerte.

—Continúen interrogándolos —Luo Wenzhou se desperezó con dificultad—. Vean quién envió ese mensaje de texto a He Zhongyi la noche del 20.

—¡Sí, señor!

El informante policía criminal dio media vuelta y salió corriendo.

Luo Wenzhou se quedó de pie donde estaba por un rato, pensando profundamente. De repente, sintió un aroma a su alrededor, muy débil, dando vueltas en la punta de su nariz hilo por hilo, luego rápidamente llegando a algún lugar más profundo. Era la persistente fragancia masculina de Mu Xiang (**41**). Olerlo durante mucho tiempo hizo que el corazón le picara un poco.

Luo Wenzhou buscó a su alrededor, hasta que por último levantó sus propios dedos, oliéndolos ligeramente. Descubrió que lo había adquirido de Fei Du.

Luo Wenzhou chasqueó la lengua y frotó sus dedos con decepción. Habiendo encontrado la fuente, su cuerpo ya no picaba más, ni tampoco creía que olía bien.

–No tiene caso. Desperdicio de mis malditas hormonas.



Nota del Traductor:

41. También llamada raíz de costus, utilizada con fines medicinales y en perfumes.